



UNIVERSIDAD NACIONAL DEL SUR

DESCRIPCIÓN DE LA LENGUA GÜNÜN A IAJÜCH



María Emilia Orden

Departamento de Humanidades

PREFACIO

Esta Tesis se presenta como parte de los requisitos para optar al grado Académico de Doctora en Letras de la Universidad Nacional del Sur y no ha sido presentada previamente para la obtención de otro título en esta Universidad u otra. La misma contiene los resultados obtenidos en investigaciones llevadas a cabo en el ámbito del Departamento de Humanidades durante el período comprendido entre el 08 de julio de 2012 y el 15 de marzo de 2017, bajo la dirección de la Dra. Marisa Malvestitti de la Universidad Nacional del Sur.

María Emilia Orden



UNIVERSIDAD NACIONAL DEL SUR
Secretaría General de Posgrado y Educación Continua

La presente tesis ha sido aprobada el/..../..... , mereciendo la
calificación de (.....)

CONTENIDO

PREFACIO	III
AGRADECIMIENTOS	VIII
RESUMEN	X
1. INTRODUCCIÓN	12
1.1 OBJETIVOS	12
1.1 MARCO TEÓRICO.....	13
1.2 ASPECTOS METODOLÓGICOS.....	15
1.3 ESTRUCTURA DE LA TESIS DOCTORAL	16
LISTADO DE MORFEMAS	21
2. DOCUMENTACIÓN Y ASPECTOS HISTÓRICOS	22
2.1. LA ETNIA GÜNÜN A KÜNÜ.....	22
2.2. LAS MATRICES DE LOS RELEVAMIENTOS LINGÜÍSTICOS	26
2.2.1. <i>La impronta misionera</i>	26
2.2.2. <i>Falkner</i>	27
2.2.3. <i>Anglicanos en tierras australes</i>	28
2.2.4. <i>Los salesianos</i>	32
2.3. LA DESCRIPCIÓN LINGÜÍSTICA DEL GÜNÜN A IAJÜCH POR PARTE DE LOS VIAJEROS DEL SIGLO XIX.....	35
2.3.1. <i>Alcide d’Orbigny</i>	36
2.3.2. <i>Horatio Hale</i>	40
2.3.3. <i>Guillermo Cox</i>	44
2.3.4. <i>George Claraz</i>	47
2.4. LAS LENGUAS “MISTERIOSAS” Y LOS DEBATES EN TORNO A LA NOMENCLATURA LINGÜÍSTICA DE LAS ETNIAS PATAGÓNICAS.	51
2.4.1. <i>Francisco P. Moreno y el Museo de la Plata</i>	51
2.4.2. <i>Lafone Quevedo</i>	57
2.4.3. <i>Roberto Lehmann-Nitsche</i>	61

2.5. LENGUAS Y ETNOLOGÍA EN EL SIGLO XX.....	66
2.5.1. <i>Tomás Harrington</i>	66
2.5.2. <i>Federico Escalada</i>	70
2.5.3. <i>Manuel Molina</i>	72
2.5.4. <i>Rodolfo Casamiquela</i>	76
2.6. ESTUDIOS POSTERIORES	79
2.7. RECAPITULACIÓN	80
3. REVISIÓN FONOLÓGICA	88
3.1. INVENTARIO FONOLÓGICO	88
3.2. LAS CONDICIONES DE APARICIÓN DE FONEMAS Y SUS COMBINACIONES.....	92
3.2.1. <i>Vocales</i>	92
3.2.2. <i>Consonantes</i>	93
3.2.1. <i>Estructura silábica</i>	93
3.3. PROCESOS MORFO-FONOLÓGICOS.....	94
3.3.1. <i>otros fenómenos fonéticos</i>	96
3.4. PROSODIA	102
3.5. RECAPITULACIÓN.....	103
4. MORFOLOGÍA DE LA FRASE NOMINAL	105
4.1. LA CLASE DE LOS SUSTANTIVOS	105
4.2. LAS CATEGORÍAS DE GÉNERO Y NÚMERO EN LA FN	107
4.3. CUANTIFICADORES.....	109
4.4. LAS FORMAS DE LA POSESIÓN.....	111
4.4.1. <i>Frases nominales posesivas</i>	117
4.4.2. <i>orden en la posesión en la FN</i>	118
4.4.3. <i>La posesión predicativa</i>	119
4.5. LAS SUBCLASES NOMINALES: PARTES DEL CUERPO, TÉRMINOS DE PARENTESCO, FLORA Y FAUNA	121
4.5.3. <i>Partes del cuerpo</i>	121
4.5.4. <i>Términos de parentesco</i>	125
4.5.5. <i>Flora y fauna</i>	127
4.5.6. <i>¿Lexicalización de una posible clasificación posesiva?</i>	132
4.6. PRONOMBRES PERSONALES, INDEFINIDOS E INTERROGATIVOS	133
4.7. DEMOSTRATIVOS.....	136

4.8. LA ATRIBUCIÓN	137
4.9. POSPOSICIONES	143
4.10. ADVERBIOS	146
RECAPITULACIÓN	150
5. VERBOS	153
5.1. CONSTITUCIÓN DE LAS BASES VERBALES	154
5.2. CAUSATIVIZACIÓN	157
5.3. VERBOS ESIVOS Y COVERBOS	159
5.4. LA DEIXIS EN LAS BASES DE LOS VERBOS DE MOVIMIENTO.....	161
RECAPITULACIÓN	174
6. CATEGORÍAS FLEXIVAS EN EL VERBO.....	176
6.1. SISTEMAS DE ALINEAMIENTO Y MARCACIÓN DE PERSONA EN GÜNÜN A IAJÜCH ...	176
6.2. ALINEAMIENTO NOMINATIVO-ACUSATIVO.....	176
6.3. ASPECTO	178
6.4. IMPLICANCIAS DEL ASPECTO EN LA INDEXACIÓN DE PERSONA	185
6.5. SPLIT- S	187
6.6. LOS MODOS	190
6.7. TIEMPO Y PERSONA EN EL MODO REALIS	196
RECAPITULACIÓN	201
7. LAS CLÁUSULAS EN GÜNÜN A IAJÜCH	203
7.1. ORACIONES CON PREDICADO NOMINAL.....	203
7.2. ORACIONES SIMPLES CON PREDICADO VERBAL	204
7.2.1. Construcciones SV.....	205
7.2.2. Construcciones monotransitivas y ditransitivas.....	206
7.3. AUMENTO DE VALENCIA VERBAL.....	213
7.3.1. Causativo na-	214
7.3.2. Aplicativo –mak.....	216
7.4. DISPOSITIVOS DE DISMINUCIÓN DE VALENCIA	217
7.5. LA NEGACIÓN EN GÜNÜN A IAJÜCH	220
7.6. LA INTERROGACIÓN	224
7.7. EL SUFIJO DE MODALIDAD –KAL EN LAS DISTINTAS CONSTRUCCIONES ORACIONALES.....	226

7.8. ORACIONES COMPUESTAS	229
7.8.1. LA COORDINACIÓN	229
7.8.2. LA SUBORDINACIÓN	230
7.8.2.1 cláusulas complementantes	230
7.8.2.2. cláusulas relativas	232
7.8.2.3. Subordinación adverbial	234
RECAPITULACIÓN	240
8. UNA RECONSTRUCCIÓN DEL ARTE VERBAL EN GÜNÜN A IAJÜCH	241
8.1. ARTE VERBAL EN GÜNÜN A IAJÜCH.....	241
8.2. LOS GAYAU	244
8.3. GÉNEROS NARRATIVOS	250
8.4. LAS TRADUCCIONES DE LOS EPEW Y NGÜTRAM RECOGIDOS POR AUGUSTA.....	254
8.4.1. <i>Relatos anotados en español</i>	259
8.5. SALUDOS Y FÓRMULAS DE CORTESÍA EN GÜNÜN A IAJÜCH.....	262
8.6. TOPONIMIA	271
RECAPITULACIÓN	277
CONCLUSIONES	279
BIBLIOGRAFÍA	289

AGRADECIMIENTOS

Esta tesis doctoral es producto de un sostenido trabajo en equipo con la guía, paciencia y apoyo incondicional de mi directora, la Dra Marisa Malvestitti. Gracias a su acompañamiento durante todo mi proceso formativo es que he podido lograr objetivos personales e iniciarme en el maravilloso camino de la investigación en lenguas indígenas patagónicas y su documentación.

También quiero agradecer el continuo estímulo que recibí de la Dra Ana Fernández Garay. Integrar sus equipos de investigación me ha formado en lo académico y ha consolidado muchos valores humanos que he aprendido de su práctica diaria: el compromiso con la investigación y con las comunidades, la ética en el trabajo de campo, el esfuerzo por un trabajo serio y constante, el valor de la palabra.

Gracias al aporte de muchos colegas e investigadores que me han proporcionado valiosas fuentes, datos, bibliografía y puntos de vista con los que he podido ampliar mi corpus y mi análisis: mi total agradecimiento a Pedro Viegas Barros, Máximo Farro, Pilar Pérez, Liliana Pérez, Alejandra Regúnaga, Marcelo Gavirati, Lidia Nacuzzi, Diego Escolar, Sofía De Mauro, Luisa Domínguez y Verónica Domínguez.

A las familias Ñanco, Cual y Chagallo; a la comunidad Pincén de la provincia de Buenos Aires.

A los compañeros de posgrado y de los equipos de investigación con quienes hemos compartido charlas, encuentros, comidas y muchos de los avances de investigaciones: Antonio Díaz-Fernández, Raúl González, Belén Carpio, Marisa Censabella, Cintia Carrió, Cristina Messineo, Paola Cúneo, Silvia Spinelli, Romina Trebisace y Leda Fiorucci.

A mis colegas del Departamento de Letras de la Universidad Nacional de La Pampa que siempre tuvieron palabras de aliento: Cecilia Gaiser, Graciela Salto, Nora Forte y Diana Moro.

A los docentes y no docentes de la Universidad Nacional del Sur que me brindaron techo, accesos a distintos lugares de investigación y mucho cariño: Yolanda Hiperdinger, Laura Orsi, Gaby Marrón, Lidia Gambón, Lizzi Rigatuso, Vanessa Salinas y Pablo Chaz.

Al personal encargado de las bibliotecas y repositorios: Agustín Álvarez de Trelew, Museo Mitre, Biblioteca Nacional, Museo Etnográfico de la Facultad de Filosofía y Letras de la UBA, Archivo General de la Nación, INAPL, Archivo Salesiano de Bahía

Blanca, Biblioteca Popular de Carmen de Patagones y CENPAT, en el país y del Instituto Ibero- Americano de Berlín.

A toda mi familia, a Gastón y a mis hijos, que son el sostén de mis sueños. A mis amigos y compañeros de ruta.

RESUMEN

Esta investigación se centra en la descripción de la lengua patagónica gүнүн a iajüch. El análisis se realiza desde las perspectivas teóricas del funcionalismo tipológico sobre un corpus documental de lexemas y frases de esta lengua, recogido entre los siglos XVIII y XX. Esta tesis comprende tres ejes fundamentales: la contextualización de los datos, actores y agencias involucradas en la documentación de esta lengua patagónica; la descripción de los componentes formales del sistema de la lengua, en sus niveles fonético-fonológico, morfológico, sintáctico, semántico y discursivo y; también, el aspecto etnocultural expresado en el léxico, la toponimia y el arte verbal. Se detallan los sistemas de categorización nominal, las estrategias de posesión, los modificadores de la frase nominal y verbal, el tipo de categorías que involucra la flexión de las bases verbales así como su formación (derivativa y compositiva). También se atiende a los tipos y funciones de marcadores personales y funcionales en la frase verbal. En este sentido, se pudo comprobar en esta lengua una yuxtaposición de sistemas de alineamiento, producto de varios factores, entre ellos, la herencia genética y el contacto lingüístico con otras lenguas de la región. Este último punto también fue contemplado en el análisis pudiendo deslindar procesos compartidos por las lenguas Chon que devinieron en (de)gramaticalizaciones y estructuras morfosintácticas covariantes con otras propias del sistema junto con otras que denotan procesos de contacto con el mapuzungun.

ABSTRACT

This research focuses on the description of gүнүн a iajüch, a Patagonian language. This analysis is based on the theoretical perspectives of typological functionalism, and it studies a documentary corpus of lexemes and phrases of this language, collected between the eighteenth and twentieth Centuries. This thesis develops three fundamental aspects: the contextualization of of the data and agents involved in the documentation of this language; the description of the formal components of the language system, in its phonological, morphological, syntactic, semantic and discursive levels; as well as the ethnocultural aspect of lexicography and other elements of verbal art. Nominal categorization systems, possession strategies, modifiers of the nominal and verbal phrase, the type of categories involving the inflection of verbal bases as well as their formation (derivative and compositional) are detailed. We also observe the types and functions of personal and functional markers in the verbal phrase. In this sense, it was verified that

this language presents different paradigms and ways of manifesting the relation SV and SVO, which denotes a juxtaposition of alignment systems, product of several factors, such as genetic inheritance and linguistic contact with others Languages of the area, among others. It was also found various language processes shared by the Chon languages that turned in (de)grammatical and co-variant morphosyntactic structures that denote processes of contact with the mapuzungun language.

1. INTRODUCCIÓN

El gүнүн a iajüch es una lengua actualmente extinta, hablada por la etnia Gүнүн a күнү en el territorio que comprende hoy a las provincias de Chubut, Río Negro, parte de Neuquén y sur de Buenos Aires. En los datos sobre este grupo nómada sobresale su constitución dinámica, con una diversidad étnica, lingüística y cultural debido a la interacción en un prolongado periodo de tiempo con otros grupos indígenas y, ya en el siglo XX, con las poblaciones criollas y migrantes. En el sistema de su lengua pueden observarse indicios de esos intensos contactos culturales. Los distintos textos históricos mencionan numerosos casos de bilingüismo y multilingüismo individual y social en sus integrantes.

La lengua tiene un perfil tipológico aglutinante, con afijación flexiva y derivativa, en la que predomina un sistema de alineamiento nominativo-acusativo, aunque también se observa un sistema de alineamiento Split-S, como se analizará en el capítulo 6. Presenta orden sintáctico SV- VS para las construcciones intransitivas y SVO para las que cuentan con mayor grado de transitividad. El orden en la frase nominal prevaeciente es N-Mod; esta muestra además, distintas estructuras morfosintácticas, sea con sufijos o mediante el funcional *a*, que registra una frecuencia alta en las fuentes. Las formas de la posesión pueden estructurarse en tres estrategias (dos morfológicas y una sintáctica) que responden a la distinción entre inherente y alienable.

En esta tesis, realizamos una descripción lingüística de esta lengua amerindia mediante los métodos de análisis propio de la disciplina y, a la vez, reconocemos las situaciones sociolingüísticas y los procesos histórico-culturales en los que se contextualizó su documentación. Además, como forma de reconstrucción de esta lengua extinta que forma parte del acervo cultural de la región, proporcionamos algunas explicaciones vinculadas a los marcos pragmático-discursivos y al léxico que permiten acercarse a las dinámicas culturales e históricas del grupo que la hablaba.

1.1 OBJETIVOS

Los objetivos generales de esta investigación son:

1. Reexaminar el sistema lingüístico del gүнүн a iajüch, sobre la base de las fuentes disponibles.
2. Describir los contextos etnolingüísticos y las perspectivas de investigación en los que se enmarcaron las documentaciones realizadas.

Los objetivos particulares pueden formularse como sigue:

- a) Realizar un análisis crítico de la documentación lingüística registrada entre los siglos XVIII y XX.
- b) Profundizar en la sistematización de la fonología de la lengua, considerando elementos segmentales y suprasegmentales.
- c) Describir las construcciones morfosintácticas típicas.
- d) Sistematizar las estrategias de construcción y las dependencias sintácticas en cláusulas simples y complejas.
- e) Reconstruir prácticas comunicativas, géneros discursivos y procesos sociolingüísticos en esta lengua durante el periodo estudiado.

1.1 MARCO TEÓRICO

La propuesta de investigación de esta tesis se inscribe en la lingüística descriptiva, y en particular, en las corrientes funcionalista y tipológica.

Analizamos los aspectos fonológicos y suprasegmentales tomando en consideración los procedimientos clásicos de sustitución y conmutación (Trubetzkoy [1939] 1992) y los aportes de la fonología funcional tanto en el plano segmental como suprasegmental (Akamatsu 1992; Revithiadou 1999).

Se consideran los aportes de la tipología lingüística para la delimitación de los distintos procedimientos gramaticales presentes en otras lenguas del mundo que podrían relevarse también para el güñün a iajüch (Comrie 1981; Croft 1990; Whaley 1997; Haspelmath, Dryer, Gil y Comrie 2005). Por ejemplo, abordamos el estudio de la frase nominal en base a las consideraciones sobre modificadores del núcleo nominal que realiza Krasnoukhova (2012), quien toma para su tipología distintas lenguas de Sudamérica; para la posesión según el análisis de Seiler (1983) y la negación siguiendo a Miestamo (2005). Para las categorías propias del verbo acudimos en principio a Croft (2000, 2014), Comrie (1976) y Müller (2013). En relación con la complejidad sintáctica y las distintas modalidades, tomamos las propuestas de Cristofaro (2003, 2005a y b), Comrie y Kuteva (2005), Dixon (2006) y Thompson, Longacre y Hwang (2007). Finalmente, para los procesos de gramaticalización recurrimos a los trabajos de Heine y Kuteva (2002, 2005). A su vez, atendimos a la especificidad que requiere el tratamiento de la documentación lingüística de una lengua extinta, considerando los aportes al tema efectuados desde la lingüística histórica, colonial y misionera. En especial, la lingüística misionera emprende

la revisión de documentos y dispositivos lingüísticos utilizados en contextos de evangelización, considerando, por ejemplo, los sistemas ortográficos de notación de las lenguas indígenas americanas y las diversas concepciones lingüísticas existentes sobre ellas (Zwartjes y Altman 2005). Por su parte, la lingüística colonial (Calvet 2005; Errington 2001, 2008) se ha volcado al estudio de los mecanismos, patrones de relevamiento y tratamiento de lenguas minorizadas vinculados a las políticas lingüísticas emanadas desde los centros coloniales.

En consonancia con estas líneas de trabajo, analizamos los procesos de recolección y tratamiento de la documentación lingüística o datos primarios, en la situación especial que presenta el manejo de escasos registros de lenguas indígenas que dejaron de hablarse. Tal como sugiere Himmelmann (2007), estas bases de datos en muchos casos fueron compiladas de manera fortuita y, por ende, contienen de manera incompleta la información requerida para una descripción lingüística de interés actual; no obstante, su revisión crítica permite reponer aspectos lingüísticos y sociolingüísticos emergentes de las situaciones en que fueron registradas, que van más allá de los propósitos y expectativas de quienes las recopilaron. Este tipo de análisis se observa, en el campo de las lenguas indígenas americanas, en la reconstrucción lingüística a partir de una gramática misionera del siglo XVIII que realiza Alexander-Bakkerus (2005) para el cholón, lengua extinta hablada en el actual territorio de Perú, y la revisión de la gramática selknam efectuada por Rojas Berscia (2014) quien toma los aportes salesianos sobre esta lengua junto con la explicación de Najlis (1973) para reinterpretar ciertas construcciones y procesos a la luz de los avances teóricos de la lingüística tipológica.

En el mismo sentido que Rojas Berscia, enmarcamos este trabajo en lo que se denomina *gramática de herencia*. La concepción de lingüística de herencia constituye un subcampo que surgió ante la problemática de las lenguas minorizadas en Estados Unidos y se orienta a aquellos hablantes de una lengua indígena, colonial o de inmigración heredada de sus antepasados que haya dejado de ser una variedad hablada cotidianamente (Fishman 2001; McCarty 2002). En un contexto de pronunciada disminución en las destrezas bilingües y de corte en la transmisión intergeneracional, los especialistas norteamericanos propusieron la revitalización de la lengua étnica a partir de la recuperación de los saberes que la comunidad mantiene, aun cuando estos sean incompletos o ‘divergentes’ respecto al sistema lingüístico descrito. En este sentido, la gramática de herencia apunta a reponer y reinterpretar saberes disciplinares y a la vez, busca que estas reinterpretaciones sean

‘funcionales’ a las comunidades y fortalezcan su patrimonio lingüístico y cultural (Noonan 2005).

Lateralmente, dado el proceso de desplazamiento que afectó al gүнүн a iajüch, retomaremos algunos conceptos teóricos que permitan repensar esa situación, y la tipología de hablantes en el caso de lenguas amenazadas (principalmente Dorian 1977, 1981, Grinevald 2002 y Messineo y Cúneo 2008).

Por último, para la definición de área lingüística como espacio de interacción y convergencia entre lenguas acudimos a Thomason (2001), Dahl (2001) y Campbell (2003), y para el análisis del contacto lingüístico, a Aikhenvald (2006, 2007) y Muysken (2008). A fin de contar con una visión de conjunto de las lenguas del área tomamos como referencia Adelaar y Muysken (2004) y Fabre (1994), además de los estudios particulares y sobre contacto de lenguas y arealidad en Patagonia de Fernández Garay (2002a, 2009, 2010, 2012a, 2012b, 2015); Díaz Fernández (2003, 2005, 2011); Malvestitti (2003, 2005a, 2005b, 2005c, 2012) y Viegas Barros (1991, 1992, 1999, 2003, 2005, 2009, 2015). Cabe destacar que en cada capítulo se agregará bibliografía específica según los temas y procesos a analizar. Asimismo, hay un conjunto de referencias que han servido de guía general, aportando miradas, interpretaciones y datos de referencia tanto para la contextualización histórica de la lengua y la etnia como para la delimitación de algunos componentes lingüísticos. En este sentido, hemos consultado el *Word Atlas of Languages Structures* (WALS) en su versión online y también hemos acudido a los textos de Payne (1997), Givón (1976, 1981, 1984, 1990, 1997), Shopen ([1985] 2007), Builles (1998) y Haspelmath (2002).

1.2 ASPECTOS METODOLÓGICOS

Uno de los principales desafíos para la concreción de esta tesis fue reunir los materiales lingüísticos sobre el gүнүн a iajüch. Estos se encontraban dispersos en distintos repositorios tanto en el país como en el extranjero y en varios casos estaban inéditos. En el transcurso de la investigación, accedimos a distintos manuscritos lo que nos permitió ampliar el corpus con el que contábamos en investigaciones anteriores (Orden 2010b, 2010c, 2012, 2013a). Los materiales inéditos en algunos casos dieron cuenta de un periodo con escasa documentación y en otros posibilitaron controlar y cotejar los datos con la versión publicada posteriormente. Y si bien en algunos pocos casos hasta el momento la búsqueda fue infructuosa, en el curso de la investigación logró producirse una sustancial ampliación de los materiales disponibles sobre esta lengua.

La diversidad de sistemas de transcripción y segmentación presentes en las fuentes implicó un primer escollo en el reconocimiento de elementos fonemáticos y de las clases de palabras presentes en esta lengua. Pues, tal como lo retrata Harrington (1946: 251):

Echando un vistazo a autores que han elaborado vocabularios de la *güniina yájüich*, resaltan muchas diferencias gráficas y semánticas de uno a otro autor, y aun en un mismo autor.

Por lo tanto, al inicio de esta investigación y luego de la delimitación del corpus se reconocieron las regularidades en la notación de los distintos recopiladores y la grafía utilizada por ellos.

Una vez sistematizado el corpus, cotejamos el mismo lexema en diferentes fuentes y realizamos su segmentación morfológica a fin de dilucidar, en primera instancia, las coincidencias y divergencias en cuanto a la división de palabras y reconocimiento de fonos y morfos, así como su orden y contextos de ocurrencia.

La identificación de unidades distintivas y el establecimiento de bases, afijos flexivos y derivativos constituyó el paso siguiente. Luego se analizó la distribución y relación de los componentes en las FN, FV y unidades sintácticas mayores. En base al fichaje y sistematización de las oraciones, FV o lexemas verbales aislados, presentes en los vocabularios, delimitamos los sistemas de marcación de aspecto, tiempo, voz y modos en el *günün* a *iajüch*.

1.3 ESTRUCTURA DE LA TESIS DOCTORAL

La siguiente tesis presenta dos partes claramente diferenciadas. La primera contempla el análisis de los materiales lingüísticos y detalla los recorridos, informantes y autores que registraron esta lengua. Además, se realiza un abordaje historiográfico de la documentación de la misma y de los debates lingüísticos en el ámbito de la Patagonia Norte. Así, situamos y reconstruimos los lugares, protagonistas y formas de trabajo de campo de quienes recabaron la lengua entre los siglos XVIII y XX: los misioneros, los viajeros naturalistas y los académicos de la escena científica local.

En la segunda parte nos abocamos al análisis del sistema de la lengua, desde una perspectiva sincrónica, pero sin dejar de formular consideraciones diacrónicas y de remitir a las circunstancias y posibles efectos del contacto lingüístico con otras variedades patagónicas.

En cuanto a la fonología, que abarca el capítulo 3, efectuamos una revisión fonológica y sistematizamos sus fonemas a partir de las fuentes, y los resultados provistos en Gerzenstein (1968), Casamiquela (1983) y Viegas Barros (2005, 2009), además de mis abordajes previos (Orden 2005a, 2005b, 2012 y 2013b). Atendemos a ciertos fenómenos fonológicos como la glotalización, la realización uvular, la reduplicación y el alargamiento vocálico; así como otros vinculados a la fonética como la palatalización o la armonía vocálica. Asimismo en el nivel suprasegmental hacemos varias consideraciones sobre la acentuación silábica y su función.

En el capítulo 4 analizamos las categorías presentes en la frase nominal. En cuanto a los morfemas propios de la frase nominal detectamos algunos que no han sido analizados por ningún estudio previo, como la afijación de los posesivos, y elementos que entrarían dentro de la categoría de clasificadores nominales en grupos semánticos de sustantivos vinculados a flora, fauna y términos de parentesco. Entre ellos, observamos para esta lengua que la marca de posesión alienable codifica la persona y el número en el núcleo y, es factible considerar la existencia de morfemas que marquen la posesión inalienable en sustantivos referidos a partes del cuerpo, aunque con una tendencia –en el periodo estudiado- a ser reemplazados por el sistema de los posesivos alienables. También consideramos el proceso de reduplicación que presenta una aplicación extendida a las categorías nominales y también a un grupo restringido de verbos. En cambio no desarrollamos los procesos derivativos debido a que ya han sido explicitados en un trabajo anterior (Orden 2012).

En cuanto a la frase verbal, que integra el análisis de los capítulos 5 y 6, reconocemos la composición de las bases léxicas, entre ellas, las que codifican movimiento, los verbos esivos y auxiliares. Identificamos patrones en los marcadores flexivos prefijados al verbo: tiempo, modo, persona y número; también determinamos morfemas específicos que expresan aspecto gramatical, que resulta una categoría central en esta lengua. En este sentido, explicamos el vínculo entre la aspectualidad y los dos sistemas de alineación presentes en la lengua. Finalmente, describimos en la sufijación una serie de morfos gramaticales, algunos identificados como marcadores de persona Objeto y otros locativos o vinculados a la modalidad.

En el capítulo 7 nos abocamos la descripción de los tipos de cláusulas en esta lengua. Al respecto, caracterizaremos las construcciones SV- VS y SVO así como las estrategias morfosintácticas que intervienen en el cambio de valencia. Asimismo, reflexionamos sobre las formas de la negación y la interrogación. También consideramos las

construcciones oracionales complejas, a partir de los ejemplos de textos que recolectó Casamiquela (1983). En este sentido, analizamos las estrategias de subordinación y de coordinación de oraciones y describimos los componentes morfológicos presentes en ellas.

En el capítulo siguiente nos centramos en reconstruir las prácticas de arte verbal, de manera acotada, en función de las limitaciones de los materiales que ejemplifican los formatos discursivos de esta lengua. Aun así, hemos podido reconocer fórmulas conversacionales, cantos y narrativas, así como topónimos y etnónimos.

Por último, como cierre de lo investigado, el capítulo de las conclusiones, por un lado, compila las hipótesis y descripciones de los siete capítulos trabajados, y por otro, intenta iniciar una breve indagación sobre los fenómenos de contacto y arealidad a partir de los datos analizados.

A fin de evidenciar los procesos fonológicos descritos hemos seleccionado un variado corpus de ejemplos tanto de lexemas como de oraciones y textos que sean representativos y, en lo posible, que se hayan detectado tanto en los documentos de autores del siglo XIX como del siglo XX. Para unificar la diversidad de notaciones ortográficas reinantes en manuscritos y publicaciones, hemos decidido componer una transcripción del término, frase o texto que se ajuste a la utilizada para la presentación de los fonemas del sistema. Renglón seguido presentamos la glosa correspondiente y en la tercera línea la traducción al español o a la lengua meta de quienes relevaron el ejemplo en cuestión. En los casos donde, efectivamente, se hayan podido dilucidar formas y funciones de los componentes y donde la glosa a la lengua meta sea equívoca, ofreceremos la versión literal entre corchetes. Algunos ejemplos presentan los enunciados con la transcripción y la glosa original de los autores, cuando esto se requiera y a fines ilustrativos.

Por último, cada ejemplo irá acompañado de las siguientes abreviaturas de los apellidos de los autores de la documentación y su correspondiente año y número de página si es una fuente editada. En los casos de Orbigny, Hunziker y Lehmann-Nitsche que fueron editados y publicados por de La Grasserie (1902), Outes (1928) y Malvestitti y Orden (2014), respectivamente; hemos optado por hacer referencia al compilador original y colocar el año y número de páginas de las publicaciones póstumas.

Las abreviaturas de los autores serán las siguientes:

Casamiquela: Cas

Claraz: Cl

Cox: C

Orbigny: Orb

Hale: H

Harrington: Harr

Hunziker: Hu

Lafone Quevedo: LQ

Lehmann-Nitsche: LN

Milanesio: Mi

Moreno: Mo

Molina: Mol

Por último, las denominaciones para la lengua *günün* a *iajüch* y la etnia que la hablaba han sido variadas en su forma y transcripción. A lo largo de la tesis se hará referencia a *guennaken*, *güniina künne*, *pampas*, *puelches*, *pehuelches*, *tehuelches septentrionales* como etnónimos y glosónimos, según cada autor y línea interpretativa. Hemos optado por transcribir *Günün* a *künü* y *günün* a *iajüch* para la etnia y la lengua, respectivamente, siguiendo los patrones de construcción nominal con el funcional *a* tal como lo hemos clasificado.

A continuación se presentan las abreviaturas empleadas para el análisis gramatical y un listado de los principales morfemas que se presentarán en las glosas:

Abreviaturas utilizadas para el análisis gramatical:

A: agente

APL: aplicativo

ASP: aspectual

AUX: auxiliar

CAU: causativo

CONJ: conjunción

DEM: demostrativo

DIR: direccional

DU: dual

FUNC: funcional

FUT: futuro

FNF: forma no finita
INV: inverso
ITER: iterativo
INTERR: interrogativo
INSTR: instrumental
M.DISC: marcador discursivo
MI: modo imperativo
MIRR: modo irrealis
MOD: modalizador
MR: modo real
NEG: negación
O: Objeto
O_{in}: Objeto inanimado
PAS: pasado
PL.: plural
POS.: posesivo
POSP: posposición
PRES: presente
REFL: reflexivo
RES: resultativo
S: sujeto
SG.: singular
SUB: subordinante
VM: voz media
VP: voz pasiva
VZD: verbalizador
1, 2, 3: personas gramaticales.

LISTADO DE LOS PRINCIPALES MORFEMAS

w- posesivo inalienable 1.sg
m- posesivo inalienable 2.sg
(j)a- posesivo inalienable 3.sg
na- causativo
u- prefijo lexicalizado en la base verbal
m- prefijo lexicalizado en la base verbal
ja...ü verbalizador
-chü verbalizador
-(ü)tr instrumental
mün- ~ mn- verbo auxiliar
fü- verbo auxiliar
hamn verbo auxiliar
-han resultativo
-hmal aspectual imperfectivo
-al aspecto imperfectivo
-tün aspectual imperfectivo
-ük ~ -ak aspecto perfectivo
-aw direccional
-wul direccional
-ş- direccional
-cha- agentivo
kü- presente
kücha- presente/ pasado
chükü- futuro
n- presente/ pasado
wap- pasado
pü- modo irrealis
-nan aspecto iterativo
-chach aspecto iterativo

2. DOCUMENTACIÓN Y ASPECTOS HISTÓRICOS

2.1.LA ETNIA GÜNÜN A KÜNÜ

Los primeros registros de grupos Günün a künü surgidos del contacto con europeos datan del siglo XVI en adelante en una extensa zona que se extendía por las áreas de Norpatagonia, Tandilia y Ventania. Este amplio territorio que comprende el sur de Buenos Aires y la zona entre los ríos Negro y Chubut, tanto en el pasado prehispánico como durante todo el periodo colonial, estuvo fuertemente relacionado, formando parte de extensos circuitos de intercambio con la región andina, comunicado por medio de rastrilladas (Mandrini 1985; Villar *et.al.* 1998).

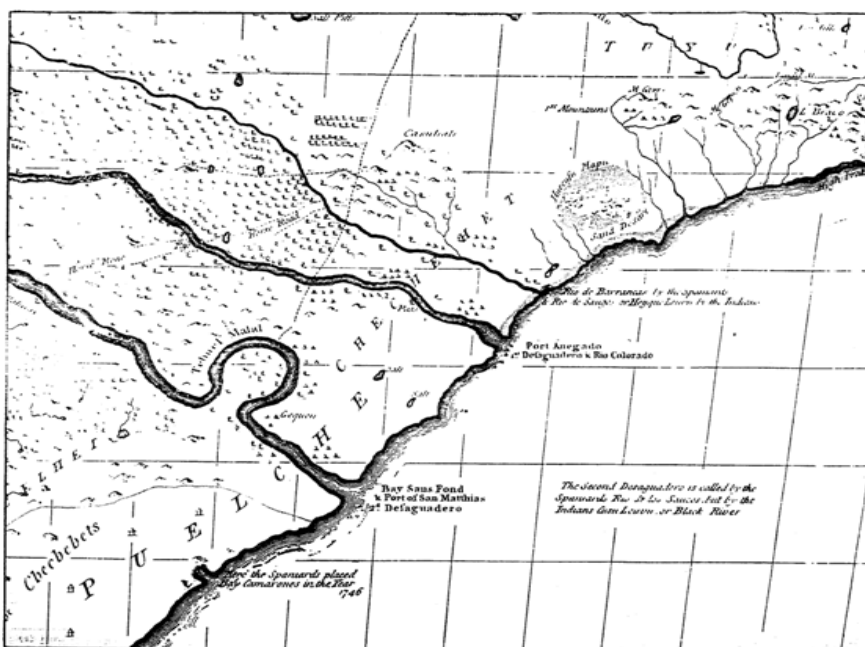


FIGURA 1. PRIMER MAPA SOBRE LOS GRUPOS DE LA ZONA DE RÍO NEGRO- FALKNER (1772)¹

En conjunto con las demás poblaciones indígenas de la región, los Günün a künü fueron parte de distintos procesos de fusión y de fisión que marcaron las dinámicas poblacionales en Patagonia. En este sentido, recientes estudios arqueológicos que entrecruzan datos etnobiológicos, culturales y lingüísticos han establecido que entre el 6000 y el 3000 AP, el área de la Patagonia meridional entre los ríos Chubut y Chico pudo haber sido una

¹ Arias (2013: 9) explica que el mapa de Falkner “es elaborado en 1772 y el libro, que es pensado para explicar las nociones geográficas de la carta, dos años después. La intención de los editores, aparentemente, apuntaba a elaborar un mapa novedoso y que el libro solo sirviera de guía para ubicarse en esa representación del extremo sur del continente americano”.

‘macro-región cultural’. Este momento correspondería a un periodo hipotético en el que de una lengua “proto-Chon” se separan hablantes de lenguas de un posible tronco proto-günün a iajüch (Barceló, Castillo Bernal et al. 2011: 19). En concordancia, Boschín (2010: 332) explica que “en su fase precolombina los gününa küne debieron mantener relaciones interétnicas con grupos extrapatagónicos y con pueblos que residían al norte de los ríos Limay y Negro”.

En el periodo colonial, tuvo desarrollo la interacción de diversos grupos indígenas - entre ellos, los Günün a künü- con misioneros, viajeros, pobladores criollos y agentes institucionales, asentados desde fines del siglo XVIII, principalmente en las zonas de desembocadura del Río Negro. Los registros existentes en ese siglo y el siguiente dan cuenta de una organización económica basada en la caza, con un modelo de nomadismo con rutas preestablecidas, paraderos definidos, asentamientos estacionarios y semipermanentes y estructuras de cacicazgo con jurisdicciones delimitadas (Nacuzzi 1997: 186). La pérdida del territorio de Tandilia y Ventania debido al corrimiento de las fronteras estableció una nueva configuración territorial con lugares estables como el “Reyno de las Manzanas” sobre el río Limay, en la meseta de Somuncura y la desembocadura de los ríos Negro y Chubut (Vezub 2009: 93). Así, las tolderías del cacique Bravo en el Río Negro, de Chiquichano en Carmen de Patagones, de Chocorí y Sayhueque en el Limay o del cacique Antonio en el centro de la meseta, son algunos de los nombres y linajes de filiación *pampa* que se reiteran en las crónicas del siglo XIX, dando cuenta también de los ámbitos de circulación de la lengua (Vezub 2006).

De los enclaves geográficos que las fuentes reconocen como lugares propios de los grupos Günün a künü, el Fuerte del Carmen fue un punto neurálgico.² Desde sus comienzos estableció una relación con los indígenas basada en la entrega de compensaciones y en transacciones comerciales de manufacturas y terrenos (Ratto 2008: 49). Esa situación de alta movilidad económica con diferentes momentos de conflictividad, paulatinamente hizo de esta localidad un foco de poblamiento interétnico en el que se observan prolongadas permanencias de grupos indígenas Aonikenk, Günün a künü y Mapuche. Las sucesivas visitas de misioneros y miembros de instituciones científicas nacionales y

² Por iniciativa de la corona española y con el objetivo de establecer una avanzada en la incorporación de territorio patagónico, a partir de 1779 se establecieron dos poblaciones principales en las costas patagónicas: Nuestra Señora del Carmen de Patagones en la desembocadura del Río Negro al Atlántico y un asentamiento vinculado a ésta, el Fuerte San José, en la Península Valdés, junto con el Fuerte de Floridablanca en la Bahía de San Julián (Bianchi Vilelli 2013).

extranjeras ratifican el interés en este destino, pues al existir asentamientos indígenas semipermanentes aledaños o dentro de conocidas rutas de circulación que partían desde el Fuerte del Carmen, se simplificaba el contacto con ellos. La mayoría de estos grupos conocía el español, debido a su vinculación con los europeos y criollos de la frontera, situación que facilitaba los intercambios y, además, garantizaba la colaboración de los indígenas. Así, los sucesivos registros generados desde el Fuerte del Carmen funcionaron como una guía cartográfica extendida que actualizaba los datos sobre los recursos disponibles, los interlocutores indígenas y los caminos posibles para transitar desde o hacia la cordillera.

Otros lugares de contacto con grupos Günün a künü en el siglo XIX fueron los sitios de trashumancia sobre la costa del Río Negro como Sauce Blanco y Primera Angostura, y en la meseta, los de Valcheta, Telsen y Gan Gan. Por otro lado, las crónicas refieren encuentros con personas de esta etnia en el eje de precordillera que comprende desde Calefú hasta Tecka. Luego de las campañas militares del estado argentino, algunos de estos sitios serían reconfigurados como centros de concentración, como lo fue Valcheta en Chubut (Delrio *et al.* 2007; Pérez, P. 2015). Pérez señala que en los listados de detenidos confeccionados por las fuerzas militares se mencionan “los nombres de 214 personas que en 1887 se encontraban reunidas bajo vigilancia de la policía territorialana al sur del actual pueblo de Valcheta. Las listas identifican *el personal de hombres de las tribus de Pichalao, Charmata, Cual y Chiquillan*”. Las familias Sacamata, Cual, Pichalao y Chagallo, de manera coincidente, serán aquellas que tendrán un asentamiento permanente en la zona de la meseta, luego de este periodo, tal como lo establecen los testimonios de los consultantes de Harrington y Casamiquela.

Como explica la misma historiadora a partir de la radicación en estos territorios, la vida de los grupos indígenas, sus prácticas culturales y su interacción lingüística se vio drásticamente modificada (Pérez, P. 2015):

las prácticas de caza y movilidad estacional se vieron progresivamente restringidas, porque los ocupantes debían cuidar sus lotes fiscales, y no podían ignorar las jurisdicciones políticas de los nuevos territorios, ante la profusa colonización de otros crianceros con permisos precarios de ocupación. Así, esos viejos caminos indios fueron reemplazados por las nuevas cuadrículas que las autoridades del territorio y la extensión del alambre imponían. De esta forma, la continuidad cultural de estos grupos tuvo su límite en la necesidad de adaptación,

en el marco de su inserción en la economía capitalista y el proyecto civilizatorio, que presionaba cada vez con más fuerza sobre las formas tradicionales de vida.

A partir de la incorporación al mercado laboral en el nuevo orden económico y del establecimiento de escuelas se implementa la homogeneización cultural de los habitantes de distintas procedencias en el territorio nacional bajo el lema común de “ser argentino”. Con esas medidas se agudizaron los procesos de invisibilización que esta etnia en particular había recibido desde los tempranos contactos fronterizos. Durante el siglo XX, los lugares de residencia, ya no de grupos, sino de personas o familias Günün a künü que indican las fuentes, se circunscriben a zonas rurales en el centro-sur de la meseta de Somuncura y los puntos aledaños al paralelo 42 (Telsen, Gan Gan, entre otros parajes de Chubut), en tanto que muchos otros migraron a las ciudades de la costa atlántica o de la Línea Sur de la Provincia de Río Negro.

En ese devenir entre los siglos XVIII a XX, las distintas campañas coloniales, estatales e internacionales con objetivos y fines disímiles interactuaron con grupos a los que denominaron *pampas*, *puelche* o *gennaken*, o subsumieron bajo los etnónimos *tehuelche* y *manzanero*. En el proceso de legitimación y delimitación territorial del estado nacional, la incorporación de los habitantes nativos como parte constitutiva de la ancestría *biológica* del territorio patagónico impulsó un debate clasificatorio y produjo taxonomías lingüísticas, que, basadas en los escritos del jesuita Falkner, se iniciaron en el marco de la antropología decimonónica. En este contexto, el estudio de las lenguas indígenas de la zona reportaba información sobre el territorio, sus recursos naturales y sobre todo, permitía reconocer los posibles vínculos entre los grupos preexistentes a la llegada de los europeos. Es por esta razón que pueden recuperarse elementos del günün a iajüch no solo en trabajos de índole lingüística, sino también en distintos relevamientos toponímicos, biológicos y paleontológicos.

Por otro lado, en un territorio donde las agencias religiosas y estatales superponían su labor en la *conversión* del indígena según los distintos modelos occidentales a los que representan: *civilizado*, *cristiano*, *argentino* y/o *ciudadano*, las tensiones sobre la potestad de los cuerpos y almas de los sujetos de conversión tenían en el dominio de la lengua indígena una herramienta favorable para tender a su incorporación “pacífica” en los lugares que la sociedad les tenía destinados. Territorio y lengua compondrán un objeto de estudio que desde sus inicios fue centro de debates sobre sus características, orígenes y existencia. Las subsecuentes extensiones conceptuales se prolongaron hasta la segunda

mitad del siglo XX, circularon en distintos ámbitos institucionales y formaron parte de un haz de representaciones sobre la Norpatagonia y sus habitantes.

En lo que respecta al gүнүн a iajüch, el interés por buscar esta “pieza restante” del rompecabezas lingüístico para el territorio nacional y cultural motivó las sucesivas interacciones y viajes, a la vez que configuró un halo de misterio sobre la lengua que perduró en el tiempo.

2.2.LAS MATRICES DE LOS RELEVAMIENTOS LINGÜÍSTICOS

Desde las primeras menciones de la lengua hechas por los jesuitas en adelante, los relevamientos lingüísticos sobre el gүнүн a iajüch constituyeron cadenas de referencialidad entre quienes la registraron. De esta manera, el peso de la tradición, el conocimiento de los trabajos previos y los vínculos interpersonales configuraron matrices de recolección e interpretación de los datos lingüísticos que se mantuvieron a través del tiempo. A continuación expondremos sus principales características, detallando las particularidades según los grupos de pertenencia de los recopiladores y las distintas épocas.

2.2.1. LA IMPRONTA MISIONERA

En América, en los inicios del periodo colonial, la confección de gramáticas y diccionarios de lenguas indígenas por parte de los misioneros constituyó una tarea importante destinada, en principio, a facilitar el entendimiento de los sacerdotes que interactuaran con ellos (Suárez Roca 1992).³ A la vez, los escritos misioneros fueron fuente de consulta constante tanto al interior de las congregaciones como en ámbitos administrativos y académicos, pues reportaban datos de interés sobre los habitantes del territorio, sus prácticas culturales y, en muchos casos, sobre la lengua o lenguas que dominaban.

En relación al mapuzungun, circuló ampliamente en la Patagonia el *Arte* de esta lengua confeccionado por el jesuita Febrés (1765). El mismo contenía una sección gramatical, vocabularios y la versión a la lengua de oraciones y textos empleados en la liturgia. Este tipo de textos, basado en las regulaciones del III Concilio Limense, continuó produciéndose luego de la expulsión de la orden por parte de otras agencias misioneras.

³ En Suárez Roca (1992: 291) se ofrece un extenso listado de las *Artes* compuestas por religiosos españoles durante los siglos que siguieron a la conquista: el primer registro data de 1547. Para un estudio de los registros misioneros remitimos a Zwartjes (2011).

En tanto se requirió para la comunicación con los feligreses indígenas, los anglicanos y salesianos produjeron avanzado el siglo XIX y principios del XX, obras descriptivas y de apoyo para el culto tanto en mapuzungun como en yagan, alakaluf, selknam y tehuelche (Malvestitti 2010, 2013; Nicoletti y Malvestitti 2007).

En cambio, no existen escritos sobre la lengua gñün a iajüch que se hayan publicado con el propósito de difundir la fe. Posiblemente esto se deba a que el uso del español se difundía en la Norpatagonia a medida que se expandía la frontera y además, a que la mayoría de los grupos Gñün a kñü dominaban el mapuzungun. Si bien los misioneros registraron vocabularios en gñün a iajüch, estos fueron publicados con posterioridad y con fines académicos como la comparación y clasificación de las lenguas australes.

2.2.2. THOMAS FALKNER

El primer registro sobre la lengua gñün a iajüch se encuentra en la publicación de Thomas Falkner (1702-1784) en 1774.⁴ A partir de su experiencia misional entre 1744-1751 en las sierras bonaerenses, Thomas Falkner describe a los grupos étnicos regionales y presenta un complejo panorama social y territorial. En su relación incorpora toda la extensión de la Patagonia, que nunca recorrió, basándose en otros relatos coloniales y misioneros. Este jesuita, además de proporcionar algunas palabras, distingue esta lengua en el contexto de diversidad lingüística reinante en el territorio:

All the Tehuelhets speak a different language from the other Puelches and the Moluches, and this difference does not only include words, but also the declinations and conjugations of them; though they use some of the words of both nations. For example, for a mountain they say *calille*; the Moluches, *calet*; but the Puelches, *casu*. *Pichua* is the Tehuel name for a guanaco, but has no likeness to *luhuan*, or *huanque*, in the Molu tongue: nor *yagip*, water, to *co*, nor *yagiu*, watering-place, to *cohue*; nor *cunnee*, people, to *che* or *het*. (Falkner 1774: 110)

⁴ Esta obra se traduce al español en el Río de la Plata por primera vez en 1835. Si bien el padre Nicolás Mascardi, con actuación en el área cordillerana de Nahuel Huapi menciona haber aprendido el idioma *puelche* y haber confeccionado una gramática, catecismo y confesionario en esta lengua antes de 1669, esos materiales se han perdido. En la Carta y Relación de 1670 (Furlong 1949: 126) hay dos palabras: *xuimas* y *chunanes* (lit. *xeima* ‘piche’ y *shiinam* ‘venado’) que remiten a léxico gñün a iajüch entre las personas que se relacionaron con Mascardi.

Inserto en el iluminismo de fines del siglo XVIII, el texto de Falkner presenta una estructura clasificatoria enmarcada, por un lado, en la tradición misionera americana y, por el otro, con una orientación con tintes de cientificidad vinculada a la taxonomía de la naturaleza propuesta por Carl Linneo (Arias 2009). Proporcionó así una nueva impronta a las clasificaciones étnicas del momento al incorporar un punto de vista lingüístico a la tipificación geográfica (serranos, costeros, cordilleranos, etc.) con el agregado de varios etnónimos, principalmente en mapuzungun. De este modo, la atención por las denominaciones de los grupos indígenas y la incorporación de listas de palabras sientan las bases de un modelo de recolección de datos (geográficos, culturales y lingüísticos) estructurado en base a un comprimido grupo de lexemas, en particular sustantivos y algunas frases nominales aisladas.

A diferencia del tratamiento del mapuzungun, Falkner no realiza ninguna descripción gramatical del gүнүн a iajüch y solo menciona que:

The languages of these Indians differ from each other. I only learned that of the Moluches; it being the most polished, and the most generally understood. A considerable absence from these countries has rendered the recollection very difficult; however, I shall give the best account of it I am able, to satisfy the curious and inquisitive. (Falkner 1774: 132)

La cita explicita una política lingüística misionera -y colonial- tendiente a establecer lenguas francas o generales y a trasladar a la escritura aquellas que resultaban adecuadas para traducir la Biblia o la liturgia a un gran número de nuevos fieles. Esta pauta ideológica de estatus lingüístico también marcará el destino documental para el gүнүн a iajüch, generalmente limitado a vocabularios y frasearios, en lugar de ser objeto de una descripción gramatical completa.

2.2.3 ANGLICANOS EN TIERRAS AUSTRALES

La llegada de la Iglesia Anglicana data de la primera mitad del siglo XIX con la incursión de Allen Gardiner, figura principal de la South American Missionary Society (SAMS), a las costas fueguinas. Tras ese primer intento que conllevó la muerte de Gardiner y de otros misioneros que pretendieron asentarse en la isla Picton, hacia 1860 la SAMS establece misiones en Tierra del Fuego, Puerto de Santa Cruz, San Javier y Bahía Blanca.

Portadora de intereses estatales, comerciales y religiosos, la SAMS fue un emprendimiento sostenido por sus integrantes. Las misiones anglicanas en Patagonia replicaron las estrategias desarrolladas a nivel global:

en zonas consideradas no cristianizadas se utilizaban las misiones directas y la prédica en el idioma local. En las zonas católicas, tales como las áreas urbanas de América Latina, se usaban otros métodos, y se recurría fundamentalmente al reparto de Biblias. (Seiguer 2006:12)

En julio de 1861, Federico Hunziker arribó a la estación anglicana de isla Keppel. Poco después se trasladó con Teófilo Schmid a la Patagonia continental e instalaron una precaria construcción en un cañadón próximo a la desembocadura del río Santa Cruz a fin de evangelizar a los grupos tehuelches de la zona. La labor de ambos anglicanos tenía como premisa principal el aprendizaje de la lengua indígena. Víctimas de las inclemencias del clima y agotados por la infructuosa labor evangelizadora con grupos altamente móviles, Schmid y Hunziker abandonaron en septiembre de 1863 ese emplazamiento.

Luego de una breve estadía en Malvinas, fueron reasignados a Carmen de Patagones, donde a pocos kilómetros colaboraron en el establecimiento de una nueva misión, en San Javier, “a la vera de los toldos del jefe araucano Chingoleo y de otros indígenas, que allí merodeaban por aquel entonces” (Outes 1928: 270)⁵; y también interactuaron reiteradamente con el cacique Günün a künü Sinchel (Claraz 2007: 186). Schmid decide no participar de este emprendimiento y regresa a Inglaterra. Hunziker lo sostiene hasta 1866 y al año siguiente presenta su dimisión a la SAMS motivada por las diferencias en los lineamientos que sostenía la misión anglicana respecto con los mecanismos de evangelización y la forma de relacionarse con los indígenas.

En su estadía en San Javier ambos misioneros fueron testigos de los ritmos de movilidad de los grupos indígenas que llegaban a la pequeña comunidad y a Carmen de Patagones y de los emprendimientos poblacionales que se estaban desarrollando en ese momento:

Muy pocos indios se han hecho ver por las vecindades en los últimos meses; algunos se han ido a sus campamentos, otros a unas tres leguas tierra adentro y,

⁵ Chingoleo era hijo del cacique Cheuqueta y estaba emparentado con Yanquetruz y Sayhueque. Murió en 1867 (Hux 2007). Según Schmid (1964: 80) "El cacique Chingalee posee el grado de coronel en El Carmen y, puesto que es un oficial del gobierno, toma parte en las procesiones de la iglesia (...) Algunos de sus indios hablan tres o cuatro idiomas autóctonos".

actualmente, sólo quedan dos toldos en las proximidades. Se espera aquí la llegada de unas cuarenta familias de inmigrantes suizos y alemanes, que han de fundar una colonia a unas quince leguas de la población y aguas arriba del río: es muy probable que, cuando vengan, los indios tengan que retirarse. También se espera, de un día para el otro, la llegada de una tribu de Tewelches, pues hace pocos días llegaron cuatro de ellos. (Schmid 1964: 155)

La búsqueda de una lengua común de comunicación y el dominio de la lengua indígena fueron una preocupación constante para estos misioneros. Encontraron como ventaja para su labor que en Patagones muchos sabían español, con distintos grados de fluidez. Sin embargo, reflexionando sobre las estrategias para acercar su mensaje a los pueblos tehuelches, consideraban que:

A fin de llegar a sus corazones, es necesario aprender su propia lengua, de modo que el amor de Dios, expresado en Cristo Nuestro Señor, les pueda ser comunicado en el idioma que mejor entienden; puesto que hablan suficiente español como para enseñarnos su propio idioma, no serían muy grandes las dificultades en tal sentido. (Schmid 1964: 80-81)

Exceptuando la misión liderada por Thomas Bridges en Ushuaia, el panorama con los grupos patagónicos fue adverso. Como manifiesta el naturalista George Claraz en una carta dirigida a Félix Outes en la que remitía a los manuscritos de Hunziker, la disparidad idiomática hacía muy dificultosa la práctica misional y generaba contradicciones entre la experiencia práctica del misionero y las políticas lingüísticas propuestas por la SAMS:

Hunsiker era un hombre práctico, daba poca importancia a esas traducciones de la oración dominical de las cuales existen si bien recuerdo un número de 500 a 600. Él había constatado la dificultad que había de hacer comprender y entender a los indios conceptos abstractos o concretos. Los idiomas de los primitivos o incivilizados son ricos para expresar las relaciones con las necesidades inmediatas de la vida y los objetos materiales; pero son muy pobres en términos generales y abstractos; y todos los misioneros han hecho la misma observación y se han visto en la necesidad de servirse de palabras ajenas tomadas en otro idioma para componer oraciones o la Biblia. (Claraz 1988: 29)

Aun con esta visión pesimista sobre la efectividad de la evangelización en lengua indígena, Hunziker efectuó un registro del gүнүн a iajüch y compuso un vocabulario y fraseario *genakenn*, que fue tomado durante los primeros meses de su estadía en San Javier en 1864 y permaneció inédito durante décadas. Recién en 1928, el antropólogo Félix Outes lo publicó. Si se lo compara con el manuscrito de Rau, otro misionero anglicano que recolectó un vocabulario de la lengua yagan también publicado por este americanista, es posible observar una disposición similar que responde a una iniciativa de Outes. El tratamiento de los datos en ambos casos implicó una intervención por parte del editor –aunque se declare reducida– y una reinterpretación de los elementos recabados en función de los objetivos antropológicos y lingüísticos del momento, en un formato que responde a una seriación de datos lingüísticos basada en los patrones tradicionales de las lenguas romances y de los relevamientos léxicos misioneros (Smith-Stark 2009: 3). Al respecto el compilador explicita que:

Mi tarea se ha reducido a agrupar, dentro de lo posible, en forma sistemática, los diversos datos que contiene; distribuyéndolos, para ello en dos partes: una exclusivamente de ergología, y que comprende, la otra, las anotaciones referentes al idioma. He subdividido a ambas, en forma facticia, en diversos párrafos: en la primera aparecen agrupados los hechos de la vida material, psíquica y social; en la segunda, el material lingüístico lo he distribuido en un párrafo de generalidades, y en otros que comprenden la declinación, los verbos y vocabularios. Estos últimos los he ordenado alfabética y sistemáticamente. (1926: 51)

El manuscrito original de Hunziker, escrito en “papel de escuela sin rayar... de 180 por 223 milímetros, con el cual se ha formado un cuadernillo de 12 páginas”, constaba “de 280 voces, numerales, expresiones verbales, etc. y 18 frases agrupadas sin orden alguno” (Carta de Claraz, en Outes 1928: 273). Los equivalentes del gүнүн a iajüch habían sido inscriptos en inglés por Hunziker, y luego traducidos al alemán por Claraz; Outes los publicó en castellano. Al ser uno de los primeros relevamientos no manifiesta influencias documentales previas, que eran muy escasas y se reducían a la obras publicadas de Falkner y Hale (cfr. apartado 2.3.2), pues la recolección de d’Orbigny que data de 1829, recién vería la luz en el siglo XX.

En el vocabulario de Hunziker se destacan sustantivos referidos a partes del cuerpo, elementos de la naturaleza, enseres domésticos, términos de parentesco, así como un buen

número de adjetivos. En su registro se detecta el orden de los constituyentes de la frase nominal: N-Adj (1) y N-Pos (2) y el orden de la frase verbal según reporte verbos estativos (3a) o activos (3b), además de la marca de futuro *chiiku-* (*chogo-* en el original) (4). También ofrece ciertas pautas fonéticas que, en contraste con las demás fuentes, provee datos relevantes para el establecimiento del sistema fonológico de esta lengua (cfr. capítulo 3).

(1) cauel sheca

kawal şeka

‘caballo manso’ (Hu 1928: 287)

(2) yaugeneca

jaugene-ka

padre-POS.3.SG

‘padre’ [lit. su padre] (Hu 1928: 294)

(3) a) gakga malcua

kü-ga-hmal kwa

MR.PRES.1.SG-hambre-ASP 1.SG

‘yo tengo hambre’ (Hu 1928: 296)

b) zacan cualeten

chügan ku-yali-tün

joven mujer MR.PRES.3.SG-llorar-ASP

‘la joven está llorando’ (Hu 1928: 296)

(4) chogozec

chüku-ch-ük

MR.FUT.1.SG-ir-ASP

‘yo voy’ (Hu 1928: 277)

En cuanto a las frases, integra saludos y preguntas útiles para la interacción, así como comunicaciones sobre situaciones usuales en el contexto de visita, como es posible observar en los ejemplos que acompañan varios capítulos de la tesis (cfr. capítulo 8).

2.2.4 LOS SALESIANOS

En 1879 los salesianos llegaron a la zona de Carmen de Patagones junto con el ejército nacional. En 1883 se instaura el Vicariato Apostólico de la Patagonia Septentrional y Central bajo la dirección del obispo Giovanni Cagliero. Domenico Milanesio (1843-1922) es designado para ejercer su ministerio en la parroquia de Carmen de Patagones y una amplia zona de influencia (Nicoletti y Malvestitti 2007). Entre 1883 y 1912 realiza junto a otros salesianos numerosas misiones volantes en las que Milanesio se relacionó con las familias de los caciques Sacamata, Cual, Pitchalao y Chingoleo.⁶

Al respecto, a diferencia del multilingüismo detectado en crónicas anteriores entre los grupos indígenas de Norpatagonia, lo que se evidencia en la recolección de Milanesio es un proceso de reagrupamiento y también de disolución tribal forzada por la violencia ejercida y por las presiones económicas de los nuevos modelos agroganaderos proyectados para el territorio. Sus frecuentes visitas a las áreas ribereñas cercanas a Patagones y las misiones desarrolladas en Valcheta y la meseta central nos permiten hipotetizar que los datos del vocabulario “pampa” que publica fueron obtenidos en sus contactos con los grupos Günün a künü liderados por Sacamata, Cual y Pitchalao, principalmente:

Visitò in Choroy-Ruca al nord del Chubut le tolderie o capanne dei piccoli capitani Juan Cual e Picholas, quelle di Cumelaf in Qutzqule sul Rio Negro, e quelle del Cacico Domingo Velazques in Quetheynf-lum-cheque pure sul Rio Negro.

In queste tolderie vivono frammischiare e confuse fra loro tre diverse classi di Indii, che parlano differenti linguaggi, e sono 1° I Manzaneros, che parlano l'araucano con qualche modificazione; 2° I Pampas, che parlano l'idioma pampa molto distinto dall'antico; 3° I Tehuelches (del Chubut), il cui linguaggio differisce radicalmente dall'araucano e dal pampa. Però essi intendono l'idioma dei Manzaneros, che è quello che usa il Missionario per insegnar loro i rudimenti della Religione cristiana e gettar nelle lor rozze menti la semente di idee elevate

⁶ Al respecto, por ejemplo, el Padre Fagnano expone el recorrido de Milanesio por esa zona en 1883 y da cuenta de los asentamientos estables que comenzaban a producirse entre los grupos Günün a künü luego de las avanzadas militares: “desso, se il Governo li lascia, sonvi altri duecento selvaggi, raccolti da due tribù di Charmatra e Pichalao, che si sono stabiliti sul piccolo fiume Valcheta, e che pensano di fissare le loro sedi, lasciando la vita nomade a cui erano dati. Don Domenico Milanesio è partito or sono quattro giorni per andarli ad istruire.” (Bollettino salesiano 1884, I: 8).

e generali che daranno a suo tempo frutti di rigenerazione e di sociabilità.
(Bollettino salesiano 1894, I: 14)

También describe en una de sus visitas a las tolderías en Valcheta las practicas verbales de los caciques Pitchalao y Sacamata:

Memorabili sono le parole che pronunziarono i due Cacichi, Andrea Pichalao e Giovanni Sacomatra, la vigilia di mia partenza da Balcheta; e perché le giudico di qualche utilità, le riferisco almeno in parte [...] (Sacamata) Parla con molta eloquenza, affascinando mirabilmente l'attenzione degli uditori. Conosce a perfezione l' idioma Thuelche, che usano gli Indi del Sud della Patagonia, la cui natura è del tutto differente dalla lingua pampa o chilina, con una pronunzia simile a quella degli Inglesi. (Bollettino salesiano 1885, V: 71)

En sus publicaciones de 1898 y 1917, dirigidas principalmente a los cooperadores europeos de la congregación salesiana, Milanesio incorpora lexemas de la lengua gñün a iajüch en cuadros de índole comparativa con las lenguas *ona*, *tewelche*, *araucano*, *alcaluf*, *yaghan*, *quichua*, *guaraní* y *aymará*. Este tipo de cotejo de filiación genética entre lenguas pertenecientes a familias lingüísticas sudamericanas cobrará preeminencia en esa etapa y configurará el recorte de los datos lingüísticos del gñün a iajüch a publicar. La nómima proporcionada por Milanesio testimonia la diferenciación de esta lengua respecto de otras variedades patagónicas, así como la incorporación de varios préstamos del español al gñün a iajüch (*ovisa* ‘oveja’, *pío* ‘gallina’, *pavo*). También aporta resignificaciones léxicas probablemente realizadas en contexto de misión como, por ejemplo, *aghúpun* ‘infierno’ (lit. ‘feo, malo’) o *tukutzual* ‘Dios’⁷. El análisis permite reconocer algunos elementos derivativos y marcadores de la posesión, como *yam-eant-kabath* ‘niña’ (lit. *yamkank-aba* ‘no mujer’, con el sufijo de negación nominal, como se explica en el capítulo 7.5) o *anamunzúnkia* ‘tía’ (lit. *anamun-chüm-kia* ‘mi tía’, con marca de sexo femenino y el sufijo de posesión alienable de primera persona).

⁷ Es posible el vínculo de ese término con *tachuwal* ‘ser mítico’ (Casamiquela 1965: 32) y con el lexema elicitado por Hunziker, mientras que Hale, Harrington y Casamiquela recogen el término derivado *anaukünütün* [lit. ‘el que está reuniendo gente’] para ‘Dios’. Por otra parte, en el registro de Orbigny se encuentra el término *arraken* (¿ana-künü?) para el mismo significado. Esta divergencia de elicitación también puede dar cuenta de los niveles de conocimiento del catequismo de los distintos grupos Gñün a kñü.

Para finalizar, cabe destacar que no se registra en estas fuentes misioneras ninguna oración propia de la liturgia cristiana, tanto anglicana como católica. Suponemos, como explican Malvestitti y Nicoletti (2008), que el mapuzungun funcionó como lengua franca de la evangelización en el territorio de la Patagonia norte.

2.3.LA DESCRIPCIÓN LINGÜÍSTICA DEL GÜNÜN A IAJÜCH POR PARTE DE LOS VIAJEROS DEL SIGLO XIX

A partir de los registros de Alcide d'Orbigny y Horatio Hale en la primera mitad del siglo XIX se inauguró el interés por documentar esta lengua con fines descriptivos y comparativos con una metodología de registro e interpretación de datos propias de la disciplina lingüística en desarrollo. Asimismo, junto con la práctica de recolección *in situ*, la labor lingüística en Norpatagonia comenzará a estructurarse a partir de múltiples referencias bibliográficas a autores anteriores y también contemporáneos. Esto se materializó mediante una compleja red de relaciones entre misioneros, naturalistas y académicos que intercambiaban correspondencia y manuscritos, además de compartir colaboradores indígenas e información sobre el territorio.

El arribo de las expediciones francesa y estadounidense a Carmen de Patagones en la primera mitad del siglo XIX configuró una línea de continuidad con los viajes exploratorios coloniales, sumando un moderno interés científico para el reconocimiento de la diversidad biológica, geográfica y lingüística del continente y de la región en cuestión. En la Argentina, en un contexto político particular donde las nuevas elites criollas redefinían los espacios y habitantes de la “patria”, la presencia de científicos naturalistas extranjeros en suelo patagónico presenta una interesante muestra de cómo se pensaba el desarrollo de las distintas disciplinas científicas en el país a partir de la apertura estatal a las exploraciones de diversas banderas. En este sentido, Navarro Floria (2000: 170) considera que en esa época la “apropiación científica adquiere cierta autonomía de movimientos, para seguir avanzando a manos de quienes eran capaces de ella: los científicos europeos de países aliados o cercanos”. Con las incursiones naturalistas, el relevamiento de las lenguas tendrá un papel central como objeto en sí mismo, con fines comparativos y clasificatorios o bien, como puerta de acceso al estudio de las mentalidades de las “sociedades primitivas” y de sus conocimientos ancestrales.

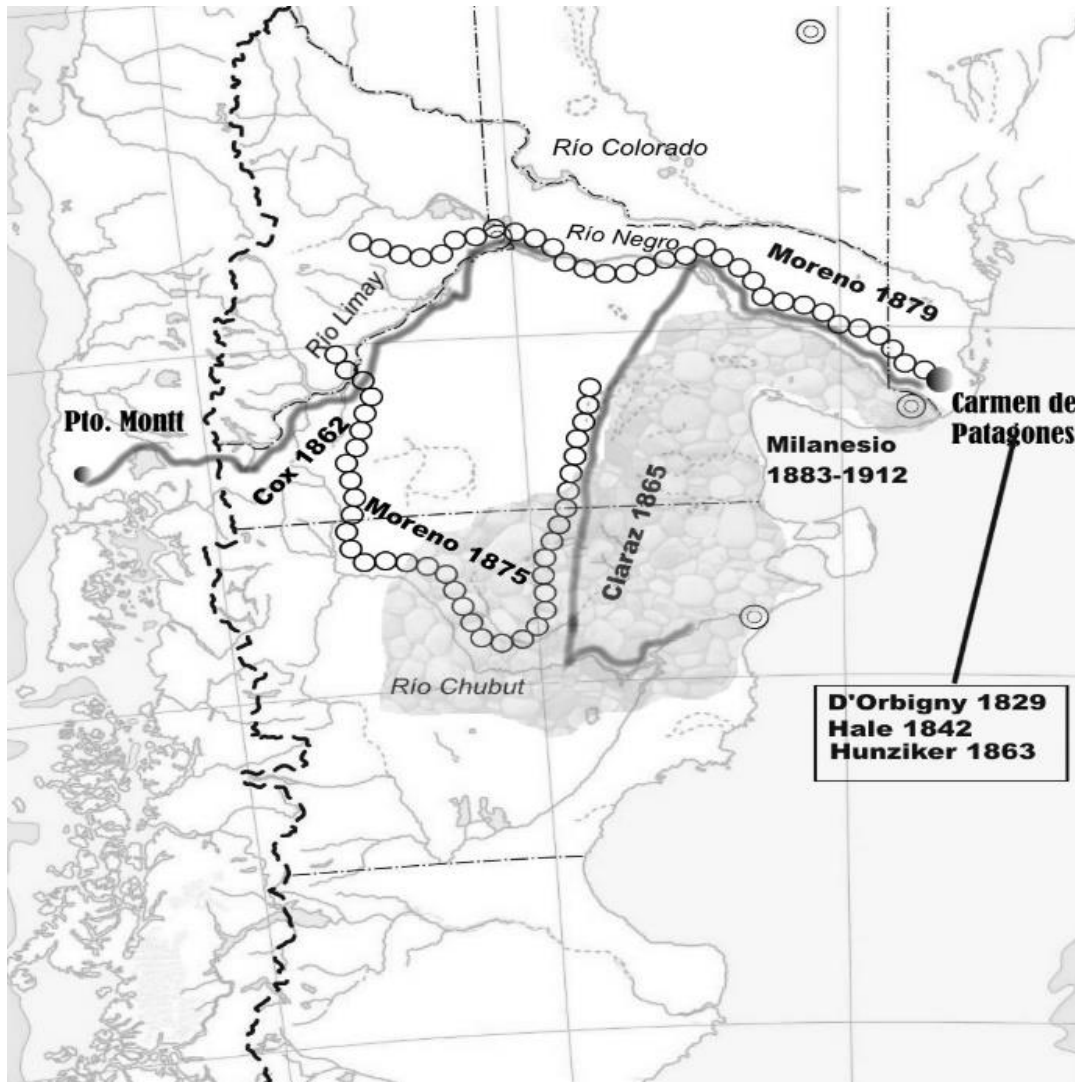


FIGURA 2. RECORRIDOS Y ZONAS DE RELEVAMIENTO LINGÜÍSTICO EN EL SIGLO XIX

2.3.1. ALCIDE D'ORBIGNY

En 1825 el Museo de Historia Natural de París comisionó a Alcide d'Orbigny para realizar un viaje de exploración y estudio de la América del Sur que contó con el asesoramiento de Alexander von Humboldt y Georges Cuvier. La embarcación llegó a Buenos Aires en enero de 1827 y en su estadía en nuestro país y países limítrofes, el naturalista recolectó numerosos datos físicos acerca del medio ambiente americano y, también, de los procesos históricos, sociales y culturales que se estaban desarrollando en la reciente nación. En la Patagonia conoció y describió a distintas poblaciones indígenas. Los resultados de sus observaciones fueron publicados en 1834 en su vasta obra *Voyage dans l'Amérique Méridionale* (traducida por primera vez al español recién en 1945) y en *L'Homme américain (de l'Amérique méridionale)* de 1839.

Orbigny (1802-1857) recorrió en 1829 la zona del sur bonaerense y la desembocadura del Río Negro con una residencia temporal en el Fuerte de Carmen de Patagones. Allí recopiló palabras “puelches” y también “aucas” y “tehuelches” -es decir en gүнүн a iajüch, mapuzungun y aonek’o ʔaʔjen, respectivamente. Intrigado por las lenguas indígenas de la zona, describe su contacto con algunos intérpretes. A su vez, al detallar el propósito de su investigación, revela la existencia de matrimonios interétnicos y el plurilingüismo reinante:

En un toldo de patagones amigos hallé una mujer llamada Lunareja que hablaba lo suficiente español como para servirme de intérprete; pertenecía a la nación puelche y estaba casada con un patagón, de manera que conocía igualmente los dos idiomas, lo que me fue de la mayor utilidad. Conocía también el araucano, pero las nociones de esta lengua me podían ser mejor transmitidas por los indios de esa nación, que desempeñaban la función de intérpretes. Todas esas informaciones me resultaban muy necesarias porque quería formar vocabularios. (Orbigny 1945, II: 689)

En *L’Homme américain (de l’Amérique méridionale)* ofrece una caracterización más detallada del grupo étnico Gүнүн a күнү y destaca su marcada disminución demográfica a causa de las guerras y enfermedades; en este sentido pronostica que “tout porte à croire que la nation entière sera détruite d’ici à un siècle, ou tout au moins qu’elle se fondera dans celle des Araucans” (1839b: 78). Esta afirmación se reiterará en los sucesivos análisis sobre la composición étnica de la Patagonia y configurará tempranamente un cúmulo de representaciones pesimistas sobre la inminente desaparición de los sujetos Gүнүн a күнү y de su lengua, aun cuando posteriormente los recorridos y las entrevistas realizados hasta mediados del siglo XX desmientan esta premisa. También en esa publicación incluye algunas observaciones lingüísticas sobre la pronunciación, el uso del morfema *ya-*, es decir, el posesivo inalienable, prefijado a las partes del cuerpo, el sistema de numeración o la ausencia de marcas de género en los adjetivos (1839b: 222), así como un listado de palabras en el que compara el gүнүн a iajüch con las de otras lenguas de América del sur como el “patagón”, “mocoví o toba” y las lenguas mataguayas (1839a).⁸

⁸ Esta tarea tenía el objetivo de reconocer los vínculos existentes entre los pueblos que habitan distintos puntos del globo y encontrar “l’analogie entre les langues du monde entier” (1839b: 159).

Guiado por los modelos humboldtianos⁹ que enfatizaban la importancia de la descripción lingüística detallada de las lenguas indígenas, esbozó algunas características morfológicas del gүнүн a iajüch:

On y remarque une anomalie dans les noms des parties du corps qui commencent tous par un comme *Yacaléré* joues, *Yatitco* yeux, *Yaxyexké* oreille mais nous croyons devoir attribuer cette singularité à la contraction du pronom possessif qui entre dans le composé de ces noms. Les adjectifs ne changent pas au masculin ou féminin. (1839 b:222)

Además Orbigny detecta ciertos morfemas flexivos en la frase verbal y diferentes modalidades enunciativas en el apartado denominado *Tout ce qui entre dans la conversation*, donde lista una serie de frases verbales y anota frases de apertura conversacional como saludos:

(5) chiquinpaenden

chüku-npahnü-tün

MR.FUT.1.SG-saludar-ASP

‘comment vous portez-vous?’ [lit. ‘estaré bien’] (Orb 1902: 349)

Elicita también pares de proximidad semántica que permiten marcar cambios morfológicos por derivación, como el morfema discontinuo *ja...ü*, con valor de infinitivo, y la forma cristalizada con el ‘nominalizador agentivo’ *a...ük*¹⁰:

(6) yapeella

ja-pehl-ü

FNF-robar-FNF

‘volar’ [robar] (Orb 1902: 347)

⁹ Alcide d’Orbigny sigue de cerca las recomendaciones y la metodología aplicada por Wilhelm von Humboldt en el estudio de las lenguas americanas y las observaciones de Alexander von Humboldt en sus viajes: “M. de Humboldt dit, avec une bien grande vérité, en parlant des langues de nouveau monde: «On reconnaît une multiplicité de formes et de temps dans les verbes, une industrie artificieuse, pour indiquer d’avance, soit par la flexion des pronoms personnes qui forment la désinence des verbes, soit par un suffixum intercalé, la nature et les rapports du régime et du sujet, pour distinguer si le regime est animé ou inanimé, du genre masculin ou féminin, unique ou en nombre complexe »” (1839a:150).

¹⁰ Para una explicación más detallada de la nominalización en esta lengua ver Orden 2012 (apartado III 2.2).

(7) yapeelic

a-pehl-ük

FNF -robar- FNF

‘voleur’[ladrón] (Orb 1902: 343)

En el vocabulario también recopila otros lexemas que refieren a elementos culturales indígenas (*yahuil* ‘linge qui couvre les parties sexuelles [de la mujer]’, *yechachete* ‘perles’) y también aquellos producto del contacto con la cultura criolla, como *kilip* ‘mathe des Espagnols’, *ocacacha* ‘bombilla pour prendre le mathé’, *cheabaren* ‘baril’ (lit. *chiye barel* ‘un barril’), *lechau* ‘poncho des Espagnols’. En el relevamiento del *günün* a *iajüch*, señala entre otros fonos, el glotal, que representa a partir de la escritura del grupo consonántico *gr* o *chr*, p.e.: *ya-grat* ‘cou et grosier’, *cachru* ‘lombric des autruches’. Marca la aspiración en contexto posnuclear con una duplicación vocálica, tal como se observa en los ejemplos vistos anteriormente. Por otro lado, mediante la grafía *tz*, el autor representa un fono diferente de la palatal *ch*. También, a nivel fonético, en esta fuente se presenta una reducción silábica por posible aspiración de la semiconsonante palatal en contexto vocálico y la relajación de la vocal final:

tatar ‘oie australe’ (Orb 1902: 342)~ *tartajár* ‘avutarda’(Harr s/d)

sas ‘lui, elle’ (Orb 1902: 349)~*şaşü* ~ *şaşa* ‘pronombre personal y determinativo él/ese’ (Cas 1983: 40)

Los vocabularios reunidos en Patagonia por este explorador francés permanecieron inéditos durante todo el siglo XIX. Recién en 1902 Raoul de La Grasserie edita el vocabulario *günün* a *iajüch* de Alcide d’Orbigny, rebautizándolo como *pehuelche*. Menciona que lo ha tomado de “un manuscrit de la bibliothèque nationale de Paris qui porte ce titre: Langues d’Amerique, Patagons N° 30 et 35. Ce manuscrit contient aussi un vocabulaire Tehuelche; nous reproduisons ici le vocabulaire Pehuelche qu’il contient” (La Grasserie 1902: 339). Este manuscrito, que aún se conserva allí y al que hemos podido acceder, consta de dos vocabularios: uno araucano y el otro *puelche*. Este último posee 74 páginas organizadas alfabéticamente, primero en francés-puelche y luego en puelche-francés; y posteriormente esos mismos lexemas son agrupados en campos semánticos. La Grasserie respetó el orden alfabético y los agrupamientos en campos semánticos hechos por Orbigny. Por ello, estructuró la publicación en dos secciones: una compuesta

por entradas léxicas en orden alfabético del gūnün a iajüch y otra, mediante entradas por campos semánticos; cada una comprende alrededor de 300 palabras. Se incluyeron tres cuadros que no figuran en el manuscrito original y que establecen comparaciones entre autores y con otras lenguas patagónicas, a partir de datos tomados de publicaciones de Frédéric Müller, Domenico Milanese y de la obra editada por el mismo Orbigny en 1839.

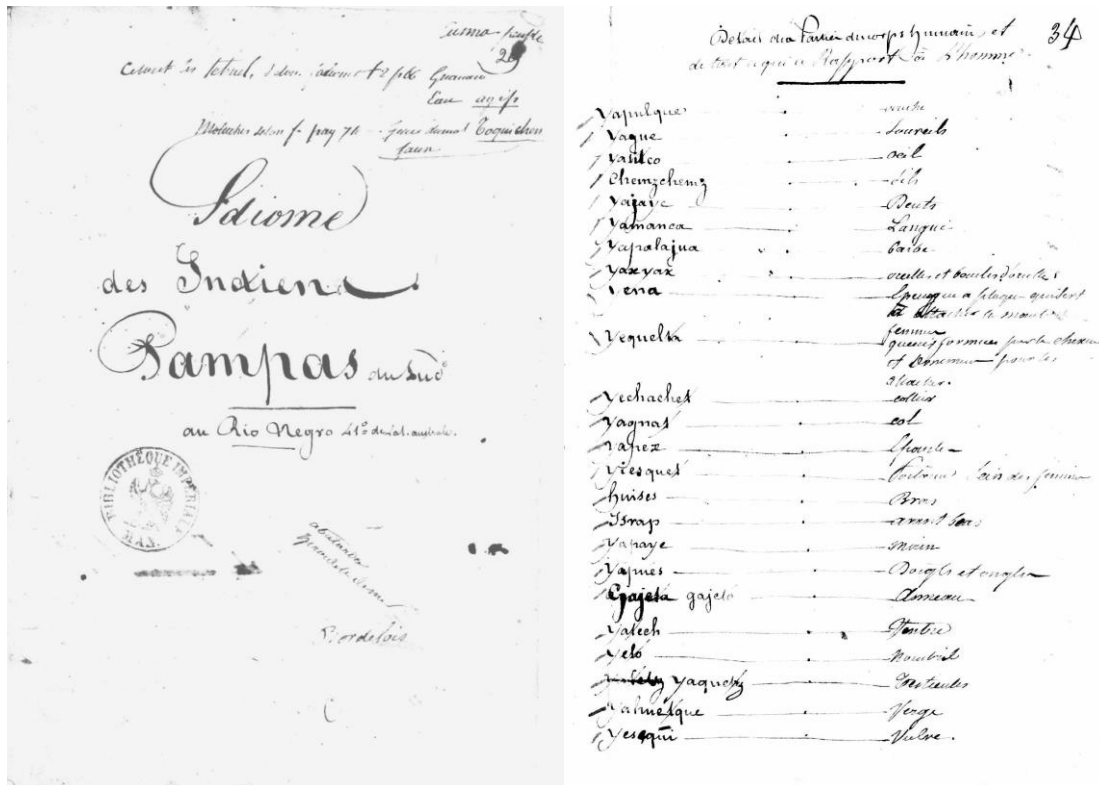


FIGURA 3. TAPA E INTERIOR DE LA LIBRETA MANUSCRITA DE ALCIDE D'ORBIGNY.

2.3.2. HORATIO HALE

Otra expedición que tuvo como destino la Norpatagonia y que arribó a Carmen de Patagones en la primera mitad del siglo XIX fue la misión de exploración alrededor del mundo de Estados Unidos a cargo del teniente Charles Wilkes. Para los norteamericanos, la descripción de la Patagonia era importante, y fue un punto planificado dentro del itinerario de viaje, tal como lo señala la siguiente cita:

The interest displayed in her sister republics seventy-five years ago by the United States of America is shown by the fact that Lieutenant Charles Wilkes, U. S. N. (1798-1877 who was ordered on August 11 th, 1838, to command the squadron on this expedition was instructed to visit Rio de Janeiro, Cape Frio, the Rio Negro, Tierra del Fuego, and Valparaiso. (Chandler 1917: 140)

Este viaje contó con un equipo interdisciplinar a bordo. Junto con los naturalistas se planificó una sección de filología y etnografía a cargo de Horatio Hale (1817-1896). Este joven filólogo, que se había destacado en sus estudios universitarios, fue postulado para integrar la expedición y apoyado por dos lingüistas notables en la época: Peter Du Ponceau y John Pickering. Para este último, la precisión y la diversidad de datos lingüísticos a recolectar en esa misión eran de sumo interés, ya que contribuiría a establecer los lineamientos metodológicos para la conformación del objeto de estudio de la lingüística como disciplina autónoma:

We must, therefore, begin our researches by collecting authentic specimens of words and of the grammatical structure of every dialect within our reach. The more complete we can make our collection, the more correct and satisfactory will be the results deduced from them. Our progress in philological science will be then as successful as in other departments of knowledge. (Carta de Pickering a J. N. Reynolds, Reynolds 1836: 137)

Pickering esboza en su epístola la siguiente pregunta: “What will be the utility to collecting facts in relation with the language?” Por un lado, sostiene que a esta iniciativa será útil para indagar los procesos de producción del habla en la mente humana; y por otro, mediante la comparación, permitirá conocer las relaciones genealógicas que unen a los pueblos americanos entre sí y con los europeos.

El diseño de los materiales de registro y el alfabeto más adecuado para la notación fonética de las lenguas con las que se encontrará el joven Hale quedarán a cargo de Du Ponceau y, prioritariamente, de Pickering. En base a esta guía, Hale organiza la publicación de los datos de todas las lenguas reunidas, ya sean de primera mano, a través de contactos con académicos e interesados en los lugares visitados o acudiendo a la bibliografía disponible. Ordena las entradas léxicas según las siguientes secciones: descripción etnográfica, descripción fonética de la lengua en cuestión, clases de palabras, partes del habla y vocabulario. También realiza listas comparadas entre lenguas austronesias, africanas e indígenas del noroeste de Estados Unidos.

Al publicarse su volumen en 1846, en la parte introductoria denominada *Alphabet*, Hale se refiere a ese alfabeto consensuado (1846: IX), al que incorpora algunas variantes vinculadas al uso de diacríticos— en vez de dos grafemas— para representar sonidos articulados:

Informing the alphabet which was to be used in this work, the principle was adopted that each simple sound should be invariably represented by one and the same character. The basis of the system is that proposed by Mr. Pickering in his well-known Essay, published in the Memoirs of the American Academy of Arts and Sciences.¹¹ Some alterations have been made, but such as are agreeable to the principles there laid down.

En un breve apartado que refiere a las lenguas de la Patagonia (1846: 651-656), Hale analiza el mapuzungun y, en menor medida, el gүнүн a iajüch. Para la primera variedad hace referencia a las obras sobre las gramáticas de los jesuitas, principalmente Febrés, y también cita a Falkner al referirse a la lengua *puelche*. Se limita a dar un listado de lexemas y algunas frases, pues aclara lo dificultoso que resulta señalar por escrito la multiplicidad de sonidos *guturales* o “*very deep gutural*” en contraposición con los propios de la lengua *chilena* y que, por este motivo, debe utilizar en el alfabeto de transcripción las comillas a las que se acude para representar sonidos árabes (1846: 653). El autor entrevistó a dos hombres, y de este modo recabó dos vocabularios *puelche* que presume corresponden a distintos dialectos: *pampa* y *tehuiliche*, que ubicó respectivamente al norte y al sur del río Colorado:

The following words were obtained from an Indian of the Pampas who had resided at the settlement long enough to acquire some knowledge of the Spanish language. (1846: 653)

a few words of the southern Puelche were obtained from a Tehuiliche Indian, which show some difference of dialect (1846: 656)

Las diferencias entre ambos, mediante el contraste de sus ejemplos, consisten en grado de apertura vocálica (8) y en algunos lexemas distintos¹² (9 y 10):

¹¹ El ensayo de Pickering al que se refiere Hale se titula “On a uniform orthography for the Indian languages of North America”. Los estudios fonéticos de Pickering orientarán las recolecciones de Hale y también sus investigaciones hacia la descripción de las lenguas indígenas principalmente de Estados Unidos y Canadá. Este camino lingüístico de descripción de lenguas norteamericanas tendrá a Hale como uno de los más destacados pioneros, quien a su vez, supervisó los trabajos de campo de Franz Boas y corrigió sus escritos (Gruber 1967:9).

¹² Seguimos la grafía original. Habría que considerar la posibilidad de que uno de sus informantes haya sido un hablante de otra variedad patagónica.

- (8) tree: *ɔpuk* (pampa) - *apa* (tehuiliche)
 (9) God: *anaukanitiün* (pampa) - *sies* (tehuiliche)
 (10) Sun: *chiakalokal* (pampa) - *apiüiks* (tehuiliche)

A diferencia de la recolección en detalle de campos semánticos de flora, fauna y datos etnográficos que ofrece Orbigny, la obra del filólogo estadounidense se centra en un número limitado de lexemas y frases, posiblemente por la finalidad comparativa de lenguas que presenta su trabajo. El orden es el del alfabeto de la lengua meta (inglés) y algunos términos que releva son señalados con un signo de pregunta como indicador de un error en la elicitación o de posibles préstamos del español. Entre esos casos dudosos, transcribe por ejemplo el término ‘malo’: *komátça lobisküm*; aunque esta es una frase construida por un modificador adverbial *kümaichü* ‘demasiado’ y un núcleo – posiblemente verbalizado- que podría ser *jawskanü* ‘maldad (hacerla)’.

El autor anota construcciones posesivas (11) y frases verbales constituidas por verbos con distinta carga de transitividad (12) y elicitación construcciones similares aunque con diferentes tipos de adjuntos y posición de los argumentos, en un claro proceso de recolección con conciencia lingüística (13 y 14):

(11) my dog: *döse-ki(a)*

(12) *mitaukia duse*

mü-taw-kia duşe

MI. 2.SG -dar-1.SG perro

‘give me the dog’ [lit. dame el perro] (H 1846: 655)

(13) *kwagom tibuktçák*

kwa kü-mturch-ak

1.SG MR.PRES.3.SG lastimar-ASP

‘I struck him’ [lit. yo lo lastimo] (H 1846: 656)

(14) *kwagom tibuktçák obgítçkan*

kwa kü-mturch-ak apgüt-kan

1.SG MR.PRES 3.SG-lastimar-ASP pierna-POSP

‘I struck him with the foot’ [lit. yo lo lastimo con la pierna] (H 1846: 656)

Como vemos, aunque no se profundiza el trabajo analítico, en la obra de Hale se vislumbran ciertas pautas de abordaje lingüístico en la disposición de los datos— ya que presenta paradigmas completos y contrastivos que permiten visualizar el orden en la posesión, los verbos intransitivos, transitivos y bitransitivos; el morfema de marcación de género femenino en nominales, o diferencias semánticas entre verbos. Hay un núcleo de lexemas, de unos 40 términos, aproximadamente, que se mantiene en todos los listados recabados por Hale en el viaje alrededor del mundo. Estos lexemas coinciden a grandes rasgos con los que figuran en las posteriores listas confeccionadas por Swadesh en la década de 1950.

Al ser un trabajo de índole comparativa, el autor construye un repertorio de datos lingüísticos y le atribuye diferencias dialectales al habla de sus entrevistados. Esta idea pervivirá en el tiempo y será retomada fundamentalmente por Lehmann-Nitsche, quien como veremos, esbozará un patrón similar en su análisis lingüístico.

2.3.3. *GUILLERMO COX*

En 1862 Guillermo Eloy Cox (1828-1908) fue comisionado por el gobierno chileno para realizar una expedición a la zona del Nahuel Huapi. Inspirado por el recorrido hecho por el piloto Basilio Villarino, quien remontó el río Negro un siglo antes, su misión estribaba en encontrar un paso interoceánico que sirviera para mejorar la conectividad económica con Argentina haciendo un camino inverso al de aquel: partir desde Valdivia, costear el río Limay y remontar el río Negro hasta Carmen de Patagones. Debido a la oposición de la población nativa y a una serie de problemas prácticos, Cox no pudo alcanzar el objetivo previsto.

En su observación de situaciones comunicativas, destaca el multilingüismo vigente en los toldos que visita, donde interactúa con Huincahual, Foyel e Inacayal. Distingue también al *günün a iajüch* como la variedad “tehuelche del norte” y al *aonek’o ?a’jen* como el “tehuelche del sur”. Como explican Navarro Floria y Nacach (2003), Cox se presenta como un traductor “abierto y desinteresado del mundo fronterizo”, a diferencia de las descripciones realizadas por otros contemporáneos. En su viaje reconoce una vida indígena cimentada en la multiculturalidad, lo que lo lleva a hipotetizar que resultaba mejor clasificar a los grupos “por los idiomas que usan” y, así, fortalecer la línea de estudio de las etnias a través de sus manifestaciones lingüísticas, abordaje que estuvo vigente hasta mediados del siglo XX. De esta manera, señala a pehuenches de lengua

araucana desde Mendoza hasta el Limay, pampas o tehuelches del norte del río Limay al río Chubut, tehuelches del Chubut al sur, huaicurúes en la orilla norte del estrecho de Magallanes y fueguinos en Tierra del Fuego (Cox 1863: 228-229).

Cox también tomó como referencia la obra de Falkner, entre otros viajeros del siglo XVIII, e incluso incorporó en su texto párrafos completos de la obra del jesuita donde retoma las características geográficas y poblacionales de este territorio (1863: 11). En consonancia con el misionero, afirma la necesidad de relevamiento, descripción y estudio del mapuzungun “porque este idioma tiene mucha importancia, vistas las relaciones continuas que tiene Chile con la jente que lo usa” (1863: 251). Por el contrario, los otros idiomas le resultan ininteligibles, aunque destaca la necesidad de su registro:

No podré decir tanto de los otros idiomas que se hablan en Patagonia, pero solo me contentaré con citar las varias palabras i su significación que he podido recojer; no es mucho, pero si cada viajero hiciera otro tanto, al fin se tendría una colección de palabras que permitiría quizás descubrir el mecanismo i la historia de esos idiomas todavía desconocidos.

Lo que se puede observar en estas pocas voces es que algunas veces se siguen dos, tres, hasta cuatro consonantes, lo que hace ni idioma mui rudo: he oído hablar la lengua polaca en que cada voz contiene muchas consonantes, i sin embargo debo confesar que me parece música de ruiseñor en comparación de los sonidos discordantes de que consta el hablar de los Patagones e indios de la Pampa. (1863: 251)

La restricción señalada en cuanto a la distancia con los sonidos de su lengua materna, su poca destreza para la notación fonética y el menor prestigio que la lengua en cuestión tenía frente al mapuzungun afectaron el recorte de su corpus. Ante el escollo de la descripción fonético-fonológica se volcará al registro léxico. En su recorrido Cox apuntó 65 lexemas de la lengua *günün* a *iajüch*, que presenta en un cuadro comparativo de las tres variedades relevadas en su viaje. Principalmente, anotó lexemas numerales, partes del cuerpo, términos de parentesco, doce verbos y algunas formas pronominales: *koa* ‘yo’, *kmao* ‘tú’, *ksa* ‘aquel’, *huasa* ‘este’, *kian* ‘nosotros’, *kuman* ‘vosotros’ (Co 1863: 253)

	TEHUELCHÉ DEL NORTE.	TEHUELCHÉ DEL SUR.	ARAUCANA.
Uno	<i>Ché</i>	<i>Choche</i>	<i>Quine</i> .
Dos.....	<i>Paish</i>	<i>Jauke</i>	<i>Epu</i> .
Tres.....	<i>Gütrsh</i>	<i>Caashr</i>	<i>Cüla</i> .
Cuatro.....	<i>Mulle</i>	<i>Kgagui</i>	<i>Meli</i> .
Cinco.....	<i>Tanke</i>	<i>Tzen</i>	<i>Quechu</i> .
Seis.....	<i>Trüman</i>	<i>Onikash</i>	<i>Cayu</i> .
Siete.....	<i>Katrshpash</i> ..	<i>Ol</i>	<i>Relghe</i> .
Ocho.....	<i>Posha</i>	<i>Hwikgagui</i> .	<i>Pura</i> .
Nueve.....	<i>Chiba</i>	<i>Jamaketzen</i> .	<i>Aylla</i> .
Diez.....	<i>Samask</i>	<i>Caahquin</i> ...	<i>Mari</i> .
Padre.....	<i>Yaujeneki</i> ...	<i>Yanko</i>	<i>Chao</i> .
Madre.....	<i>Mamaki</i>	<i>Yama</i>	<i>Nuque</i> .
Hijo.....	<i>Agatrki</i>	<i>Yahamel</i>	<i>Votum</i> .
Hija.....	<i>Nahue</i> .
Hermano.....	<i>Ukene</i>	<i>Yinua</i>	<i>Peñi</i> .
Hermana.....	<i>Ugüpatzum</i> ..	<i>Huenona</i>	<i>Lamuen</i> .
Tío.....	<i>Apgezézequi</i> .	<i>Yicionam</i> ...	<i>Coñi huenthu</i> .
Tía.....	<i>Acallazümpki</i>	<i>Yatrapenen</i> ..	<i>Coñi domo</i> .
Hombre.....	<i>Pastrei</i>	<i>Huenthu</i> .
Mujer.....	<i>Yamkank</i>	<i>Domo, malghe</i>
Cabeza.....	<i>Yagueje</i>	<i>Iskraan</i>	<i>Lonco</i> .
Pecho.....	<i>Huegueje</i>	<i>Rücu</i> .
Mano.....	<i>Ugall</i>	<i>Richen</i>	<i>Cuu</i> .
Pié.....	<i>Huetzk</i>	<i>Kwaj</i>	<i>Namun</i> .
Pantorrilla...	<i>Iäncki</i>	<i>Inle</i>	<i>Cimon</i> .
Muslo.....	<i>Ianzai</i>	<i>Yshr</i>	<i>Chagnamun</i> .
Canilla.....	<i>Hütaugues</i>
Barriga.....	<i>Hütetr</i>	<i>cten</i>	<i>Pue</i> .
Barba de pelo.	<i>Hupelgues</i> ..	<i>Aantchij</i>	<i>Payun</i> .
Ojos.....	<i>Hütck</i>	<i>Ötel</i>	<i>Ge</i> .
Nariz.....	<i>Huinetr</i>	<i>Or</i>	<i>Yu</i> .
Boca.....	<i>Hupetk</i>	<i>Shram</i>	<i>Uion</i> .
Dientes.....	<i>Ojaiye</i>	<i>Horr</i>	<i>Voru</i> .
Carrillo.....	<i>Ojilgue</i>	<i>Capankan</i>
Uña.....	<i>Huepas</i>	<i>Oipas</i>	<i>Hüti</i> .
Cara.....	<i>Huupk</i>	<i>Kee</i>	<i>Age</i> .
Lengua.....	<i>Huuenk</i>	<i>Tal</i>	<i>Queüin</i> .
Orejas.....	<i>Hützesk</i>	<i>Shraan</i>	<i>Pün</i> .
Barba.....	<i>Hutgouj</i>	<i>Maa</i>	<i>Partha</i> .
Verano, sol ..	<i>Ishauou</i>	<i>Soorkon</i>	<i>Huerantü</i> .
Invierno.....	<i>Muggin</i>	<i>Shreiaike</i>	<i>Duquen</i> .
Luna.....	<i>Apiujek</i>	<i>Teroutz</i>	<i>Cüyen</i> .
Fuego.....	<i>Aguakek</i>	<i>Yeike</i>	<i>Quethal</i> .
Agua.....	<i>Yagup</i>	<i>Lche</i>	<i>Co</i> .
Tierra.....	<i>Jinuu</i>	<i>Tehema</i>	<i>Mapu, tue</i> .
Viento.....	<i>Eüi</i>	<i>Jushren</i>	<i>Curio</i> .

FIGURA 4. CUADRO COMPARATIVO DE LEXEMAS EN ESPAÑOL, MAPUZUNGUN, GÜNÜN A IAJÜCH Y AONEK'O ʔAʔJEN (COX 1863: 252)

En el análisis de la tabla, observamos que para el günün a iajüch en el nivel fonético se reitera la pérdida de vocal final ya vista en el corpus de Orbigny. En el lexema *eiii* ‘viento’ (en otras fuentes *ejeü*) la repetición vocálica denota la presencia de una palatalización consonántica. A nivel morfológico, los lexemas *yaujeneki* ‘padre’, *mamaki* ‘madre’, *agatrki* ‘hijo’ contienen el sufijo posesivo de primera persona *-kia*. Cabe destacar la alternancia en la transcripción de los verbos elicitados entre los prefijos marcadores de tiempo futuro *chekü-* y los de formas no finita *ja-*:

(15) chokeknek

chükü-kn-ük

MR.FUT.1.SG-comer-ASP

‘comer’ [lit. comeré] (Co 1863: 253)

(16) yajumyanje

ja-kümjanh-ü

FNF-comprar-FNF

‘comprar’ (Co 1863: 253)

2.3.4. *GEORGE CLARAZ*

El naturalista suizo George Claraz (1832-1930) llegó a la Argentina en 1859, luego de una estadía en Brasil acompañando a quien fuera su profesor de mineralogía en la Universidad de Zúrich, Christian Heusser. Ambos habían publicado algunas investigaciones sobre geología del territorio de Brasil y continuaron con su labor en Buenos Aires. En 1861 compraron dos campos próximos a Bahía Blanca y desde allí parte Claraz en 1865 a explorar el territorio central comprendido entre los ríos Negro y Chubut. Antes de emprender su travesía, visitó al misionero Hunziker -quien como ya hemos explicado, se encontraba en el pequeño asentamiento de San Javier, cercano a Carmen de Patagones- a fin de conversar “con él sobre sus experiencias entre los indios de la Patagonia, sobre sus estudios de sus lenguas” (Claraz 1988: 37). Además le solicita asesoramiento en la selección de baqueanos indígenas entre los parientes del cacique Sinchel que residían en la zona.¹³ Parte a su recorrido acompañado de Hernández, Manzana y Vera, todos hablantes de mapuzungun, gүнүн a iajüch y español. Su itinerario será uno de los más extensos realizados hasta la actualidad y comprenderá una numerosa enumeración de sitios de acampe estacionarios, y lugares de caza y de recolección de los grupos que habitaban este vasto territorio. A su vez, debido a su prolongada convivencia con los guías indígenas resulta un observador privilegiado de sus prácticas culturales. Por otro lado, en su viaje retrata la vida en la comunidad liderada por el cacique Antonio, que encuentra en el paraje Talagapa situado en las cercanías de Gan Gan.

¹² Sinchel también fue conocido con el nombre de Apolinario Maciel. Tanto Musters (1964) como Claraz (1988) y Moreno (2007) hacen mención a su persona como un cacique ‘pampa’, con influencia entre su grupo, emparentado con Inacayal y bajo las órdenes de Chingoleo. También mencionan sus condiciones de liderazgo y personalidad tranquila. Seguimos la descripción y reconstrucción histórica hecha por Hux (2007).

La formación en ciencias naturales de Claraz lo motivó a clasificar numerosas especies vegetales y animales y a describir formaciones geológicas de la región; sus intereses lingüísticos lo llevaron a registrar las denominaciones de las mismas en las lenguas indígenas. En este sentido, existe en este autor una clara intención de recolección lingüística:

En el camino soñaba cuántas plantas, cuántos paisajes, cuántas experiencias iba a poder ver, cuánto me iban a contar mis compañeros baquianos, que les iba a preguntar el nombre de cada paraje, de cada bicho y cosa que íbamos a encontrar en su propio idioma, el uno en el idioma pampa, el otro en tehuelche del sur y alguno en palabras araucanas, además de las posibles traducciones en castellano. Pero para no despertar inquietudes, me llevé una libreta chica, un tintero y pluma junto con un lápiz y una libreta de reserva. (1988: 38)

La labor de trabajo de campo reviste un punto interesante y arriesgado ante las herramientas con las que se contaba para elicitar datos lingüísticos: el naturalista no procura imponer a sus entrevistados una encuesta preestablecida o situaciones ficticias para la elicitación de palabras, sino que propicia un intercambio contextualizado en los hechos del momento. Esto resulta en una nómina que no sigue un orden alfabético ni estrictamente conceptual sino que refleja las jornadas del viaje, principalmente según la secuencia de los tóponimos en el listado. Los equivalentes y definiciones los proporciona alternando el francés y el español. Sus manuscritos se acompañan con mapas de la región recorrida dibujados por él.

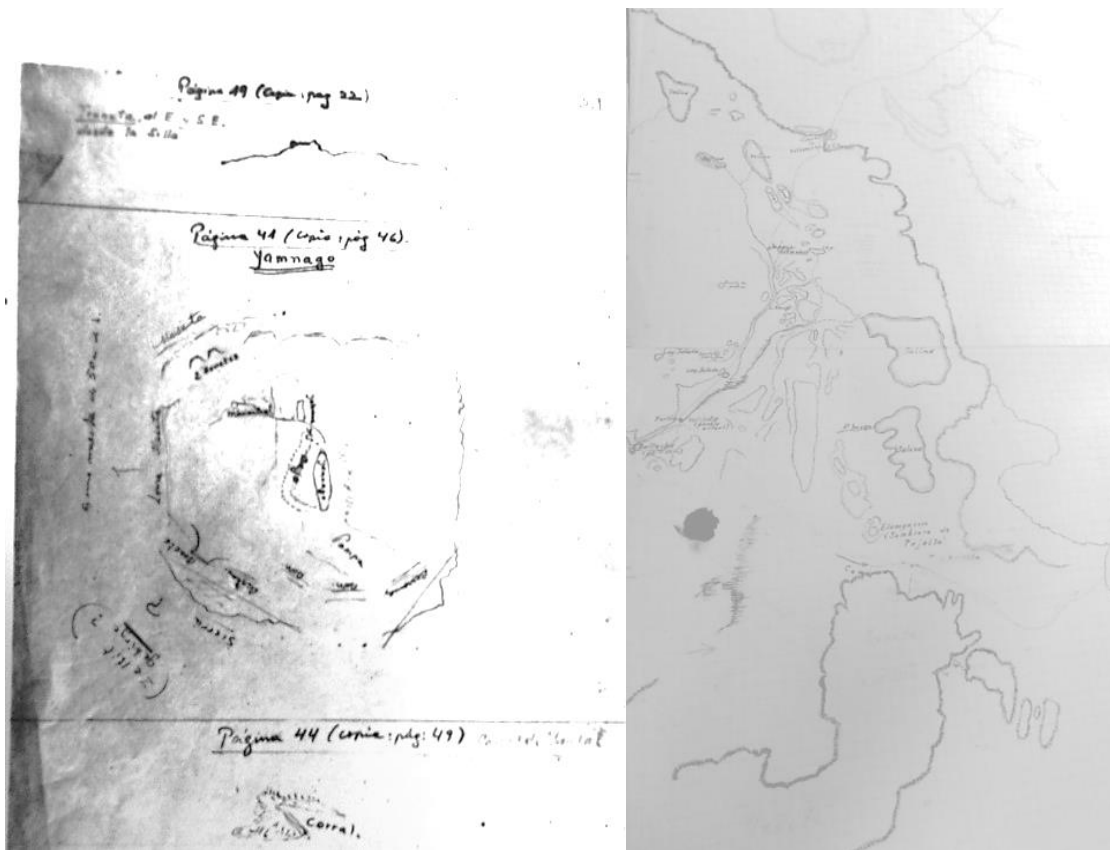


FIGURA 5. MAPAS REALIZADOS POR CLARAZ DE YAMNAGO Y DE OTRAS ZONAS

En una carta a Outes reconoce que no ha efectuado “estudios lingüísticos o filológicos, y que con pura curiosidad he apuntado lo que me ha parecido interesante” (2007: 180). Sin embargo, sus observaciones son sumamente precisas y buscan retratar con fidelidad sonidos y lexemas de la lengua. En cuanto a la fonética y fonología, el viajero atendió a los sonidos particulares, los que, como fonetista intuitivo, anotó siguiendo el grafemario alemán. Claraz recogió cerca de 1000 expresiones, que nos ofrecen un detallado registro de topónimos o puntos importantes por sus recursos naturales (17), elementos culturales (18), nombres de plantas y animales (19), además de frases breves y paradigmas verbales completos que sus acompañantes le mencionaban (20). La mayoría está acompañada por comentarios etnográficos sobre usos, ceremonias y costumbres acerca de los elementos referentes:

(17) *yamnago*: nombre de paradero donde van los guanacos a beber. Lit. correr, beber. (1988: 156)

(18) *tenana*: pintura color chocolate, marrón (el azul traen los tehuelches; el colorado de la sierra Ageltre o Colo, amarillo de la misma zona) (1988: 153)

(19) *yahenelc*: planta que da las raicillas para peines; las arrancan con la cincha del caballo. (1988: 153)

(20) *khoa okemleoatenn* ‘yo canto’ (1988: 154), *khoa nomléotnal* ‘yo estaba cantando’ (1988: 157), *khoa tramlepac* ‘yo cantaré himnos’ (1988: 158)

Estas notaciones con observaciones etnográficas permiten comprender el contexto de recolección del lexema elicitado. Algunas de las numerosas frases que recoge también ofrecen ciertas pautas de uso según sus hablantes:

khemann: vosotros, usted, cuando se habla con respeto (1988: 158)

Además, hay diversos comentarios de Claraz que dan cuenta de una reflexión metalingüística:

Cuando se pregunta a un indio cómo se llama en su idioma la nariz o la cabeza, él ordinariamente responde “mi nariz, mi cabeza”. El pronombre posesivo parece estar aquí ligado. (2008: 207)

dec khia: abuela (mi abuela) (1988: 155)

De esta manera, el de Claraz resulta un registro cuidadoso y reflexivo, que permite análisis con mayores grados de fiabilidad en las estructuras sintácticas y de los fonos representativos de la lengua allí expuestos. A su vez, al ofrecer paradigmas verbales, distintas formas de posesión y frases nominales y verbales con una regularidad en la grafía, este vocabulario resulta pertinente para el análisis de los constituyentes morfológicos nominales y verbales.

La incidencia de George Claraz en los círculos académicos fue de largo alcance, aun cuando su obra recién vería la luz 123 años después de efectuado el viaje. Como hemos visto, debido a la relación establecida con Hunziker y otros anglicanos de la SAMS, la figura del naturalista funcionó como intermediaria con la comunidad académica argentina al proporcionarle ya en el siglo XX al director del Museo Etnográfico, el antropólogo Félix Outes, el manuscrito de Hunziker en las lenguas *günün* a *iajüch*. A su regreso a Suiza mantuvo correspondencia con distintos expertos europeos y argentinos y fue visitado por Francisco Moreno (Kradolfer 2003: 147; Hux 1977). Su vínculo con científicos del exterior y la amplia colecta de muestras naturales y culturales lo situaron en una posición de experticia en temas de la Patagonia, en tanto que sus trabajos de

clasificación botánica resultaron importantes avances para la catalogación de los biosistemas patagónicos.

Durante varias décadas, los manuscritos de Claraz permanecieron en el Museo Etnográfico y, según explica Casamiquela (2008: 7-8), pasaron por las manos de distintos académicos, hasta que él logra publicarlos en 1988. Como parte de su legado, que permanece en la biblioteca popular Agustín Álvarez de la localidad de Trelew, se donaron a esta entidad las copias de los manuscritos y cartas de Claraz que Casamiquela había logrado obtener. Los originales permanecen en el Museo Etnográfico de la ciudad de Buenos Aires.

2.4.LAS LENGUAS “MISTERIOSAS” Y LOS DEBATES EN TORNO A LA NOMENCLATURA LINGÜÍSTICA DE LAS ETNIAS PATAGÓNICAS.

2.4.1. FRANCISCO P. MORENO Y EL MUSEO DE LA PLATA

Entre 1874 y 1880 el joven Francisco Pascasio Moreno (1852-1919) emprende una serie de viajes a la Patagonia con el objetivo primordial de recolectar muestras naturales y arqueológicas, ampliar su colección de piezas e intervenir posteriormente en la palestra científica de la época. Para esto, financia mediante fondos propios y familiares, así como también con un auspicio del gobierno nacional, cinco viajes a la Patagonia con diferentes itinerarios, algunos coincidentes con los efectuados anteriormente por Cox¹⁴ y Claraz – a quien consideraba su amigo (2004:126)- con el afán de redescubrir y chequear los datos de los autores que había leído atentamente. Junto con el reconocimiento topográfico y la colección naturalista, uno de los principales motores de su búsqueda fue el encuentro con los habitantes indígenas de la Patagonia, a quienes creía eslabones de un mismo origen “natural” del territorio:

No bastaba estudiar las generaciones extinguidas que el tiempo había sepultado en el litoral marítimo patagónico; era necesario compararlas con las tribus que las sucedieron en la posesión del territorio, y al efecto debía visitarlas en persona. Vivir con los indígenas en sus mismos reales y recoger allí los datos buscados vale mucho

¹⁴ Moreno explica en sus memorias que antes de emprender el viaje había releído el volumen de Cox y programó llegar hasta los lugares a los que el viajero anterior no pudo acceder debido a la oposición de los indígenas (2009: 20). También Moreno, en uno de sus viajes, hace casi el mismo recorrido que Claraz y visita al cacique Sinchel, luego de pasar por Valcheta.

más que leer todas las relaciones de los cronistas, que generalmente no son abundantes de verdad. (Moreno 2007: 25)

Sin dudas, la experiencia de vida entre los indígenas parte del anhelo de Moreno al leer crónicas y relatos de viajes. En 1874 afirma: “mi nuevo programa era seguir el ejemplo de Villarino, Cox y Musters” (2007: 26). En ese camino, toma como guía a Hernández, uno de los baqueanos hablantes de gñün a iajüch que había acompañado anteriormente a Claraz, “conocedor de los usos y costumbres de los gennakenes y cuya parentela materna estaba diseminada por los lugares” que Moreno se proponía visitar (2009: 126). Este retorno a los pasos de los anteriores viajeros configura una nueva exploración, un redescubrimiento etnográfico con otros fines y otros métodos científicos que trasunta en los deseos personales, los proyectos del Estado nacional. En este sentido, al estar vinculado con destacados representantes del quehacer político nacional y pertenecer a las nacientes sociedades científicas (Farro 2009) tuvo un rol preponderante en la construcción del acervo etnográfico, antropológico y natural de la Patagonia y representó a la nación en diversas tareas relacionadas con la delimitación del territorio.

El vocabulario gñün a iajüch que Moreno recogió entre 1874 y 1879 fue publicado parcialmente en el *Catálogo Razonado de la sección Lenguas Americanas* de Bartolomé Mitre (1909 I: 214-215) y precedido por un fragmento de una conferencia dictada en el Ateneo de Montevideo en 1882 en la que auguraba la próxima extinción de la etnia. Consta de un listado de 42 palabras ordenado alfabéticamente desde los equivalentes del español. Solo se reproducen los lexemas de la letra “a” porque así es el listado que Moreno le hizo llegar a Mitre para publicar. Redactado de puño y letra por Moreno, este manuscrito que se conserva en el Museo Mitre está escrito en una hoja membretada del Museo de La Plata; lo que da cuenta de que se trata de una copia del documento original. Lamentablemente, en la actualidad este es el único registro conocido de Moreno sobre la lengua. El vocabulario anotado en terreno puede haber sido tomado con diversos interlocutores: Sinchel en Carmen de Patagones, el baqueano Hernández, la gente de Pitchalao en las cercanías de Yamnago, en las estribaciones de la meseta de Somuncura o con Sayhueque, Inacayal o Foyel en el Territorio de las Manzanas¹⁵.

¹⁵ Cuando Moreno huye de Caleufú, llevaba consigo los diarios de viaje. Luego de que su balsa naufragara, indica que: “habiendo puesto a secar todos mis papeles, quemé una parte de ellos, sin tener fuerza para retirarlos” (2004: 209). Es posible que entre ellos estuvieran las otras páginas de su vocabulario.

Complementamente, en los relatos de viaje menciona distintos topónimos, que en algunos casos traduce al español.

Al cotejar este fragmentario listado con el vocabulario publicado por el mismo Moreno para la lengua aonik' o ?a?jen en su libro *Viaje a la Patagonia Austral emprendido bajo los auspicios del Gobierno Nacional (1876-1877)*, se puede observar que el orden de elicitación es el mismo, lo que indica una sistematización de la recolección y de la notación al momento del trabajo de campo, en base a una plantilla preformateada. No ha sido posible hasta el momento determinar el origen de esta grilla, o si fue Moreno su creador; en tanto se observa su divergencia respecto de otros instrumentos de recolección vigentes en la época (Malvestitti 2012b, 2012c) como el que prescribiría pocos años después Lafone Quevedo en la *Revista del Museo de La Plata*, así como de la empleada por este último en los listados léxicos que recopiló (cfr. 2.4.2).

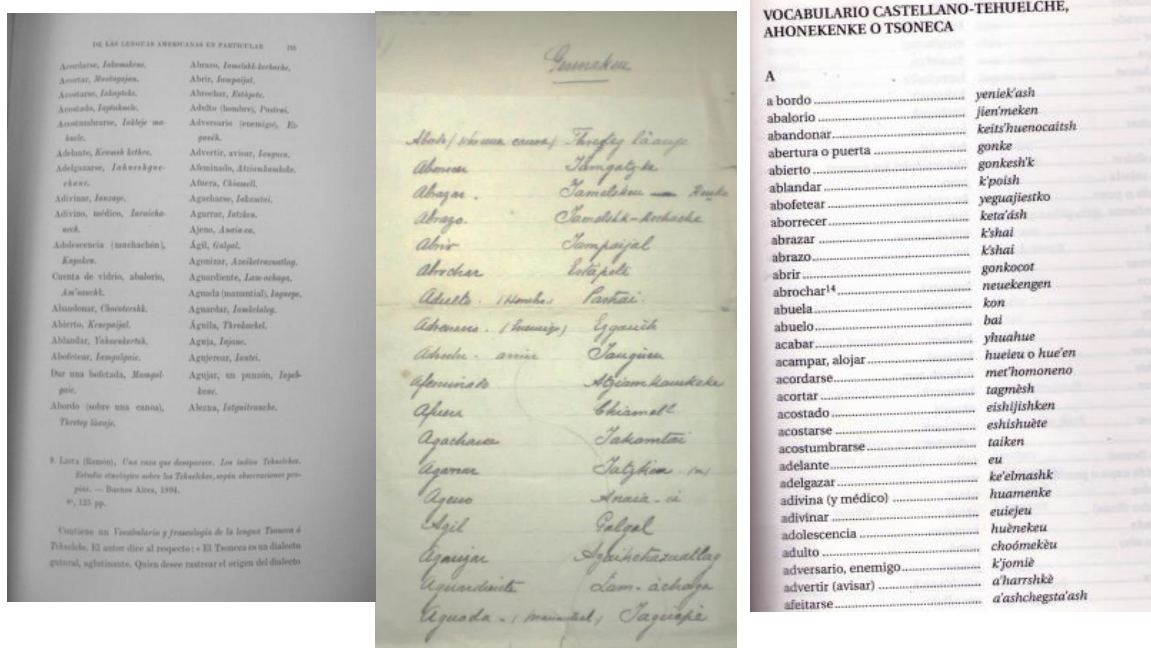


FIGURA 6. A LA IZQUIERDA EL MANUSCRITO QUE MORENO ENVIARA A MITRE SOBRE EL GÜNÜN A IAJÜCH. EN EL CENTRO (MUSEO MITRE), EL VOCABULARIO DE GÜNÜN A IAJÜCH DE MORENO PUBLICADO POR MITRE. A LA DERECHA, EL VOCABULARIO DE AONEK' O ?A?JEN PUBLICADO POR MORENO

A pesar de la fragmentación que presentan, estos datos permiten establecer una comparación diacrónica en el cotejo con otras fuentes del siglo XIX y XX. Hay lexemas proporcionados por Moreno que Casamiquela (1983) también incorpora en su relevamiento ocho décadas más tarde. En algunos casos este último autor los considera dudosos, pues sus consultantes le brindan un término poco frecuente dentro del corpus

que él reúne. Tal situación nos lleva a pensar que podría tratarse de variación diacrónica – porque los términos empleados por los consultantes de Moreno habían caído en desuso o bien, dialectal, si se toma en cuenta que el relevamiento de Moreno hipotéticamente comprendió hablantes de distintas procedencias:

Acostarse: iakapteke (Mo)

Acostarse: jakaptü (?), jakauqalkü (Cas 1983: 122)

Acostado: iaptawele (Mo)

Acostado (estarlo): jatügüchü, japtuwü (?) (Cas 1983: 122)

Otros lexemas en realidad son frases nominales o verbales que en su segmentación dan cuenta de morfemas derivativos y flexivos:

(21) iauk ketreischi

jagup kastre-chü

agua seco – VZD

‘acabar’ [lit. agua secarse]

(22) iapethretru

ja-pet-threya-wütr

FNF-salir-vaca-INSTR

‘acampar’ [lit. salir por vacas o bien, para salir a agarrar vacas]

(23) iahueshguechaue

ja-güsgüs-chü-w

FNF-flaco-VZD-REFL

‘adelgazarse’

(24) mamgolgaie

ma-mgolga-ük

MI.2.SG-pegar-ASP

‘dar una bofetada’ [lit. pegá]

(25) kayakeu
kaya a künü
joven FUNC gente
'adolescencia (muchachón)'

(26) threteg laauje
trütrüł a awhü
canoa FUNC arriba
'abordo (sobre una canoa)'

Como ya se mencionó, en la publicación de Bartolomé Mitre se incorpora una descripción de Moreno sobre el estado de muerte de esta lengua. El pensamiento antropológico de la época reconoce la necesidad de sumar materiales culturales y lingüísticos en pos del conocimiento del "hombre primitivo", que era uno de los principales objetivos perseguidos dentro de los paradigmas positivistas y evolucionistas (Andermann 2000). Pero la búsqueda de fenotipos raciales y de parentescos lingüísticos colisionaba con la realidad plurilingüe y multicultural de los pueblos indígenas pampeano-patagónicos y las situaciones de diversidad propias de la frontera, sobre todo en el conflictivo panorama de despojo y etnocidio al cual estaban siendo sometidos. Registrar la lengua indígena como un archivo fue un paso más en la tarea museística de Moreno. Como explica Andermann (2003: s/d):

Reanudar el milenario vínculo con una cultura indígena fosilizada -tal vez, especulaba Moreno, la cuna misma de la civilización planetaria- de la cual el "hombre americano [que] se extingue rápidamente" no sería sino un vestigio atávico, era ofrecer una versión mitológica y convenientemente despojada de violencia de la génesis de un poder estatal constituido sobre la captura y destrucción de la sociabilidad fronteriza, híbrida, que habían compartido, por cierto de manera a menudo violenta, gran parte de las poblaciones indígenas, criollas y mestizas del interior durante la mayor parte del siglo.

Así, tal como Orbigny anunció a principios del siglo XIX la acelerada desaparición de este pueblo originario, Moreno continúa la instauración discursiva - durante varias décadas y en múltiples artículos académicos - de la expresión "últimos hablantes". Esta hipótesis orientará el tipo de búsqueda de consultantes y el registro a consignar. Es

frecuente que ante estos “últimos hablantes” se escoja elicitación y publicar listas de palabras antes que textos completos, heterogéneos y multilingües, que podrían denotar cambios de código, calcos sintácticos y otros procesos presentes en la situación de contacto.

Las campañas de recolección de objetos naturales y antropológicos en Patagonia posicionaron a Moreno como un colaborador destacado de renombrados estudiosos europeos, y sus contactos políticos le permitieron aventurarse a la conformación de dos museos: el Museo Antropológico y Arqueológico y el Museo Público de Buenos Aires, y posteriormente, del Museo de La Plata. La instalación y apertura de este nuevo centro en la flamante capital de la provincia de Buenos Aires promovió el estudio y las recolecciones paleontológicas, fito-zoogeográficas y antropológicas en distintas regiones, a fin de recabar objetos pasibles de ser exhibidos. Moreno contactó a especialistas nacionales e internacionales y estableció una red de relaciones académicas en el interior del país y en el exterior con renombrados académicos a quienes les consultaba, intercambiaba libros o les enviaba materiales recolectados en los viajes de exploración y reconocimiento (Farro 2009). Como veremos en los apartados siguientes, el equipo que por ese entonces conformó el Museo de la Plata, incorporó de manera sistemática en sus exploraciones por el territorio nacional el registro de lenguas indígenas junto a otros elementos de la cultura material. Esta tarea fue realizada sostenidamente por algunos investigadores, y en forma ocasional por naturalistas y colaboradores que iban al territorio con otras finalidades. Un ejemplo de estos últimos casos es Carlos Ameghino (1865-1936). Aun cuando su trabajo paleontológico absorbiera su tiempo en el trabajo de campo, también le dedicó esfuerzos al registro de términos indígenas.

Carlos Ameghino realizó quince viajes a la Patagonia como colaborador de su hermano Florentino, entre 1887 y 1902 (Vizcaino 2011). En esos contextos recopiló cuatro vocabularios: “Tehuelche, Tehues, Pampa y Araucano”; solo expresiones de los dos primeros fueron publicadas en Lehmann-Nitsche (1913). No ha sido posible hallar el vocabulario *günün a iajüch*, pero algunas palabras registradas por Ameghino en su “vocabulario inédito de la lengua Puelche” se citan en publicaciones del antropólogo: *jalue* ‘tigre’ (Lehmann-Nitsche 1908: 35), *shet-shet* ‘tucu-tuco’ (1913: 221), *ajlcach* ‘río’ (1913: 225), lo que denota que el vocabulario existió y que su manuscrito tuvo algún tipo de circulación en la época.

Otros investigadores también surcaron los extensos territorios australes a fin de obtener muestras de flora, fauna, registros paleontológicos y arqueológicos que ampliaran las colecciones existentes en museos públicos y salones privados.

Por ejemplo, el botánico Carlos Spegazzini (1858-1926), conocido por su participación en la expedición ítalo-argentina de Giacomo Bove y sus observaciones y registros sobre lenguas fueguinas y tehuelche (1884), también recogió los nombres de plantas en güinün a iajüch en un listado manuscrito adjunto a un herbario, el que, a su vez fue tomado por Lehmann-Nitsche en su propio manuscrito (Malvestitti y Orden 2014: 63).

2.4.2. *LAFONE QUEVEDO*

Desde la década de 1890, Samuel Lafone Quevedo (1835-1920) comienza su labor de recolección y descripción lingüística para el Museo de La Plata y también para el Instituto Geográfico Argentino (Farro 2013). En ambas instituciones se destacó por emprender trabajos de campo de índole lingüística, por la publicación de manuscritos de lenguas amerindias y por el estudio comparado de lenguas indígenas habladas en el norte y el sur del territorio nacional.

Su padre tuvo vínculos de amistad con el general Bartolomé Mitre y también con el líder de la SAMS Allen Gardiner, a quien incluso apoyó en su viaje a las islas de Tierra del Fuego.¹⁶ Estas relaciones familiares se harían extensivas hacia el joven Lafone Quevedo a su regreso en el país luego de efectuar sus estudios en Gran Bretaña, y le proporcionarían una situación privilegiada para la obtención de manuscritos, bibliografía y diversos materiales.

Lafone Quevedo se constituyó en un referente nacional en cuestiones lingüísticas. Para el Instituto Geográfico ideó “un proyecto referido a la «geografía histórica» de las lenguas indígenas del territorio argentino, por medio de la publicación sostenida de sus trabajos y la elaboración de mapas étnico-lingüísticos donde se integraron visualmente los datos recolectados” (Farro 2013: 528). A su vez, en su extensa labor como responsable de la sección Lingüística en el Museo de la Plata, Lafone Quevedo diseñó una plantilla de recolección de lenguas indígenas, publicada en 1892, e intervino en la clasificación del complejo panorama lingüístico del territorio nacional. Atendió a ciertas claves gramaticales manifiestas en distintas lenguas americanas, a fin de bosquejar patrones de redundancias estructurales que pudieran indicar vínculos genéticos o procesos de difusión entre las lenguas americanas. Este insumo de base gramatical, ordenado y comparado,

¹⁶ “Gardiner had written to Mr Lafone of Monte Video, who had extensive property in the Falklands, telling him of the present effort, and requesting him to provide that a vessel should ply periodically between the Falkland Islands and Tierra del Fuego, bringing provisions for the mission, and carrying back a supply of wood” (Marsh y Stirling 1858; Chapman 2006).

ofrecería pistas para dilucidar las dinámicas del poblamiento americano. Así, en sus investigaciones, Lafone Quevedo prestó atención fundamentalmente a la ubicación de los morfemas posesivos y a los personales:

distinguió así dos «gramáticas matrices»: una formada por el grupo «Brasiliense» o «Atlántico», que se caracterizaba por prefijar las partículas pronominales [ej. «*mi-libro*»] y otra por el grupo «Andino» o «del Pacífico», que colocaba estas partículas como sufijo [ej. «*libro-mi(o)*»] (Farro 2013: 533)

En busca de las relaciones genéticas entre el *guenaken* y la familia Chon, Lafone Quevedo escribió un breve tratado que no fue publicado y del que solo existe una copia manuscrita de fragmentos en un cuaderno que hallamos en el Museo Mitre. En una transcripción discontinua intervenida por observaciones de Mitre, quien no obstante, discrimina entrecomillándolas las citas directas del autor. Allí se plantea como hipótesis principal la correspondencia pronominal entre lenguas para trazar un camino genético en Patagonia. La lengua *guenaken* ofrece para Lafone Quevedo una pieza clave que articularía el mapa lingüístico del territorio nacional:

Puede decirse que el punto de contacto entre el Tehuelche y Puelche, punto que respecta a sus lenguas, se halla en sus pronombres de 1ª y 2ª persona, cuyas unidades radicales son Y y M, respectivamente [...]

debemos acordarnos que a cada paso nos encontramos que faltan eslabones en el encadenamiento de las lenguas entre sí. Entre el Puelche o Guenaken y el Allentiac o Huarpe sabemos que se nos escapa el Millcayac. Entre el Puelche o Guenaken, que yo identifico con el Tehuelche-Leuvu, mesclado (sic) con Chechehet o Querandí de Buenos-Ayres, nos falta el Taluhet o Chechehet o Querandí de Arrecifes y Santa Fe con sus ramificaciones posibles o probables de los Charrúas de Santa fe, Entre Ríos y la Banda Oriental del Uruguay.

Estas categorías etnológicas además de las menciones explícitas vinculan su hipótesis con los trabajos previos de Falkner y Orbigny.¹⁷

A su vez, en el mismo texto, Lafone Quevedo menciona que se entrevistó con un hablante de la lengua *günün a iajüch* con quien elicitó un vocabulario:

¹⁷ En ese cuaderno de puño y letra de Mitre, aparece una copia del vocabulario de Hale, sin que se indique si formaba parte del manuscrito original de Lafone Quevedo.

Entre los elementos gramaticales y fonológicos destacamos que en frases sencillas y en ciertos lexemas hay pistas fonéticas sobre la elisión o brevedad de las vocales en el contexto de frases y también sobre procesos de glotalización en la oclusiva velar al interior de palabra, representados con la duplicación de /k/:

(27) yag m chataukia
yagup mü-cha-tau-kia
agua MI.2.SG-A-dar-1.SG
'dame agua'

Lejos: yekke
Laguna: ek'ken

Además, efectúa observaciones articulatorias y de variantes contextuales como la aspiración y las semiconsonantes: “la J es una aspiración que suple la H cuando esta debe sonar”; “la X es más bien como la S gruesa, como en Catalán”; “u ó w como consonantes corresponden á la combinación Hu- Ju. La ū es la e francesa”.

A nivel léxico y sintáctico, el autor ofrece un corpus más extenso en los campos referidos a partes del cuerpo y relaciones de parentesco. El autor segmenta y deduce las funciones de prefijos y sufijos haciendo comentarios como los siguientes: “Ja- ver- Kia parece ser ‘yo’”; “(Parece que K sea prefijo común a las tres personas lo que dejaría libre el Ja de 1^{ra} persona . Ver *kian* y *kmas*)”.

Allí también contrasta diferentes formas para delimitar los sufijos posesivos y de persona anexados a las bases, así como el orden de los componentes en los sintagmas nominales:

(28) anūk: lengua
anūkya
jamkankiá – mi mujer
jamkamkilga- tu mujer
huasa-ahuai-kia: esta casa es mía

Muchos de los verbos registrados solo fueron relevados en primera persona, aunque con diferencias en los marcadores de tiempo y modo:

(29) chukuplauke (yo)
chükü- plau-kü

MR.FUT.1.SG-dormir-VM

‘dormir’ [lit. yo dormiré]

Desconocemos si este vocabulario le fue funcional en el planteo de sus argumentos pues no hemos hallado ninguna referencia a su existencia en sus publicaciones. Tampoco conocemos los motivos por los cuales Lafone Quevedo decidió mantenerlo inédito al igual que su ensayo, lo que se contrapone a su valoración sobre el rol central de esta lengua en el eslabonamiento de lenguas indígenas, más aun teniendo en cuenta la carencia de datos lingüísticos disponibles en la época y si se observa su política de edición de otros manuscritos sobre lenguas indígenas.

2.4.3. ROBERTO LEHMANN-NITSCHÉ¹⁸

A partir de su llegada al Museo de La Plata en 1897 el antropólogo Roberto Lehmann-Nitsche (1872-1938) inicia su trabajo de campo en el norte y el sur de la Argentina y, durante las primeras tres décadas del siglo XX, publicará distintas investigaciones en áreas diversas como el folclore, la antropología física, la etnografía, la paleontología y la lingüística (Bilbao 2004, entre otros).

German Verb	Indigenous Word	Spanish Meaning
761. Säen	niilktrau tsho'k tsho'k	se sembrar
762. Sammeln	ku'kü' tsho'k	recolectar
763. Schälen	möp' tsho'k	pelar
764. Schiessen	mö'nam tsho'k	disparar; g=gutt.
765. Schlagen	mü'gum tsho'k	pegarle; g=gutural.
766. Schleifen, wetzen	mü'yüskan	afilá
767. Schneiden	kü'trap tsho'k	se la cortar
768. Spielen	kagü'bil tsho'k	están jugando
769. Stechen	kü'trap tsho'k	lo piero
durchbohren	yam tsho'k	perforar
stossen	mü'gum tsho'k	empujar
770. Stehlen	apeli'k tsho'k	robar
771. Strafen	tsho'k tsho'k	pagar!

FIGURA 8. PÁGINA INTERIOR DEL VOCABULARIO (INSTITUTO IBERO-AMERICANO DE BERLÍN)

¹⁸ Este apartado presenta una descripción sucinta del manuscrito de Lehmann-Nitsche. Remito a Malvestitti y Orden (2014) para un análisis completo y una contextualización más detallada del mismo.

El antropólogo alemán tuvo un rol fundamental en la circulación y publicación de los materiales lingüísticos de las lenguas australes en general. El principal motor para el registro del *günün a iajüch* y otras variedades patagónicas es el establecimiento de un mapa etnográfico a fin de equiparlo con los de las investigaciones arqueológicas, antropológicas y lingüísticas desarrolladas en toda Sudamérica, principalmente por científicos alemanes (Malvestitti 2012b). Con este objetivo, además de recopilar datos primarios, publica trabajos sobre los distintos grupos lingüísticos de la Patagonia y así, establece un panorama global sobre las familias lingüísticas habladas en esa región. Acudirá para tal fin a los etnónimos y topónimos recolectados por él y los autores precedentes:

Para averiguar los idiomas hablados por los indios que nos ocupan, es pues necesario extraer de los libros ya mencionados las palabras indígenas diseminadas dentro del texto, y compararlas entre sí. Luego después podrá contestarse a la pregunta sobre a cuáles de las tribus geográficamente descritas, corresponden o habrán correspondido un determinado idioma. (Lehmann-Nitsche 1922: 27)

Como es posible observar en esta cita, Lehmann-Nitsche afianza como uno de los principales dispositivos argumentativos en sus publicaciones el reconocimiento y cotejo de los datos de autores que trabajaron la cuestión, ya que la evaluación bibliográfica le posibilitaba la confirmación de las hipótesis propias. Un paso complementario fue el trabajo de recolección lingüística, como por ejemplo, el que realizó para el *günün a iajüch*. En 1913, publicó su clasificación de las lenguas de la familia *Tshon* donde postulaba que no había una ruta genética que uniera a esta familia con el *puelche*. A partir de este argumento y en pos de procurarse más datos que le permitieran dilucidar el lugar del *günün a iajüch* en el panorama lingüístico de la Patagonia, es que entre 1915 y 1916 efectuó dos viajes exploratorios en un extenso cuadrilátero que comprende en sus extremos a Carmen de Patagones, General Conesa, Corral Chico (actual Ramos Mexía) y San Antonio (Oeste). En una carta, fechada el 19 de marzo de 1915 en Valcheta, Río Negro, que se conserva en el Archivo del Museo de La Plata y que dirige a su superior, Lafone Quevedo, explicita la búsqueda de hablantes del *günün a iajüch* y la calidad de sus datos, a fin de lograr sus objetivos:

[...] he dado en Valcheta con una mestiza puelche bilingüe o mejor dicho trilingüe, pues domina también el mapuche. Estoy tomando un vocabulario muy completo y me esfuerzo en conseguir las construcciones gramaticales. El idioma es, al parecer, bastante adelantado [...]

Además de la búsqueda de datos lingüísticos, efectuó algunas mediciones antropométricas y recabó dos relatos mitológicos. En su primer viaje se reunió con las hermanas Isidora Real y Rosario Cantero y con Teresa (Tshilkau). Al año siguiente, se encuentra con Bartolo Alfaro (Millaluan), Carmen Treimán y Carmen Pitchalao. Con los aportes de estas personas conformará su vocabulario.

Para tal fin, Lehmann-Nitsche utilizó el cuestionario lingüístico *Handbuch zur Aufnahme fremder Sprachen* [Manual para apuntar idiomas extranjeros] (1892), redactado por Georg von der Gabelentz y preparado para el relevamiento rápido y organizado de lenguas indígenas para fines coloniales (Malvestitti 2015). El cuestionario está estructurado en fichas con una numeración para cada entrada, diferenciando campos semánticos y clases léxicas. Lehmann-Nitsche registró muchos de los 795 ítems propuestos en ese cuestionario guía y los incrementó con frases nominales y verbales, anotaciones relacionadas al pelaje de los caballos, los colores de piedras para teñir los quillangos, algunas constelaciones, frases usuales de cortesía, numerosos topónimos, antropónimos y también datos familiares de sus consultantes.

La notación en esta libreta de campo de una compleja escritura con tachaduras y sobrescritos revela una permanente reflexión lingüística a partir del contraste de términos con los brindados por los distintos consultantes y por otras fuentes históricas de referencia como Hale y Orbigny, así como por el registro de algunos equivalentes en las lenguas mapuzungun y español, además de comentarios sobre características fonéticas y gramaticales.

En cuanto a la morfología, Lehmann-Nitsche reconoce morfemas derivativos, flexivos y funcionales, ejemplificando en algunos casos paradigmas completos. Releva dos paradigmas de posesión en esta lengua: uno de posesión inalienable con formas prefijadas al nominal poseído *w-*, *m-* y \emptyset para la 1, 2 y 3 persona singular respectivamente y un paradigma sufijal más extenso en todas las personas (*-kia* 1.sg; *-kma* 2.sg; *-ka* 3.sg; *-kšip* 1.du; *kmup*, 2.du; *-küp* 3.du; *-küšüna* 1.pl; *-kimina* 2.pl; *-piün* 3.pl). Para delimitar la combinatoria de los afijos posesivos se observan ejemplos que intentan dilucidar las posibilidades:

ajuaí kia, mi casa oder [o] ajuakia kūa [uüjuaikia nicht!] [no]

Reconoce también la forma del sufijo feminizante *-tsiim*, que considera aplicable “a seres humanos” (1922: 37) y “apelativos que se refieren al sexo femenino” (1919b: 207, nota 1). Se pregunta intuitivamente sobre el morfema funcional *a* vinculado a adjetivos:

Kurz/corto: atagü. Warum prafix? [¿por qué prefijo?]

También en su corpus se registran procesos derivativos que permiten crear nominalizaciones a partir de verbos y las realizaciones de la negación. Para esto último estructura una docena de pares de frases para observar distintas construcciones gramaticales:

(30) El hombre es alto: pashtrai a döpöt

(31) El hombre no es alto: pashtrai gan a döpöt

En cuanto a las frases verbales, en el registro están preestablecidas sus entradas por campos semánticos, que posibilitarían visualizar en su disposición ciertos marcadores morfosintácticos: verbos de comunicación, actividades mentales, funciones corporales, movimiento, verbos existenciales y otro conjunto de verbos de actividad ordenado alfabéticamente. El autor brinda para esta categoría una profusión de datos así como segmentaciones morfélicas. Al estar en muchos casos colocados en contraste, los ejemplos presentados permiten reconocer los distintos modos, tiempos verbales y aspectuales, aunque, se anotan, mayoritariamente, las tres personas del singular (con predominio de la segunda), el modo indicativo en presente y pasado cercano (32 y 33) y el modo imperativo (34):

(32) Tengo sueño: k'ü-psháuajmálkua

(33) Ha dormido: ktra-psháukü

(34) Enterrálo: mü-gütskün

Lehmann-Nitsche no registró emisiones mayores a las oraciones simples en este vocabulario y los dos relatos míticos tomados de Millaluan fueron publicados en español.¹⁹

Al igual que con el inventario léxico de Lafone Quevedo, su registro permaneció inédito por casi 100 años, conservado en su Legado en el Instituto Ibero-Americano de Berlín. Solamente utilizó algunos lexemas “en idioma puelche que se publicará en otra oportunidad” (1919b: 207), a modo de ejemplificación o contraste en sus argumentaciones sobre el grupo lingüístico *Het*.

En las dos monografías sobre ese agrupamiento publicadas en 1922 y 1930, partiendo del trabajo de Falkner, intenta dilucidar los vínculos etnolingüísticos en el territorio delimitado por las cuencas hídricas Limay-Chubut-Negro y Colorado, que fueron oscurecidos por la superposición de grupos disímiles lingüística y culturalmente coexistentes. Sus breves estadías le permiten darse cuenta de “que varios datos sobre la nomenclatura y la posición lingüística de las tribus autóctonas han sido mal comprendidos por todos los que han consultado el famoso libro del misionero inglés” (1922: 11). Retomando mínimamente sus datos de campo – puesto que solo incorpora seis lexemas de su elicitación en un cuadro comparativo, trece a lo largo del texto y notas, y una pequeña frase a modo de contraste sobre el origen de algunos topónimos en el sistema orográfico de sierras de Tandilia- cree erróneamente descubrir la lengua *het* “independiente del idioma *-che* y del idioma *-kiinnii*, que representa la lengua autóctona del sur y sudoeste de Buenos Aires, la que se extinguió al fin del siglo XVIII” (1922: 23). Este posicionamiento sobre el *günün* a *iajüch* como lengua independiente ya lo había establecido en 1913, en este caso en oposición a las habladas en el sur patagónico.²⁰ Su método de trabajo de campo, apegado a la bibliografía y con una clara genealogía en Falkner, Orbigny y Hale se puede ver en las menciones constantes que hace de estos

¹⁹ Lehmann-Nitsche hace referencia a que uno de los dos relatos se había registrado “en idioma puelche que se publicará en otra oportunidad” (1919b: 207). Desconocemos la existencia y paradero de dicha versión, hasta el momento inédita.

²⁰ Ese interés sobre las lenguas coexistentes en la región bonaerense a inicios de la colonia se registra en distintas publicaciones de la época. En 1899 el joven académico Félix Outes critica la hipótesis de Estanislao Zeballos que vincula al grupo *Günün* a *künü* con los guaraníes, pese a que el mismo Outes había dado a conocer ideas similares en 1897. En su crítica, Outes le reprocha a Zeballos no interpretar los datos provistos por Falkner, concluyendo que: “los Puelches no son Araucanos, las personas que se dedican con seriedad a los estudios etnográficos lo saben perfectamente y es por eso que no vamos a enumerar las diferencias que existían entre unas y otras tribus. Los usos, las costumbres y por último el factor principal, el idioma, difieren fundamentalmente” (1899: 35). De esta manera, un tanto lapidaria, fortalecía Outes el criterio lingüístico como demarcador entre etnias.

autores en sus cartas y en las propias libretas; lo que además denota una clara intencionalidad lingüística en sus visitas a la Patagonia Norte.

Su lugar destacado en el mundo académico hizo que fuera durante mucho tiempo un mediador entre los datos de lenguas indígenas locales, las investigaciones nacionales y las líneas de desarrollo teórico de la antropología y la lingüística de la época. Muchos investigadores del momento acudieron a él a fin de solicitarle su consejo o datos para sus trabajos. La Grasserie, por ejemplo, menciona el vínculo existente con el antropólogo alemán, quien le proporcionó la “poca bibliografía” existente sobre el *günün* a *iajüch* cuando se decide a publicar los manuscritos de Orbigny. Lo mismo sucede con el filólogo Čestmir Loukotka quien le solicita en 1932 algunos datos del manuscrito sobre esa lengua, para incluir los lexemas en sus estudio de lingüística comparada de América del Sur. No sabemos qué volumen de datos propios le brindó Lehmann-Nitsche pero sí resulta interesante observar cómo el lingüista checo hace una manipulación de los mismos en su reproducción en cuadros comparativos (1968: 46- 47), con variaciones gráficas y sin ningún tipo de análisis.

2.5.Lenguas y etnología en el siglo XX

2.5.1. TOMÁS HARRINGTON

De profesión maestro, Tomás Harrington (1887-1967) recorrió entre 1911 y 1935 la meseta de Chubut. En las pequeñas localidades de Gan Gan, Gastre y zonas aledañas registró con una treintena de consultantes “la lengua llamada *yájüch*... consistiendo el material reunido en voces, frases, datos genealógicos y onomásticos, breve noticia acerca del tatuaje, cantos, alguna leyenda, toponimia y poco más” (1946: 17). Sus largas estancias con la anciana Trúulmani (Agustina Moreira), y sus numerosos encuentros con Adolfo Nahuelkir Chiquichano, Zoilo Moreira, Chipi (Miguel Kual), Kalakapa (José María Kual) no solamente le brindaron un lugar especial en el trato con sus entrevistados, a quienes denominaba “sus maestros”, sino que configuraron una práctica etnográfica y de documentación diferente a las fuentes anteriores por la perduración en el tiempo y el vínculo establecido. También, estas relaciones lo posicionaron en un lugar de privilegio como cronista de un mundo tantas veces anunciado como extinto y de una lengua sobre la que mucho se hablaba pero poco se sabía, y menos se había publicado. En este sentido y como señala Liliana Pérez (2012:134):

Este convencimiento alentaba su escritura, pensada como un puente entre el pasado que estos grupos significaban y el futuro que la historia les tendría reservado en el proceso ineludible del “primitivismo a la civilización”. Y en esta operación Harrington no solo construía su objeto de estudio: “El indio Gününa künü en extinción”, sino que se fundaba así mismo como etnólogo.

Su trabajo de campo se complementó con la lectura de los materiales publicados anteriormente y luego de varios años, da a conocer algunos artículos sobre topónimos y gentilicios (1925, 1935) para luego introducirse en el debate sobre el panorama étnico patagónico (1946, 1968). Al igual que en los escritos publicados de Lehmann-Nitsche, sus trabajos se concentran en un número muy limitado de términos comparados con otros vocablos elicitados en los siglos anteriores y el gran volumen de información recogido en su práctica de campo permanece inédito hasta la actualidad.

Allí brinda información sobre el método empleado: es posible observar en sus libretas y anotaciones el nombre de los hablantes consultados y la fecha del encuentro. En las entradas léxicas, además, se anexan frases nominales, verbales u oraciones simples que incluyen el término inicial. Parte de estas libretas de campo en la actualidad se encuentran en Puerto Madryn y Trelew.

Es posible reconocer dos momentos de elicitación: uno responde a los primeros viajes donde se reiteran los nombres de Truúlmani, Zoilo y Chípi y el otro, hacia 1953, sólo denota la presencia de Kalakapa quien luego será el principal consultante de Casamiquela. De esta manera, el material nos muestra una innovadora forma de registro para esta lengua, que proviene de un aficionado en el área, con una sistematización tal en la catalogación y registro lingüístico-etnográfico que ofrece numerosos datos para indagar fenómenos de variación morfológica y léxica tanto en un corte sincrónico como diacrónico. Por ejemplo, es posible apreciar entre las dos etapas de recolección un cambio paulatino en el campo léxico del hablante Kalakapa quien ofrece ciertas generalizaciones, por ejemplo, utiliza el mismo término *chikchik* ‘águila’ para denominar distintas aves y recurre a la alternancia con el mapuzungun. Sus datos permiten observar la persistencia del multilingüismo así como la fluctuación común en contextos de desplazamiento.

Carancho.	Zeballos, Estanislao S.: <i>poliborus vulgaris</i> . (Viaje, p. 262).	
239	Zoilo:	<i>jámjam</i> .
	Hunziker:	<u>hamham</u> (p. 277),
“carancho”.		
240	Trruúlmani:	<i>jámjam</i> .
241	id :	"carancho, pecho blanco":
		<i>ársketa-kú^éle</i> .
242	Kalakapa (Enero 1953):	<i>chíkchík</i> , "carancho pecho blanco, ñamku"
	[Ver "Aguila", enfrente].	
243	Kal. nov/55 (En aclaración especial):	<i>jámjam</i> , "en arauc. trarrú"
(41)	Aguila. (Ver "Carancho" enfrente)	
244	Zoilo:	<i>astacol</i> .
245	Chiquichano	<i>chíkchík</i> .
246	Chipi:	<i>chíkchík</i> .
247	Trruúlmani:	"carancho, pecho blanco": <i>ársketa-kú^éle</i> .
	Moreno (Catál. raz. Mitre):	<u>throkachel</u> . [Ver
“aguilucho”].		
248	Kal. nov/955: (En aclaración especial)	<i>chíkchík</i>
"águila".		

FIGURA 9. TRANSCRIPCIÓN DEL CUADERNO DE HARRINGTON REALIZADA POR VIEGAS BARROS.

En total, la transcripción del vocabulario que hemos consultado, realizada por el lingüista Pedro Viegas Barros, cuenta con 709 entradas lexemáticas en las que se integran distintas elicitaciones y otros términos relacionados, como es posible observar en el ejemplo. El autor reúne bajo el apartado de “frases” alrededor de setenta sintagmas verbales y oraciones simples. Como Harrington coteja su elicitación con los vocabularios de Falkner, Moreno, Hunziker, Orbigny y Milanesio, y las publicaciones de Lehmann-Nitsche, la plantilla conformada por autores anteriores dialoga con el corpus reunido en el trabajo de campo, más aún si se considera que algunas entradas léxicas contienen el término registrado por alguno de los autores citados. Como explicita Vezub:

Sin solución de continuidad entre las obras de los siglos XVIII y XX, Harrington repasó los antecedentes, y los comparó con lo que él mismo escuchó y conversó en el norte de Patagonia. Sin repetirlos, su actitud no fue complaciente, puso en práctica la crítica de la tradición, generalmente con base en la confrontación de las informaciones con los datos basados en el conocimiento directo de los sonidos, las palabras, y las lógicas indígenas. Ni siquiera los más reputados académicos contemporáneos quedarían al margen del contraste. (2007: 178)

A su vez, las voces de los consultantes indígenas en estos documentos se revelan como espacios de autoridad y entretejen un texto polifónico donde se insertan algunas

reflexiones lingüísticas. En primer lugar, sobre la fonética, nivel donde no solamente el autor se dedica a comparar los sonidos con otros conocidos en las lenguas romances sino que busca mostrar los diferentes fonemas constitutivos del sistema de la lengua (cfr. capítulo 3). También analiza otros elementos gramaticales como la reduplicación:

no obstante, la repetición de sílabas y palabras no es impropia de la lengua Gününa como se verá por estas muestras: *tupel-tupel*, que es el Araucano *kanín*; *kálkal*, galleta; *jámjam*, carancho; *tüp-tup*, obscuridad; *tüktük*, tupido, abigarrado; *jätjät*, azul; *püt-püt*, sucio; *jümjüm*, sudor; *gurrs-gurrs*, flaco; *chúlep-chúlep*, grillo, y algunas más. (1935: 67)

Las oraciones recabadas en algunos casos se ordenan como pares contrastivos, a fin de observar el uso de un término en distintas emisiones. Esta ubicación permite la clasificación de la morfología verbal y nominal, poniendo de manifiesto procedimientos de flexión, tipos de afijos que intervienen en su composición y patrones de concordancia, así como también provee información sobre el orden de los constituyentes en la oración simple.

El registro de Harrington junto con el de Lehmann-Nitsche conforman el corpus más nutrido y representativo del günün a iajüch anotado hasta ese momento, por la cantidad de material lingüístico recolectado, el cuidado y la atención puesta en la notación fonética y la diversidad de voces presentes. Si bien hay evidencia de comunicación epistolar de Harrington hacia Lehmann-Nitsche, la misiva no se refiere a la lengua que ambos trabajaron, y aun cuando es claro el seguimiento bibliográfico que Harrington hace de Lehmann-Nitsche, no tenemos evidencias sobre el conocimiento que el antropólogo alemán tenía de la labor del maestro rural. Este paralelismo sin contactos en la recolección también reviste de interés, pues ambos autores visitaron distintos puntos donde la lengua era hablada o recordada y entrevistaron a distintas personas dentro de un mismo lapso temporal, lo cual le otorga coherencia sincrónica al conjunto de los datos recabados por ellos, y permite reconstruir los lugares de la Patagonia donde el günün a iajüch se seguía utilizando.

La búsqueda de correspondencia entre gentilicios, etnias y lenguas de estos “*últimos representantes*” de la lengua patagónica se mantiene en Harrington como correlato en el establecimiento de filiaciones genéticas entre lenguas y familias lingüísticas. Además, Harrington comprueba con sus consultantes que, a diferencia de lo postulado por el antropólogo alemán –quien se guió por la separación dialectal de Hale- no hay un dialecto

del norte y uno del sud, sino más bien “diferencias lexicográficas”. Otra cuestión que constata Harrington es el grado de multilingüismo que los hablantes poseían y la dificultad para distinguir los términos propios del gúnün a iajüch de aquellos aonik’o ¿a?jen porque los hablantes no reconocían las diferencias (1968: 248).

El vínculo que Harrington había establecido con los académicos del momento hace que su obra principal “Contribución al estudio del Indio Gününa Küne” sea una referencia obligada en los escritos de figuras destacadas en la disciplina antropológica nacional como Vignati, Imbelloni y Canals Frau, así como de otros académicos extranjeros. Hacia 1950, la descripción estructural de esta lengua y su vinculación con las lenguas indígenas vecinas aún no había sido explicada de manera comprensiva. Así lo manifiesta Canals Frau (1953: 205) quien deposita en Tomás Harrington la labor pendiente:

Desgraciadamente hasta ahora no se ha publicado ningún trabajo de conjunto, de carácter científico sobre ella [...] Valiosos comienzos de una investigación científica representan los modernos trabajos de Tomás Harrington, quien estuviera durante muchos años con los últimos restos de esta otrora poderosa población indígena que dominara el Norte de la Patagonia.

Lamentablemente, su muerte trunca la posible dedicación a la descripción lingüística y la promesa de publicación de sus materiales quedará disuelta. Sus manuscritos permanecerán durante muchos años en posesión de Milcíades Vignati y, a la muerte de este, en manos de Rodolfo Casamiquela.

2.5.2. FEDERICO ESCALADA

El médico militar Federico Escalada (1909- 1959), quien trabajó en la Zona Militar de Comodoro Rivadavia y fue miembro fundador del Instituto Superior de Estudios Patagónicos en la década de 1940, decidió incorporarse al debate sobre las lenguas patagónicas efectuando una crítica a los postulados de Lehmann-Nitsche respecto a la existencia de un grupo lingüístico *Het* y posicionando a Tomás Harrington como un referente en el estudio del gúnün a iajüch:

Al señor Tomás Harrington, cuyas observaciones sobre la realidad aborigen de la Patagonia constituyeron la piedra de toque para los nuestros - su nombre ha debido ser escrito constantemente por nosotros- tal es el valor que atribuimos a su opinión. (1949: XXII-XXIII)

En su texto, Escalada establece nuevamente una clasificación étnica por zonas geográficas y propone integrar al “Gününa Küne” como un bloque septentrional dentro de un extenso “complejo tehuelche” y a su lengua genéticamente derivada de una “lengua madre” denominada por este autor “Ken” (1949: 25). A esos efectos, realiza una crítica al primer esquema de Lehmann-Nitsche que excluye a la lengua en cuestión, tanto del grupo “Tshon” como del grupo “Het”.

De esta manera esquematiza un complejo étnico con cinco componentes vinculados:

Guénena-kéne

Tehuelches de la tierra firme: Aóni-kenk

Chehuache-kénk

Selknam

Tehuelches insulares: Man(e)kenk

El “complejo tehuelche” de Escalada armoniza los límites nacionales frente a la “penetración de la cuña araucana” que, para este autor, invadió el territorio tehuelche en un pasado cercano y diversificó un mapa lingüístico sólido de lenguas vinculadas que lindaba con el quechua y el guaraní al norte de Buenos Aires.

Escalada centró su análisis en los datos lingüísticos que los cronistas y misioneros habían brindado sobre los indígenas y en su construcción discursiva hace hincapié en el carácter empírico que daba sustento a sus afirmaciones, ya que fueron tomadas de “los labios «mapuche», aoni-kenk, guénena-kéne y chehuache-kénk, únicos testigos valederos e inapelables” (1949: 16). Nuevamente como con el caso de Harrington, su carácter de mediador entre la voz de estos indígenas y la bibliografía erudita le brindó el lugar de autoridad necesario para enfrentarse a los planteos aun vigentes de Lehmann-Nitsche y erigirse en una voz, no institucional pero autorizada, en la etnografía nacional. Expone que el error del antropólogo alemán reside en el tratamiento de los gentilicios y topónimos de Falkner, pues los términos presentados pueden explicarse mediante deducciones lingüísticas hechas con los consultantes indígenas. Para el autor estos errores persistieron en la “legión de humanistas argentinos” pues:

Faltaron los hombres que en los últimos 50 años se decidieran a estudiar a los aborígenes en persona y hoy, escurriéndose de entre las manos los restos del

perdido tesoro, apenas si pueden ser recogidos. Harrington constituye la honrosa y casi única excepción a esta regla (1949: 39).²¹

En búsqueda de ese “perdido tesoro indígena”, Escalada se entrevistará con el matrimonio de Ciriaco Chaquila y Aurelia Lienpichun, miembros de “la tribu del cacique Sacamata” asentados en la zona cordillerana de Payaniyeo, “pampas verdaderos” pero hablantes únicamente del “araucano (con las modalidades dialectales de los «manzaneros»)” (1949: 41). Por otro lado, tomando como base el cotejo léxico publicado en Lehmann-Nitsche (1913), le incorpora términos que él registró en aonik’o ʔaʔjen, presumiblemente brindados por Agustina Quilchamal. En cambio, no incluye ningún relevamiento sobre el gүнүн a iajüch. Escalada establece una sistematización étnica inserta en la tradición de la comparación léxica de fuentes históricas, que intenta una mirada totalizante sobre el panorama étnico de la región y, además que construye, como en el caso de Harrington, al etnógrafo a partir de su trabajo de campo y del trato con sus entrevistados indígenas.

2.5.3. MANUEL MOLINA

El sacerdote salesiano Manuel Jesús Molina inició su tarea de recopilación etnográfica en la década de 1950 desde otro punto de vista: ya en el siglo XX el interés por las culturas indígenas no estaba puesto en la evangelización de sus integrantes, sino en la búsqueda de materiales lingüísticos que pudieran aportar a una historiografía nacional. En este proyecto, que por su pertenencia institucional está vinculado a un ámbito salesiano, pero también presenta ribetes académicos, Molina recorre el camino de la recolección arqueológica y lingüística. En 1923, cumpliendo con su ejercicio ministerial en Fortín Mercedes, comenzó a trabajar en el museo regional de esta localidad y se relacionó con el científico italiano Dr. Ricardo Orsi. Asimismo, su interés por la biología y las disciplinas sociales lo llevaron a una especialización informal que conllevó su reconocimiento en los ámbitos universitarios como titular en una cátedra en la Universidad Nacional de la Patagonia “San Juan Bosco” y el doctorado *Honoris Causa* en Antropología en 1977 (San Martín 2013).

En el transcurso de su labor sacerdotal Molina efectuó varios recorridos por Santa Cruz en las décadas de 1950 y 1960, acompañado por otros sacerdotes, donde se entrevistó con ancianos hablantes del aonik’o ʔaʔjen y recordantes del teushen y el gүнүн a iajüch. Así

²¹ También destaca al maestro rural Segundo Fernández (1949: 39).

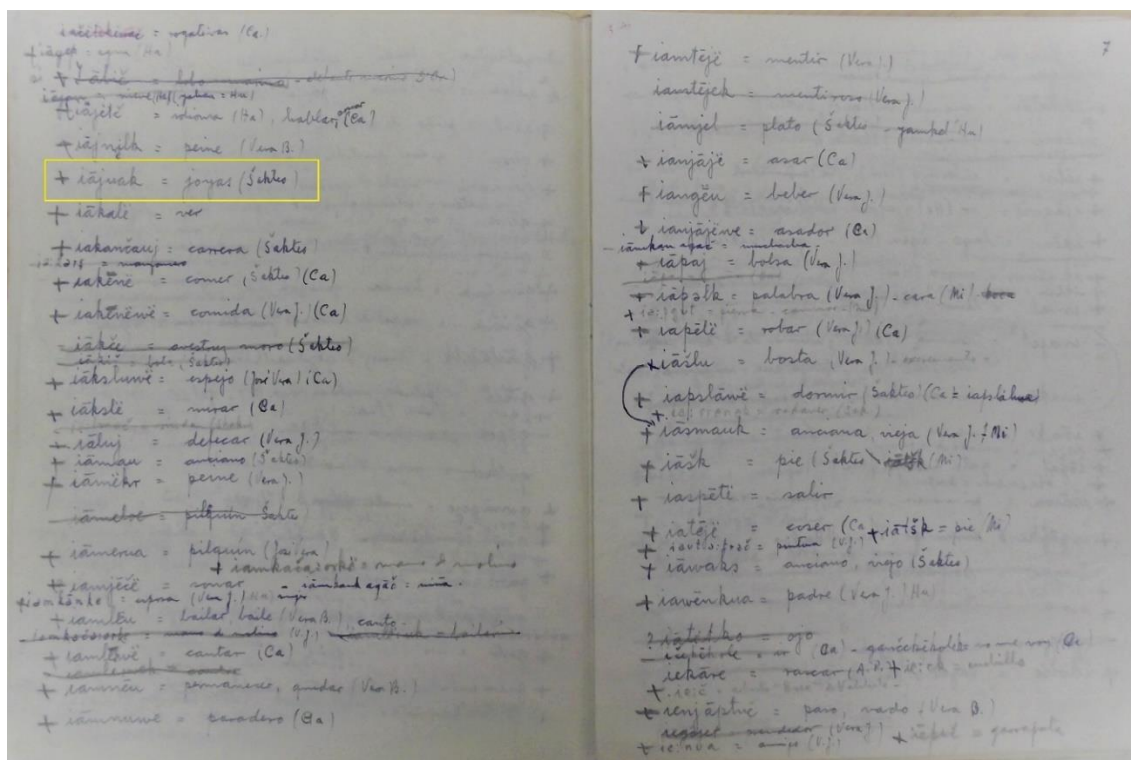
comenzó a registrar vocabularios y a reunir una serie de materiales sobre los que, posteriormente, efectuaría sus estudios. Es decir, que a la labor misionera adicionó un trabajo etnográfico y arqueológico, a partir de los criterios de “aboriginalidad” y de clasificación étnica fundada en datos lingüísticos, emulando los métodos propuestos por las agencias académicas decimonónicas.

Dentro de este marco científicista, el sacerdote salesiano ya no apuntó a la publicación de sus investigaciones en los boletines de la congregación o en obras difundidas por las editoriales salesianas, como fue en su momento el destino de los escritos de Milanesio, sino que publicó en revistas de instituciones científicas y universitarias: *Acta prehistórica*, *Antiquitas*, la revista de la Universidad del Salvador y en los *Anales* de la Universidad San Juan Bosco. Así, se estableció como una voz científica de la agencia salesiana en la Patagonia y como continuador de los planteos e inquietudes sobre el panorama étnico del territorio austral postulados por los etnólogos José Imbelloni y Federico Escalada. A su vez, estas investigaciones junto a su amplio conocimiento bibliográfico y a su figura de sacerdote conocedor del territorio santacruceño y de sus primeros habitantes, le confirieron autoridad para intervenir en recomendaciones sobre el destino de las reservas indígenas en esa provincia (San Martín 2013: 20), así como para entrar en una polémica con el padre Entraigas sobre la extinción de los selk’nam (Nicoletti 2006).

En 1967, Molina publicó un trabajo etnolingüístico a partir del rastreo bibliográfico y análisis de lexemas, en principio etnónimos, y en un léxico comparado entre *tehuelche*, *teushen*, *mecharnwen* y *guenënaiajetch*. En este último caso se basó en los vocabularios anotados por Hunziker, Milanesio, y las obras publicadas por Harrington (1946) y Casamiquela (1956). Incorporó al mismo los lexemas que había elicitado personalmente con los consultantes Shaktéo (Feliciana Velázquez), Korkorónke (Benjamín Vera) e Ieshkat (José Vera). Molina explicita que la primera consultante proviene de “familia guënnaken” de las cercanías de Valcheta (1967: 43).

Existen dos manuscritos de esta obra sobre la lengua günün a iajüch: uno en el archivo Salesiano de Bahía Blanca y otro en el reservorio de la misma congregación en Trelew. El cotejo entre ambos permite dilucidar ciertos patrones constantes en la labor lingüística de este sacerdote y también, significativas diferencias. En primer lugar, el manuscrito de Bahía Blanca representa el original de la publicación: una versión prolija en la que su orden alfabético replica a la edición del vocabulario (1967: 177-184) que se controló con lápiz cada lexema de la lista léxica que se reproduce en la publicación. Mientras que el de Trelew es una anotación reunida en campos semánticos que data de 1961 y replica los

lexemas desde el español al gūnūn a iajūch, teushen y *chewačekenk* con múltiples agregados, tachones y glosas, lo que hace suponer que ese era un texto en proceso surgido de la elicitación en el campo y del cotejo bibliográfico. Aunque ambos reúnen –en principio- el mismo corpus, hay frases elicidadas en el texto de Trelew que no están en el de Bahía Blanca y, a su vez, hay ciertas modificaciones que no coinciden entre los manuscritos y lo publicado. Es decir que habría una triple anotación por parte de Molina entre un manuscrito hecho como libreta de campo y para trabajo de gabinete con algunos términos inéditos, otro que representa el original de lo editado, que a su vez, contiene divergencias con la publicación y por último, el texto editado que desglosa el caudal léxico en un vocabulario comparativo y en listas léxicas. Por ejemplo, para el término ‘joyas’ en la publicación se presentan las siguientes variantes: *iajuak* – *iajaukmá* ‘tu plata’ [presencia del pronombre posesivo de 2.sg –kma] (1967: 116), *ia:juak* (1967: 180); en el manuscrito de Trelew no se registra ese término, mientras que en el de Bahía Blanca está anotado el término, pero sin la posesión y se brinda el nombre del hablante (Šakteo).



‘no entraré’

Además de estos registros, Molina continuó con la línea argumental de Escalada sobre la división etnográfica en el amplio mapa territorial, separando lenguas e incrementando las variedades al afirmar que existe el *inajet* diferente de las otras lenguas conocidas y rectifica la existencia de una lengua *pampa* producto de la fusión de distintas variedades en el sur de Buenos Aires.

Es interesante apuntar que, a pesar del tiempo transcurrido desde las primeras recolecciones del siglo XIX, del cúmulo de saberes metodológicos sobre la tarea del trabajo de campo y de los avances en el conocimiento lingüístico y etnográfico, esta obra no varió en gran medida respecto de los autores precedentes. El léxico relevado se dispone en orden alfabético; no hay un análisis gramatical; y en el nivel fonológico, el autor sigue estableciendo comparaciones con las pronunciaciones en las lenguas europeas. La disposición evidencia, entonces, la construcción de una fuerte línea tradicional en cuanto a la metodología de sistematización de la lengua. Es el peso de los registros anteriores el que determina la instancia de elicitación, el corpus a relevar y, también, a publicar. Esta metodología contiene dos efectos sobre la documentación existente en esta lengua: redundancia en el conocimiento de las mismas categorías léxicas históricamente relevadas en detrimento de otras, y omite documentar ejemplos con mayor complejidad sintáctica o en formatos discursivos diversos.

2.5.4. RODOLFO CASAMIQUELA

Rodolfo Magín Casamiquela (1932-2008) será un continuador de muchas de las premisas de Escalada. A excepción de Harrington, todos los autores hasta ahora reseñados no focalizaron sus trabajos en la etnia ni en la lengua de los Günün a künü, sino someramente a modo de comparación o ilustración, sobre un momento histórico o una situación sociolingüística acotada al ámbito pampeano-patagónico. Por el contrario, Casamiquela instituye a los Günün a künü como la piedra de toque de toda posible explicación étnica y toponímica de este ámbito.

Casamiquela nació en Río Negro y siendo muy joven participó de numerosos viajes al interior de la Patagonia con afán de coleccionista de las antigüedades de la zona. Entre sus primeros recorridos, cabe destacar el que efectuó a inicios de la década de 1950 con Tomás Harrington donde entró en contacto con Kalakapa (José María Kual) y otros indígenas que Harrington le presentó. Si bien no contaba con formación universitaria en

la etnografía y antropología, su extensa labor en estas disciplinas en toda la Patagonia y sus numerosas publicaciones lo posicionaron como un referente en el campo nacional e internacional durante muchas décadas, con puestos destacados en centros de investigación y universidades.

En sus hipótesis, la imposición de las fronteras nacionales a la clasificación indígena retoma la antigua argumentación de Outes y otros pensadores sobre la araucanización y, por ende, sobre los derechos territoriales de los grupos mapuches. En ese contexto, conforma un cúmulo de datos sobre los Günün a künü, quienes para el autor fueron los *legítimos* habitantes del territorio hacia el norte, del mismo modo que los tehuelches y selknam hacia el extremo sur.

En este sentido, a partir de sus propias observaciones elaboró una gran cantidad de publicaciones en las que la lengua de sus tehuelches septentrionales resulta crucial para comprender las prácticas culturales de la zona (antigua o actual) o bien, para para sostener la unidad étnica de los tehuelches.

En 1962 publica un breve artículo denominado “El contacto Araucano- Gününa Këna. Influencias recíprocas en sus producciones culturales” y en él adhiere a la explicación ya consolidada de la araucanización del centro y el norte de la Patagonia, aunque matiza los efectos del contacto. De esta manera, si bien reconoce el multilingüismo de los ancianos y el desplazamiento lingüístico existente, da cuenta de sus efectos en una serie de correspondencias léxicas bidireccionales y una estructura sintáctica diferente que se respeta en las traducciones mapuzungun-günün a iajüch de los bilingües. En esta línea, explica que sus tres informantes principales (Kalakapa y las hermanas Rosa y Catalina Chagayo) “hablan un araucano pésimo. Podría decirse que prácticamente pasaron del gününa iajëch al español” (1962: s/d)

Siguiendo esta línea interpretativa sobre la preeminencia cultural tehuelche septentrional, el autor publica en 1965 un ensayo donde vuelve a la clasificación de Escalada y efectúa una serie de observaciones en las divisiones étnicas del período colonial en adelante. Para Casamiquela, en el “panorama etnológico objetivo en el presente siglo” para la parte continental se sitúan grupos blancos, araucanos, tehuelches septentrionales y tehuelches meridionales en una sucesión geográfica de norte a sur. Dentro de cada rótulo, a su vez, hay una serie de diferenciaciones que a veces responden a etnias diferentes y otras a un malentendido con los gentilicios. Para dilucidarlas, estructura sus interpretaciones, casi exclusivamente, recurriendo al léxico günün a iajüch. En otras obras (Casamiquela 1985, 1987) recoge los topónimos de filiación günün a iajüch existentes en el territorio de

Chubut y de Río Negro, tomando como insumo principal los trabajos de Harrington, a los que en algunos casos reinterpreta.

Como hemos explicado (Orden 2012), el trabajo de campo de Casamiquela comienza en la década de 1950 cuando recoge un vocabulario, frases, ocho canciones sagradas y un monólogo que registra directamente en la lengua *günün a iajüch*, además de seis cuentos, dos parlamentos y una descripción tomados de las *Lecturas Araucanas* (1910) de Félix José de Augusta, que hace traducir del mapuzungun al *günün a iajüch* a su consultante principal, don Kalakapa. Solo el monólogo y un canto cuentan con versiones grabadas y difundidas. El mismo Casamiquela ha efectuado una serie de audiencias radiales donde parafrasea estos materiales, detalla algunas cuestiones gramaticales y reproduce estos dos archivos (Casamiquela y Garrafa 2012), pero desconocemos la existencia de otros materiales sonoros sobre la lengua.

Con material propio se instituye en el primer autor que esboza un análisis sistemático a nivel morfosintáctico y su obra *Nociones de gramática de Güniina Këna* representa el único trabajo completo desde una perspectiva lingüística. Para ello, toma como modelo las gramáticas tradicionales. Redactado entre 1956 y 1958 y publicado “cuatro lustros” después (1983: 15), el trabajo se estructura en una presentación de los elementos fónicos representativos, aunque con imprecisiones en el deslinde fonológico de los mismos. El núcleo del análisis lo conforman las clases de palabras: el autor desbroza de sus elicitaciones clases nominales, adverbiales, verbales, pronominales y adposicionales. Hacia el final presenta una colección de frases y textos junto a un extenso listado de lexemas ordenado alfabéticamente a partir del español que proporciona los términos ofrecidos por los tres consultantes mencionados.

El autor dedica las primeras páginas de su gramática a efectuar un estado de la cuestión lingüística. En ella evalúa los aportes que cada relevamiento contiene, así como sus limitaciones. Al respecto señala que:

Es muy poco lo que se conoce y poquísimo lo rescatable con interés lingüístico puro, ya sea desde el punto de vista morfológico y fonológico, como del comparativo. De las fuentes que podría calificar de antiguas, apenas vocabularios, en general mal apuntados y parcialmente inutilizables. En cuanto a frases, un puñado e inservibles del todo, como se verá en algunos ejemplos infra. Espero tener tiempo para analizar algún día a fondo tales documentos, adecuar la transcripción inferible y restituir las voces útiles. (1983: 29)

Ese deslinde con los procedimientos anteriores marca una nueva perspectiva sobre los datos: “el lingüístico puro” que requiere una reinterpretación incluso de los datos propios. Aun así, en sus análisis da cuenta de determinados elementos o *partículas de función varia* que no puede explicar dentro de los modelos gramaticales tradicionales y que nos estarían revelando morfemas causativos o aplicativos que inciden en la valencia verbal. Desde esa perspectiva, este trabajo constituye el antecedente de análisis gramatical con el que esta tesis dialoga, reconociendo sus aportes y revisando algunas explicaciones allí esbozadas.

2.6. ESTUDIOS POSTERIORES

A partir de estos datos publicados por Casamiquela es que se estructuran algunos análisis posteriores, ya desde la lingüística, centrados exclusivamente en el plano fonológico y morfológico. También se citan sus ejemplos en catálogos de lenguas y en los debates genéticos de reconstrucción lingüística. Aunque no ha sido definitivamente establecido el parentesco entre esta lengua con las restantes de la familia Chon, Suárez (1988) determinó que la familia estaba compuesta por cuatro lenguas: teushen, tehuelche, selknam y haush. Según el autor, la evidencia existente no permite incluir al günün a iajüch como un miembro pues posiblemente las semejanzas léxicas constituyen préstamos en una u otra dirección, en vez de cognados heredados. En tanto que en opinión de Viegas Barros (1988, 2005, 2015), quien ha efectuado la reconstrucción del Proto-Chon y ha reflexionado sobre el sistema fonológico (2009) y sobre algunos procesos morfológicos de la lengua, el parentesco es posible aunque se remonta a una lejana escisión del tronco Proto-Chon de, por lo menos, cinco mil años (2005: 63).

Si bien en la gramática publicada por Casamiquela se incorpora un listado de fonemas realizado por el profesor Ivar Dahl, el primer estudio fonológico de esta lengua fue realizado por la lingüista Ana Gerzenstein a partir de los datos brindados por Casamiquela (1968: 7). Viegas Barros (2009), como ya hemos mencionado, ha reanalizado los fonemas de esta lengua en base a la comparación entre los cuadros fonológicos de Dahl y Gerzenstein.

En los últimos años se han realizado estudios parciales sobre el contacto entre esta lengua, el mapuzungun y las variedades de la familia Chon (Fernández Garay 2002, 2010, 2012 y 2015; Díaz Fernández 2003; Malvestitti 2005 b y c; Malvestitti y Orden 2012). En cuanto a la descripción de la lengua, hay una serie de trabajos de mi autoría que intentan

sistematizar el conjunto de datos existentes y describir el sistema lingüístico en sus niveles fonológico y gramatical (Orden 2009, 2011, 2012, 2013 y 2014), así como Malvestitti 2012 y Malvestitti y Orden 2015. A su vez, en el capítulo sobre las lenguas de Tierra del Fuego, Adelaar y Muysken (2004) hacen mención de algunas particularidades fonológicas y morfosintácticas del gүнүн a iajüch basados exclusivamente en los datos publicados en Casamiquela (1983).

2.7. RECAPITULACIÓN

Desde las primeras menciones de la lengua hechas por Falkner en adelante, la documentación sobre el gүнүн a iajüch constituyó un gran tapiz hecho de contradicciones, coincidencias y hechos fortuitos pues sus relevamientos muchas veces inéditos y fragmentados, han estado perdidos u ocultos, solo referenciados a través de distintas obras, cartas, artículos y ensayos. Se convirtió así en una lengua siempre citada, pero soterrada o solo utilizada para el contraste entre quienes la registraron en los círculos académicos de los siglos XIX y XX y las distintas etapas del conocimiento sobre las etnias de la Patagonia norte.

Con este nivel de fragmentación se constituyó un corpus compuesto, principalmente, de material léxico donde no se hallan discriminados los fonemas de los alófonos y hay muy pocas referencias a aspectos segmentales y suprasegmentales de la lengua, aunque se enfocan en ciertos fenómenos como la glotalización. El orden alfabético alterna entre en español-gүнүн a iajüch y gүнүн a iajüch-español, aunque también los vocabularios comprenden otras lenguas fuente o meta como el inglés, francés o alemán; y con un predominio de clases léxicas nominales y verbales. Comprende un vocabulario general con un núcleo léxico (toponimia, numerales, fenómenos meteorológicos, animales, plantas, partes del cuerpo, parentesco y objetos de uso cotidiano) replicado en distintas obras y presente en cuadros comparativos con otras lenguas indígenas.

La morfología ha sido el nivel más explorado, mientras que la sintaxis se restringe a la observación de algunos afijos flexivos en verbos y los posesivos en nominales y orden de los componentes en la frase nominal. La extensión del corpus varía en los casos descriptos pero es posible observar un incremento del caudal léxico y del análisis lingüístico durante el siglo XX y un desarrollo paulatino en cuanto a la conciencia metalingüística requerida por la labor de campo. En este sentido, es importante destacar que la recolección de los datos lingüísticos del gүнүн a iajüch representó una línea de investigación precursora de los estudios lingüísticos que se desarrollaron a mediados del siglo XX. La preocupación

por el registro, sus sucesivas relaciones con otros datos y el empleo de plantillas estructuradas en torno al léxico dan cuenta de un creciente dominio de las técnicas estandarizadas de trabajo de campo propuestas en los centros del conocimiento decimonónico, como Inglaterra, Alemania y Estados Unidos.

El relevamiento y los estudios contrastivos que se realizaron con los datos del gүнүн a iajüch conformaron matrices interpretativas de la Patagonia, sus habitantes y sus lenguas a la vez que conformaron un espacio de discusión académica que trascendió las fronteras nacionales y posicionó a los distintos autores en un lugar de autoridad en la materia. También formateó y configuró una forma de documentación basada en la escritura y en sistemas de anotaciones y comparaciones, que devino en textos intervenidos por el mismo autor o sus editores, con un papel subsidiario dentro las descripciones geográficas o etnológicas. Este esquema se mantuvo incluso en el siglo XX.

Es decir que predominaron los registros escritos por un lado, por la inexistencia de dispositivos o por los problemas prácticos para poder efectuar grabaciones en el contexto del trabajo de campo, pero por otro, por la comodidad de esta tecnología para ser trasladada, conservada y constantemente pasible de cambios.

El siguiente cuadro y los mapas que acompañan este capítulo nos permiten establecer que los puntos de recolección de la lengua gүнүн a iajüch, estuvieron centrados en su mayoría en Carmen de Patagones y la meseta central norpatagónica en el siglo XIX, mientras que en el siglo XX se restringen a los márgenes del Río Negro y la misma meseta más hacia el sur, en las actuales provincias de Chubut y Santa Cruz.

También permite observar que los itinerarios del siglo XIX se efectuaron sobre recorridos ya trazados por exploradores anteriores, e incluso se compartieron los mismos guías (por ejemplo, Claraz y Moreno). Esta práctica junto con el predominio de la recolección escrita de listas léxicas se continuará con los consultantes y recorridos de Harrington y Casamiquela. Como hemos analizado, este sistema de recomendaciones, citas y circulación de datos conformaba un reaseguro y una fuente de saberes previos frente a lo que podía deparar el camino y dónde podía hallarse a los consultantes y, a la vez, establecía puntos de partida para el posterior análisis y debate de los datos circulantes.

El volumen de corpus registrado presenta un fuerte incremento hacia fines del siglo XIX y en todo el siglo XX, aunque el número de consultantes es menor. Esta situación permite establecer un análisis sincrónico del material, considerando factores idiolectales, estudios diacrónicos, o en el caso de Harrington, Lehmann-Nitsche, Molina y Casamiquela,

detectar posibles variantes dialectales según las zonas de procedencia o radicación de los distintos hablantes.

Hay en los autores del siglo XX una mayor preocupación en la variación fonológica y en el registro fonético de la lengua y, a su vez, se intenta presentar un sistema de notación coherente muy distante de los alfabetos de las lenguas romances. En este sentido, resulta recurrente en las fuentes la corrección de los diversos sonidos elicitados reflejada en las numerosas enmiendas y notas aclaratorias de fichas y libretas de campo. La posterior descripción fonológica hecha por lingüistas tomará en cuenta estas indicaciones pero reducirá su descripción al corpus que ofrece Casamiquela.

La reiteración de relevamientos de topónimos, etnónimos, nombres de plantas y animales y, en menor medida, numerales, verbos y frases, también configuró un “mapa” de la lengua gүнүн a iajüch y fijó límites precisos sobre sus posibilidades de uso dentro de la nueva plantilla estatal. Recurriendo a esta lengua escriben el territorio de la Patagonia norte los naturalistas y académicos analizados en el periodo exploratorio previo a las campañas militares. Predicha su extinción, y con escasa funcionalidad en un contexto en el que el español se expandía, esa escritura será reanalizada en el siglo XX para inscribir grupos y lenguas indígenas dentro un nuevo mapa étnico encuadrado en el positivismo.

En resumen, la conformación de un corpus lingüístico del gүнүн a iajüch estará en estrecho vínculo con las dinámicas de expansión de las agencias científicas estatales y con las redes de relaciones entre funcionarios religiosos, expedicionarios, académicos y nuevos actores dentro de las instituciones estatales como la escuela y el ejército. A su vez su expulsión e incorporación a las clasificaciones de lenguas y su construcción como objeto de estudio será una parte en la fundación de una antropología de carácter nacional que describa las lenguas del territorio de manera sistemática pero supeditada a los debates antropológicos y en función con las líneas de investigación de los centros internacionales. La búsqueda de hablantes y datos lingüísticos también consensuó, tempranamente, una representación social sobre la “extinción” de los Gүнүн a künü y su lengua. Además, el avance militar nacional, la nueva distribución territorial y la instalación de nuevos modelos de organización social impactaron en los dominios de uso de la lengua. Por ejemplo, en 1921 en el marco de la Encuesta Nacional de Folclore revelaba la presencia de “*niños indígenas tehuelches*” en escuelas de Viedma mientras que el relevamiento da por desaparecidas sus prácticas culturales y su lengua en las zonas de asentamiento ancestrales. Solamente se registran algunas anécdotas sobre la etnia, pero la lengua que

plasman estos maestros en Telsen, Pastos Blancos y en la región rionegrina de la meseta de Somuncura será el mapuzungun.

A principios del 2013 efectuamos un viaje de campo a las localidades de Telsen y Gan Gan. En esa ocasión tuvimos oportunidad de encontrarnos con ancianos de la Familia Pitchalao, Painetruz y Cual (Félix, Josefa y Valentín Cual, Elisa y Florencio Yanquetruz, entre otros). Ellos recordaron la visita de “Harrington”, algunos lexemas del gүнүн a iajüch y también comentaron sobre las prácticas verbales y los cantos que José María Cual entonaba en la lengua “a la mañana temprano”. El entretejido de relatos sobre la lengua derivó también en el contexto de emigración forzosa de las familias a Gan Gan y zonas aledañas: “Él- decía doña Josefa Cual- contaba cuando los corrieron de Valcheta ellos llegaron todos juntos y los otros se fueron a Talagapa, el ejército los corrió. Lo llevaron como preso [...] dice que sirvió mucho allá, por eso lo sacaron. Mucha cosas conversó, pero nadie se acuerda”.

Estos recuerdos y percepciones sobre la historia de su comunidad, así como sus organizaciones etnopolíticas también son parte del presente, lo que desmiente la reiterada letanía iniciada por Orbigny y cimentada por Moreno y los demás autores del siglo XX sobre la “total extinción de la raza”.

	Autor	Denominación de la lengua	Consultantes	Contexto de elicitación	Corpus	Estado
1	Orbigny	puelche	Lunareja	1829- Carmen de Patagones	263 lexemas	Publicado en 1912
2	Hale	puelche	s/d	1842 – Carmen de Patagones	132 lexemas 26 frases	Publicado en 1846
3	Hunziker	genakenn	Familia cacique Sinchel, familia cacique Chagallo	1861-1866- San Javier (cerca de Carmen de Patagones)	280 lexemas 18 frases números	Publicado en 1928

4	Cox	puelche	Paillacan, Huincahual, Gabino Martínez, Inacayal	1862-1863 - Río Caleufú principalmen te	65 lexemas	Publica do en 1863
5	Claraz	pampa	Manzana, Hernández, Cacique Sinchel, Cacique Antonio y grupos de la meseta de Somucurá	1865- Carmen de Patagones Río Negro- meseta de central Somucura- Río Chubut	909 lexemas paradigmas verbales 15 oraciones simples	Publica do en 1988
6	Moreno	genakenn	Gabino, Hernández, Familia cacique Pitchalao y gente del cacique Cual.	1875-1876 - Carmen de Patagones, Primera Angostura (Valle de Río Negro), Río Chubut, Río Caleufú	42 lexemas	Publica do en 1909
7	Milanesio	pampa	Familias Cual, Chingoleo, Pitchalao y Sacamata	1883-1912- Meseta central y márgenes del Río Negro	61 lexemas	Publica dos en 1898 y 1917
8	Lafone Quevedo	puelche guenaken	Un indio manzanero	1896 - La Plata	107 lexemas	inédito

9	Lehmann-Nitsche	puelche / günün a yajütschü	Millaluan (Bartolo Alfaro), Isidora Real, Rosario y Virginia Cantero, Carmen Treiman y Tschilkao (Teresa)	1915-1916 – Primera Angostura y Colonia Frías (Valle de Río Negro), Valcheta.	más de 1000 lexemas frases nominales y oraciones simples 2 narraciones en español	Publica do en 2014
10	Harrington	gununa küna/ gununa yajüch	Trruúlmani (Agustina Moreira) ,Teguí- tsüm (Teresa Moreira), Nawelquir (G Adolfo Nawelquir Chiquichano Chípi (Miguel Kual), Rutukar (Teresa Pitchalau), Pinoukash (Manuela Velázquez), Kilkil-Agus (Casilda Télach) y Kalakapa (José María Kual) ²²	1915-1918 y 1953 Gan Gan, Lefí Gniyeu, Carhue (Gniyeu y Yalalau Bat (Chubut)	cerca de 1000 lexemas más de 70 frases	inédito

²² Estos son los nombres que se registran en sus libretas de campo, por lo que deducimos que han sido sus principales consultantes. Para un listado completo, remito a Harrington (1946: 261)

11	Molina	guenënaiaj etch	Shaktéo (Feliciana Velázquez), Iéshkat (José Vera), Korkorónke (Benjamín Vera)	1962- lago Cardiel y Las Heras (Santa Cruz)	165 lexemas	Publica do en 1967
12	Casamiquela	gününa küne	Kalakapa (José María Kual), Gëchahnëksëm (Rosa Chagallo), Tagëlmaiëjë (Catalina Chagallo), Millarrai (Manuela Velázquez) y Piñoukas (Manuela Velázquez)	1953-1956 Gan gan (Chubut), Talagapa, Yalalaubat, Pirren Mahuida y otros parajes aledaños	cerca de 1000 lexemas 20 frases en elicitación libre 8 canciones 1 monólogo 10 textos traducidos del mapuzungu n ²³	Publica do en 1983

Como es posible apreciar en el cuadro, los nombres manifiestan una línea de continuidades en la que los apellidos Chagallo, Pitchalao y Cual que se reiteran para distintos registros del siglo XIX y XX. Además, se observa que las mismas personas han sido consultadas por distintos autores, lo que también determina el corpus existente de la lengua a grupos familiares y hasta idiolectos. Esta reiteración de apellidos también nos

²³ En la parte gramatical de su estudio se presentan frases nominales y verbales extraídas de los textos y otras no consignadas en ellos.

demuestra la preexistencia y continuidad de estas familias en el territorio, que en el viaje a la Meseta efectuado pudimos corroborar.

3. REVISIÓN FONOLÓGICA

En función de los aportes de las fuentes que recopilaron datos sobre la lengua y de los posteriores análisis de los lingüistas que se abocaron a su estudio, expuestos en el apartado anterior, este capítulo repone una descripción de algunos fenómenos fonético-fonológicos. En este sentido, en muchos casos quienes recopilaron o describieron la lengua han indicado, con mayor o menor extensión y acierto, ciertos rasgos que definen fonológica y fonéticamente los sonidos registrados así como también efectuaron observaciones sobre la acentuación, los alargamientos y las elisiones vocálicas. Proponemos revisar esos aportes realizados desde enfoques intuitivos en tanto documentan procesos fonético-fonológicos en la diacronía, así como variantes en uso en los mismos contextos. A la vez hemos reanalizado los datos de las fuentes que fueron escritos en su mayoría, salvo Hale, con las grafías de las lenguas europeas: Lehmann-Nitsche y Claraz con el alfabeto y la fonética alemana; Orbigny, la francesa y Hunziker según el inglés.

El análisis propuesto en este capítulo parte de las observaciones expuestas en Orden (2005a y b, 2012), avanzando a partir de allí en el examen de otros procesos articulatorios, construcción silábica y de rasgos suprasegmentales.

3.1. INVENTARIO FONOLÓGICO

Como mencionamos en el capítulo 2, el que efectuó Gerzenstein (1968) fue uno de los primeros estudios lingüísticos en este nivel realizado en el marco de la fonología funcionalista. También el inventario de fonemas de esta lengua ha sido abordado por Dahl (Casamiquela 1983), y, actualmente, por Viegas Barros (2009). Por otra parte, Casamiquela presenta un total de 46 fonos, con una transcripción propia hecha según sus reinterpretaciones de los listados ofrecidos por Dahl y Gerzenstein. Se observan divergencias en cuanto al número de fonemas reconocidos aún cuando los tres lingüistas basaron sus análisis exclusivamente en los materiales recogidos por Casamiquela (1983). En Orden (2012) hemos analizado y comparado cada uno de los fonos representados por Casamiquela con los que aparecen en las otras fuentes disponibles a fin de discernir qué elementos fónicos de los presentados podían ser considerados como fonemas y cuáles como variantes facultativas de un mismo fonema. Delimitamos el inventario fonológico y reconocimos los fonemas con una clara función distintiva, de los alófonos en

distribución complementaria o libre. A su vez, a partir de la frecuencia y orden de aparición de los fonemas establecimos una línea interpretativa sobre ciertos procesos fonológicos y alternancias observables en sincronía dinámica.

A modo de síntesis, presentamos el listado de los fonemas que a nuestra consideración integran el sistema de la lengua. El mismo comprende 24 elementos distintivos representados por 17 consonantes, 2 semiconsonantes y 5 vocales.

p- oclusiva bilabial sorda
t- oclusiva dental sorda
k- oclusiva velar sorda
b- oclusiva bilabial sonora
d- oclusiva dental sonora
g- oclusiva velar sonora
tʰ- africada ápico prepalatal sorda
tʃ- africada dorso prepalatal sorda
ʃ- fricativa ápico prepalatal sorda
x- fricativa dorso velar sorda
ʔ- oclusiva glotal
m – nasal bilabial sonora
n – nasal dental sonora
r – vibrante dental sonora
l- lateral ápico prepalatal sonora
ɭ- lateral ápico prepalatal sorda
j – semiconsonante palatal sonora
w– semiconsonante labiovelar sonora
i – anterior alta cerrada
ü- central alta cerrada
u- posterior alta cerrada
e-media anterior
a-central baja abierta.

Como se observa en el cuadro, coincide –en gran medida- con los estudios anteriores, aunque se dejan de lado los fonemas propios del contacto con el español o mapuzungun, como /f/, incorporado por Viegas Barros.

Sistema Fonológico propuesto	Gerzenstein	Viegas Barros
Consonantes		
p- oclusiva bilabial sorda	p- oclusiva bilabial sorda	p – simple, labial
t- oclusiva sorda	t- oclusiva dental sorda	t – simple, dental
k- oclusiva velar sorda	k- oclusiva velar sorda	k – simple, velar
---	tʔ - oclusiva dental sorda glotalizada	t' – glotalizado, dental
---	pʔ - oclusiva bilabial sorda glotalizada	p' - glotalizado, dental
---	kʔ - velar sorda glotalizada	k' - glotalizado, velar
	q ^x – postvelar sorda con brevísima distensión fricativa glotalizada	q – simple, uvular
b- oclusiva bilabial sonora	b- oclusiva bilabial sonora	b – simple, labial
d- oclusiva dental sonora	d- oclusiva dental sonora	d- simple, dental
g- oclusiva velar sonora	g – oclusiva velar sonora	g – simple, velar
---	ts – africada ápicodental sorda	---
tɿ - africadaápico prepalatal sorda	tɿ - africadaápico prepalatal sorda	---
---	tsʔ - africada ápicodental sorda glotalizada	---
---	tɿʔ - africadaápico prepalatal sorda glotalizada	---
tʃ - africada dorso prepalatal sorda	tʃ - africada dorso prepalatal sorda	---

---	tʃʔ - africada dorso prepalatal sorda glotalizada	ç' - glotalizado, retrofleja
s- fricativa ápico alveolar sorda	s- fricativa ápico alveolar sorda	s – fricativo, dental
ʃ fricativa ápicoprepalatal sorda	ʃ- fricativa ápicoprepalatal sorda	ʃ - fricativo, palatal
---	ʃ - fricativa dorso prepalatal	c- simple, palatal
x- fricativa dorso velar sorda	x – fricativa dorso velar sorda	x – fricativo, velar
---	----	f– fricativo, uvular
ʔ - oclusiva glotal	ʔ - oclusiva glotal	ʔ - glotal
	h – fricativa laríngea sorda	
m – nasal bilabial sonora	m- nasal bilabial sonora	m- nasal, labial
n – nasal dental sonora	n- nasal dental sonora	n- nasal, dental
r – vibrante dental sonora	r – vibrante múltiple dental sonora	r - vibrante
l- lateral ápico prepalatal sonora	l – lateral ápico prepalatal sonora	l – lateral
ɬ - lateral ápico prepalatal sorda	ɬ - lateral ápico prepalatal sorda	ɬ - lateral ápico prepalatal sorda
---	ʎ - lateral dorso prepalatal sonora	ʎ - lateral dorso prepalatal sonora
Semiconsonantes		
j – semiconsonante palatal sonora	j – semiconsonante palatal sonora	j – continuo, palatal
w – semiconsonante labiovelar sonora	w – semiconsonante labio velar sonora	w – continuo, labial

FIGURA 11. CUADRO COMPARATIVO (ORDEN 2012: 42-44)

En el presente capítulo realizamos la transcripción fonológica de los ejemplos con fines descriptivos. En los capítulos restantes optamos por usar los grafemas *ch* y, eventualmente, [h] y [ʔ] en contextos vocálicos y ante oclusivas cuando se registren coincidencias en su ocurrencia en las fuentes para la transcripción del corpus.

3.2. LAS CONDICIONES DE APARICIÓN DE FONEMAS Y SUS COMBINACIONES.

No todos los fonemas se presentan en la posición inicial, media y final. En un análisis de cerca de 2000 bases léxicas nominales y verbales de nuestro corpus así como también en morfemas gramaticales predominan en casi todas las posiciones las vocales central /a/ y alta /ü/, las semiconsonantes /w/ y /j/, las africadas /ts/, /tʃ/, la oclusiva /k/ y la nasal /n/ y las oclusivas sordas /p/, /t/. Otras realizaciones se restringen a una o dos posiciones como las oclusivas sonoras /b/, /d/, presentes en posición inicial y media, aunque casi no se registran en posición final; las laterales y demás vocales presentan similares características. La vibrante /r/²⁴ y la glotal /ʔ/ no aparecen en posición inicial ni final en esta lengua.

3.2.1. VOCALES

Predomina la ocurrencia de una vocal en posición inicial, interconsonántica y final:

üpuk ‘leña’

apülka ‘calandria’

künü ‘gente’

La combinatoria de vocales más frecuente en diptongación es /ai/ (1) y /ei/ (2) en posición media y final. Asimismo, son frecuentes las secuencias de vocal con semiconsonantes en todas las posiciones: /aw/ (3), /wa/ (4) y /ja/ (5):

(1) kúmai ‘macho’, paixen ‘cuchillo’

(2) xeima ‘piche’

(3) awküntamül ‘isla’, tawk ‘hacha, yalalaw ‘junquillo’

²⁴ En este sentido y tal como explica Viegas Barros (2009: 12), se verifica la vibrante múltiple en posición final, mientras que la vibrante simple se ubica en posición intervocálica y ante consonante.

(4) kwa ‘yo’

(5) jahaw ‘nieve’, baja ‘abuelo’, ajai-hna ‘en medio’

No hemos encontrado ejemplos de secuencias de más de tres vocales en ninguna posición.

3.2.2. CONSONANTES

Todos los fonemas consonánticos pueden estar acompañados de vocales, aunque no todos forman secuencias con otras consonantes. No se registran como posibles los grupos consonánticos formados por una oclusiva + lateral sonora o por oclusiva + vibrante: /kl/, /kr/, /pl/ y /pr/.

Por el contrario, la realización biconsonántica en algunas bases léxicas y la ocurrencia de morfemas representados por consonantes en posición postnuclear o intervocálica es frecuente en esta lengua. Las combinaciones predominantes se establecen entre las nasales con las demás consonantes y con las de su misma serie, la lateral /l/ (a excepción de la coocurrencia con la lateral /ʎ/) y, en menor medida, la fricativa /s/. En algunas bases verbales se atestiguan posiciones iniciales de un morfema nasal /m/ + consonante: -*mtʃü* ‘estar sentado, sentarse’, -*mlewü* ‘cantar (no sagrado)’ o también una oclusiva + lateral sorda: -*plawü* ‘dormir’ cuya motivación podría deberse a morfemas que se han degramaticalizado.²⁵ Por el contrario, las secuencias /tk/, /lk/ y /tʃk/ se encuentran altamente documentadas en posición final, pues como veremos en el capítulo 4, estas formas representan morfemas clasificadores:

(6) atütük ‘ojos’

(7) apülük ‘cola, boca’

(8) agüchük ‘testículos’

3.2.1. ESTRUCTURA SILÁBICA

La combinación de fonemas en la posición inicial, media y final fue brevemente descrita por Gerzenstein (1968:24-25) quien indica la prevalencia de las combinaciones CV y VC

²⁵ Fernández Garay (1998: 94) reconoce para el aonik’o ʔaʔjen el morfema factitivo *m-* que conforma secuencias biconsonánticas al anexarse a bases verbales. Viegas Barros (2005: 146) describe este prefijo como un causativo/factitivo para el güinün a iajüch. Tratamos este morfema en el capítulo 6 como un elemento lexicalizado.

en posición inicial y final; mientras que en posición interior la autora señala los esquemas VCV, VCCV y VVC.

Según se obtiene de nuestro corpus, son escasos los ejemplos de lexemas monosilábicos, restringidos en su mayor parte a los morfemas ligados derivativos y flexivos. Se observa como regularidad la construcción de lexemas a partir de dos sílabas o más con los órdenes CV y CVC. A continuación, ejemplificaremos los tipos de sílaba más comunes:

V- Documentada en posición inicial: a-gatɪ ‘niño’

VC- Documentada en posición inicial: as-küm ‘olla’

CV- Documentada en las tres posiciones: xü-lü-tʃü ‘de repente’

CVC- Documentada en las tres posiciones: kal-kal ‘redondo y galleta’, ya-gül-ka ‘loro’, ah-wa-kük ‘fuego’

CVCC- Documentada en la posición final: jam-kank ‘mujer’

No hemos hallado ejemplos de construcciones silábicas que contengan más de una consonante en posición inicial o de coda, ni tampoco construcciones del tipo VCC.

3.3. PROCESOS MORFO-FONOLÓGICOS

Hemos detectado fenómenos fonológicos que involucran cadenas de segmentos en interfaz con el nivel morfológico como el alargamiento vocálico y la reduplicación.

Para el primero, en fuentes como Claraz, Hunziker y Lehmann-Nitsche los autores duplican el grafema o emplean diacríticos para marcar cantidad vocálica. Por otro lado, Lehmann-Nitsche recaba ciertas bases vinculadas a términos de parentesco o roles sociales anotándolas con alargamiento vocálico.

(9) bisabuelo: kaám (LN 2014: 69)

anciana: yáas'mauk (LN 2014: 69)

huérfano: ayáala (LN 2014: 71)

viudo: şaala (LN 2014: 75)

En general, la grafía duplica la abierta central aa cuando es núcleo de sílaba tónica. No es posible establecer si hay algún condicionamiento contextual con las consonantes siguientes, aunque, como se aprecia en los ejemplos, hay cierta recurrencia en la duplicación de la baja abierta ante nasales y líquidas.

Al parecer, este es un fenómeno restringido a la clase nominal y, como dijimos, con mayor profusión en algunos términos específicos vinculados con relaciones parentales o en frases pragmáticamente injuriosas (cfr. capítulo 8). Al portar un significado valorativo, pueden considerarse fonoestilemas.

Otro procedimiento muy extendido en el gүнүн a iajüch es la reduplicación. En otras lenguas es un mecanismo usual para indicar, por ejemplo, flexión de número o cambio de categoría léxica y, generalmente, la base mantiene su significado. En esta variedad no se presentan las bases como lexemas aislados, ni es posible asignar claramente su repetición a una estrategia de marcación de número plural o derivación.

Hemos clasificado este caso como “reduplicación fonológica” pues se rige por las pautas de construcción silábica de la lengua. Como explica Inkelas (2008: 352):

Phonological duplication, called “compensatory reduplication” (...) is not an input mandate of the morphology. Rather, it is driven by purely phonological output requirements, e.g., the requirement of assimilation, or the need to supply features to an otherwise featurally underspecified epenthetic or templatic timing unit. Phonological duplication satisfies purely phonological constraints, making the output more phonologically harmonic than an output without the duplication would be.

En estas construcciones léxicas se duplica la sílaba tónica completa, compuesta por un segmento CV o CVC. En el primer caso, predominan las sílabas introducidas por una consonante nasal o lateral:

- (10) kümümü ‘mariposa’
- (11) külülü ‘mar’
- (12) xanana ‘cóndor, buitre’
- (13) şakalülü ‘estrella’

El otro proceso involucra a una sílaba CVC que se reduplica en su totalidad en la sílaba siguiente:

(14) xámxam ‘carancho’, küşküş ‘lechuza’, chüxchüx ‘hurón’

Se observa este tipo de reduplicación en sustantivos, sobre todo, en aquellos lexemas referidos a la fauna, pero también el fenómeno comprende un subconjunto de adjetivos calificativos recopilados por la mayoría de las fuentes:

(15) pülala ‘barato’ (LN 2014: 85)

hálhal ‘rápido’ (Cas 1983: 47)

guesgues ‘maigre’ [delgado, flaco] (Orb 1902: 346)

chabetbethai ‘mojado’ (Hu 1928: 276)

Al ser un proceso frecuente, la reduplicación en esta lengua atendería, en principio, a los requerimientos de estructuración silábica que, por un lado, presenta como prototípica la construcción bisilábica y motiva construcciones CVC reduplicadas y, por el otro, tiende a copiar un segmento nuclear CV (nasal/lateral + V) en posición postnuclear. Semánticamente motivada en el caso de los términos referidos a aves por onomatopeya, también se presenta como un marcador de aspectualidad al señalar, mediante la fonología, la iteración en ciertas bases verbales, tal como se explica en el capítulo 6.

3.3.1. OTROS FENÓMENOS FONÉTICOS

En la comparación de los listados documentados, detectamos otros procesos fonéticos. Algunos de ellos, como la glotalización, la vocal epentética y aspiración se vinculan genéticamente o por arealidad a elementos fonológicos presentes en las lenguas Chon; mientras que otros como la palatalización podrían ser propios del sistema del gүнүн a iajüch.

En lo que respecta a la glotalización, Viegas Barros (2009) considera a los fonos /pʔ/, /tʔ/, /cʔ/, /trʔ/ y /kʔ/ como fonemas glotalizados en los órdenes labial, dental, palatal, retroflejo y velar aun cuando indica la baja frecuencia en la aparición en los mismos. Nosotros hemos considerado que hay una glotalización, que clasificamos como una variante contextual, en la serie de las oclusivas, principalmente al inicio de palabra y entre vocales centrales.

La glotalización consiste en un cierre completo de los pliegues vocales seguido por un movimiento ascendente de la laringe durante la articulación de una consonante. Cuando se libera el cierre de la boca se crea un ruido explosivo característicamente agudo conocido como *eyective stop*. Thomas et al. (1986: 154) explican que en la glotalización

lo que coincide es una doble articulación (oclusión + glotalización) y pueden distinguirse, según el movimiento del aire ascendente o descendente, en implósivas y eyectivas. De estas realizaciones, los autores aclaran que hay lenguas que las utilizan en forma distintiva y otras que no, aunque en aquellas donde tienen identidad distintiva, el rasgo pertinente no es la glotalización sino el carácter implósivo/explosivo (1986: 194-195).

En los datos relevados sobre estos sonidos, vemos que Lehmann-Nitsche (Malvestitti y Orden 2014) realiza una marcación en las oclusivas que respondería a la glotalización. El uso de la comilla simple en la notación fonética de este autor no discrimina claramente si se trata de un fenómeno de glotalización o de cantidad y duración de la eyectiva oclusiva. Por un lado, en sus registros hallamos numerosos ejemplos de una marca de glotalización de consonantes oclusivas en posición inicial de palabra y seguidas de una vocal abierta.²⁶

- (16) t'abün 'pan'
p'äts 'dos'
k'áhuük 'todo'

El autor también señala una pronunciación marcada en el término *atk''öjök* 'borracho', comentando: "k''stark gutt." [k'' fuertemente gutural]. En este caso esa anotación se corresponde con el lexema que en otros autores aparece con una oclusiva velar sonora y una aspirada /h/ intervocálica: *atogehék*. Es posible que esa marca responda también a una glotal entre dos vocales centrales abiertas (una epentética como hemos explicado) y que en la articulación, la oclusión previa se glotalice.

Podemos resumir este tema entonces, afirmando que la glotalización existe en posición intervocálica y es parte del sistema de otras lenguas en contacto como el aonik'o ?a?jen (Fernández Garay 2002: 263), pero no podemos afirmar que en *günün* a *iajüch* tenga una función distintiva sino que se debe a una variante contextual.

En el contexto glotal se registra una vocal posterior a la consonante que le sirve de soporte:

²⁶ Utiliza la misma marca para anunciar la elisión de la vocal alta y cerrada /i/, por ejemplo, después de la velar /k/ en el morfema flexivo verbal *kücha*, anotado como *k'tra* por Lehmann-Nitsche. En este caso postulamos que podría transferirse al *günün* a *iajüch* la pauta notacional empleada por el antropólogo para el mapuzungun en la sexta vocal cuando presenta duración breve, por ejemplo, *k'zau* 'trabajo'.

(17) ló(?)o ‘lobo marino’(LN 2014: 65)

ga(?)aye a(?)asch ‘pluma de avestruz’(CI 1988: 148)

jatʃi(?)iel ‘cuerpo’(Cas 1983: 131)

Fernández Garay (1998:104) identifica la misma situación en la lengua aonek’o ʔaʔjen y explica que se trata de una vocal eco que “no es más que la continuación de la vocal que precede al fonema glotal”. Un fenómeno similar ha sido reconocido en selknam por Najlis (1973: 100).

Por otra parte, la presencia asidua de la aspiración en la documentación indica que si bien no se trata de un fonema distintivo sí responde a un proceso fonológico que se vincula a ciertos contextos articulatorios. Gerzenstein (1968) considera fonemas diferentes a los fonos fricativo velar [x] y fricativo laríngeo [h]; sin embargo Viegas Barros (2009) postula que esta alternancia frecuente es una variante y no se trataría de dos fonemas distintos.

En general, la aparición de la aspiración se da ante la secuencia de las vocales *ai*, tal como marcan las anotaciones de Harrington:

(18) gulhai ~ gulai ‘ayer’(Harr s/d)

ia-hai (Harr 1946: 655); a'hajü ~ ja'xajü ‘dientes’ (Cas 1983: 133)

A su vez, la aspirada [h] y la fricativa dorso velar sorda [x] alternan en las mismas posiciones ante ese diptongo: *xaina* ~ *haina* ‘puma’, y se registran en una posición intervocálica que alterna con una glotalización:

(19) yaugehne (CI 1988: 152) ~ jaũ'gehna, jaũ'geʔna ‘padre’ (Cas 1983: 147)

galáhla ‘lengua de vaca’ (Harr 1968: 4) ~ 'qa'lala ‘lengua de vaca (bot.)’ (Cas 1983: 141)

Postulamos que se debe a las articulaciones vocálicas y a reglas silábicas que tienden al modelo CV o CVV y, por lo tanto, articulan una aspiración a medio camino entre la velar y la glotal en posición prenuclear. A su vez, la aspiración constituye un fenómeno de alternancia con la consonante glotal.

También se evidencia en el corpus una consonante aspirada [h] con valor epentético en morfemas ligados que comienzan con un segmento nasal: *hna-* causativo, *-hna* posposición, *-hmal* aspectual.

Otros dos procesos articulatorios en contextos vocálicos que pueden relacionarse con otros similares para las lenguas Chon son la asimilación y la palatalización.

Algunos verbos del corpus de Casamiquela presentan una alternancia vocálica en ciertos morfemas ligados a las bases verbales que, probablemente, se deba a una asimilación vocálica. Por ejemplo, en verbos transitivos observamos una alternancia *-ak ~ ük* en uno de los sufijos que indexa el aspecto:

(20) wapa-gemgamken-*ak* tʃüje a üpuk-kan
MR.PAS.3.SG-golpear-ASP uno FUNC palo-POSP
'los apaleó con un garrote' (Cas 1983: 107)

(21) wapa-utüşk-*ük* pütʃ a küne-ka
MR.PAS. 3.SG-mandar- ASP dos FUNC gente-POS.3.SG
'mandó (el grillo) dos hombres' (Cas 1983: 110)

Si bien aún queda por analizar en profundidad este contexto de alternancias fonológicas y resultaría arriesgado presuponer la existencia de un proceso de asimilación vocálica sobre la base de fuentes escritas y disímiles en sus sistemas de transcripción, es posible que existan ciertas restricciones fonológicas condicionadas por la vocal nuclear de la base verbal respecto de los morfemas ligados y la distribución de sus alomorfos.

En este sentido fenómenos similares de asimilación fueron explicados por Najlis (1973: 100-104) para el selknam. Al respecto, la autora asegura que la asimilación se produce en las vocales anteriores a la nuclear tónica y puede involucrar a vocales de más de una palabra contigua. En esa lengua, la contaminación de los rasgos de la vocal tónica, cuya función es demarcativa de raíces léxicas, genera, además, la suma de otra vocal que reduplica la vocal tónica. De esta manera, aunque no podemos aplicar esta regla del selknam en el güñün a iajüch por falta de pruebas, a partir de los datos existentes se evidencia que las vocales tónicas generan contextos de cambios fonéticos en las vocales circundantes, como puede verse en las distintas anotaciones que ofrecen Claraz, Lehmann-Nitsche y Harrington para un mismo lexema *texéma* 'zorrino', en el que se versionan alargamientos vocálicos o asimilación de la vocal prenuclear.

(22) tehaâma (Cl 1988: 148), täjäma (LN 1922: 40), tijima (Harr s/d)

Por último, la palatalización en gүнүн a iajüch podría deberse al contacto con el mapuzungun pues, en general aparece en muchos de los préstamos provenientes de esa variedad andina. Gerzenstein (1968) registra como fono la lateral palatal sonora λ en gүнүн a iajüch, pero no lo considera fonema, por carecer de ejemplos que definan su identidad Casamiquela (1983: 38) señala su presencia en antropónimos, en posición final, como t'et'wił y además en préstamos del mapudungun. No obstante, observamos que esta palatalización se extiende en contextos vocálicos y consonánticos, según lo registran los diferentes autores:

- (23) kö'lö~ ku'lö 'garza' (LN 2014: 67)
 allshkatsh 'río' (LN 2014: 105)
 yugalla ~ yujájla 'gato montés' (Harr s/d)
 yamchilwill 'carrizo' (Harr s/d)
 ja'galjü 'embarazada, preñada (estarlo)' (Cas 1983: 134)

Consideramos que este fenómeno de palatalización se relaciona, por un lado, con el contacto lingüístico. Por otro, debido a la presencia de tres fonemas prepalatales ($/\zeta/$, $/tʃ/$ y $/ʎ/$) que son elementos estables en la lengua, la palatalización es un fenómeno con mucha frecuencia en la constitución combinatoria, por lo que puede pensarse como un proceso intrínseco del sistema del gүнүн a iajüch. Viegas Barros (2015: 11-112) explica que la palatalización es un procedimiento morfológico que indica afectividad en las lenguas Chon (principalmente para el tehuelche en el segmento $/t' \rightarrow /tʃ/$), aunque en los casos que cita, no respondería a un proceso productivo para esas variedades. Siguiendo el análisis de Bhat (1978) y Hall y Hamann (2006) se observa que en distintas lenguas la palatalización se produce en la adyacencia entre consonantes oclusivas y vocales altas; aunque también mencionan dentro de este proceso la espirantización $/t/ \rightarrow /s/$ y la africación $/t/ \rightarrow /tʃ/$.

En gүнүн a iajüch se observa básicamente la interacción entre la lateral $/l/$, en general en los contextos con consonantes oclusivas, y se evidencia en algunas fuentes la alternancia entre el fonema $/tɭ/$ y $/tʃ/$ kütɭa ~ kütʃa (ver ejemplos abajo).

Otro fenómeno fonológico recurrente consiste en la relajación de la vocal final y una reducción silábica en interior de palabra, principalmente en elicitaciones de frases nominales. Al detectarlo en la mayoría de las fuentes, conjeturamos que resulta estable en la lengua:

(24) pastre agach, pastrai gat
pastrai a (a)gatı
hombre FUNC hijo
'niño, muchacho' (Hu 1928: 278, Harr s/d)

(25) triasus'ga
treje a awşga
vaca FUNC leche
'leche de vaca' (LN 2014: 76)

(26) kalga-puk
kalga üpük
calafate leña
'leña de calafate' (LN 2014: 76)

En la única transcripción fonética que publica Casamiquela (1983: 95) se observa la elisión vocálica en posición final e interior de palabra, así como también la elisión de sílaba prenuclear:

(27) pánnahnükşüm
panü a kena küşüna
antes FUNC gente POS.1.PL
'nuestras gentes antiguas' (Cas 1983: 95)

En el registro de Lehmann-Nitsche se muestra una regularidad en la supresión vocálica en posición interconsonántica, para un tipo de prefijo verbal (cfr. capítulo 6):

(28) k'tras'naks'ük
kücha-na-kł-ük
MR.PAS.3.SG-CAU- ver-ASP
'me lo mostró' [lit. hizo ver] (LN 2014:88)

(29) k'tralkan
kücha-lkan
MR.PAS.3.SG-engañar
'lo engañó' (LN 2014:88)

3.4. PROSODIA

Por contar prioritariamente con fuentes escritas, tomamos como base para el análisis de la prosodia los diacríticos con que distintos autores señalaron la acentuación, así como algunos comentarios metalingüísticos provistos en las fuentes. Al respecto, Harrington (1935: 60) menciona intuitivamente algunos rasgos suprasegmentales del gūnūn a iajūch junto con ciertos fenómenos fonológicos como la elisión de la vocal en final de palabra: “kúne significa gente y se pronuncia con un fuerte acento sobre la u y es usada frecuentemente en otras voces del idioma, siendo la división silábica más bien kún-e. La primera sílaba se emite desde lo más profundo de la garganta y la e final es débil y corta.” Por su parte, Lehmann- Nitsche y Casamiquela utilizan tildes para marcar las sílabas nucleares.

Si bien observamos casos en que su ubicación es variable, en lexemas aislados hay una tendencia a que se acentúe la primera sílaba en la mayoría de las fuentes: kúna ‘gente’, kújū ‘sombbrero’, áhwai ‘casa’.

En estos casos el acento cumple una función culminativa, en el sentido de que constituye un “pico” en la palabra. Aunque la acentuación varía cuando el lexema integra sintagmas nominales y verbales:

(30) ‘dasü ‘perro’ / da’süka ‘su perro’ (Cas 1983: 48)

(31) ájuai ‘casa’ (LN 1922: 37) / ajuai kia ‘mi casa’ (LN 2014: 52)

También el acento cumple una función delimitativa, pues marca la separación entre morfemas. Cuando a estos lexemas nominales se les sufijan otros morfemas derivativos y flexivos, el acento demarca el núcleo de la construcción (como también se observa en los ejemplos a continuación):

(32) panü-nüp kújū-kja

viejo-VZD sombrero-1.SG.POS

‘mi sombrero viejo’ (Harr s/d)

(33) ahwai-úkach

casa- dueño

‘dueño de casa’ (Cas 1983: 134)

Sin embargo, en sintagmas nominales como el funcional *a* tiende a mantenerse el acento en la primera sílaba de cada lexema:

- (34) ájal agáye,
axaʎ a gayü
pluma FUNC avestruz
'pluma de avestruz' (Harr s/d).

En los sintagmas verbales, la acentuación puede eventualmente trasladarse de la base al prefijo portador de tiempo y modo. Por ejemplo, de la siguiente base: ja-tʃáw-ü 'venir' pudimos hallar casos de cambio de acentuación de la base a los morfemas categoriales del verbo. Este tipo de cambios acentuales puede tener una motivación pragmática.

- (35) kaláuhna gülai-hna chūkú-chaw
mañana tarde-POSP MR.FUT.1.SG-venir
'mañana a la tarde vendré'. (Harr s/d)

- (36) kuchá-chaw Wunu Shay
MR.PAS.1.SG-venir buenos aires
'vine de Buenos Aires' (Harr s/d)

En cuanto a los fenómenos de entonación, en el capítulo 8 abordamos la descripción del único canto que cuenta con una grabación.

3.5. RECAPITULACIÓN

Hasta aquí hemos analizado algunas características fonológicas en el contexto del lexema y en el de las frases nominales y verbales. A partir de la triangulación de las fuentes hemos detectado los fonemas de la lengua y analizado su estructura silábica y suprasegmental. En este sentido, predominan las construcciones CV y CVC en la estructura silábica y el acento en esta lengua es demarcativo. Hay una serie de procesos morfofonológicos como la reduplicación y el alargamiento vocálico y fenómenos fonéticos vinculados, por un lado, diacrónicamente con las lenguas Chon, pues se manifiestan fenómenos similares en esas variedades, como la glotalización, la aspiración y las vocales epentéticas; mientras otras

variaciones alofónicas registradas como la elisión silábica y la palatalización responden a los contextos de emisión y a características contextuales de aparición de los fonemas.

4. CATEGORÍAS DE LA FRASE NOMINAL

En este capítulo nos centramos en la detección y análisis de los elementos que constituyen categorías dentro de la frase nominal, considerando su posibilidad de ser determinantes y determinados, como así también su ubicación dentro de la misma. A fin de sistematizar los componentes de la FN, profundizamos y ampliamos un análisis anterior (Orden 2008, 2009a, 2012, 2014b, 2015 y 2016).

Hengeveld (1992) propone definir las clases de palabras sobre la base del funcionamiento que un elemento léxico tiene sin recurrir a procesos gramaticales especiales. Basado en esta estrategia, distingue entre dos tipos de lenguas: lenguas flexibles, que tienen una clase de lexemas multifuncionales, y lenguas rígidas, que presentan exclusivamente distintas clases de lexemas especializados. Desde un enfoque tipológico se han reconocido dos grandes clases léxicas a partir de las bases conceptuales y las funciones gramaticales prototípicas, a saber: nominales y verbos. Por su parte, Dixon y Aikhenvald (2002) ponen en discusión la categoría del adjetivo y su establecimiento como una clase claramente delimitada, propia de las lenguas indoeuropeas.

La frase nominal y las clases léxicas y funcionales que la componen han sido las más documentadas en gүнүн a iajüch. Todas las fuentes registran listas de palabras donde predominan lexemas nominales puesto que, como hemos explicado (cfr. capítulo 1), existió un sostenido interés en recabar listas de palabras con fines comparativos. Aun cuando los datos cuenten con el sesgo de este tipo de elicitación, la mayoría de las fuentes identificaron los componentes de la FN, el orden y combinación de morfemas, la construcción de la posesión y la flexión de género.

4.1. LA CLASE DE LOS SUSTANTIVOS

Los sustantivos en esta lengua cumplen la función de núcleo de frases nominales, presentan flexión de género solamente en algunas subclases y reciben la determinación de demostrativos, posesivos y numerales, así como la modificación de otros sustantivos y de adjetivos de manera directa e indirecta.

A su vez, hemos podemos distinguir subclases de sustantivos según criterios semánticos y morfosintácticos, esto es, según los referentes que designan y los modificadores que aceptan. En las bases léxicas que conforman distintos campos semánticos como términos de parentesco, partes del cuerpo, flora o nombres propios es posible segmentar morfemas particulares para ese grupo.

Resulta difícil hallar bases simples en los sustantivos comunes y solo algunas podemos señalar como tales. Generalmente se establecen compuestos o bien, hay afijos derivativos (posibles clasificadores ya lexicalizados) que estarían marcando la pertenencia a un grupo semántico. En ejemplos como: *chetan* ‘granizo’, *linan* ‘lluvia’ y *mowan* ‘escarcha’ podemos ver que la sufijación *-an* reúne en un mismo grupo lexemas con similitudes respecto a la referencia sobre los estados del agua. Por extensión semántica, esta subclase abarca, por ejemplo, a *kütran* ‘sal’, término vinculado en cuanto a su forma y color. Un procedimiento similar posible observar en los siguientes lexemas que tienen el mismo referente ‘río’ y sus posibles implicancias semánticas:

- (1) *wtütr* ‘río’.
 wthüt ‘azul (adjetivo)’
 üpatr ‘camino, senda, rastrillada’.
 üpük ‘leña, palo’

- (2) *ałkach* ‘río’
 ałgap ‘brazo’

En el primer grupo de ejemplos podemos observar que el lexema se forma con dos bases: una posiblemente refiera color, puesto que de allí podría derivarse el adjetivo ‘azul’; mientras que el sufijo *-tr* representa el significado de ‘alargado’ pues también forma parte de los lexemas referidos a partes del cuerpo, como ‘nariz’ o ‘intestinos’ (como veremos más abajo). Esta interpretación permite inferir una composición morfológica que en su unión sería (azul+ alargado). La base *üp-* también la hallamos en el referente para ‘leña’ y comparten semánticamente algunos rasgos de forma con la base homófona para designar ‘camino’, mientras que el sufijo *-k* se presenta como término de clase en plantas leñosas y partes del árbol. Algo similar ocurre con los ejemplos de (2): comparten la misma “prefijación” que podría parearse en cuanto a su significación y, posiblemente, sea una clara descripción de un brazo del cauce del río. Esto quiere decir que una parte de los lexemas que comprenden los sustantivos comunes en esta lengua constituyen o bien, términos formados por derivación o compuestos con bases y/o afijos, identificables en algunos casos y en otros no, pero que claramente determinan la clase léxica a la que pertenece un lexema, además de su posición y función en el sintagma.

Los sustantivos comunes aceptan marcas flexivas y son determinados por la posesión, mientras que las bases léxicas que conforman campos semánticos como: términos de parentesco, partes del cuerpo, flora, fauna o nombres propios se agrupan en una subclase con modificadores particulares. A continuación haremos una descripción de los afijos flexivos que aceptan los sustantivos en general y luego nos abocaremos a estas subclases.

4.2. LAS CATEGORÍAS DE GÉNERO Y NÚMERO EN LA FN

Los sustantivos comunes aceptan marcas flexivas, aunque la norma es que aparezcan libres de afijos para género y número. Estas categorías gramaticales se deducen por contexto, sin marcarse en el enunciado.

Con respecto al género, el masculino es el caso no marcado. Para el femenino, como con los sustantivos propios, solo en algunos comunes se añade el sufijo *-chüm*. En general, se restringe a seres animados: animales (3), términos de parentesco (4), la mayoría de los seres míticos (5); aunque también es posible hallarla en plantas (6).

(3) yeşgai ‘zorro’ → yeşgai-chüm ‘zorra’(Cl 1988: 148)
temchaw-chüm ‘guanacas de dos o más años preñadas’(Cl 1988: 155)

(4) pakehna ‘nieto’ → pakehna-chüm ‘nieta’ (Harr s/d)

(5) ełümga-chüm ‘gualicho, ser mítico’
şümyünchüm ‘sirena del mar’ (LN 1919 a: 208)

(6) yahaw-chüm ‘solupe blanco’ (Cas 1983: 155)

Casamiquela (1983: 41) explica que la marca de sexo también se puede realizar con las distinciones *macho-hembra*:

(7) treje kümaye
vaca macho
‘toro’

Viegas Barros (1991: 11) interpreta que las construcciones sintácticas con el funcional *a* como una preposición nominalizadora que significa “que es” y rige a dos sustantivos en la construcción de género:

(8) mehnan a jamkank

ternero FUNC mujer

‘ternero que es mujer/ternera’ (Cas 1983: 41)

Esta posibilidad de diferenciación sexual alterna con el sufijo *ya* visto, aunque también podría deberse a una sustitución por desgaste de la lengua, presente en el corpus de Casamiquela, más aun si se compara el lexema que Harrington anota cuarenta años antes para el mismo significado:

(9) *mehnan-chiim* ‘ternera’ (Harr s/d)

Por otra parte, el sufijo *-chiim* se anexa a bases léxicas relativas a animales presentados como epícenos:

(10) *yagükuchüm* ‘sapo’ (Orb 1902: 343)

küjawchüm ‘chimango’ (Harr s/d)

Otros epícenos son absolutos, pues no presentan ninguna referencia al sexo biológico, ni se registran lexemas que los expliquen, como:

(11) *kumurura* ‘lobo de mar’ (LN 2014: 65)

(12) *chawatrügü* ‘hormiga’ (Cl 1988: 148)

Por otro lado, hay pares léxicos para marcar género en algunos sustantivos relativos a humanos:

(13) *pastrai* ‘hombre’- *jamkank* ‘mujer’

saatrü ‘viejo’- *jaahmaük* ‘vieja’

kaja ‘joven’- *chegan* ‘chica joven’

En relación con el número, no hay marca morfológica específica para los sustantivos. Solo se expresa en los posesivos que pueden presentar número en singular, dual o en plural (14). Otro procedimiento implica la expresión de número mediante un numeral o un demostrativo singular o plural como determinantes antepuestos al sustantivo núcleo (15):

(14) *kasachen-kümüna*

hermano- POS.2.PL

‘vuestrs hermanos’ (Cas 1983: 117)

- (15) püch a jamkank
dos FUNC mujer
'dos mujeres' (Cas 1983: 97)

También se puede marcar número mediante términos que indican conjunto o colectivo, como *katrach*:

- (16) pitchwa a katrach
guanaco FUNC grupo
'cuadrilla de guanacos' (Harr s/d)

Consideramos que esta palabra se relaciona con *ukach* 'dueño', que se analiza en el apartado siguiente, y con *jatranach* 'visita' (posiblemente con valor colectivo). Por su baja frecuencia en el corpus no hemos podido delimitar fehacientemente el significado del sufijo *-ach* aunque no descartamos que se trate de un indicador de cantidad en la oposición del par mínimo uno/muchos (*ukach-katrach*).

Otra forma de plural *şüpü(n)* fue relevada por Lehmann-Nitsche (2014: 51, nota 8), quien reflexiona sobre la ausencia de una marca morfológica de número:

[kün es hombre en singular, -künü de la misma manera plural? No! Entonces: tshía pastrai: un hombre; tsöpa pashtrai: muchos hombres]

- (17) küna şüpü 'muchos hombres' (LN 2014: 58)

En este último término de 'más de uno' podríamos hipotetizar que se trataría de la *-ş* propia de los determinativos y también de la marca de plural presente en la primera persona más el morfema que indica posesivo para la tercera persona plural *-pun*. De esta manera, es posible que sea un determinativo indefinido que tenga valor de número colectivo compuesto de las marcas de 1.pl. + 3.pl. (nosotros + ellos = muchos).

4.3. CUANTIFICADORES

Nos referimos conjuntamente en esta categoría a cuantificadores y numerales pues ambos implican idea de cantidad y se presentan en las mismas posiciones. En general se anteponen al sustantivo que modifican y no hemos hallado ejemplos donde aparezcan acompañados de demostrativos que, a su vez, los determinen.

(18) *kücha-upüju-ak gütr a jaje*

MR.PAS.1.SG –quebrar-ASP tres FUNC diente

‘me quebré tres dientes’(Harr s/d)

Los numerales han sido registrados por todas las fuentes consultadas, las que informan que el sistema al parecer sería decimal. Al investigar la conformación de las bases numerales, se observan algunas características que permitirían hipotetizar un proto-sistema en base a cinco elementos (columna izquierda), tal como ha sido detectado por Viegas Barros en otras lenguas de la familia Chon (2015: 265)

<i>chije</i> 1	<i>trüman</i> 6
<i>püch</i> 2	<i>katrpüch</i> 7
<i>gütr</i> 3	<i>pusa</i> 8
<i>malü</i> 4	<i>chiba</i> 9
<i>tank</i> 5	<i>chamachk</i> 10

Se observa una composición de dos raíces para el número siete y para el nueve. Para el primero podemos reconstruir una base *katr*, presente en el lexema *katrach* ‘conjunto, grupo, manada’ y el numeral *püch* ‘dos’, posiblemente con el significado de ‘grupos de más de dos’. Podemos arriesgar, aunque sin develar aún el significado de una de las bases, que el lexema para seis también es un compuesto formado por (gü)tru ‘3’ + *-man*. También es posible reconstruir la composición en el lexema *chiba* que presenta el numeral ‘uno’ y el afijo de negación *-ba*, lo que resultaría: ‘menos uno o falta uno’. Es decir, las formas simples de número se observan hasta cinco. Por otra parte, el lexema *pusa* es préstamo del mapuzungun. Luego se antepone el lexema *chamachk* ‘diez’ o el número simple + diez para las siguientes decenas. La centena ‘pataqa’ y unidad de mil ‘waranqa’ corresponden a préstamos del mapuzungun, que a su vez los tomó del quechua.

La cifra mayor se antepone a la menor de manera directa para marcar decena:

chamachk chijü: 11

püch chamach: 20

Para números mayores se vinculan indirectamente a través del funcional *a*:

püch a chamachk chije: 21

malü a pataca: 400

El corpus presenta dos tipos de construcciones oracionales en las que los cuantificadores modifican directa o indirectamente con el funcional *a*. Explicamos esta alternancia entre \emptyset y *a* según la diferencia definido/puntual vs. indefinido/partitivo. Las construcciones con el funcional *a* denotan referentes indeterminados (19) o bien, sentido partitivo (20), mientras que las FN con modificación directa del sustantivo reviste un sentido de referente contable o delimitado (21) .

(19) chükü-xkam chije a küna

MR.FUT.3.SG-morir uno FUNC gente

‘morirá una persona.’ (Cas 1983: 119)

(20) püch a künü-ka

dos FUNC gente –POS. 3. SG

‘dos hombres’ [lit. dos de su gente] (Cas 1983: 110)

(21) chije jüsawaw-kan

un año-POSP

‘en un año’ (Cas 1983: 104)

Otra forma de indicar la cantidad es mediante los cuantificadores kümaichü ‘mucho’ (22) que siempre se ubica antecediendo al núcleo; mientras que para marcar poco se utiliza el adjetivo tagü ‘corto’ posterior al núcleo, construcción que también funciona como marca de grado en adjetivos. A la vez, reconocemos el cuantificador ‘poco’ formado por el adjetivo güтчü ‘pequeño’ y el sufijo derivativo adverbial -awkük (véase apartado 4.5). Estos cuantificadores forman parte de sintagmas adjetivales con función predicativa:

(22) kumaichü kalchü pütchwa a gaye

mucho fuerte carne FUNC avestruz

‘la carne de avestruz es muy dura’ (Harr s/d)

4.4. LAS FORMAS DE LA POSESIÓN

En general, se considera a la posesión como la relación asimétrica y exclusiva entre dos participantes: un Poseedor y un Poseído (Baron, Herslund y Sørensen 2001; Dryer 2007; Heine 1997). Prototípicamente se ha caracterizado al Poseedor como [+ humano] y [+EGO] frente a un Poseído que varía en sus patrones y generalmente puede ser [- humano] y con un grado variable de especificidad. Seiler (1983: 4) ha expresado que el dominio de la posesión puede ser definido semánticamente como una relación bio-cultural que involucra al ser humano y sus parientes, partes del cuerpo, bienes materiales y productos culturales e intelectuales.

Los autores coinciden en que la distinción entre la posesión inalienable y alienable está cimentada en la relación particular entre el Poseedor y lo Poseído (o *Possessum*). Mientras que la posesión inalienable o inherente denota una conexión indisoluble entre las dos entidades, es decir, una asociación permanente entre el Poseedor y el Poseído, la noción complementaria de alienabilidad refiere a una transitoria de uso y control del referente Poseído (Chappel y Mac Gregor 1996: 4). Nichols (1988) ofrece una escala tipológica de los referentes que intervienen en la posesión inherente: 1. Relaciones de parentesco y/o partes del cuerpo; 2. Parte-todo y/o relaciones espaciales; 3. Elementos culturalmente básicos para la posesión (armas, animales domésticos).

La mayoría de las fuentes consultadas para el *günün* a *iajüch* coinciden en registrar los sustantivos relativos a las partes del cuerpo internas y externas, encabezados por la partícula (*j*)*a*-. Tanto en las anotaciones del siglo XIX como en los del XX se reconoce este morfema en los mismos términos y con escritura similar:

yagal (Mi 1898), agal (Hu 1928: 275), ágal (Harr s/d), yagal (LN 2014: 74), agal (Cas 1983: 132) ‘dedos’

yape (CI 1988: 149), ape (Hu 1928: 275), yapk (LN 2014: 72), apukh (Harr s/d), japk (Cas 1983: 128) ‘cara’

agenn (CI 1988: 150), yagün (LN 2014: 75), águen (Harr s/d), agün (Cas 1983: 129) ‘hígado’

Inclusive Claraz (2008: 207), en los comentarios que acompañan sus apuntes, explicó de manera intuitiva que en esta lengua existía una marca de posesión en sustantivos referidos a partes del cuerpo: “Cuando se pregunta a un indio cómo se llama en su idioma la nariz o la cabeza, él ordinariamente responde “mi nariz, mi cabeza”. El pronombre posesivo parece estar aquí ligado”.

En un análisis anterior (Orden 2012) habíamos considerado este prefijo tan frecuente en las fuentes como la marca de posesión inherente o inalienable opuesto a un paradigma de sufijos que se anexan a otras bases sustantivas alienables. Al revisar la documentación de Lehmann-Nitsche y Harrington advertimos que tal marca de posesión también comprendía un paradigma extendido a la primera y segunda persona del singular. Se emplean para las distintas personas los prefijos *w-*: 1.SG; *m(ü)-*: 2.SG; (*ja*) ~ \emptyset 3.SG. Lafone Quevedo (1896), quien se interesó particularmente por la posesión, anotó dos variantes, aunque luego no analizó:

huaikia [-kia 1.sg. posesión alienable]: ‘dientes (mis)’

ojaiue [w- 1.sg- posesión inalienable]: ‘dientes (mis)’

(23) *huitetk* ‘ojo’, *huinetr* ‘nariz’, *huupk* ‘cara’ (C 1863: 252)

yatetk ojo, *huätetk* ‘mi ojo’, *mötetk* ‘tu ojo’ (LN 2014: 72)

ues’yülma ‘mi hermana menor’, *mösyülma* ‘tu hermana menor’ (LN 2014: 71)

uik’ünü ‘mi amigo’, *mök’ünü* ‘tu amigo’ (LN 2014: 72)

(24) *kuchá-upeláhan wüchíel*

MR.PAS. 1.SG-lavar POS 1.SG-cuerpo

‘me lavé el cuerpo’ (Harr s/d)

(25) *mücha- upeláhan-nüü m-úgal*

MI.2. SG-A-lavar - DIR? POS 2. SG. -mano

‘Lávese las manos’ (Harr s/d)

Estos datos nos permitieron sopesar la presencia de un sistema de marcación morfológica que se prefija como marca de posesión inalienable a sustantivos referidos, en principio, a las partes del cuerpo y parentesco.

Otra estrategia de marcación de la posesión es la que se aplica mediante un conjunto de sufijos que refieren al Poseedor y flexionan en persona y número:

singular	dual	plural
-k-i-a	-k-ş-üp	-kü-şü-na
POS-1-SG	POS-1-DU	POS-1-PL
-k-m-a	-k-m-üp	kü-mü-na
POS-2-SG	POS-2-DU	POS-2-PL
-k-ø-a	-k- ø -üp	-ø- pü-n
POS-3-SG	POS-3-DU	POS-3-PL

Respecto a la marcación morfológica, es posible establecer una segmentación morfemática con las regularidades presentes en este listado. Por un lado, en cuanto al número: la vocal final *a* sería la marca de singular, *üp* la correspondiente para dual y *n(a)* para plural. También en cuanto a la persona: la marca *ş* de 1 ('yo y otro/s', más de uno, como hemos descrito en el punto 1.1), *m* de 2, y *Ø* para la 3.

(26) *dasü* 'perro'

dasü-kia 'mi perro'

dasü-küma 'tu perro'

dasü-ka 'su perro'

dasü-kşüp 'nuestro perro'

dasü-kmüp 'vuestro perro'

dasü-küp 'su perro'

dasü-küşüna 'nuestro perro'

dasü-kümüna 'vuestro perro'

dasü-pün 'su perro' (Cas 1983:48)

Los datos presentados permiten establecer la identidad de los morfemas porque se reconocen en las distintas fuentes distantes en tiempo, espacio y consultantes entrevistados, además de brindarnos información sobre los tipos de nominales factibles de afectar inherentemente. La restricción en la marcación se evidencia en un ejemplo de

Lehmann-Nitsche (27), quien en su elicitación registra conmutaciones en el orden de los componentes gramaticales en construcciones posesivas alienables. El autor indica la imposibilidad de aplicación de la marca de inalienable a un referente que en esta cultura sería considerado alienable:

(27) “mi casa: ajuáikia, o aju aíkia kūa [uüjuaikia mifd!]”²⁷

Este autor también aporta paradigmas con ejemplos de partes del cuerpo que revelan la alternancia entre las marcas formales de posesión, pues pueden recibir la marcación establecida para los nominales alienables o relacionarse por medio del funcional *a* en una construcción N-Func-N:

(28) w-kual

POS. 1.SG - pescuezo

w-kuál-*kia*

POS.1.SG- pescuezo- POS.1.SG

w-kual-*kia* kūa

POS.1.SG. - pescuezo-POS.1.SG. 1.SG

akual-*kia*

pescuezo-POS.1.SG.

akual-*kia* kwa

pescuezo-POS.1.SG 1.SG

‘mi pescuezo’ (LN 2014: 53)

(29) akuál a háina

pescuezo FUNC león

akual-*ka* háina

pescuezo-POS.3.SG

haina akual-*ka*

león pescuezo-POS.3.SG.

haina akual

león pescuezo

‘pescuezo de león’ (LN 2014: 53)

²⁷ Posiblemente la abreviatura *mifd!* se refiera en alemán a *missgebildete* ‘mal formado’ o a *nicht* ‘no’.

En los ejemplos (28) y (29) se muestran varias formas sintácticas de posesión que establecen una gradación de alienabilidad morfológica desde la posesión inherente y la marcación de posesión alienable (*-kia* y *-ka*), a la relación de ambos términos mediante el funcional *a*. Como se observa en ambos ejemplos, la codificación de la posesión puede alternar y también coocurrir en las frases nominales, pero la posibilidad de doble marcación existe para los términos clasificados como inalienables y no para los alienables. En ese contexto, es posible pensar que en un momento anterior del sistema de la lengua los paradigmas de posesión alienable e inalienable permanecían escindidos. La coexistencia entre dos o más construcciones posesivas permite hipotetizar que se produjo una extensión de la expresión formal de la posesión alienable, con alta funcionalidad dentro del sistema de la lengua, hacia los términos que presentaban originalmente posesión inalienable. Esta situación explicaría la escasa documentación del paradigma inalienable en las fuentes relevadas: sólo se constata su presencia en algunos lexemas anotados por Cox en el siglo XIX y en los trabajos con un mayor corpus y con cierta reflexión metalingüística como los de Lehmann-Nitsche y Harrington en las primeras décadas del siglo XX, cuando la lengua estaba atravesando un proceso de retracción de usos, donde notamos una alta fluctuación y coexistencia de formas de la posesión que ya no se evidencia en el relevamiento de Casamiquela hacia fines de la década de 1950.²⁸ Además, evidenciamos analogías entre los marcadores de poseedor inalienable y Sujeto, para verbos intransitivos estativos, por un lado, y poseedor alienable y Objeto, para ciertos verbos transitivos activos, por otro (cfr. capítulo 6). También los prefijos de posesión inalienables muestran homofonía con el paradigma de persona en construcciones interrogativas (cfr. capítulo 7.6). Esta correlación ha sido reconocida por Viegas Barros (2006: 2) para las lenguas Chon, explicando al respecto que dichos elementos marcan: “(a) unidos a sustantivos, la persona poseedora; (b) unidos a verbos intransitivos, la persona Sujeto; (c) unidos a verbos transitivos, las personas OD, A u OI (de acuerdo, entre otras cosas, al orden de los morfemas)”. Además, la relación formal entre morfemas posesivos y marcas pronominales en los verbos se corresponde con el análisis tipológico sobre la identidad de las marcas de posesión que presenta Seiler (1983: 47) para varias lenguas del mundo.

²⁸ Otro valor de los posesivos no inherentes es el de comitativo (véase capítulo 4.4).

Por último, otra forma de posesión morfológica relevada es aquella con el sufijo *-ukach*, glosado como ‘dueño’. Este se añade a la base nominal como indicador de atributo, contexto en el que sería un sufijo derivativo y también forma parte de una FN. Además participa de la descripción de ciertos atributos de alguna especie en particular:

(30) akwas-ukach

inteligencia-dueño

‘sabio’ [lit. dueño de inteligencia o saber] (Cas 1983: 153)

(31) pitchwa gueina-ukach

guanaco cría- dueño

‘guanaca con cría’ (Harr s/d)

(32) tüşka axal-ukach

araña pelo-dueño

‘araña peluda’ (Harr s/d)

4.4.1. FRASES NOMINALES POSESIVAS

En esta lengua se observan dos estrategias sintácticas que indican la posesión en la frase nominal. Una corresponde a la marcación de núcleo, mediante la sufijación del morfema de posesión alienable [N-Pos] (17 a) y b) y la otra responde a la relación Poseedor-Poseído a través del funcional *a* [N-Func-N] en (28). Este último tipo de relación se evidencia en las fuentes del siglo XIX y es común en las del XX, lo que permite analizarla como una construcción recurrente en el *günün a iajüch*. A partir del contraste de ambas formas determinamos cuándo se refiere a una construcción de índole genitiva o locativa.

(33)

a) ajuaī-ka yagünü-kia

casa- POS.3.SG padre- POS.1.SG

‘(su) casa de mi padre’ (LN 2014: 53)

b) jagülk a ahwai

loro FUNC casa

‘casa de loros’ (Cas 1983: 43)

En los ejemplos (33 a y b) el sufijo posesivo de 3 persona singular *-ka* y el funcional *a* alternan en la modificación de los mismos. A partir de ejemplos como los señalados establecimos una hipótesis que da cuenta de sus usos, basada en la distinción existente en el pronombre posesivo como deíctico de un Poseedor identificable. En este sentido, se aplicaría en esta lengua el sufijo posesivo en los casos en que el elemento determinado es identificable en el contexto discursivo. Por el contrario, los ejemplos que se construyen con el funcional *a* indican que la referencia del sustantivo determinante no corresponde a un ejemplar individualizado sino a una clase. Este tipo de construcción se emplea en topónimos y gentilicios como se observa en (34, 35) y también se observa en algunas FN (36) que integran el corpus de relatos recopilados por Casamiquela (1983: 99-120):

(34)kehlü a epatr

perdiz func camino

‘camino de perdices’ (Cas 1983: 115)

(35)kachua a süwën

piedra de boleadora FUNC lugar

‘lugar donde hay piedra blanca camino de Gastre a Sacanana (Chubut)’ (Harr s/d)

(36)jagup a chagüch

agua FUNC orilla

‘orilla del río’ (Cas 1983: 110)

4.4.2. *ORDEN EN LA POSESIÓN EN LA FN*

Según las clases de palabras involucradas en la posesión en esta lengua se detectan diversas construcciones. Entre dos sustantivos la relación Poseedor- Poseído se establece a través del funcional *a*:

(37)apiuxuk a sükül

sol FUNC alma

‘el alma del sol’ (Cas 1983: 104)

Cuando el adjetivo se vincula a través del funcional *a* cambia de posición y el orden es Poseído-Poseedor-Func-Adj:

(38)kawal-pün a qülü

caballo-POS.3.PL FUNC blanco

‘su caballo (de ellos) blanco’ (Cas 1983: 91)

En las FN con un nivel mayor de complejidad, donde el poseedor está presente, se detecta el siguiente orden (Sus- Func-Poseído)-Posesivo- Poseedor:

(39) jahwak a ahwalai-ka toro

hierro FUNC aspás-POS.3. SG toro

‘las aspás de hierro del toro’ (Cas 1983: 94)

4.4.3. LA POSESIÓN PREDICATIVA

Desde la tipología lingüística se ha demostrado que existen diversas formas morfosintácticas en que las lenguas codifican la posesión. A partir de la clasificación de las construcciones sintácticas que dan cuenta de estas relaciones de posesión los autores distinguen las atributivas de las predicativas. Las primeras, como se observa en los apartados precedentes, se refieren a una relación entre dos nominales sin la mediación de un verbo, generalmente formulada mediante una construcción morfológica o una frase nominal. La marcación morfológica de las relaciones gramaticales puede ocurrir en el núcleo (Poseído) o en el miembro dependiente (Poseedor), sobre ambos o en ninguno de los constituyentes que participan en esa relación (Nichols 1988).

En cambio, las construcciones predicativas de la posesión se nuclean bajo esquemas conceptuales como X-tener (X-have) o X-pertenecer (X-belong) y comprenden verbos transitivos que relacionan un EGO que será Poseedor, por intermedio del verbo, del objeto Poseído. En resumen, según Seiler (1983: 31) es posible erigir una escala de mayor a menor inherencia en el continuum de las relaciones posesivas atributivas a predicativas. En el corpus analizado se reconocen dos tipos de estructuras: con predicado no verbal, caracterizadas (40) por un determinante libre y un pronombre posesivo alienable sufijado al nominal Poseído (Pron- Poseído- Poseedor), también se registran algunas construcciones de posesión con el verbo *ta* (41) (y su variante *wa* (42)) que pueden equipararse semánticamente a ‘tener’. Esta base *ta-* resulta ser la misma que para el equivalente de ‘dar’:

(40) wakam ana-nükücha-nach hanaje-pün jüjü-pün achaxou-pün

ahora FNF-crecer-FNF otro-POS.3.PL corazón-POS. 3.PL

‘los jóvenes ahora otro corazón (tienen)’ (1983: 96)

(41) güşhawküük kü-ta-hmal

menos MR.PRES.3.SG-tener-ASP

‘tiene menos’ (Cas 1983: 51)

(42) gan nü-wa-hmal jakwak

NEG-PRES.1.SG-tener- ASP plata

‘no tengo plata’ (Cas 1983: 57)

No nos detendremos aquí en las formas de promoción y democión de argumentos (cfr. capítulo 7) pero resulta importante destacar que mediante el análisis presentado, la incorporación del auxiliar *-hmal* interviene en la carga argumental del predicado haciendo una democión del O (benefactivo) y adquiriendo una estructura de un S con una menor carga de agentividad, puesto que, aunque transitivo, al presentar este sufijo *-hmal* se equipara con las formas de los verbos estativos, que presentan S experimentante o pacientivo. Principalmente esta menor carga agentiva y su correlación sintáctica con *-hmal* se configura en las contrucciones negativas.

Los pocos ejemplos registrados de posesión predicativa no verbal se circunscriben a las fuentes del siglo XX, principalmente Lehmann-Nitsche y, como puede observarse en (40 y 41), replica las formas de construcción oracional con predicado no verbal (cfr. capítulo 7.1):

(43) kwa ahwai-kia

1.SG casa- POS 1.SG

‘la casa es mía’ [lit. ‘yo casa mía’] (LN 2014: 52)

(44) kúman ahwai-kümüna

2.PL casa- POS. 2.PL.

‘la casa es de vosotros’ [lit. ‘vosotros casa suya’] (LN 2014: 53)

(45) gan ahwai-kia waşe

NEG casa- POS. 1.SG. DEM

‘esta casa no es mía’ [lit. ‘no casa mía esa’] (LN 2014: 86)

(46) waşe ahwai-kia

DEM casa- POS. 1.SG.

‘esta casa es mía’ (LQ s/d)

(47) kwa pükaihna-ka Shuáma

1.SG nieto- POS.3. SG. Shuama

‘yo soy nieto de Shuáma’ [Lit. ‘yo su nieto Shuama’] (Harr s/d)

En pos de analizar qué diferencias formales establecen estas construcciones atendimos a la distinción entre las ecuativas que predicán sobre la inclusión del Sujeto a una clase especificada por el predicado nominal y aquellas en que un Sujeto agente establece una relación de posesión con una entidad referenciada en el predicado nominal. Este tipo de estructura predicativa se reconoce en otras lenguas y ha sido denominada como *adjetivización* (Stassen 2011); en ella, el núcleo de la frase nominal poseída (Poseído o *Possessum*) se comporta como un predicado y puede recibir marcadores verbales como la negación (*gan*).

4.5. LAS SUBCLASES NOMINALES: PARTES DEL CUERPO, TÉRMINOS DE PARENTESCO, FLORA Y FAUNA

Como hemos señalado, las partes del cuerpo junto a los términos de parentesco y los referidos a la flora, fauna y elementos culturales pertenecen a una subclase de nominales que presentan ciertas características formales y semánticas divergentes a las del conjunto de la clase nominal, principalmente en cuanto a la posesión. En el análisis de los datos morfológicos y léxicos en esta lengua hemos hallado cierta reiteración de sufijos en esos subgrupos que podemos interpretar como morfemas derivativos o bien, compuestos. Esta situación los incluye en la descripción de términos de clase, motivados semánticamente. En estas subclases nominales es posible hallar en las lenguas grupos específicos de clasificadores que no presentan marcas de concordancia con el nominal que acompañan y, generalmente, dan cuenta de sus propiedades físicas o lo cuantifican. Grinevald (2000: 58-59) reconoce un continuo léxico-gramatical en la clasificación nominal. En el extremo léxico, la autora define a los términos de clase como morfemas que operan en un nivel derivacional o dentro de la composición de las bases nominales en el nivel léxico. Dichos morfemas participan en la formación léxica (léxico-génesis) de la lengua. A diferencia de los clasificadores, no participan de la concordancia ni de la marcación de la cantidad. En este sentido, y dadas las características que presentan, los marcadores del *günün* a *iajüch* corresponderían a lo que la autora denomina ‘términos de clase’.

4.5.3. PARTES DEL CUERPO

Desde la tipología lingüística se ha analizado que los términos referidos a las partes del cuerpo son fuentes léxicas de las que derivan numerosos clasificadores y rutas de gramaticalización que han dado origen a distintos marcadores gramaticales nominales y verbales. En este sentido, ciertas partes del cuerpo, a causa de su ubicación relativa, se utilizan como plantillas estructurales para expresar localización (Heine y Kuteva 2005: 121).

Las partes del cuerpo en *günün a iajüch* comparten bases con rasgos semánticos comunes y se agrupan, en general, según la región corporal que se trate o según ciertas particularidades comunes como forma, ubicación, materialidad, entre otras. Se componen de una base monofonemática a la que se le sufijan marcadores de número o de ubicación:

(ja)p-

apgüt ‘pierna’

apük ‘pantorrilla’

apaş ‘uñas’

apk ‘cara’

apalk ‘boca’

(ja) x-

axaje ‘diente’

axküx ‘vello púbico’

(ja) t-

atü ‘ombligo’

atatk ‘ojos’

atap ‘lágrimas’

(ja) w-

awnk ‘lengua’

awütü ‘pene’

awsuk ‘parte del estómago’

awsga ‘mama y leche’

(ja) n-

anütr ‘nariz’
anküj ‘garra’
ansga ‘costilla’

A la vez, hemos detectado sufijos que se reiteran en distintas bases nominales que refieren a partes del cuerpo:

-tk

orejas: (ja)chütök
ojos: (ja)tetök
riñón: (ja)tütök
testículos: (ja)gütök
pene: (ja)wütök

-lk

boca y labios: (ja)palk
culo: (ja)pülk
lengua: (ja)wülk

-al

pelo(s) y lana: (ja)hał
mano y dedo: (ja)gał

-tr

abdomen, estómago: (ja)hatr
nariz: (ja)nütr
hueso: (ja)wxütr

-ai

paladar: (ja)daxai
mejillas: (ja)külkai
pantorrillas: (ja)nkai
tibia: (ja)mchai
dedos del pie: (ja)nai

Viegas Barros (2003: s/d) relacionó la terminación *-tk* con una marca de número dual heredada del Proto-Chon que ha quedado degramaticalizada:

notamos que tienen en común dos cosas: un rasgo semántico, el de referirse a partes del cuerpo pares, y un rasgo formal, el hecho de que las dos últimas consonantes son, la primera, una africada u oclusiva dental y, la segunda, una oclusiva velar. Si se acepta esto, habría que suponer que en algún momento de la prehistoria del *gününa küne* la categoría de número pudo haberse marcado también en los sustantivos, mediante sufijos (tal como sucede, p. ej., en *aonek'* o *'a'yen*). Al desaparecer posteriormente esta característica durante la evolución de la lengua, solamente habrían quedado indicios de ella en algunas palabras en las que los antiguos sufijos habrían sido reinterpretados como partes de los respectivos lexemas.

En el siguiente cuadro sistematizamos la conformación de las bases nominales de partes del cuerpo y les atribuimos un posible valor semántico a los morfemas identificados, en concordancia con la hipótesis brindada por Viegas Barros y buscando posibles relaciones con otros morfemas presentes en bases nominales, adverbiales y verbales.

prefijos

posición

t- centro

w- interno

x- adentro

forma

n- curvo

p- sobresalido

sufijos

número:

-tk par simétrico

-lk único

forma:

-al extendido

-tr delgado

-ai redondeado

De esta manera, es posible observar que los lexemas vinculados a partes del cuerpo se componen de una base con dos marcadores que denotan posición, forma y número:

(ja) n ‘curvo’+ai ‘redondeado’ → ‘dedo del pie’

(ja) w ‘interno’+lk ‘único’ → ‘lengua’

Algunos de estos sufijos pueden ser rastreados en un conjunto de lexemas nominales, por ejemplo, el morfema *-tr* que forma parte del lexema *aşetrü* ‘angosto, delgado’ que denomina a ‘víbora’ como detalla Casamiquela (1983: 123 y 158) y como sufijo también en términos referidos a la fauna: *sütrü* ‘laucha’, *chütrü* ‘piojo’ y *kastrük* ‘lombriz’. A su vez el morfema *xa-*, que deducimos como marcador de partes del cuerpo internas constituye la base del adverbio *xaja-hna* ‘abajo, debajo’.

Es decir que existe un sistema complejo de deixis que replica los mismos morfemas en bases de demostrativos, adverbios y verbos de movimiento. Los direccionales reconocidos en el estudio contrastivo junto al morfema *tü-* constituyen muchas de las bases verbales de verbos de movimiento como se verá en el capítulo 5. En su mayoría estos morfemas forman parte de los términos vinculados a partes del cuerpo, como hemos visto (con un alto índice de coincidencia en todas las fuentes consultadas):

partes del cuerpo

morfemas de bases verbales

Ja-*tü* ‘ombligo’

t(ü)- (centro o **EGO**)

Ja- (a)*wuxa* ‘cabeza’

-aw (direccional hacia el centro)

Ja-*şk* ‘pie’

-ş (direccional hacia abajo)

Ja-*wulk* ‘lengua’

-wul (direccional hacia adentro)

4.5.4. TÉRMINOS DE PARENTESCO

A diferencia de las partes del cuerpo que distinguen de manera constante aquellos términos que son alieneables de los inalienables, los lexemas relativos al parentesco pueden recibir los dos tipos de posesión morfológica. En el corpus se escriben como inalienables los términos ‘hermano’, ‘primo’, ‘cuñada’ y ‘nuera’ frente a los demás de la

clase que presentan preferentemente una posesión alienable, aunque pueden anexarse ambas formas, según la cercanía que tengan con el hablante (cfr. 49 y 50):

(48) huoküpa

w- (1.sg) küpa

‘mi primo, pariente’

möküpa [m(ü)- 2.sg) küpa] ‘tu primo’ (LN 2014: 70)

(49) kwa pükehná-ka Shuáma

1.SG nieto- POS.3.SG Shuáma

‘yo soy nieto de Shuáma’ (Harr s/d)

(50) uük’ünü

w- künü

1.SG -gente

‘(mi) amigo’ (LN 2014: 72)

(51) şaşü künü-ka anahkamal

DEM gente- POS.3.SG muerto

‘los familiares del que murió’ (Cas 1983: 119)

En cuanto a la conformación de las bases, también se evidencian algunos marcadores taxonómicos: en lexemas vinculados a la filiación directa se afija la posposición *-hna* ‘en’ (51), también se registra un sufijo *-ai*, posiblemente con un sentido más genérico, indeterminado o de respeto (52). Otra constante que hallamos en los listados referidos a términos de parentescos es la prolongación o alargamiento vocálico en varios lexemas de esta subclase (53) (cfr. capítulo 3.4.3).

(52) *jauge-hna* ‘padre’, *püke-hna* ‘nieto’, *chaune-hna* ‘hermano menor’, *tüge-hna* ‘sobrino materno’

(53) *pastrai* ‘adulto, hombre’, *yüsnai-chüm* ‘nuera’, *w-şajai* ‘mi señor’

(54) *kaam* ‘bisabuelo’, *shaatrü* ‘anciano’, *şaala* ‘viudo’, *gaala* ‘huérfano’

En este último caso, pensamos que se trataría de una estrategia para marcar valoración negativa: la cantidad vocálica sería un marcador despectivo, cuestión que se deduce por algunos insultos relevados (cfr. capítulo 8).

4.5.5. FLORA Y FAUNA

En el análisis lingüístico de la flora y fauna local identificamos estrategias morfosintácticas, fonológicas y semánticas puestas al servicio de la nomenclatura etnobiológica. Seguimos a Berlin (1992: 15), quien observa que, tipológicamente en todas las lenguas se pueden reconocer agrupamientos de organismos. En este sentido, explica que “Taxa designated by names such as *plant, tree, oak* [...] are examples of such groupings”. Las categorías taxonómicas propuestas por este antropólogo son establecidas según una jerarquía de niveles: nivel 0: reino; nivel 1: forma de vida; nivel 2: nivel intermedio; nivel 3: forma genérica; nivel 4: género; nivel 5: etnoespecie; nivel 6: variedad.

Así, la categorización etnobiológica agrupa la diversidad biológica a partir de afinidades observadas por los humanos entre los taxones, con independencia de su significación cultural y generalmente se establecen mediante nombres primarios con formas morfológicamente simples, productivas e improductivas. Mientras que los nombres secundarios responden a un taxón que los incluye y forman una composición léxica con mayor o menor nivel de integración.

Otros recursos lingüísticos tipológicamente comprobados que se relacionan con estas categorías etnobiológicas son las estrategias de clasificación nominal. En estas subclases nominales es posible hallar en las lenguas morfología de clasificadores y, también, cierta organización sintáctica al servicio de la categorización biológica.

En el análisis de los datos morfológicos y léxicos del gүнүн a iajüch hemos hallado ciertas estrategias lingüísticas vinculadas a la nominación de la flora y la fauna autóctona. En este sentido, establecemos las siguientes distinciones.

No hallamos términos específicos referentes a reino o forma de vida. En los listados se elicitán estas entradas pero, en el reino vegetal y en el animal hay una tendencia a nombres genéricos vinculados al valor funcional. Esto se observa en el ejemplo siguiente que puede vincularse con el valor de intercambio del ganado en esta cultura²⁹:

(55) axmai ‘ganado, animales en general’

kwa w-kücha-na-xma-ka

1.SG 1.SG –MR.PAS-pagar-3.sg

²⁹ Para el mapudugun se presenta semánticamente una situación similar con el término *kulliñ* ‘ganado, dinero’.

‘yo le pagado’(LN 2014: 94)

La misma situación rige para el genérico ‘plantas’ con el término *üpiük* ‘leña, árbol’ que restringe el reino a las variedades vinculadas a la explotación de leña. Asimismo, también sobresale como dato cultural la poca explotación de los recursos naturales vinculados a la pesca, pues, además de un grupo limitado y dudoso de términos para moluscos, los viajeros registran la forma genérica *chalwa* ‘pez’, que además resulta un panamericanismo, según Viegas Barros (s/d: 45).

A nivel morfológico detectamos estrategias de categorización de animales y plantas: la reduplicación, vinculada a la onomatopeya como señala Berlin, predomina en aves. A su vez registramos un paradigma de afijos que corresponden a subgrupos de términos nominales. También, vinculado a la clasificación, hallamos un subconjunto de plantas y animales que presentan un prefijo de posesión que analizaremos en detalle. Ambas formas de clasificadores existen en otros grupos nominales, principalmente en partes del cuerpo. Esta situación y su aplicación en reducidos grupos de lexemas los incluye en la descripción de términos de clase, semánticamente motivados y vinculados a los niveles ‘folk’ propuestos por Berlin (1992).

La derivación y/o composición de dos bases simples también conforma una estrategia de asignación categorial en esta lengua.

Hallamos construcciones sintácticas mayores que determinan por tamaño o color a las subvariedades o especies cercanas a cierta categoría genérica. Estas construcciones están más cerca de ser sintagmas que lexemas y, en muchos casos, resultan calcos del español o de la lengua meta de elicitación.

A continuación, mencionaremos algunos de estos procedimientos que se encuentran en el reino vegetal y los propios del vegetal. En el apartado siguiente nos centraremos en ciertas formas que responderían a clasificadores posesivos.

Mundo vegetal

En trabajos anteriores (Orden 2012) dilucidamos que en el *günün* a *iajüch* existen morfemas que distinguen ciertas propiedades vinculadas al aprovechamiento del recurso (leñosa, fruto o forrajera). En general, las bases simples que clasifican las partes de la planta y que forman parte de lexemas genéricos, como tallo o tronco, comparten un mismo sufijo *-k*.

üpek ‘leña, árbol’

partes: weşek ‘gajo’, ülk ‘mata’, aknük ‘fruto’, atak ‘raíz’

También otras plantas leñosas comparten este sufijo: anek ‘molle’ (Cl 1988: 150), waik ‘sauce’ (Mol 1967: 184); estas formas simples pueden derivar otro genérico como: weşmülak ‘tronco, tallo’ (gajo + mata).

Un sufijo *-alaw* se observa en algunas plantas arbustivas que comparten la cualidad de ser forrajeras:

yalalaw ‘junquillo’ *Sporobolus rigens* (Trinius) Desvaux

galala(w) ‘lengua de vaca’ *Rumex crispus* (Fam. Polygonaceae)

yiskalaw ‘mamuel choique’ *Adesmia campestris*

Otro grupo de plantas comparten elementos fonemáticos en sus bases. Desconocemos la identidad de los sufijos que los acompañan aunque podríamos pensar que son compuestos con un nominal que remite una clasificación genérica (nivel 3) y otro que designaría una subespecie, o la forma/ cultural de la planta:

şel-

şelaw ‘chacay’ *Discaria trinervis*

şelan ‘junco’ *Scirpus californicus*

şelkal ‘zampa’ *Atriplex lampa*

che-

chéna ‘abrojo’ *Acaena ovalifolia*

chetrgüh ‘charcao, yuyo moro’ *Senecio filaginoides*

gü(ş)-

güsgüs ‘coirón’ *Festuca gracillima*

gürürüh ‘barba de chivo’ *Caesalpinia gilliesii*

gütrhün ‘leña de piedra’ *Azorella monantha*

A su vez, prevalecen las distinciones entre especies y variedades a partir de lexemas diferentes o mediante sintagmas nominales (nombre de la especie + funcional + modificador/nomenclador) que se restringen la denominación de las variedades según su tamaño, color o, bien con nombre genérico (el más asiduo es ‘leña’). También en estas

bases observamos procedimientos productivos como la composición, que consta del nombre de la planta y la especificación de su forma/color o sus propiedades, sabor etc.:

(56) *yüsgüchüü*

yüş (güş) güchü ‘

molle chico

‘molle blanco petizo’ (CI 1988: 151)

(57) *äpuk a serkserk*

leña FUNC ¿ciprés?

‘ciprés’ (Harr s/d)

(58) *aijatsha göpün*

chajaş a güpün

amargo FUNC feo

‘paico’ *Roubievia multiofida* (LN 2014: 63)

Mundo animal

Para el reino animal las estrategias morfosintácticas son similares: bases comunes con ciertos procesos derivativos. La forma simple responde a una clasificación genérica y la derivación delimita las especies. Así, *şüwu* es la forma para ‘pájaro’, pero si cotejamos con los demás términos de las especies animales, se observa la misma base en *sahwu* ‘tábano, mosquito, mosca, sabandija’, lo que indicaría una base semántica categorizada por la capacidad de volar. De esta base se obtienen los siguientes términos derivados y sintagmas:

şawu a düpüt ‘tábano’

şawu a güchü ‘mosquito’

şawatrügü ‘hormiga’

Otra forma simple con similares características categoriales es *tü-* que se aplica a la clase de artrópodos, principalmente acariformes:

tüka ‘araña’

tükayü ‘pulga’

tüwih ‘garrapata’

Y otra forma más reducida *pü-* que podrías dar la idea de cáscara dura, caparazón, tal como lo clasifica Orbigny: *kepapa* ‘gastrópodo en general’ (Orb Ms. foja 43):

püw ‘tortuga’

püpü ‘cascarudo’

Esta base también integra los lexemas: *pülchan* ‘cáscara’ y *kapül* ‘cota de malla’, que pueden asociarse semánticamente.

Por otro lado, tenemos dos estrategias que reflejan de alguna manera lo que sostiene Berlin (1992) sobre las formas simples como elementos más opacos semánticamente y que representan un mayor interés como recurso para la etnia, y otros taxones que se construyen con mayor complejidad morfológica que tendrían menor relevancia cultural. De esta manera, las fuentes revelan una hiperespecialización para las especies *Lama guanicoe* y *Rhea americana* con formas simples y compuestos sintagmáticos:

gaye ‘avestruz chico’

yakşęş ‘avestruz grande’

yámuş ‘el avestruz macho cuando está echado en el nido’

ayusgüta ‘avestruz chico’ (chara)

pitchwa ‘guanaco’

tempchgüchüm ‘guanacas de dos y más años preñadas’

maľü ‘guanaco gordo’

kanana ‘guanaco nonato’

chelem ‘guanaco que no mama ya...’

El simbolismo sonoro también se evidencia como mecanismo de clasificación, aunque restringido para el subgénero de aves.

chükchük ‘aguilucho’

chürxchürx ‘chorlo’

gütrgütr ‘pájaro porotero’

tartajar ‘avutarda’

Asimismo, integran los lexemas que refieren a estos animales determinados adjetivos, que remiten a alguna cualidad o propiedad y que pasan a denominarla, a través de un elemento léxico simple: *chiülak* [de *chiüla* ‘oscuro, negro’] ‘golondrina’.

Se observan también construcciones con sintagmas nominales especificativos de rasgos morfológicos o de comportamiento, siempre con la forma S-Func-Adj:

(59) *aşküt a gültrü*

pecho FUNC colorado

‘pecho colorado (*Sturnella loyca*)’ (LN 2014: 67)

(60) *tupük a güschü*

corralera FUNC chica

‘corralera de la pampa o llano’ (Harr s/d)

4.5.6. ¿LEXICALIZACIÓN DE UNA POSIBLE CLASIFICACIÓN POSESIVA?

En el recorrido por el corpus hallamos un grupo de términos de flora y de fauna que presentan el mismo sufijo *ja-* que hemos identificado como marcador obligatorio de poseído de tercera persona (y su variante *a-*). La misma situación la comparten un conjunto de animales de roedores y reptiles, principalmente. Hipotetizamos que ese grupo restringido de plantas y animales comparten la cualidad de ser comestibles o de presentar cierta utilidad en curaciones o rituales, según lo revelan explícitamente los registros de los viajeros.

Plantas y raíces comestibles

yaukhna ‘macachín (bot.) con bulbo comestible’ (CI 1988: 150)

yaulumska tágue ‘vegetal que tiene raíz [¿tallo?] como fideo, comestible, llamado *chalía* por los tehuelches’ (Harr s/d)

yalwaw ‘apio cimarrón’. (CI 1988: 151)

yamnuwü ‘planta que produce un fruto alargado, color café, muy dulce’ (Harr s/d)

yahenelc ‘planta que da las raicillas para peines; las arrancan con la cincha del caballo’ (CI 1988: 153)

Animales

jamüşkün ‘liebre patagónica’

jamgawchach ‘lagarto’

jamrüwa ‘hurón’

jaşa ‘víbora, culebra’

jagügüchüm ‘sapo’

Más bien, parecería representar una forma cristalizada de la posesión inalienable que en otro momento de la lengua funcionó con todo el paradigma, como se observa con las partes del cuerpo. También, puede considerarse que al ser la tercera persona (la ‘no persona’), el morfema *ja-* respondería a una denominación genérica, que fue lo que se entiende que les solicitaron a los hablantes en la elicitación. Sin dudas, el número restringido de ejemplos no nos permite avanzar con el análisis pero sí nos ofrece pistas para integrar las categorías formales a las construcciones culturales de los recursos naturales valiosos para estos grupos humanos.

4.6. PRONOMBRES PERSONALES, INDEFINIDOS E INTERROGATIVOS

Los pronombres personales en esta lengua son formas libres que presentan flexión de persona y número. No aceptan modificadores ni afijos y cumplen la función de Sujeto u Objeto en las oraciones. Adelaar y Muysken (2004: 557) reinterpretaban los datos de Casamiquela en una grilla, y clasificaron los personales, los prefijos marcadores de Sujeto y los sufijos verbales que denotan objeto, según las categorías de persona y número:

a. pronouns (Casamiquela 1983: 51):			
1	2	3	
koa	kimaw	şaşi	singular
kışaw	kimaw	wawi	dual
kışan	kiman	şaşi	plural
b. most frequent subject markers (Casamiquela 1983: 69):			
1	2	3	
kuča-	mu-	na-/ku-/wa-	singular
sika-	mu-	kuwu-	dual
naka-	kima-	ka-/wa-	plural
c. object marking (Casamiquela 1983: 80–1):			
1	2	3	
-ya	-ma	-a	singular
-yup	-mup	-ip	dual
-şin	-min	-in	plural

Si bien en esta clasificación estos autores detectaron algunas correlaciones entre los personales y los morfemas empleados en las bases verbales, no explican cuáles serían las bases y clases léxicas a las que se indexan.

En todas las fuentes cotejadas que registran esta clase se coincide en la anotación de las siguientes formas:

	personales	posesivos alienables
1. sg	k-w-a	-k-i-a
2. sg	kü-m-aw	-kü-m-a
3. sg	şaşe	-k- ø -a
1. du	kü-ş-aw	-k-ş-üp
2. du	kü-m-aw	-k-m-up
3. du	w-aw	-k-üp
1. pl	küşan	-kü-şü-na
2. pl	kümap	-kü-müna
3. pl	şaşe	-pün

El contraste nos permite observar una correspondencia parcial entre los marcadores de posesión y el sistema pronominal en esta lengua. Además, las formas libres de los personales y los verbos del modo realis presentan un tipo de codificación; mientras que otro paradigma, reducido a las formas *w-*, *m-* y *a-* para las tres personas del singular y *wrsna* para la primera del plural, se comparte en la posesión inalienable y en los marcadores de persona de verbos en la interrogación (cfr. capítulo 6).

La regularidad en la forma de persona presenta correspondencias en *ş-* 1 (dual y plural), *m-* 2 (singular, dual y plural) *wu* para la 3ª dual y *ø* para la 1 y 3 persona singular, lo cual, como veremos más adelante, establece un sistema de marcas de persona que se mantiene en pronombres, posesivos y verbos. A su vez, se evidencia una marcación de número que

corresponde a *a-* para el singular; *aw-/üþ* para el dual y *n(a)* para plural en posesivos y pronombres. La tercera persona singular y plural no presenta marca, se reemplaza con el demostrativo de distancia media.

Las marcas de persona presentan una interesante proximidad formal con las de la familia lingüística Chon analizadas por Viegas Barros (2005: 145-146). En las mismas se registra también un morfema *k-* que el autor clasifica como marca de animacidad. Según Viegas Barros (2015) en las lenguas Chon existen dos marcadores de animacidad: *k-* y *h-* para ciertos grupos de verbos y en algunas posposiciones³⁰. Entendemos que una explicación similar puede aplicarse al morfema *k-* presente en el paradigma de los pronombres personales, los posesivos y, de manera más indirecta, para los pronombres, interrogativos e indefinidos. Para el *günun a iajüch*, si bien no detectamos pares mínimos que den cuenta de la marca de animacidad, sí hallamos un pronombre indefinido que podría considerarse dentro de esta división de distinción de animacidad: *hanaje* ‘otro (lugar/objeto/persona)’. En Casamiquela (1983: 147) el autor recopila las formas *hanaje* y *kanaje*, lo que sería un indicio de la distinción de animacidad, similar a lo que ocurre en las lenguas Chon. Aunque este es el único caso donde se ofrece el contraste, ya que los demás ejemplos solamente acuden a la forma (*h*)*anaje*, es posible determinar que este pronombre indefinido, con esta aspiración *h* se opone a la marca *k-* de todos los demás pronombres y posesivos que la comparten. Aunque, en este caso, el rasgo de [-definido] parece ser más relevante que el de animacidad:

- (61) *kaláuhna naka-chük janaje yamnuwu*
 mañana MR.FUT.1.PL-ir otro paradero
 ‘mañana iremos a otro paradero’ (Harr s/d)

Por su parte, los pronombres interrogativos son similares a los indefinidos y están compuestos morfológicamente por el morfema *kü-* al que se le añaden los morfemas *şe* ‘cuál, qué’; *-uchü*, *-nchü*, también glosados como ‘qué’ y *-ntülü*, base del verbo *jatülü* ‘nombrar, llamarse’ para formar *küntül* ‘por qué’, con una variante en *küntül-chü*. A esta forma *küntül* también se le posponen las dos formas de negación (*bakü* /-*ba*) para formar el indefinido ‘nadie’ o ‘ninguno’. El lexema ‘dónde’ tiene como base *mü-* a la que se le

³⁰ Ambos han sido interpretados como marca de género por Fernández Garay (1998).

añade el sufijo *-gü* (posiblemente *kü*) + *-nchü* visto para los otros lexemas interrogativos. Algunos ejemplos de estos pronombres interrogativos son:

(62) *küşe kawal w-şkün-kal*
INTERR caballo 1.SG-agarrar-MOD
'¿qué, cuál caballo agarraré?' (Harr s/d)

(63) *künchü mu-şa-tün*
INTERR 2.SG-decir-ASP
'¿qué estás diciendo?' (Cas 1983: 52)

(64) *kauchü a-kaw gülai ahwai-na küşüna*
INTERR 3.SG-venir ayer casa-POSP POS.1.PL
'¿quién vino a nuestra casa ayer?' (Cas 1983: 52)

(65) *mügünchü*³¹ *yamnuwu wrsna-katu-kal*
INTERR paradero 1.PL-decir-MOD
'¿a cuál paradero llegaremos hoy?' (Harr s/d)

4.7. DEMOSTRATIVOS

Los demostrativos son formas libres que denotan gradación espacial en esta lengua. Diessel (1999) muestra en un estudio tipológico que la mayoría de los demostrativos es morfológicamente independiente e inflexionado para cualquiera de las categorías número, sexo o caso. En el mismo sentido, en el *günün* a *iajüch* los demostrativos son invariables y no flexionan como los modificadores vistos anteriormente. Viegas Barros (1991: 4) explica que en su constitución morfemática se integran los siguientes deícticos espaciales:

wa- “deíctico distancia mínima”: *wa-sa* ‘este, esta, estos, estas’

şa- “deíctico distancia mediana”: *şa-şe* ‘ese, esa, esos, esas’

kü- “deíctico distancia máxima”: *kü-şa* ‘aquel, aquellos, aquellas’

³¹ Podría tratarse de una oclusiva /k/ que en contexto nasal se sonorizó /g/, en tal caso, *mü-* sería un prefijo anexado a *künchu*.

Los demostrativos presentan un orden rígido, siempre anteceden al sustantivo que modifican y determinan a un sustantivo en posición inicial:

(66) *şaşe katrach ka-nkn-ak*

DEM manada MR.PAS.3.PL- huir-ASP

‘la cuadrilla disparó’ (Harr s/d)

El demostrativo de distancia media es también el pronombre personal de tercera persona singular. Es el que aparece con mayor frecuencia en las fuentes y su ubicación en la oración es más flexible:

(67) *apük a şaşe*

cara FUNC DEM

‘su cara’ [lit. la cara de él] (Cas 1983: 42)

En los textos elicitados se observa el uso de los demostrativos (usualmente *şaşe*) como mecanismo de seguimiento referencial (cfr. Orden 2012). En este sentido, el demostrativo que se antepone al sustantivo o adjetivo en la FN se articula con esas clases como huella anafórica del elemento ya presentado anteriormente. En algunos textos, entonces, se observa un comienzo con posición absoluta del sustantivo núcleo de la FN y luego la introducción de *şaşe* para aludir a ese referente ya mencionado. Los demostrativos pueden, entonces, modificar a un sustantivo núcleo de una FN o sustituirlo. En general, funciona como núcleo del Sujeto para remitir a un participante presentado anteriormente, como por ejemplo, los insectos en uno de los cuentos elicitados:

(68) *saşe wapka-x-ak chejach*

DEM entrar primero

‘esos entraron primero’ (Cas 1983:108)

4.8. LA ATRIBUCIÓN

Se han considerado distintos criterios para establecer la existencia de los adjetivos como clase diferenciada tanto de sustantivos como de verbos. Dixon (2010: 73) propone una división como “palabra de propiedad” en varios tipos semánticos. Si una lengua tiene una pequeña clase *adjetivo*, es probable que conste de miembros con un núcleo semántico referido a las categorías de: dimensión (‘grande’, ‘pequeño’, ‘largo’, etc.), edad (‘nuevo’,

‘joven’, ‘viejo’, etc.), valor (‘bueno’, ‘malo’, ‘extraño’, etc.), colores (‘negro’, ‘blanco’, ‘rojo’, etc.), propiedades físicas (‘duro’, ‘suave’, ‘pesado’, ‘húmedo’, ‘fuerte’, ‘limpio’, ‘caliente’, etc.), propensión humana (‘feliz’, ‘triste’, etc.), y velocidad (‘rápido’, ‘lento’, etc.).

En este contexto, los adjetivos o palabras de propiedad presentan varias características sintácticas:

- (a) Especificar el referente de la FN. La palabra de propiedad se utiliza como un modificador dentro de una FN.
- (b) Afirmar que un referente tiene una cierta propiedad. En este caso, la palabra propiedad se utiliza en una de las dos construcciones sintácticas: como un predicado intransitivo y como un complemento de cópula.
- (c) Servir como un “parámetro de comparación”. Para lo cual presenta estrategias de gradación y forma parte de construcciones comparativas multiclauales.

En la lengua gүнүн а іајүч podemos reconocer a nivel semántico distintos grupos de adjetivos. Existe un núcleo reducido de adjetivos con formas léxicas propias que podríamos denominar ‘sin derivación’ compuesto por las formas y los colores:

Formas

dүpüt ‘grande’

tagü ‘corto’

bajai ‘largo’

bat ‘alto’

gүchü ‘chico’

Colores

küle ‘blanco’

үxguma ‘negro’

gүltr ‘rojo’

tuaw ‘amarillo’

yaknüs ‘verde’

hүthüt ‘azul’

A su vez, hay ciertos lexemas específicos referidos a los colores para pintar los quillangos, tal como lo releva Lehmann-Nitsche (2014: 59 y 79). Algunos son lexemas y otros representan frases, aunque no tenemos referencia de los términos que los componen:

tünúnüka: azul: ³²,
şügül: tierra medio rosada amarillenta:
müşkaw :tosca medio verdosa: ³³
müşkaw yama: tierra violeta:
kütük: tierra medio amarilla
yiskaiyo: tosca negra:
yüskaiyo aküλtraí yama: tosca medio granate
aküλtraí yama gaiyáwntk: tosca punzó: ³⁴
lams²a: medio blanco [para] pintar quillango

También este autor refiere algunos términos para el pelaje de los caballos. Algunos son propios de esta subclase (68), algunos son préstamos del español adaptados fonológicamente (69), o bien, son FN (70, 71 y 72):

(69)pülül: rosillo
háírş: rosado
trawa: tordillo

(70)waiyü: bayo
alás'a: alazán

(71)aiagümantatrük
üxguma amtatrük
negro pintado
'overo negro'

(72)agültr eapg–akálü

³² Claraz (1988: 130, nota 31) registra el término *tenana* y lo define como 'ocre de color chocolate (marrón) que los indios pulverizan en morteros de piedra. Luego mezclan el polvo con médula derretida y lo usan para pintarse la cara'.

³³ También registrada por Harr (s/d) y Cas (1983:58) como *müskaugü*

³⁴ Este término sí se puede descomponer: gaje 'avestruz', wnk 'lengua' [lit. lengua de avestruz].

agültr apük a küle
rojo cara FUNC blanco
'malacara'

(73) chulap-a-kälü
chülüp a küle
granizo FUNC blanco
'picazo'

Otros adjetivos presentan procesos de derivación morfológica específicos. Como hemos analizado en Orden (2012), en esta lengua, se pueden formar adjetivos mediante la sufijación de morfema privativo *-ba* (73), en tanto que otro proceso productivo lo constituye la reduplicación, generalmente presente en adjetivos que refieren a forma y sustancia de seres animados u objetos (74) y para algunos colores (75). También dentro de esta clase se pueden contar los “nominales atributivos”, lexemas derivados de bases verbales mediante la afijación de los morfemas discontinuos *a...k* y *a...nach* y el prefijo *ana-* (75 y 76).

(74) atek-aba
ojos -NEG
'ciego'

(75) güsgüs 'delgado, flaco'

(76) hüthüt 'azul'

(77) jamtehi 'mentir' > amtehi 'mentiroso'

(78) ana-xan-ach 'asado, cocido' → pitchwa anaxánach 'carne asada' (Harr s/d)

En el plano sintáctico, el adjetivo cumple la función de modificador de la FN en posición atributiva y predicativa. No se registran marcadores de género³⁵ y número en esta clase. En los siguientes ejemplos se observa que el adjetivo se ubica pospuesto y modifica directamente al sustantivo:

(79) gaye hatkai

³⁵ Solo es relevada por Harrington (s/d) en un ejemplo: *mehnan a pülen-chüm*, 'ternera rosilla'

- avestruz petiso
 ‘avestruz petiso’ (LN 2014: 66)
- (80) gaye tagü
 avestruz chico
 ‘avestruz petiso overo’ (LN 2014: 66)
- (81) kahlü güchü
 perdiz chico
 ‘perdiz chica’ (LN 2014: 67)
- (82) kahlü şaatrü
 perdiz viejo
 ‘martineta’ (LN 2014: 67)

Otra construcción muy común en el relevamiento de las fuentes es la FN en la que se pospone al sustantivo y va precedido por el funcional *a* :

- (83) atek a bahai
 sierra FUNC largo
 ‘sierra grande’

Cuando el sustantivo posee más de un modificador relacionado indirectamente por el funcional *a* detectamos casos estructurados con Num-Func-N-Func-Adj. El adjetivo siempre se pospone y se relocalizan los demás modificadores como el numeral (cfr. 83 y 84):

- (84) chije a pastrai a saatrü
 uno FUNC hombre FUNC viejo
 ‘un hombre viejo’ (Harr s/d)
- (85) pastrai a chije
 hombre FUNC uno
 ‘un hombre’ (Cas 1983: 48)

Otra forma de atribución en esta lengua se da entre dos sustantivos. En ese caso, un sustantivo común puede modificar a otro solamente de manera indirecta a través del funcional *a*.

(86) *cato ahlgatcha*

kadai a ałkach

extranjero FUNC río

‘Río Negro, río de los extranjeros’ (Hu 1928: 276)

(87) *kadai a atük*

extranjero FUNC tierra

‘pueblo (población de blancos)’ (Harr s/d)

También entre dos sustantivos mediante el mismo funcional se puede manifestar una estrategia de posesión (cfr capítulo 4.2.2).

Este tipo de relación se evidencia en las fuentes del siglo XIX y es común en las del XX, lo que permite analizarla como una construcción frecuente en el *günün a iajüch*. Casamiquela (1983: 42) la explica otorgándole los sentidos de: “extracción o ubicación geográfica o étnica; esencia, génesis; especificación, caracterización, tipificación” y propone como orden canónico: determinante-FUNC- determinado.

A su vez, los adjetivos pueden ser determinados por adverbios, construcción por medio de la cual se marca una gradación analítica: *kümaich chaxax* ‘muy amargo’. Aunque en algunos ejemplos brindados por Casamiquela (1983: 51) se añade un sufijo *-ütr* a la base adjetiva, posiblemente con valor de verbalizador (ser grande, ser gordo, etc.):

kümaich düpüt-ütr

‘más grande, y muy grande’

kümaich iʔwank-ütr

‘muy gordo, y gordísimo’

También los adjetivos pueden manifestar propiedades de los sustantivos cumpliendo una función predicativa:

(88) *şuwün achkehnük gamakja-kja*

entonces peleador cacique -1. SG.POS

‘entonces, son peleadores mis caciques’ (Cas 1983: 111)

En estos casos el adjetivo se coloca antepuesto al sustantivo, lo que indicaría su función como núcleo de predicado y no como modificador del sustantivo; como se constata en los siguientes ejemplos extraídos del mismo texto de Casamiquela (1983: 113-114):

(89) *güpiin jüxücha*

malo asunto

‘son malos los asuntos.’

(90) *gan nü-chamen-al jüxücha güpiin*

NEG PRES.1. SG-tener-ASP asunto malo

‘no tengo dificultades’

El adjetivo puede ser núcleo de la frase nominal cuando es recategorizado como sustantivo. En estos casos, el adjetivo pasa a estar ser determinado por demostrativos y cuantificadores. Contrástese en ambas oraciones el lugar que ocupa el lexema *saatrü*:

(91) *wenchu a saatrü*

Huenchu FUNC viejo

‘el viejo Huenchu’

(92) *wapka-chkün şaşe saatrü*

MR.PAS.3.PL-agarrar ese viejo

‘fue agarrado el viejo.’ (Cas 1983:107)

En relación a su compatibilidad con otras clases, el adjetivo acepta los sufijos posesivos: en este sentido, su comportamiento es similar al del sustantivo y hay ejemplos donde se duplica la afijación del posesivo en el núcleo y en modificador adjetivo.

(93) *jahkamü anaukünahmal a güşche-kümüna kasachen-kümüna*

muerte dominador FUNC pequeño-POS.2.PL hermano-POS.2.PL

‘la muerte de vuestros caciquillos, de vuestros hermanos’ (Cas 1983: 117)

4.9. POSPOSICIONES

En el *günün* a *iajüch* las posposiciones se reducen a tres elementos: *-(h)na*, *-kan* y *-küip*. Se posicionan tras la base que modifican y no forman parte del cierre del lexema pues pueden anexárseles los posesivos:

- (94) *kahwuk jee?-ka wuhka amkiŕa-hna-ka napka-tkan-al*
 todo cosa-POS.3.SG solo ¿ropa?-POSP-POS.3.SG PAS.3.PL-¿vestir?-ASP
 ‘todas sus cosas solamente con su ropa era vestido’ (Cas 1983: 119)

La posposición *-hna* (94) reúne un significado locativo, mientras que *-kan* (95) puede ser locativo o intrumental y *-küip* (96) presenta un valor comitativo:

- (95) *chijü apixuk pannü napa-mn-al jauk a künü wampo-hna*
 un luna (mes) antes PAS.3.SG-estar-ASP nuestro FUNC gente ataúd-POSP
chije jisawau pich jisawau
 un año dos años
 ‘un mes antiguamente se quedaba el muerto en el ataúd un año, dos años’ (Cas 1983: 119)

- (96) *iagüp-kan wa-kalmau*
 agua-POSP MR.PAS.3.SG-venir
 ‘he came by water’ [lit. él vino a través del agua] (Ha 1846: 656)

- (97) *püch a jamkank wuwu-chü-kal agatr-küip*
 dos FUNC mujeres MR.PAS.3.DU-ir-MOD hijo-POSP
 ‘dos mujeres partirán con sus hijos’ [lit. dos mujeres con hijos posiblemente partieron](Cas 1983: 97)

El valor comitativo se representa mediante el mismo posesivo de tercera persona dual (ver. 4.4.2), es decir, una expresión de compañía en la que se establece una relación entre dos entidades con rasgos [+HUM], en un evento que puede leerse como simétrico y/o recíproco (véase ejemplos 96 y 97). Los sintagmas comitativos en las distintas lenguas suponen una interpretación monoeventiva mutua (Stassen 2000). En función de este planteo tipológico, podemos hipotetizar que el sentido comitativo en esta lengua se expresa mediante el pronombre de tercera persona de número dual que interviene en

sintagmas nominales y, también, como marcador de persona Sujeto en construcciones subordinadas, mediante nominalizaciones:

- (98) *ja-mpahnu-wun-küp trumpu-wütr wmja-mak*
FNF-caminar-DIR-POS.3.DU noche-INSTR solo-APL
'caminando (ambos), los sorprendió la noche' (Cas 1983: 102)

Las posposiciones *-hna* y *-kan* tienen una mayor frecuencia en el corpus e intervienen, además, en la derivación de sustantivos y adverbios. Al respecto, hemos observado que el sufijo *-(h)na* forma parte de ciertas clases de sustantivos como lo son los términos de parentesco y los puntos cardinales (véase capítulos. 4. 1. y 5. 4):

jaugé-hna 'padre', *püke-hna* 'nieto', *ga-hna* 'este', *iş-na* 'sur'

Junto con la posposición *-kan* actúan en la derivación de adverbios (véase 4.6), como *güilai-hna* 'tarde' o *wakam-kan*, 'de vez en cuando'. En este sentido, podemos hipotetizar que estas dos posposiciones además de su función sintáctica cumplen un destacado rol en la formación de palabras. Han sufrido una degramaticalización por lo que pasaron a formar parte de los lexemas pero aún conservan su valor semántico (de origen o pertenencia) en ese proceso morfológico.

En cuanto a su función sintáctica, las posposiciones forman parte de los modificadores de una frase nominal y pueden determinar a un sustantivo (98), un demostrativo (99) o una forma verbal no finita (100):

- (99) *wapa-spüt chamel-na*
MR.PAS.3.SG-salir campo-POSP
'salió al campo' (Cas 1983: 104)

- (100) *şaşé -kan wapka-kşek kahwuk atek a künü*
DEM-POSP MR.PAS.3.PL-asustar todo tierra FUNC gente
'con eso se asustó la gente de todo el mundo' (Cas 1983: 104)

- (101) *yaugünü-küp kü-chü-kal alkáchkan*
padre-POSP MR.PRES.1.SG-IR-MOD río
'voy con el padre al río' (LN 2014: 93)

El sintagma posposicional es un adjunto del sintagma verbal. A su vez, en los ejemplos observamos una tendencia a ubicarse en posición final y no se evidencia que se le anexe ningún otro afijo, es decir, se presenta como sufijo de cierre del lexema que determina. Semánticamente también reviste de significados diversos, en general, como complemento de compañía e instrumental, pero también de causa:

(102) kwa ku-kalak plata-kan

1.SG MR. PRES. 1.SG –trabajar plata-POSP

‘yo trabajo por plata’ (Cas 1983: 72)

(103) waşe pitchwa kücha-xkam jüchü-kan

DEM guanaco MR.PAS.3.SG –morir enfermedad-POSP

‘este guanaco murió de peste o enfermo’ (Harr: s/d)

4.10. ADVERBIOS

Los adverbios en esta lengua son una clase cerrada con contados elementos. En las fuentes que registran adverbios, se distinguen los siguientes tipos semánticos:

- Lugar: watün ‘allí’ kata ‘cerca, al lado’, kakaş ‘adentro, abajo’ watawk ‘derecha’ güsna ‘izquierda’
- Tiempo: wakam ‘hoy’, gülai ‘ayer’, gülaihna ‘tarde’, panne ‘antes’, kalauhna ‘mañana’, kahnayü ‘nunca más’, kantül ‘siempre’, kahnakan ‘anteayer’
- Modo: şahna ‘así es’, şüwün ‘allí, entonces’, güchkam ‘inútilmente, de gusto’, wakamawkük ‘inmediatamente, de una vez’, xülü ‘rápido’
- Cantidad: kümaich ‘muy, mucho’, güchüchéiyech ‘primero’, kamne ‘último’, güşchüawkuk ‘poco
- Afirmación/Negación: xeʔe ‘sí’, baku ‘no’³⁶

En la derivación, podemos distinguir ciertas bases a las que se le añaden sufijos derivativos propios de la clase y también se constata la anexión de posposiciones para la

³⁶ La negación en esta lengua también presenta otros morfemas como se verá en el capítulo 7.5.

producción de nuevas formas adverbiales. De esta manera, la clase de los adverbios se restringe a un núcleo de bases: *wa-*, *ka-* *ta-*, *gü-*, *xü-* que, mediante la sufijación de posposiciones u otros sufijos amplía las piezas léxicas disponibles. Asimismo, las bases *wa-*, *ka-* y *ş-* también se pueden identificar en los demostrativos y compartirían un sistema de deixis que involucra a los verbos de movimiento (cfr. capítulo 5).

Derivación mediante posposiciones:

-kan ‘con’

wakam-kan, ‘de vez en cuando’

kahna-kan ‘anteayer’

-(h)na ‘en’

kamüs-hna ‘reciente, nuevo’

wakam-hna ‘nuevo, reciente’

gülai-hna ‘tarde’

şa-hna ‘así es’

xe’e-hna ‘allí’

Derivación mediante los sufijos –ka, –awkük y şü:

güchü-ka ‘lentamente’

güch-awkük ‘menos, poco’

gü- şük ‘apenas’

wat-awk (ük) ‘acá’

küntül-şü ‘inútilmente’

El morfema ligado *awkük* también lo hallamos en forma libre con un significado de ‘solo (persona)’ determinado a un numeral (103) y a un sustantivo (104):

(104) *chije awkük*

un solo

‘una sola persona’ (Harr s/d)

(105) *iwank áukük*

grasa sola

‘grasa’ [lit. grasa sola, pura] (LN 2014: 81)

El morfema (au)kük se anexa a sustantivos. Muestra rasgos semánticos de validación o de [+ certitivo] de toda la emisión y participa en construcciones oracionales comparativas (confrontar ejemplo 111):

(106) kehlü a üpatr-*aukük* kü-mün
perdiz FUNC camino-solo MR.PRES.3.SG-estar
‘hay solamente camino de perdices’ (Cas 1983: 115)

(107) şaşę jühücha-ukük
DEM asunto-solo
‘esos asuntos solamente’ (Cas 1983: 55)

Casamiquela (1983: 56) lo incluye dentro de la clase de los adverbios y ofrece dos ejemplos que lo vinculan con la forma no finita de un verbo *jaukün*. Consideramos que esta forma verbalizada representa un marcador discursivo:

(108) jaukün wapa-spet chamül-na
M.DISC MR.PAS.3.SG-salir campo-POSP
‘entonces, salió al campo’ (Cas 1983: 104)

(109) jaukün wapa-łal-naw
M. DISC MR.PAS.3.SG-aburrir-O_{in}
‘entonces se aburrió (Cas 1983: 104)

Otra forma que expresa similar valor semántico es ‘solo/sí mismo’ es un compuesto intensificador de persona que funciona como también como adverbio. Se compone de un prefijo que marca la persona y número, coincidentes con las de la posesión alienable: -*kia* 1.sg (108); -*ma* 2.sg (107) y -*ka* 3.sg (108):

(110) wkia ku-kálmau
solo.1.SG MR.PRES.1.SG. 1.SG-venir
‘yo solo he venido’ (LN 2014: 52)

(111) wjma mü-kálmau

solo.2.SG MR.PRES 2.SG. -venir
'vos solo has venido' (LN 2014: 52)

(112) chije pástrai ka-kálmau wjka
un hombre mrPRES.3.SG- venir solo.3.SG
'viene un hombre solo' (Harr s/d)

Los adverbios en esta lengua tienen un comportamiento sintáctico más cercano a nominales que a verbos, pues pueden constituirse en predicados en construcciones ecuativas, como los sustantivos (112), verbalizarse mediante el sufijo *-tr*, como los adjetivos (113) (en este caso, funcionaría como el verbo de una construcción del tipo comparativa simétrica).

(113) kwa gan weʔe kwa
1.SG NEG así 1.SG
'yo no soy así' (Cas 1983:111)

(114) hatkü- chü-wü jaugen-ka weʔe -tr agatr-ka
bien-VZD-DIR padre-POS.3.SG así-VZD hijo-POS.3.SG
'el padre es tan bueno como el hijo' [lit. *es* bueno el padre así *es* el hijo] (Cas 1983: 50)

A su vez, pueden aceptar marcadores propios de los nominales como la posesión:

(115) wapa-kamşük-ak kata-ka
MR.PAS. 3.SG-sentar-ASP al lado-POS.3.SG
'se sentó al lado (del enfermo)' (Cas 1983: 100)

Pero, hallamos un ejemplo en el que se le anexan las categorías propias del verbo y también aceptan el morfema ligado de la negación dentro de la FV:

(116) gan weʔe mü-ş-ak
NEG así MI.2.SG-decir-ASP
'no digas así' (Cas 1983: 101)

Los adverbios determinan a verbos y adjetivos; la tendencia en los ejemplos recabados es que se antepongan a estos:

(117) güchaũkük kü-ta-hmal
menos MR.PRES.3.SG-tener/dar-ASP
'tiene menos' (Cas 1983: 51)

Un adverbio determina a un adjetivo que se encuentra dentro de una FN (117) o en una construcción predicativa cuando un adjetivo se verbaliza (118):

(118) kumaich báhai amáha
muy grande día
'muy largos [los] días' (Harr s/d)

(119) kumaich iwank-tr
muy gordo-VZD
'muy gordo' (Cas 1983: 51)

Como dijimos, la clase de los adverbios se encuentra vinculada con la de los adjetivos pues comparten su forma y ubicación sintáctica. En este sentido, se puede distinguir al adjetivo del adverbio por su lugar posnuclear dentro de la FN frente a su posición inicial en la FV y al modificar al sustantivo mediante el relacional *a*. (cfr. 119 y 120)

(120) paanü kücha-gülaishna-ja-kü
ya MR.PAS.1.SG- tarde-¿?-REFL
'ya me es tarde' (LN 2014: 85)

(121) wetr a paanü-hna
hueso FUNC antiguo -POSP
'hueso viejo (fósil)' (Cl 1988: 154)

En resumen, la clase de los adverbios se encuentra restringida a un grupo de bases a las que se les sufijan morfemas derivativos (algunos identificados y otros no) y posposiciones. Si bien mantienen la función específica de modificar verbos y adjetivos, ciertos miembros de esta clase fluctúan en su pertenencia, lo que hace que su clasificación no sea exacta y deba valerse de otros indicadores morfosintácticos.

RECAPITULACIÓN

En este capítulo hemos sistematizado las características morfosintácticas que presentan las clases de palabras que componen la FN. Consideramos que en esta lengua existen

ciertos paradigmas morfológicos que se aplican a las bases a fin de marcar relaciones de posesión en clases específicas de los sustantivos. Al respecto, hemos definido dos paradigmas morfológicos de posesión que analizamos como marcadores de nominales inalienables y alienables con una correspondencia en la marcación de persona Sujeto/Objeto para algunos verbos intransitivos y transitivos y que se replica en los afijos de persona en pronombres, posesivos y verbos. Además, los pronombres y posesivos alienables comparten en su constitución el prefijo *k-* que relacionamos con el índice de animacidad presente en las lenguas Chon.

Asimismo, identificamos subclases de nominales que presentan patrones sintácticos y morfológicos divergentes con los demás sustantivos comunes. En los lexemas referidos a partes del cuerpo, términos de parentesco y biología local pudimos hallar marcadores taxonómicos que consideramos como términos de clase que, posiblemente, hayan tenido un nivel de gramaticalización mayor en un estado anterior de la lengua. A su vez, en lo que respecta a las partes del cuerpo, se evidencia, por un lado, la composición de las bases con morfemas que semánticamente refieren a forma, número, entre otros atributos y, sobre los que es posible hallar una ruta de gramaticalización hacia morfemas formales que conforman un sistema de deixis espacio-temporal extendido a las bases verbales (cfr. capítulo 5).

En lo que atañe a las demás clases de palabras que intervienen en la FN, observamos que los adjetivos conforman un núcleo léxico reducido con palabras simples, pero con una amplia variedad de procesos derivativos. Por su parte, los demostrativos en la lengua *günün a iajüch* no solo aportan significado de la deixis espacial, sino que son elementos claves para la cohesión discursiva y la construcción del seguimiento referencial. Para los adverbios y sus afijos observamos formas derivativas en combinación con las posposiciones. Estas últimas, además, participan en la conformación de otras bases nominales como en los términos de parentesco. En cuanto a las relaciones sintácticas entre núcleos y modificadores explicamos los usos del funcional *a*, que se presenta básicamente como elemento de enlace entre el sustantivo con las demás clases, ya que provee un valor gramatical importante como organizador de la estructura de la FN que, como se analizará también participa de compuestos sintácticos en bases verbales vinculadas a movimiento. Además, señalamos que puede constituirse en una estructura común para topónimos o bien, ser una de las estrategias de la posesión, y en algunos de los casos analizados, aporta una carga semántica de indeterminación que contrasta con la de otras construcciones posesivas que poseen una identificación más precisa del referente. En este sentido, las

construcciones con *a* indican que la referencia del sustantivo determinante no corresponde a un ejemplar individualizado sino a una clase.

5. VERBOS

Esta categoría ha sido analizada solo por dos de los autores que la han documentado. Lehmann-Nitsche señala algunos morfemas flexivos y reconoce características comunes en los verbos, aunque no lo hace de manera sistemática, ni clasifica y agrupa los morfemas identificados. Por su parte, en su trabajo, Casamiquela presenta una clasificación más exhaustiva de la categoría verbo, centrándose particularmente en sus características flexivas (1983:58-91) y en el reconocimiento de lo que denomina los ‘modos’. De manera similar a las descripciones gramaticales tradicionales de las lenguas romances, y en base al reconocimiento de prefijos y sufijos, diferencia el modo infinitivo (que para el autor comprende también formas de gerundio y participio), el indicativo, el potencial, el subjuntivo y el imperativo. Dentro de cada modo describe una serie de afijos que clasifica como tiempo o como formas no finitas, varias de las cuales también se corresponden con valores de aspecto. Considera, a su vez, la negación verbal, ciertos rasgos de la transitividad y describe someramente los verbos ser, estar, haber y tener. En trabajos anteriores (Orden 2009b, 2010a, 2011, 2012, 2014a) hemos atendido esta clase y sus categorías. En este capítulo efectuamos una revisión de los datos ofrecidos por el conjunto de las fuentes y profundizamos en una sistematización del sintagma verbal desde un enfoque que intenta abordar los procedimientos morfológicos y sintácticos gatillados desde la semántica.

El sintagma verbal en *günün a iajüch* ofrece una estructura de bases verbales y afijos. Se prefijan a la base verbal los morfemas flexivos de tiempo, modo y persona sujeto, el causativo *-na-* y la marca de voz pasiva *-uka-*, ambos involucrados en los cambios de valencia (cfr. capítulo 6). Luego de la base, se sufijan los morfemas aspectuales, direccionales, de persona objeto, entre otros. La ubicación de los afijos puede esquematizarse de la siguiente manera:

MODO. TIEMPO. PERSONA SUJETO- CAUSATIVO- VOZ PASIVA- BASE(S) VERBAL(ES)-
DERIVATIVOS -ASPECTUALES-OBJETO/REFLEXIVO/VOZ MEDIA/ APLICATIVO- DIRECCIONAL

A modo de ejemplo, se presentan bases verbales con diferente transitividad en los modos realis (1, 2 y 3), imperativo (4), e irrealis (5) y sus posibilidades combinatorias con los afijos flexivos de TAM y derivativos, como el sufijo aplicativo (1) y el causativo (2) .

- (1) wapa-chkünü-mak
MR.PAS.3.SG-sacar- APL
'le sacó' (Cas 1983: 102)
- (2) wapa-na-upłau
MR.PAS.3. SG-CAU-dormir
'le hizo dar sueño' (Cas 1983: 78)
- (3) kwa chukü-püt- nan-ük
1.SG MR.FUT.1.SG-saltar-ASP-ASP
'quiero saltar' (LN 2014: 95)
- (4) mü-taw-kia duşe
MI.2.SG- 1.SG perro
'dame el perro' (Ha 1846: 655)
- (5) kwa pücha-mlew-ak
1.SG MIRR.1.SG- cantar-ASP
'yo hubiese cantado o cantarí' (CI 1988: 158)

5.1. CONSTITUCIÓN DE LAS BASES VERBALES

Las bases verbales son en su mayoría monosilábicas (por ejemplo, *-xü* 'entrar', *-gü* 'beber', *kn-* 'comer'), e incluso pueden estar constituidas por un solo fonema, como en el caso de *-ş* 'decir'.

Pueden obtenerse mediante verbos denominales con el añadido de afijos derivativos o, directamente, con la aplicación de los morfemas flexivos de tiempo, modo, persona y aspecto. Para el primer caso, como hemos explicado en Orden (2012: 52-53), se verbalizan adjetivos y sustantivos al añadir los afijos discontinuos *ja...ü* (6) al conjugarse, el morfema discontinuo *ja- ... -ü* se reemplaza por los morfemas flexivos de TAM (7).

- (6) *chaw* 'desnudo' > *jachawü* 'estar desnudo'
jülhüi 'picazón' > *jajülhüjü* 'tener picazón'
chetan 'granizo' > *jachetanü* 'granizar'

- (7) *kü-chetanü-tün*

MR.PRES - granizar-ASP

‘está granizando’ (Harr s/d)

En otros casos, a los afijos derivativos se les incorpora el prefijo causativo *-n(a)-* (como se verá en el apartado siguiente), o bien el sufijo derivativo con valor resultativo *-han*:

(8) augük ‘hoyo, cueva’ > ja-n-augük-ü ~ ja-n-augich-ü ‘escarbar’ [lit. ‘hacer un agujero’]

tümtüm ‘oscuridad’ > tümtüm-han ‘oscurecer’ [lit. ‘hacerse oscuro’]

(9) kücha-aiyaünü-han apiujük

MR.PAS.3.SG-mitad-RES luna

‘luna menguante’ [lit. ‘la luna se hizo mitad’] (LN 2014: 56)

También se pueden obtener bases verbales anexando directamente a nominales los afijos propios del verbo, procedimiento que se aplica cuando el evento es aspectualmente estativo y/o durativo:

(10) w-kü-texü-tün-kü

1.SG- MR.PRES.1.SG-pedo³⁷-ASP-REFL

‘Estoy tirando un pedo’ (LN 2014: 91)

Otro morfema derivativo es *-chü* que se añade a bases nominales, principalmente al grupo vinculado a fenómenos meteorológicos (Cas 1983: 59):

(11) küja ‘frío’ > ja-küja-chü ‘hacer frío’

magün ‘invierno’ > (ja)-magün-chü ‘invernarse’

ejei ‘viento’ > (ja)-ejei-chü ‘levantarse viento’

gajaw ‘canto de linaje’ > ja-gajaw-chü ‘cantar (sagrado)’

Esta forma verbaliza bases nominales que serían el objeto (o tema) en una construcción con un verbo transitivo. En los ejemplos hallados generalmente se presenta conjugado bajo la forma estativa *kü-...-tün*:

³⁷ Esta base nominal se encuentra en el lexema *te²xüma* ‘zorrino’.

(12) ka- ahwai-chü-tün

MR.PRES.3.PL-casa-VZD-ASP

‘están haciendo casa’ (LN 2014: 96]

(13) kü-gügü-chü-tün

MR.PRES.3.SG-huevo-VZD-ASP

‘está poniendo huevos’ (Cas 1956: 201)

El otro verbalizador, registrado por Casamiquela (1983: 50), se anexa solamente a bases adjetivales y adverbiales y las predicativiza³⁸:

(14) we²e-tr

así-VZD

‘así es’ (Cas 1983: 50)

(15) kumaichi düpüt-ütr

muy grande-VZD

‘muy grande’ [lit. ser/estar muy grande] (Cas 1983: 51)

Al parecer formaría parte de la base del verbo *xahtre* ‘vivir’ y podría haber sido otra ruta de gramaticalización para verbos auxiliares esivos, dando como resultado un morfema que funciona como elemento independiente y que se anexa también a este verbo junto con la marca de presente *kü-*:

(16) küşe pitchwa kü-xahtre-wütr

dem guanaco MR.PRES. 3.SG-vivir-VZD

‘aquel guanaco está vivo’ (Harr s/d)

Por último, también pueden detectarse ejemplos de predicados complejos con dos bases, lo que constituiría una forma de serialización verbal. Esta composición se vincula con algunas bases verbales intransitivas y representa una forma de codificar el movimiento (cfr. capítulo 5.4).

³⁸ Presenta una homofonía con el sufijo instrumental *-wtr*, este último afijable a bases verbales únicamente.

5.2.CAUSATIVIZACIÓN

Otros morfemas que intervienen en la derivación de bases verbales y que presentan un papel destacado en la transitividad son los marcadores causativos y aplicativos (cfr. capítulo 7.3).

Considerando los mecanismos para la verbalización de bases nominales, observamos que al procedimiento más común de verbalizar mediante el morfema discontinuo *ja...ü* se le puede añadir el morfema causativo *n(a)*:-

- (17) *auşgü* ‘leche’ > *ja-na-uşgü*
FNF-CAU-leche
‘amamantar’ [lit. hacer leche]
- jembak* ‘arma de fuego’ > *ja-na-mbak-chü*
FNF-CAU-arma -VZD
‘reventar’³⁹
- jatüx* ‘pedo’ > *ja-n-tüxüma*
FNF-CAU-pedo
‘pedear’

Este proceso derivativo también es común con bases adjetivas, en la que se añade la forma no finita junto a otros sufijos derivativos:

- (18) *kastran* ‘seco’ > *ja-nan-kastran-ü*
FNF-CAU –seco- VZD
‘hacer secar’
- satrü* ‘anciano, viejo’⁴⁰ > *ja-na-satrü-wü*
FNF-CAU –viejo- VZD
‘envejecer (un hombre), hacerse viejo’

Esta forma derivativa se aplica en bases verbales intransitivas, para transitivizarlas, con distintos cambios en sus estructuras argumentales (bivalentes o trivalentes):

- (19) *jamküchü* ‘crecer’ > *ja-na-nüküchü*

³⁹ Como es posible observar en este ejemplo, la aplicación del causativo puede articularse con otros procesos derivativos puesto que el sufijo *-chü* es un verbalizador denominial.

⁴⁰ Este término restringe su referencia a un ser humano de sexo masculino (Casamiquela 1983: 135).

FNF-CAU –crecer- FNF
 ‘criar’ [lit. hacer crecer]
 jawpławü ‘dormir’ > ja-na-wpławü
 FNF-CAU –dormir
 ‘dormir (a alguien)’
 jakatü ‘llegar, pasar’ > ja-na-katü
 FNF-CAU –llegar
 ‘moler’ [lit. hacer llegar]⁴¹

(20) jahüchü ‘hablar’ > ja-na-hüchü
 FNF-CAU –hablar
 ‘leer’
 jakłük ‘mirar’ > ja-na-klük
 FNF-CAU –ver
 ‘mostrar’ [lit. hacer ver]
 jaqawulü ‘parir’ > ja-na-wqawulü
 FNF-CAU –parir
 ‘hacer parir’

Muchos verbos solo se encuentran causativizados sin que pueda deslindar su base léxica original: janaühakünü ‘brillar’, janaxachü ‘galopar’.

5.3 PREFIJOS LEXICALIZADOS U- Y M-

En algunas bases verbales se evidencia la existencia de dos prefijos que posiblemente hayan tenido una función sintáctica, pero que en la mayoría de los ejemplos hallados en los siglos XIX y XX se encuentran lexicalizados. Nos referimos a los morfos *u-* y *m-*, identificados como morfemas reflexivo y causativo, respectivamente, por Viegas Barros (s/d), quien los analiza como cognados con prefijos de iguales funciones sintácticas en la familia Chon. En este sentido, para el selknam, Najlis (1973: 42-43) identifica las posposiciones *ɣ-* y *w-* que se prefijan a bases verbales y que, para la autora, presentan la siguiente descripción:

⁴¹ Se registran otras bases para el mismo término. La que tratamos aquí es la dada por Casamiquela (1983: 144).

En el verbo, *ʃ-* indica que resulta afectado un animado que no es el sujeto. Es rara en verbos intransitivos.

Por el contrario, *w-* significa que el sujeto es perjudicado o beneficiado. Es rara en verbos transitivos.

Los dos prefijos, que aparecen en un número limitado de bases verbales en *günün* a *iajüch*, responderían a una similar explicación. Ambos se involucran con bases semánticamente agentivas y se indexan en los verbos transitivos con el prefijo *m-*; mientras que algunos verbos con el prefijo *u-* tienden a ser intransitivos o reflexivos:

(21) *m-xü* ‘apuñalar’

m-taknü ‘tapar’

m-letnü ‘desollar’

m-lewü ‘cantar’

(22) *u-pel* ‘lavar (se)’

u-jalük ‘llorar’

u-xarch ‘abrir un agujero’

La existencia de aparentes contraejemplos - como *u-ban* ‘matar’ o *m-ʃü* ‘sentarse’ - lleva a pensar que, o bien son formas cristalizadas que tuvieron en otro momento de la lengua funciones sintácticas, vinculadas al señalamiento de transitividad/intransitividad, o bien fueron marcadores de [+/-] afectación del agente que involucran a un grupo acotado de verbos activos con distinta carga transitiva. En el presente estudio optamos por no segmentarlas ya que, por el momento, al no encontrar ejemplos de bases donde ambos alternen, las consideramos formas lexicalizadas.

5.3. VERBOS ESIVOS Y COVERBOS

En las fuentes no se registran muchos ejemplos con verbos esivos o de existencia. Casamiquela menciona distintas bases para los sentidos ‘haber’ y ‘estar’⁴², pero hemos comprobado la existencia de un verbo esivo *-mü-*, con variantes *-mn-* y *hamn-* en los otros

⁴² El autor también reconoce “con toda reserva, una forma *jawu* para ser” (1983: 82-84).

autores. En general, esta forma se combina con el sufijo aspectual de habitualidad *-al* (24 y 25):

(23) *kwa w-kü-miin*

1.SG 1.SG- MR.PRES.1.SG -estar

‘yo estoy’ (CI 1988: 158)

(24) *hatkü chüka-mn-ük*

bien MR.FUT.3.PL-estar-ASP

‘estarán bien’ (Cas 1983: 118)

(25) *wapa-uka-miin-al ahwai-ka kata-ka kücha-ka*

MR.PAS.3.SG-VP-estar-ASP casa-POS.3.SG al lado-POS.3.SG chancho-POS.3.SG

‘tenía al lado de su casa sus chanchos’ [lit. ‘estaban a su lado de su casa sus chanchos’] (Cas 1983: 106)

(26) *naka-uküna-miin-al*

MR.PRES.3.PL-gente?-estar-ASP

‘permanecían (tranquilos)’ (Cas 1983: 95)

Hemos detectado una ruta de gramaticalización entre la forma del auxiliar *-mn* y el sufijo aspectual *-hmal*, que alterna con el aspectual *-tiin* para una lectura estativa en dos grupos de verbos (cfr. capítulo 6). Además, esta base *-mn-* puede formar compuestos con otras bases verbales:

(27) *ja-uxu-mn-ü*

FNF-entrar-estar-FNF

‘escondarse, estar escondido’ (Cas 1983: 135)

(28) *hatkü ja-hatra-mn-ü*

bueno FNF-vivir-estar-FNF

‘es bueno estar vivo’ (Cas 1983: 59)

Casamiquela (1983: 84) señala que la base: *-lüt*⁴³, cuyo registro se acota a muy pocos ejemplos, puede ‘ir acompañada de la otra raíz, *jamnü*’, situación que reafirma la naturaleza coverbal de *-mn* (29):

(29) nü- *lu-mn*-al

MR.PRES.1.SG-estar-estar-ASP

‘(así) me encuentro’

5.4. LA DEIXIS EN LAS BASES DE LOS VERBOS DE MOVIMIENTO

Otro grupo de bases que presentan ciertas particularidades en su estructura son los verbos de movimiento. Esos integran en su predicado un sistema de deixis espacio-temporal que no solamente denota el evento referido sino también la situación comunicativa en la que se produjo ese enunciado mediante la inclusión en la base de morfemas direccionales.

Muchas lenguas gramaticalizan las relaciones espaciales entre el verbo y ciertos argumentos mediante direccionales; es decir, elementos ligados a la raíz verbal que pueden expresar *trayectoria*. La lingüística tipológica ha contribuido a sistematizar las distintas formas de manifestar las nociones de movimiento y localización de los eventos. Desde un enfoque cognitivo, Talmy (2000) ha analizado las diferentes formas con que las lenguas codifican el movimiento a partir del análisis de una cláusula que enmarca el núcleo de significado de movimiento a lo largo de un trayecto. Como explica este autor (1991; y en 2007: 66), las lenguas pueden enmarcar en dos grupos los eventos. Las que recurren a un marco verbal codifican el componente semántico central en el verbo principal; mientras que otras lo hacen mediante un marco satelital fuera del verbo. Para su sistematización, Talmy considera cuatro componentes básicos: un objeto (*figura*), que se mueve o está ubicado con respecto a otro objeto (*referencia o base*), la trayectoria (*path*), que es la dirección que la figura toma con respecto a la base (*ground*), y el movimiento (*motion*), que incluye la noción de cambio de locación (*move*) o la locación estática de un evento (*be loc*), entendiendo el cambio de locación (*move*) como la figura en un proceso de movimiento o cambio de lugar por un periodo determinado de tiempo, y la locación estática (*be loc*) como la figura ubicada en el punto final de este proceso.

⁴³ Posiblemente relacionado como cognado o por contacto con verbo *ʔe:l* del aonek’o *ʔaʔjen* (Fernández Garay 1998: 264). El término *yamnawü* ‘paradero’, que es la nominalización de la base *mnü-*, indica su índole estativa.

En este sentido, el autor propone la existencia de dos patrones tipológicos en la codificación del movimiento y trayectoria: las lenguas del tipo *marco verbal* (*verb-framed*), en las que por medio de una frase verbal compuesta por dos elementos verbales se predica sobre un evento de movimiento: la *manera* se expresa mediante un co-verbo o una forma no finita que funciona como auxiliar del verbo principal. Otras lenguas, presentan un tipo *de marco satelital* (*satellite-framed*), en las que la trayectoria se codifica fuera del verbo, en elementos asociados o satélites, mientras que el verbo expresa la información sobre la manera de movimiento.

En la lengua *günün a iajüch* podemos observar un sistema para indicar desplazamiento y movimiento. Por un lado, en las FV se observa el uso de adjuntos, tanto sean con posposiciones ligadas (30) o bien, con formas adverbiales libres (31) para indicar trayectoria.

- (30) *sütre kücha-chük polişia-hna*
 ratón MR.PAS.3.SG-ir policía-POSP
 ‘el ratón fue a la policía’ (Cas 1983: 105)

- (31) *şuwen napa-chük ahwu*
 entonces MR.PRES.3.SG-ir arriba
 ‘entonces fue al cielo’ (Cas 1983: 104)

A esta situación de V+ Adjunto se le suman varias bases cuyas traducciones al español presentan el mismo significado, como ‘caminar’ o ‘venir’; pero que corresponden a lexemas diferentes:

Caminar

-mülchü-

-mülnü-

-mpahnü-

-şküchü-

Venir

-kawü-

-katu-

-kaw-
-kalmaw-
-kana

Como es posible apreciar, en el caso de las formas para ‘venir’ hay una base-*ka-* a la que se le añaden sufijos que indicarían direccionalidad, en el caso de ‘caminar’, posiblemente las bases codificarían el medio de locomoción involucrado (algunas fuentes indican ‘caminar, venir a pie’ para la base *-kana-*).

También hallamos ejemplos que presentan un verbo flexionado compuesto por dos bases, una codifica la *trayectoria* y la otra la *manera* (32 y 33), y otros con dos formas: un verbo principal flexionado que codifica la trayectoria y una forma no finita que expresa la manera (34):

(32) wapa-*pet-a-spüt*

MR. PAS.3.SG-salir-FUNC-saltar

‘salió saltando’ (Cas 1983: 101)

(33) küme-*spüt-a-npa-hmal*

MR.PRES.2. SG- saltar-FUNC-andar-ASP

‘andas a saltos’ (Cas 1983: 108)

(34) yakana-kan w-kü-kaw

caminar a pie-POSP 1.SG-MR.PRES.1.SG-venir

‘caminando vengo’ (LN 1922: 38)

Los ejemplos compuestos de dos bases (32 y 33) muestran un proceso de serialización verbal que, siguiendo a Muysken y Veenstra (1995), se inscribe dentro de las características centrales de ese procedimiento: ambas bases pertenecen a una sola cláusula y rigen al mismo sujeto, comparten las mismas categorías flexivas y refieren a un único evento inmediato (no consecutivo, en los ejemplos dados). A su vez, se observa que las categorías de TAM se afijan a toda la construcción. Estos ejemplos presentarían una construcción serial asimétrica y no contigua, tal como lo catalogan Aikhenvald y Dixon (2006:4-5).

Como hemos expresado, la construcción con el funcional *a* está presente en los sintagmas nominales y vincula el núcleo con modificadores sustantivos y adjetivos, y también la hemos relevado en sintagmas verbales en los que se integra un nominal (cfr. capítulo 5.3). Por lo tanto, las dos bases verbales involucradas no están yuxtapuestas ni presentan equidad en su tratamiento, más bien hay una relación de jerarquía, lo que las circunscribe en serializaciones asimétricas para el *günün a iajüch*, que presentan un orden común (núcleo+funcional+núcleo) en otras relaciones sintácticas y que limitan su ocurrencia a construcciones con el verbo ‘saltar’, por lo menos dentro del corpus obtenido⁴⁴.

Además de estas construcciones sintácticas que codifican la trayectoria en el satélite o en otra base verbal, es posible reconocer en ciertas bases verbales morfemas que indican movimiento y posición. En este sentido, hallamos componentes segmentables que responden al sistema de deixis de esta lengua y que hemos catalogado como direccionales. Detectamos tres direccionales que se sufijan a las raíces formando parte del lexema verbal: *-aw* que señala un movimiento hacia el emisor (35y 36), *-ş*, que representa un movimiento descendiente desde el emisor (37) y *-wul* que indica ‘interior’ (38).

(35) *kwa ku-kalmaw Gan Gan*

1.SG MR.PRES.1.SG-venir Gan Gan
 ‘yo vengo de Gan Gan’ (LN 2014: 94)

(36) *kücha-kaw auturskach*

MR.PAS.3.SG-llegar chasque
 ‘llegó el chasque’ (Harr s/d)

(37) *mü-kamşük-ak*

MI.2.SG-sentarse-ASP
 ‘sentáte’ (LN 2014: 95)

(38) *m(ü)-táwul kaukaş*

⁴⁴ Esta serialización verbal en *günün a iajüch* al ser restringida y con pocos ejemplos podría deberse a una situación de contacto con el *mapudugun*, en el marco de elicitación de hablantes bilingües. En este sentido, tal como explican Fernández Garay y Malvestitti (2008: 43-44) en *mapuzungun* las construcciones con verbos seriales asimétricas se componen de verbos de locación y movimiento; y esto posiblemente haya motivado la incipiente serialización en *günün a iajüch*.

MI. 2.SG- poner adentro

‘poner adentro’ [lit. poné adentro] (Harr s/d)

Encontramos correspondencias entre determinados morfemas de puntos cardinales, adverbios y bases verbales que parecen tener su origen en lexemas de algunas partes del cuerpo, situación registrada para otras lenguas del mundo por Svorou (1994). En efecto, esta autora detecta que los procesos de gramaticalización de adposiciones tienen su fuente en nominales referidos a partes del cuerpo, lugares de referencia (río, cielo, montaña) relaciones objeto-parte (lado, borde, etc) y/o nociones espaciales abstractas. Este pasaje de una clase léxica a otra gramatical codifica nociones de espacialidad desde la centralidad de un EGO que posiciona referencialmente al mundo que lo rodea desde su corporalidad. En este sentido, es frecuente que en las lenguas un mismo término se comparta para un subgrupo de partes del cuerpo o ciertas zonas que luego pasarán a gramaticalizarse: frente, espalda, región alta/baja, etc.

Para el gүнүн a iajüch, siguiendo el análisis de Svorou, encontramos que los direccionales arriba descritos y el morfema *tü-*, que integra muchas de las bases verbales de verbos de movimiento, forman parte de términos vinculados al cuerpo (con coincidencia en todas las fuentes consultadas):

ja- (a)wuxa ‘cabeza’

ja-şk ‘pie’

ja-wunk ‘lengua’

ja-tü ‘ombligo’

Estos morfemas componen bases verbales de movimiento que codifican la referencia y la trayectoria. Así la forma *-t-* que, acompañada de otros morfemas que aluden a desplazamientos o direccionalidad, indica trayectorias desde o hacia el centro hacia distintas direcciones: ‘traer, dar’ (hacia el EGO) se expresa mediante *t+aw*. El anexo del morfema *-aw* responde a la direccionalidad en función del punto de referencia de EGO, indicando dirección hacia el sujeto de la enunciación.

(39) gan mü-taw-kia yagüp

NEG MI.2.SG-dar-POS.1.SG agua

‘no me traigas agua’ (LN 2014: 87)

- (40) mü-taw-kia düşe
MI.2.SG-dar- POS.1.SG perro
'dame el perro' (Ha 1846: 655)

De la misma manera, la construcción $t(i\ddot{u})+ş$ indica un movimiento hacia abajo.

- (41) amaha kücha-tüş
sol MR.PAS. 3.SG-bajar
'se hundió' [lit. 'el sol bajó'] (LN 2014: 95)

Por otro lado, 'poner (en el interior)' se expresa mediante $ta(w)+wul$:

- (42) sowün mü-tawul
allí MI.2.SG-poner
'ponélo ahí' (LN 2014: 95)

La recurrencia del morfema t - en estos ejemplos nos lleva a plantear que en esta lengua hay un sistema de deixis espacial en el que el hablante (EGO) es el centro de referencia. Si tenemos en cuenta que el término referido a 'ombligo' es *ja-tii*, podríamos considerar que en esta clase de verbos en *günün a iajüch* ha ocurrido una gramaticalización en el sentido que explica Svorou, por lo cual ocurre una marcación espacial al interior de las bases verbales a partir del emisor como punto de referencia. En este sentido, el sistema de coordenadas de orientación en esta lengua es predominantemente *egocéntrico*, y tal como explica Deutscher (2011: 178-179) para lenguas de Oceanía, sus ejes dependen de nuestro cuerpo y de nuestro campo visual inmediato:

El eje que va de delante atrás pasa entre nuestros dos ojos: es una larga línea imaginaria que se extiende en línea recta desde la punta de nuestra nariz hasta que el horizonte se difumina y que se desplaza con nuestra nariz y nuestros ojos cada vez que cambiamos de orientación, sea donde sea. Igualmente, el eje que va de izquierda a derecha, y que atraviesa nuestros hombros, siempre se adapta sin fallos a nuestros movimientos.

Así, en *günün a iajüch* el morfema t -, gramaticalizado, remite al centro de la situación comunicativa, es decir, el aquí y el ahora del cual se parte o al cual se llega para los verbos

de movimiento, y también desde el que se descende. Este morfema también se encuentra, como veremos, en algunos términos referidos al punto cardinal norte y al lado derecho. También hallamos una posible pauta de reduplicación de la forma *-t-* para marcar trayectoria en línea recta. Deducimos esta información semántica por los nominales registrados por Lehmann- Nitsche y por Harrington con el mismo valor:

(43) *kücha-tati-ük*

MR.PAS.1-llevar- ASP

‘lo llevó’ [lit. ‘lo llevó derecho’] (LN 2014:100)

(44) *chije tetu-wütr*

piedra recto-INSTR

‘mortero de piedra más plano para pisar charque, etc.’ (Harr s/d)

Tetia ‘recto’ (LN 2014: 82)

A su vez, la base *-tnü-* ‘estar parado’ implica una posición corporal que involucra al EGO al que se le añade un morfema *-nü*, vinculado al verbo *yamnü* ‘estar’ y al nominal *yamnüwü* ‘paradero’.

(45) *ursra ka-tn-ük jaxá-na*

oveja MR.PRES.3.PL-estar parado-ASP dentro-POSP

‘las ovejas están en el bajo’ [lit. las ovejas están paradas adentro] (Harr s/d)

(46) *kücha-tnü-kü*

MR.PAS.3.SG- estar parado-REFL

‘se ha levantado’ (LN 2014: 95)

Al mismo tiempo, observamos que en las distintas elicitaciones sobre los puntos cardinales hay divergencias entre los consultantes de las distintas fuentes documentales. Por ejemplo, para referirse a los puntos cardinales algunos coinciden y otros difieren. Previo a explicar ese punto, observaremos algunos adverbios espacio-temporales y marcadores de lateralidad en los que aparecen morfemas congruentes con los relativos a la distribución geográfica:

Adverbios:

wa-tiin ‘aquí, ahí’

kata ‘cerca’

wa-kam ‘hoy, ahora’

kaşna-kam ‘pasado mañana y anteayer’

Demostrativos

wa-şe ‘este - menor distancia’ (Viegas Barros s/d)

ka-şe ‘aquel - mayor distancia’ (Viegas Barros s/d)

Orientación:

Derecha: *wa-tawk* ‘lado derecho’, ‘a la derecha’. El morfema *taw-* forma parte del lexema ‘norte’ y base del verbo ‘dar’.

Izquierda: *güsna* ‘izquierda’, que también es el mismo término que ‘anteayer’ y similar a *gahna* ‘oriente’

Si observamos todos estos términos podemos deducir que el sistema conjunto de orientación espacial codificada en esta lengua presenta los morfemas prefijados *wa-* y *ka-* para indicar distancia mínima y máxima, respectivamente. A su vez, el morfema *wa-* de distancia mínima está presente en la designación de lateralidad derecha y *güsna* designa la izquierda en esta lengua. Se entiende así que las distintas bases halladas para verbos que indican acercamiento al EGO están compuestas por morfemas formalmente similares a los lexemas que indican partes del cuerpo y puntos cardinales.

Pudimos detectar al morfema *-t(ü)* presente en las expresiones relativas a ‘norte u oriente’, al morfema *-ş-* presente en el término ‘sur’ y *güsna* para ‘oriente’.

Norte:

t’auknajna (Luan); *tütüuna*⁴⁵ (Carmen) (LN 2014: 57); *teluhna* (Harr s/d); *künehna*⁴⁶ (Cas 1983: 146)

Sur:

*alsujna*⁴⁷, *alsarna* (Luan); *isna* (Carmen) (LN 2014: 57); *thelukna* (Hu 1928:279); *isnahna* (CI 1988:149); *ihna* (Cas 1983: 155)

⁴⁵ Puede estar indicando dirección en línea recta: *tetia* ‘derecho’ → *tütü-hna*.

⁴⁶ *künü-hna* (lit. ‘hacia la gente’).

⁴⁷ Posible préstamo español ‘al sur-hna’.

Este

kaiyas'na (Luan); gas'na (Carmen) (LN 2014: 57); cahyana (Hu 1928: 276); gahna, gahena (Cl 1988: 148 y 155);, gájna'norte'(Trüülmani, Chipi), gahna 'donde sale el sol = pueltu', gáhna 'este (punto cardinal)' (Kalakapa) (Harr s/d); gahna 'este (sust., punto cardinal)' (Cas 1983: 136)

Oeste

yakashatük⁴⁸ (Luan); düshna (Carmen) (LN 2014: 57); teschna 'oeste (viento del)' (Cl 1988:148); tursna 'poniente' (Harr s/d); tüssnü 'oeste' (Cas 1983: 146)

Sin ignorar la eventual incidencia de algún equívoco en las situaciones de documentación, entendemos que las divergencias presentes en los consultantes pueden deberse a que el sistema de referencialidad de los puntos cardinales parte de la centralidad del EGO y no de una plantilla externa al individuo, por lo tanto los puntos varían según donde se encuentre el punto de ubicación del hablante en base a un sistema de orientación espacial que, en la lengua, abarca diferentes clases léxicas. Según las referencias de las fuentes, tanto los asentamientos Günün a künü como los recorridos de los relevamientos lingüísticos se concentraron en el norte o al noreste de la Patagonia y desde ese lugar configurado como *centro* los hablantes definían los demás puntos geográficos, lugares significativos o etnias con las que estaban en contacto. Esta afinidad, también pudo haber estado motivada por rituales, tal como lo observa Claraz (1988: 42) en ciertas prácticas de sus guías indígenas:

Siempre se acuestan con la cabeza hacia el oriente y los toldos deben tener, pese al viento y al tiempo, la puerta o abertura hacia el este. No saben el porqué; solo dicen que si no se hace así, es muy malo.

De modo similar, algunos otros verbos de movimiento con sentidos de 'ir', 'venir', 'estar parado', 'acostarse', junto con otros verbos que no forman parte de esta subclase pero que semánticamente ofrecen una lectura de movimiento, presentan varias bases integradas con los mismos morfemas involucrados en los términos de puntos cardinales, vistos en el cuadro, y de los direccionales *-aw*, *-ş* y *-wul*.

⁴⁸ Frase nominal que corresponde a *iakash a atük* (cfr. Cas 1983: 23).

El morfema *-aw* se registra en la base del verbo ‘venir’ en sus dos raíces más comunes *chau* y *kalmaw*. Si consideramos que el término *achiix* se refiere a ‘espalda’, en tanto que el adverbio ‘atrás’ se expresa *ja-chiix*; la base *chaw-* implicaría el sentido ‘venir desde atrás’. En este mismo sentido, la base verbal para ‘venir’ está compuesta por el morfema *kal-* y el sufijo *-aw* que integra el lexema *akal* transcrito como ‘costado, costilla’⁴⁹. El sentido en este caso es ‘venir desde el costado’. Por lo tanto, en estas bases se indicaría la trayectoria del movimiento. Esta hipótesis se refuerza si consideramos que para una misma forma *-ch* que integra bases verbales según se añada o no el morfema *-aw*, su sentido será ‘venir’ o ‘irse’.

(47) *kücha-chaw wunu shay*
 MR.PAS.1.SG-llegar Buenos Aires
 ‘vine de Buenos Aires’ (Harr s/d)

(48) *kwa kü- chi- kal*
 1.SG MR.PRES.1.SG- ir- MOD
 ‘voy a ir’ (LN 2014: 86)

El mismo valor semántico posee el verbo ‘comprar’, que también anexa el morfema *-aw* a su base:

(49) *kwa kücha-kanaw kawal*
 1.SG MR.PAS.1.SG-comprar caballo
 ‘yo compro un caballo’ (LN 2014: 98)

Del mismo modo, notamos esta estrategia en aquellas bases que marcan alejamiento del centro. Por ejemplo, en un término recabado por Lehmann-Nitsche se puede observar la composición de los morfemas *t(a) + ch-* que indica alejamiento del emisor o EGO, y similar sentido se representa en la base del verbo ‘vender’:

⁴⁹ La identidad de este morfema se encuentra en los siguientes ejemplos: *acalc*, *akhalkh* ‘lonja de cuero de potro para tiento’ (CI 1988: 148); *yakalkna* ‘costado’ (LN 2014: 74); *ákalk* ‘costilla’ *yakalkáwul* ‘molleja... ‘acostado’ [posiblemente: ‘al costado del caballo’]’ (Harr s/d).

(50) *kücha-utach kwa*
MR.PAS.3.SG-dejar 1.SG
'me dejó' (LN 2014: 94)

(51) *kwa kücha-küknach-ük kawal*
1. SG MR.PAS.1.SG-vender-ASP caballo
'yo vendí un caballo' (LN 2014: 98)

Además, hemos reconocido el morfema *-ş-* en otra base verbal que indica posición corporal: *-kamşü-* 'sentar(se)'.

(52) *mü-kamşü-kuk*
MI.2.SG-sentar-REFL
'sentáte' (LN 2014: 95)

(53) *achüx- na ka-mşü-wütr*
espalda-POSP MR.PRES.3.SG- sentar-INSTR
'está sentado atrás' (Harr s/d)

Por otra parte, hay bases de verbos de movimiento que se componen de elementos prefijados que acompañan al morfema *ta-*. En este sentido, hemos reconocido que el morfema *k-* que cumple una función deíctica en la clase de los demostrativos y en adverbios con función temporal y espacial, también integra bases verbales, precediendo a *ta-*. En estas bases integradas con *ka-* el verbo reviste un valor semántico de llegada desde un punto alejado hasta el EGO porque, como hemos explicado para la composición de los demostrativos, *k-* indica mayor distancia:

- *ka+tü* 'llegar' (acercarse al EGO)

(54) *kelena ka- katu*
pronto MR.PRES.3.PL-llegar
'llegar pronto' [lit. ellos llegan pronto] (Cl 1988: 147)

(55) *mogüinchü jamnuwü wrşna-katu-kal*
INTERR (dónde) paradero 1.PL-llegar-MOD

‘¿a cuál paradero llegaremos hoy?’ (Harr s/d)

A la misma base *katii* se le prefija el morfema *ga-* que conforma el lexema *gasna* ‘oriente, este’, de allí resulta la base *gak(a)tii* ‘subir’, cuyo significado de ascenso (56) y su vínculo con el punto cardinal posiblemente esté relacionado con la salida del sol (57):

(56) ja-gakt-ü

FNF-subir- FNF

‘subir’ (Cl 1988: 142, Cas 1983: 155)

(57) amáha kücha-gaktü-k

sol MR.PAS.3.SG-subir-ASP

‘salir (el sol etc.)’ (LN 2014: 94)

Otros morfemas que se prefijan a *t(ii)-* no presentan identidades tan claras como los anteriores, pero siguen la misma lógica de prefijación del morfema *ka-* al que se le añade otro marcador de posición corporal *p*, -a partir del punto referencial *tii*; el resultado es *ka-p-tü* ‘estar acostado’.

(58) ja-(ka)ptü-kü

FNF-acostar-REFL

‘acostarse’ (Orb 1902:347)

(59) gaye kaptü-tün

avestruz acostar-ASP

‘avestruz echado’ (Harr s/d)

(60) yahau kaptü-wün

nieve acostar-DIR

‘nieve acostada’ (Harr s/d)

Por último, hallamos otro constituyente de bases verbales que respondería a una motivación semántica vinculada a movimiento, en este caso *x+aw* ‘entrar hacia EGO’ que también expresa la anexión del sufijo direccional *-aw* a la base simple *x-*‘entrar’ (cfr. 61 y 62):

(61) *kücha-x-aw*

MR.PAS.3.SG-entrar-DIR

‘entró’ [lit. entró hacia acá] (LN 2014: 94)

(62) *chükü-x-ük*

MR.FUT.1.SG-entrar-ASP

‘entrar’ [lit. entraré] (Harr s/d)

Este morfema *x-* también forma parte de la base *mxü-* ‘acuchillar’:

(63) *wapa-mx-ük şaşë kücha-ukach*

MR.PAS.3.SG-apuñalar-ASP DEM chanco-dueño

‘apuñaló al dueño del chanco’ (Cas 1983: 107)

Otras bases, que no forman parte de la subclase de verbos de movimiento y posición, poseen el morfema *-wul* que, como vimos, indica ‘desde adentro’:

jakawülü ‘parir’ (Cas 1983: 148)

jahtawülü ‘colgar’ (Cas 1983: 129)

jantawülnana ‘hinchar’ (Cas 1983: 139)

Por su parte, hay otras bases que presentan compuestos de una acción de movimiento más otra base que puede o no ser de movimiento. Por ejemplo, la unión de la base *şüm* ‘girar’ con otros verbos deriva verbos que indican procesos o actividades que involucran un movimiento giratorio:

(64) *mü- şüm-axan*

MI.2.SG-girar-asar

‘tostar, revolver’ (LN 2014: 99)

(65) *kwa w-kü-şüm-chü-tün-kü*

1.SG 1.SG-MR.PRES-girar-ir-ASP-REFL

‘yo remo’ (LN 2014: 99)

Otra forma encontrada en el glosario de Casamiquela (1983: 153) combina una base adjetiva con otra verbal de movimiento, lo que escapa a la interpretación de fondo y forma pero, de alguna manera también denota el tipo de movimiento que se realiza:

(66) ja-tagü-spüt

FNF-corto-salir

‘hacer salir’ [lit. salir corto o poco]

RECAPITULACIÓN

Como hemos podido observar a través de los ejemplos, esta lengua presenta un verbo esivo–*mn-*, que puede formar compuestos y funciona como auxiliar, derivando en una gramaticalización hacia un morfema aspectual.

También comprobamos una multiplicidad de formas en las bases verbales que atañen a movimiento y posición. Además, se presentan diferentes estrategias para codificar la trayectoria del evento en los verbos de movimiento. Una de las formas de marcarla se realiza mediante un adjunto o satélite, aunque también hallamos que en algunos pocos casos podría marcarse mediante verbos seriales comprendidos en una misma flexión verbal. A su vez, la estrategia más recurrente responde a los marcadores direccionales – *aw*, *-ş* y *-wul* anexados a las bases. En este sentido, detectamos estos tres morfemas que se unen a otros sufijos para conformar numerosas bases que indican movimiento.

Estas particularidades de conformación en las bases verbales también se presentan en otras variedades patagónicas (cfr. capítulo 9). A su vez, hemos visto cómo esta lengua presenta el sistema deíctico centrado en el sujeto de la enunciación, se manifiesta morfológicamente y su extensión semántica abarca a distintas clases de palabras. En este sentido, se pueden observar las correspondencias entre los morfemas verbales, adverbios, puntos cardinales y partes del cuerpo que conforman un sistema referencial complejo. En el análisis aquí esbozado hemos podido hallar las rutas de gramaticalización que se corresponden en gran medida a la propuesta por Svorou (1994: 101) quien sistematiza un continuum de evolución morfosintáctica de marcadores espaciales desde el plano léxico nominal, adverbial y de construcciones genitivas hacia las adposiciones y afijos gramaticales, como formas ligadas.

Podemos agregar que la codificación de la trayectoria mediante elementos satélites no es exclusiva de los verbos de movimiento sino que puede encontrarse también en otras bases

verbales, como hemos visto en los ejemplos de ‘parir’, o los compuestos con girar. Esto permite hipotetizar que en esta lengua las estrategias más elaboradas para la codificación del espacio y la expresión de la trayectoria puede extenderse a otros dominios más allá del propiamente físico.

6. CATEGORÍAS VERBALES

6.1. SISTEMAS DE ALINEAMIENTO Y MARCACIÓN DE PERSONA EN GÜNÜN A IAJÜCH

En este apartado analizaremos la constitución morfológica flexiva de los verbos en günün a iajüch. La flexión está compuesta por prefijos de modo, tiempo y persona sujeto y los sufijos manifiestan, principalmente, el aspecto y la referencia pronominal de objeto⁵⁰. La marcación de persona en el verbo representa uno de los puntos más problemáticos para su análisis, pues hay numerosos morfemas y alomorfos que se anexan a la raíz.

La correlación entre los marcadores de modos y los sufijos de aspecto presentan una amplia gama de valores semánticos que a fines ilustrativos intentamos desglosar, pero que efectivamente, forman una unidad estrechamente imbricada para la interpretación de las categorías de TAM en esta lengua. Las restricciones en la afijación conjunta de modos, tiempos y aspectos determinan una lectura del evento y dan cuenta de los múltiples sentidos que se obtienen mediante la morfología verbal. La especial atención para indicar aspectualidad y modalidad en el günün a iajüch junto con la fuerte incidencia de la semántica en las bases verbales delimitan un complejo sistema de marcadores morfológicos, que no solo interactúan sino que superponen sus valores, conformando, como explicaremos, dos sistemas de alineamiento, por un lado, y un conjunto de marcadores TAM, por otro.

En esta lengua se pueden delimitar claramente tres modos: real, irreal e imperativo, siendo este último el no marcado. La lengua separa claramente acciones futuras de no futuras en el modo realis, en tanto que los tiempos que indexan el pasado y el presente revisten un profuso número de prefijos, algunos de ellos amalgamados con la información de persona. En cuanto al aspecto, consideramos que es una categoría central para esta lengua, expuesta en la variedad de morfemas sufijados a las bases y en las restricciones sintácticas que determina. En lo que sigue presentaremos los tipos de alineamiento en la FV y luego la diversidad de marcadores y sus funciones sintácticas.

6.2. ALINEAMIENTO NOMINATIVO-ACUSATIVO

Como hemos esbozado en un trabajo anterior (Orden y Malvestitti 2016) En la lengua prevalece el sistema nominativo-acusativo en la indexación de persona: el agente (A) de un verbo transitivo coincide con el marcador del sujeto intransitivo (S), mientras que el

⁵⁰ Trataremos las formas sufijadas que remiten a O en función con el tipo de bases verbales.

objeto (O) presenta otra forma, es decir que $A=S \neq O$. Hemos registrado estas formas para la mayor parte del paradigma flexivo de persona. Esto puede verse en los siguientes ejemplos en FV con un verbo transitivo e intransitivo, respectivamente, para todas las personas; donde el pronombre personal de primera persona *kwa* representa A y S, mientras que el sufijo *-kia* – que también es el posesivo alienable- marca O:

Intransitivo (1. Sg →S)

kwa kü-pkala-kal

1.SG MR.PRES.1.SG-trabajar-MOD

‘yo voy a trabajar’ [lit.posiblemente yo trabajo] (LN 2014: 87)

Transitivo (1.sg →A)

kwa kücha-jnama-ka

1.SG MR.PAS.1.SG-pagar-3.SG

‘Yo le he pagado’ (LN 2014: 87)

Transitivo (1.sg →O)

napka- ş-al-kia

MR.PAS. 1.PL. -decir –ASP-1.SG

‘me dijeron’ (Cas 1983: 115)

En estos ejemplos es posible observar que no solamente la marcación de persona está inscrita en el pronombre, sino que también se indexa en el verbo. Las marcas de persona en el verbo conforman un paradigma que puede establecerse de la siguiente manera:

∅- 1. sg ; ş 1 du. y pl.

m- 2.sg, du y pl

∅ - 3 sg ; w- 3 du, ka- 3.pl.

En general, la 3 persona singular es no marcada. La ubicación de estos prefijos en el lexema verbal se mantiene estable para algunos tiempos del modo realis y para el modo irrealis. Por ejemplo, para la segunda persona singular *m*-en el modo irrealis, el presente estativo, pasado imperfectivo y futuro del realis se observa que el afijo de persona se infija a los marcadores de modo y tiempo:

pü-m-cha- (modo irrealis)

kü-m-cha- (pasado perfectivo, modo realis)

kü-ma-∅ (presente estativo, modo realis)

chü-m-kü- (futuro, modo realis)

Podemos establecer así que hay un grupo de tiempos que mantienen la indexación de personas con un paradigma completo y su ubicación dentro de la disposición morfológica puede segmentarse, obteniendo un orden de morfemas de: modo-tiempo- persona.

Por otra parte, para la marcación de objeto se recurre a los mismos sufijos de la posesión alienable en las construcciones ditransitivas (cfr. capítulo 4.2.3):

-kja 1.sg, *-kjüp* 1. du; *-kşün* 1.pl

-kma 2.sg; *kmüp* 2.du; *-kmün* 2.pl

-ka 3 sg; *-küp* 3.du; *-pün* 3.pl

Hasta aquí el panorama de la alineación nominativo-acusativa y la indexación de personas resulta bastante claro, pero el aspecto léxico y algunas motivaciones semánticas gatillan una alternancia de formas, con implicancias en la prefijación verbal de la FV. Detectamos que en esta lengua hay un grupo de verbos inherentemente estativos, otros activos y otros que van a modificar su aspectualidad interna a partir de la afijación de determinados morfemas. Para explicar esta situación expondremos cómo se manifiesta el aspecto en esta lengua y qué morfemas están involucrados y luego analizaremos cómo el aspecto léxico de las bases verbales constituye un Split-S en los verbos intransitivos.

6.3.ASPECTO

La aspectualidad refiere tanto a la carga semántica (o aspecto léxico) de los verbos como a la categoría flexiva que se manifiesta morfológicamente. A su vez, resulta una categoría central que define los componentes categoriales y argumentales que anexan las bases verbales. Ha sido estudiada desde diferentes perspectivas que han diferenciado el aspecto gramatical (como categoría flexiva) del aspecto léxico o *Aktionsart*: el primero se caracteriza por su regularidad, que abarca a todos los verbos en la conjugación; el segundo indica la manera, duración o repetición en que se desarrolla un proceso expresado por cierta base verbal; por ello pertenece al plano léxico o morfológico (esto es, puede realizarse por medio de afijos derivativos), y no gramático-flexional.

Para Vendler (1967), hay cuatro tipos de verbos semánticamente diferenciables según su aspecto: los estados, las actividades, las realizaciones y los logros. Según este autor, estos tipos verbales se distinguen según incorporen o no las fases y/o la finalización del evento. Así, los verbos de estado no codifican ninguna de las dos variables, las actividades codifican fases sin culminación (ej. *correr*); por el contrario, las realizaciones tienen fases y un punto final (ej. *correr un kilómetro*), y, finalmente, los logros manifiestan un final que es instantáneo, y por lo tanto no describen fases (ej. *estallar*).

Por su parte, Comrie (1976) detalla las propiedades aspectuales inherentes de los verbos según pares opuestos que pueden complementarse: perfectivo/imperfectivo, estado /dinámico, puntual/ durativo y télico/ atético. De esta manera, como explica el autor, los sentidos que adquieren los eventos, procesos, etc., pueden compartir una o más características, por ejemplo, los estados generalmente son durativos y también atéticos. A su vez, como parte de la aspectualidad, además de la existencia o no de un proceso interno (o fases) señalado por la semántica o la morfología se atiende a la producción semelfactiva o reiterativa del proceso.

La categoría de aspecto en gүнүн a iajüch fue analizada por Malvestitti (2012) quien realiza una correlación en los verbos del gүнүн a iajüch según representen predicados estativos o dinámicos y procesos resultativos o semelfactivos. La autora señala que existe en esta lengua una marca diferenciada para señalar aspecto durativo vinculado a la progresividad en los verbos estativos (progresivo/no progresivo). Esta observación apunta a la principal característica que presenta esta lengua en cuanto a la diferenciación activa/estativa de sus predicados. Los morfemas de aspecto se sufijan a la base verbal y, siguiendo el esquema de Vendler, registramos las siguientes manifestaciones aspectuales:

Estados

- (1) kachpählen nü- guhu- hmal
siempre MR.PRES.3.SG-enojado-ASP
'siempre está enojado' (Harr s/d)

Actividades

- (2) pitchwa kücha-püt
guanaco MR.PAS.3.SG-saltar
'el guanaco salta' (Harr s/d)

Realizaciones

- (3) kwa w-kü-stegü-chü-tün-kü
1.SG 1.SG-MR.PRES.1.SG-ruído-VZD-ASP-REFL
'yo hago ruido'(LN 2014: 87)
- (4) chije jesawau- kan wapa-mkechan
uno año-POSP MR.PAS.3.SG-crecer
'en un año se hizo grande'[lit. creció] (Cas 1983: 104)

Logros

- (5) yagüp kü-na-tkhe- tün
agua MR.PRES.3.SG-CAU-hervir-ASP
'está hirviendo el agua' (CI 1988: 152)
- (6) kücha-kau autürskach
MR.PAS.3.SG-llegar chasque
'llegó el chasque' (Harr s/d)

Como es posible observar, para los estados con prolongada duración en el tiempo y carencia de fases, es decir, atélicos, se anexa el sufijo *-hmal*. Los verbos que indican actividades pueden también denotar una habitualidad utilizando el sufijo *-hmal*; mientras que el sufijo *-tün* se selecciona para una lectura que presenta una fase de inicio de la actividad con expectativas de finalización, es decir, télico. En las realizaciones, logros y actividades no es obligatorio el uso de sufijos para indicar aspectualidad, a diferencia de los atélicos cuya sufijación es obligatoria.

La alternancia entre los sufijos aspectuales y derivativos junto con los verbos auxiliares y algunos adverbios configuran la duración y dinámica del evento. Claraz (1988: 158) apunta una serie de ejemplos para verbos estativos, donde la coocurrencia entre marcadores temporales (*na-* y *kücha*), ambos con lectura de pasado reciente), y los sufijos *-hmal* y el resultativo *-han* no definen solo la temporalidad del evento sino su grado de continuidad y/o de cancelación:

- (7) kwa na-yiche-hmnal
1.SG MR.PAS.1.SG-enfermo-ASP
'yo estaba enfermo' [lit. yo estuve enfermo por mucho tiempo](CI 1988: 158)

(8) w-kücha-hatkü-han

1.SG-MR.PAS.1.SG-bien-RES

‘yo estoy bueno’ [lit. me puse bien] (Cl 1988: 158)

En contraste con estos pares, se diferencian los morfemas que se añaden para expresar una lectura sin límites temporales frente a una delimitación en verbos que manifiestan *actividades*. En el siguiente par mínimo registrado por Harrington es posible observar que la aplicación de morfemas témporo-aspectuales a una misma base produce diferentes lecturas aspectuales: cuando el verbo presenta el morfema *-tiin* tiene una lectura dinámica y progresiva (9), mientras que la forma *-ük* aporta un carácter resultativo en (10):

(9) agatr ku-yali-tün

niño MR.PRES.3.SG-llorar-ASP

‘el niño está llorando’ (Harr s/d)

(10) wakam gan kücha-uyali-ük

ahora NEG-PAS.3.SG.-llorar-ASP

‘paró de llorar’ [lit. ahora no llora] (Harr s/d)

Las marcas alternan perfectividad/imperfectividad en los verbos intransitivos estativos y se diferencian de los morfemas correspondientes para los verbos intransitivos activos o transitivos, como es el caso de *morir* / *matar* frente a *estar enfermo*:

(11) wapa-xkam-kal

MR.PAS. 3.SG.-morir-MOD

‘se moría’ (Cas 1983: 103)

(12) kü-xkamü-tün

MR.PRES.3.SG-morir-ASP

‘está muriendo’ (LN 2014: 84)

(13) kemaichi na-uban-al-ka şaşa gatu

mucho MR.PRES.3.SG-matar-ASP-1.SG DEM gato

‘demasiado me mata el gato’ (Cas 1983: 105)

(14) chuku-ban chawatrugu

MR.FUT.1.SG-matar hormiga

‘mataré las hormigas’ (Harr s/d)

Esta división, nos permite interpretar que la lengua *günün a iajüch* replica la escisión activo/estativo, como ya hemos mencionado, que coincide con dos características aspectuales: la (a)telicidad del evento y la volición del sujeto (esto último ya descrito por Malvestitti 2012). Para marcar aspecto perfectivo e imperfectivo en verbos inherentemente atélicos se emplean los sufijos *-hmal*, y el resultativo *-han*; mientras que para la misma expresión en verbos télicos que representan acciones, realizaciones y logros se selecciona *-tiin*, *-al* y *-ük*, respectivamente. Resulta evidente que la semántica de las bases restringe la posibilidad combinatoria de los afijos y, para esta lengua, la manifestación de la aspectualidad destaca tres planos: (a)telicidad, perfectividad y volición.

El sufijo *-hmal*, con presencia en todas las fuentes documentales, está vinculado formalmente con la base *mün-* y con el marcador aspectual con valor estativo *-al* (cfr. capítulo 5.3). Lo consideramos como el producto de un proceso de gramaticalización del verbo *mün*. Fue Casamiquela quien observó que de la raíz verbal *mniü* ‘estar’ derivaría *-hamn-* ~ *-hm-* que con la desinencia obligatoria *-al* constituiría un verbo auxiliar, traducible como estar + participio (1983: 84-85), aunque páginas antes también lo clasificaba como ‘gerundio’ (1983: 60). El autor intentó reconocer compatibilidades de esta forma con los prefijos verbales, pero su explicación no discierne el valor definitivo del morfema.

Como es posible ver en estos ejemplos del corpus, los distintos recopiladores registran una vocal central abierta antes de *-hmal*. Esto podría deberse al contexto articulatorio pero, también, podría tratarse desde una perspectiva morfológica, del funcional *a*. De esta manera, los predicados complejos monoclausales compuestos por un nominal se estructurarían dentro del predicado de modo similar a una FN; toda la construcción mantendría una cohesión interna basada principalmente en la unidad fonológica y la curva entonacional; se comportaría como un lexema compuesto de más de una base determinado por marcadores de TAM propios de los verbos estativos. Además esta misma situación con el funcional entre dos bases puede verse en las construcciones de verbos de movimiento (en el capítulo 5.4), lo que refuerza la hipótesis de lexicalización de

construcciones sintácticas o bien, distintos procesos compositivos que involucran a este funcional. Desde esta perspectiva, *-hmal* integra predicados complejos y mantiene el sentido aspectual estativo portado por la desinencia *-al*.

Pero, a diferencia de los verbos esivos y auxiliares, el morfo *hm-* no se reconoce combinado con otra marca aspectual o direccional, generalmente ubicadas como elemento de cierre del sintagma verbal, ni como morfema independiente. Este sufijo se registra con exclusividad en bases nominales claramente estativas con una baja carga de agentividad y participa en la derivación de las mismas:

- (15) kü-pütpüt-a-hmal
MR.PRES.3.SG- sucio- FUNC-ASP
'andrajoso' [lit. 'él/yo es/soy andrajoso'] (Harr s/d)
- (16) kü-güh-a-hmal
MR.PRES.3.SG- enojado- FUNC-ASP
'está enojado' (Harr s/d)
- (17) kü-yücha-a-hmal
MR.PRES.3.SG- enfermo- FUNC-ASP
'estar enfermo' (Cas 1983: 136)

El sufijo *-hmal* alterna con el sufijo aspectual *-tiin* para expresar la continuidad o proceso del evento. Como explica Malvestitti (2012) esta alternancia puede basarse en las características semánticas del verbo en cuestión, principalmente vinculada al aspecto a partir de las características de *Aktionsart*, y el grado de volición del sujeto:

observamos que *-tiin* (registrado también como *-tun ~ -tèn ~ tenn ~ tön*) se aplica a verbos atmosféricos, relativos a funciones corporales y a otros casos en los que se requiere un sujeto agente o actor con grado positivo de volición; en tanto que *-hmal* aparece con argumentos sujeto con rol experimentante o grado de volición menor.

Si resumimos en un esquema las características formales del sufijo *-hmal* podemos delimitar su identidad:

- es una forma ligada

- es una gramaticalización del verbo *-mn-* ‘estar’ y del afijo aspectual *-al*
- semánticamente está vinculado a la aspectualidad
- participa como marca de estativo en el Split-S
- se anexa a bases nominales y a verbos ‘livianos’ como querer y tener
- se opone al sufijo aspectual *-tiin*

Cabe destacar que el sufijo *-tiin* se añade a otro grupo de verbos, en su mayoría intransitivos y, se distingue de *-hmal* por el grado de agentividad o volición del sujeto que presentan los verbos que los seleccionan. Ambos sufijos comparten la lectura de procesos en una construcción estativa y se añaden a la base exclusivamente con la forma presente *kii-*. En esto se diferencian de otros aspectuales como *-iik~-ak* y *-al* que se ligan a las bases en correlación con otros tiempos del modo indicativo, como se explicará en el apartado 6.5. Es decir, que el Split S en esta lengua también presenta un correlato en los marcadores aspectuales siendo *-hmal* y *-tiin* sufijos aspectuales que denotan la (a) telicidad de las bases verbales en estados, logros y procesos del evento, respectivamente y, en conjunto con el prefijo *ku-*, delimitan el grado de agentividad. Aunque, si bien ambos presentarían características formales similares, no interactúan con las mismas bases.

Otros morfemas involucrados en la marcación de aspecto son los iterativos *-nan*⁵¹ y *-ch* (an)- que se colocan entre la base de verbos activos y el aspectual habitual *-al* o el perfectivo *-iik~ak* (18 y 19):

(18) *chepü wapa-mxe-nan-al*
 mucho MR.PAS.3.SG-apuñalar-ITER-ASP
 ‘(le dio) muchas puñaladas’ (Cas 1983: 107)

(19) *wupuwu -chahüs- nan- iik*
 MR.PAS.3.DU-corcovear-ITER-ASP
 ‘corcovearon’ (Cas 1983: 110)

Algunos verbos (+agentivos y + télicos) derivan otros a partir de la reduplicación de parte de la base verbal; aunque esta sería una opción menos frecuente a la adición de sufijos.

⁵¹ Malvestitti (2012) señala que, en el caso de la forma *-nan*, se trataría de una reduplicación de formas provenientes de una ruta de gramaticalización: de la unión de la forma locativa *-na* junto al verbo *mnü* ‘estar.’

Este proceso de reduplicación en una misma base, sin que necesariamente haya derivación, también denota diferentes grados de iteratividad, por ejemplo para el verbo ‘pegar’:

(20) pastrai kũcha-gũmh-ũk dasũ-ka
hombre MR.PAS.3.SG-pegar - ASP perro-POS.3.SG
‘el hombre le ha pegado a su perro’ (Cas 1983: 97)

(21) wapa-gemgam-kun-ak
MR.PAS.3.SG-pegar- O- ASP
‘los apaleó’ (Cas 1983: 107)

6.4.IMPLICANCIAS DEL ASPECTO EN LA INDEXACIÓN DE PERSONA

La restricción combinatoria de los prefijos con determinados sufijos involucra modificaciones en verbos intransitivos, sean estos télicos o atélicos. Para el modo realis el prefijo *kũcha-* se anexa a bases activas que presentan un S con papel temático agente en verbos transitivos como intransitivos, principalmente los inergativos y los verbos meteorológicos; por su parte, *kũ-* precede a bases inacusativas, en general derivadas denominales, en la que el S adopta rol de experimentante y controla en menor medida la situación. Estos prefijos, a su vez, pueden recibir dos tipos de marcadores aspectuales: en el caso de *kũcha-* solo se puede anexar el sufijo perfectivo *-ũk/ak* o \emptyset , en tanto que a *kũ-* puede unírsele el sufijo *-hmal* con un valor estativo de ‘tener X’ o un aspectual continuativo *-tũn* que se glosa como ‘estar X’:

(22) kwa kũcha-pkal-ũk
1.SG MR.PRES.1.SG-trabajar-ASP
‘yo trabajo’ (LN 2014: 87)

(23) kũ-nsa-hmal
MR.PRES. 1.SG-tener ganas-ASP
‘tengo ganas’ (LN 2014: 90)

(24) kũ-npasnũ-tũn
MR.PRES. 3.SG- andar-ASP

‘que anda’ [lit. está andando] (LN 2014: 93)

La realización verbal con *kü- + cha* y *kü- + hmal* ofrece, además, un contraste temporal y configura el tiempo interno del evento junto con la información de una mayor o menor agentividad de S. En el siguiente ejemplo, además del contraste perfectivo/imperfectivo que marcan los sufijos, el correlato con el tipo de base intransitiva activa o estativa, tanto del verbo de la construcción principal como del de la subordinada, ofrece un contraste témporo-aspectual y de volición de S:

- (25) *kücha-kaw gülai şaşe pastrai kü-jücha-hmal*
MR.PAS.3.SG-venir ayer DEM hombre MR.PRES.3.SG-enfermo-ASP
‘el hombre que vino ayer está enfermo’ (Cas 1983: 98)

Asimismo, se evidencia un reordenamiento en la posición de los pronombres personales libres: en casos de bases estativas o que se marcan como tal, estos tienden a colocarse en posición posverbal, de manera similar al lugar que ocupa O en las construcciones transitivas, como puede observarse en (26 b) con el verbo estar *janmü* ‘estar lleno’:

- (26)
- a) *küchá-nm-ük*
MR.PRES .1.SG- estar lleno -ASP
‘estoy lleno’ [lit. me llené] (Cas 1983: 142)
- b) *kü-(n)ma-hmal kwa*
PRES.1-estar lleno –ASP- 1.SG
‘todavía estoy lleno’ (LN 2014: 91)

Esta posición posverbal de S en verbos intransitivos (S = O) aparece regularmente junto con la marca *-hmal*, lo que indica que la escisión aspectual de los verbos incide también en la posición de indexación de persona. A su vez, la anexión de estos sufijos convierte una misma base de activa en estativa y nos permite entender que la indexación de persona y su alineación coadyuvan en la interpretación semántica de volición o control de la situación y en la gradación de agentividad/pacientividad de S, que concuerdan con las marcas aspectuales que se sufijan al verbo.

6.5.SPLIT- S

En este sentido, los prefijos *kü-* y *kücha-*, como explicaremos en 6.6., no solamente indicarían una distinción TAM sino que responden a sujetos que difieren en roles semánticos o grado de control. La base intransitiva adquiere un valor agentivo/pacientivo según este conjunto de parámetros: el prefijo verbal *kü-* denota un sujeto claramente So, que experimenta o sufre las situaciones, en tanto que *kücha-* remite a un Sa con mayor control o causante de la acción:

(27)

a) *kü-mjaji-tün*

MR.PRES.1.SG-temblar-ASP

‘estoy temblando’ (Harr s/d)

b) *atük kücha-mjaj-ak*

tierra MR.PAS.3.SG-temblar-ASP

‘temblar, temblor’ [lit, la tierra tembló, terremoto] (Cl 1988: 150)

En principio, para los verbos activos existirían posibilidades combinatorias para marcar aspectualidad: durativa o procesual en cada grupo de verbos con *kü-* y perfectiva con *kücha-*. Estas variaciones en la marcación de persona, principalmente para los tiempos pasado perfectivo y presente estativo, nos lleva a considerar la coexistencia de dos sistemas de alineamiento: uno nominativo/acusativo (A-S/P) que se observa en los verbos transitivos e intransitivos activos, y ciertas regularidades que denotan una escisión activa-estativa o Split-P en los intransitivos estativos.

Como plantea Mithun (1991) hay lenguas que tienen un tratamiento diferencial en los sujetos de los verbos intransitivos: para el guaraní (1991: 511-512) los verbos intransitivos que refieren a eventos presentan con el mismo marcador de sujeto de los verbos transitivos, mientras que los estados se marcan con el mismo afijo de objeto de los verbos transitivos. También la marcación diferencial tanto en los prefijos de tiempo como en los sufijos aspectuales que acepta cada grupo se sustentaría en la volición o agentividad del sujeto en cada evento. En este sentido, Dixon (1994) define las lenguas con sujeto escindido como aquellas en las cuales los verbos intransitivos están divididos en dos grandes grupos: unos con sujeto agente y otros con sujeto marcado como objeto. Esta diferenciación, que generalmente es morfológica, se corresponde, a su vez, con la

distinción activo/estativo del evento al que refiere el verbo, es decir, denota también el [+/- control] que el sujeto ejerce.

Por otra parte, hallamos un morfema que también responde a la marcación de agentividad es el morfema *cha-* que se pospone a *kii-* y comparte su lugar con las formas del modo irrealis, tal como se puede observar en el siguiente contraste (28 a y b; 29 a y b), donde *-cha* se añade, en el modo irrealis así como en el realis a las bases activas:

Modo irrealis

(28)

a) *kwa pü-ø-cha-mlew-ük*

1SG MIRR-1SG - A- cantar-ASP

‘hubiese cantado o cantaría’ (CI 1988: 154)

b) *pü-ø-ta-hmal-alau*

MIRR-1SG - A- tener-SUB

‘si tuviera’ (Cas 1983: 78)

Modo realis

(29)

a) *kü-ø-cha-mlew-ük*

MR.PRES-1.SG-A -cantar-ASP

‘canté, canto’ (CI 1988: 154)

b) *kü- ø -ta-hmal*

MR. PRES.1.SG –tener-ASP

‘tengo’ (Cas 1983: 85)

En ambos modos, según nuestros datos, esta marca se concentra en las personas del singular. Si bien podríamos considerarlo, a partir de la glosa y al aparecer el sufijo aspectual *-ük* como un indicador de pasado perfectivo, tanto en el modo realis como en el irrealis, su exclusión en el número plural nos lleva a considerar la hipótesis de que ese morfema puede estar delimitando a los participantes de la situación comunicativa, esto es, la primera y segunda persona del singular en un esquema de jerarquía de persona 1>2. Ocasionalmente, además, también puede extenderse su uso a otras personas:

- (30) wupu-wu-*cha*-ukan-ük⁵²
MR.PAS.-3.DU-A-reunir-ASP
'se juntaron' (Cas 1983: 99)

Así, el morfema *cha*- estaría delimitando grados de agentividad en verbos transitivos e intransitivos. Este punto resultaría compatible con lo expresado, pues la distinción de S en dos grupos de verbos radicaría, en principio, en una forma marcada de agentividad para bases transitivas e intransitivas activas frente a las bases estativas que constituyen la forma no marcada y, a la vez, se acercan en su morfología y posición sintáctica de objeto para esta lengua ($S_{ag} \neq S_{pac} = O$).

Estos recursos lingüísticos presentes en el *günün a iajüch* se aproximan a la alineación nominativa marcada detectada por Fernández Garay (1998) para el tehuelche⁵³. La autora señala que para esta variedad de la familia Chon los argumentos Sujeto (de verbo intransitivo o transitivo) se marcan - no obligatoriamente- mediante una adposición con tres variantes según la modalidad de las oraciones: *-š* en cláusulas en modo real, *-n* en cláusulas declarativas en modo irreal, y *-r* en cláusulas interrogativas en modo irreal.

Si bien en el *günün a iajüch* esta escisión transita por una distinción activo/estativa, principalmente mediante la interacción entre el aspecto léxico y gramatical, también participa en esta distinción en la marcación de A para bases transitivas e intransitivas activas parte de una restricción a los participantes de la situación comunicativa (yo + tú) y se traslada puntualmente a las formas duales (25).

Como veremos en el apartado siguiente, la distinción entre *kü-* y *kücha-* también reviste un matiz temporal dado que el pasado exige un mayor control por parte del sujeto y por lo tanto exige un A; mientras que el presente recubre un menor control del hablante en el evento aún no cancelado.

En la misma línea de análisis, y tomando como ejemplo el verbo *-gü* 'beber', vemos que la ubicación de S y O, junto con los afijos que se anexan definen la transitividad y el tipo

⁵² En estos ejemplos segmentamos los morfemas pertinentes para una ilustración más precisa de los afijos. En los demás capítulos decidimos seguir tratándolos como morfemas portmanteau, dada las características morfofonológicas que hacen variar su escritura.

⁵³ Viegas Barros (2015) incorpora en este análisis la incidencia de un marcador de animacidad en las lenguas Chon, como expliremos en las conclusiones.

de *Aktionsart* (activo u estativa) de la base. Así, según los afijos que tome y, sobre todo, el tipo de ubicación de S y O, esta base tiene la posibilidad de manifestarse activa o estativa. Al tener un argumento interno ya expresado en la semántica ('tomar... algo, una bebida'), si se explicita en la FV, se efectúa un cambio de orden en la forma transitiva para diferenciarla con la intransitiva estativa y para marcar el O⁵⁴ (cfr. 31 y 32). Lo mismo ocurre con la transitividad de verbos activos lábiles como 'comer' porque tienen objeto interno y su expresión modifica su ubicación argumental y la lectura aspectual (cfr. 34-37 del apartado 6.6).

(31) *yagüp kücha-g-ük*
 agua MR.PAS.1.SG-beber-ASP
 'tomar agua' (LN 2014: 92)

(32) *kü-mgü-hmal kwa*
 MR.PRES.1.SG-beber-ASP
 'tengo sed' (Harr /d)

6.6.LOS MODOS

La modalidad especifica el grado de compromiso y autoridad del hablante frente a su enunciado y a sus participantes, además de señalar la posibilidad de su concreción. Lyons (1997) ofrece una primera clasificación al distinguir el compromiso epistémico que asigna un valor de verdad a las proposiciones emitidas en tanto que el compromiso deóntico manifiesta la necesidad o el deseo del hablante de que se lleve a cabo determinado evento. Palmer (2001: 86) profundiza este análisis, señala la diferencia entre modalidad, modo y sistemas modales y establece dos dominios de la modalidad: el proposicional (epistémico) y el del evento (deóntico y dinámico). Bybee, Perkins y Pagliuca (1994: 177-179) amplían esta perspectiva y describen tres modalidades: aquellas orientadas hacia el agente (*agent-oriented modality*) que remiten a la necesidad, obligación, deseo o capacidad de las condiciones de realización del evento; otras que reportan los comandos que el hablante ejerce sobre el destinatario de la predicación (*speaker-oriented modality*) como las órdenes, prohibiciones y permisos; y por último, el

⁵⁴ En este sentido, presenta semánticamente un objeto interno cuya base también compone la raíz de la palabra *yagüp* 'agua'. Junto con el verbo transitivo *knü* 'comer' presentan esta posibilidad de manifestar el O alterando el orden prototípico de las oraciones transitivas.

compromiso epistémico (posibilidad, probabilidad, inferencias y certeza de verdad) de su predicación (*epistemic modality*). A su vez cada modalidad encierra una serie de sub-modalidades.

En *günün* a *iajüch* podemos observar que la partición propuesta por estos autores se conforma mediante la afijación con tres marcadores vinculados a la modalidad epistémica (*kü-*, *nü-* y *wü*), uno orientado al agente (*pü-*) y otro al hablante (\emptyset). En lo que sigue analizaremos otras estrategias morfosintácticas que manifiestan modalidad en esta lengua (cfr. capítulo 7.7).

La expresión de la modalidad en esta lengua presenta un panorama de múltiples aristas a tener en cuenta, que correlacionan morfemas específicos de modo con marcadores gramaticales referidos a otras categorías como tiempo y aspecto, que van estructurando diferentes manifestaciones modales de las frases y oraciones que las fuentes relevaron. Como explican Chung y Timberlake (1985), aspecto y modo tienden a relacionarse pues hay analogías entre los tiempos internos del evento que representa la aspectualidad y los mundos que describen la modalidad:

Mood characterizes the relationship between an event and alternative worlds that might exist at a point in time. The actual world that is opposed to alternative worlds is analogous to temporal reference point that serves as tense locus or event frame in the sense that it provides a standard from whose point of view the event can be evaluated. This suggests that mood is a semantic operation analogous to tense-aspect, although it differs in that it deals with events and worlds rather than with events and time. Perhaps as consequence of the similarity between tense-aspect and mood, these categories interact morphosyntactically in some concrete ways. (Chung y Timberlake 1985: 241)

En principio distinguimos claramente dos prefijos que representan el modo realis e irrealis: *kü-* y *pü-*, respectivamente. Los comandos imperativos no presentan marcador. En lo que respecta al modo irrealis, este excluye la adición de marcas temporales y admite los aspectuales *-hmal* y *-ük*, según se trate de bases estativas o activas, a la vez que presenta o no el marcador de agentividad, como vemos en el siguiente paradigma relevado por Claraz (1988: 158) para ‘cantar’ y el del verbo ‘tener’ de Casamiquela (1983: 78):

<i>1 persona</i>	<i>2 persona</i>	<i>3 persona</i>
<p>pü-∅-cha- mlew-ük</p> <p>MIRR-1.SG - A-cantar</p> <p>‘yo hubiese cantado’</p> <p>pü- ∅-ta-hmal-alau</p> <p>MIRR-1.DU-TENER-ASP-COND</p> <p>‘si tuviera’</p>	<p>pü-m-cha- mlew-ük</p> <p>MIRR-2.SG-A- cantar-ASP</p> <p>‘tú hubieses cantado’</p>	<p>pü-ka- mlew-ük</p> <p>MIRR-3.SG-cantar-ASP</p> <p>‘él hubiese cantado’</p>
<p>pü-ş-cha- mlew-ük</p> <p>MIRR-1.PL-A-cantar-ASP</p> <p>‘nosotros hubiésemos cantado’</p> <p>pü- ş- ta-hmal-alau</p> <p>MIRR-1.PL -tener-ASP-SUB</p> <p>‘si tuviéramos (dos)’</p>	<p>pü-mu- mlew-ük</p> <p>MIRR-2.PL-cantar-ASP‘</p> <p>‘vosotros... [hubieseis cantado]’</p> <p>pu-mu-ta-hmal-alau</p> <p>MIRR-2. -tener-ASP-SUB</p> <p>“si tuviérais (dos)”</p>	<p>pü-ka- mlew-ük</p> <p>MIRR-3 PL-cantar-ASP</p> <p>‘ellos [hubiesen cantado]’</p>

Por su parte, para comandos imperativos en esta lengua no se manifiesta morfología específica. La única persona que interviene es segunda persona singular *m[ü]*- o plural *müna*- junto a la base verbal (Orden 2009b):

- (33) müna-xülchak şaşe üpuk
MI.2.PL-partir DEM leña
‘partid esa leña’ (Cas 1983: 98)

A este esquema tripartito de modos mediante los prefijos *kü-*, *pü-* y *∅* (siempre con la marca *m(ü)* de segunda persona en las fuentes), que se combinan con otros afijos, se le suman dos formas más, a medio camino entre tiempo, modo y evidencialidad: los

morfemas *nü-* y *wü-*. Observemos los sentidos que expresan los prefijos en los siguientes ejemplos que encontramos con la base *-kn* ‘comer’:

- (34) *kü-knü-tün*
MR.PRES.1.SG-comer-ASP
‘estoy comiendo’ (LN 2014: 91)
- (35) *mü-kn-ük*
MI.1.SG-comer-ASP
‘coma (ud.)’ (LN 2014: 91)
- (36) *pü-cha-knük*
MIRR.1.SG -A-comer-ASP
‘comería’ (Cas 1983: 75)
- (37) *püchwa nü-kn-al*
carne MR.PTE.1.SG-comer-ASP
‘yo como carne’ (LN 2014: 91)

La forma *nü-* a su vez, exhibe una gama de posibilidades combinatorias con otros prefijos que indicarían temporalidad y personas: \emptyset para presente, *p-* para pasado y *k(a)-* para futuro y las alternancias *nü-/mü-/na-* para las tres primeras personas del singular. Por el contrario, la forma *wü-*, se restringe al pasado remoto y también anexa los morfemas *-p-* o *-ka-*, es decir, los mismos morfemas que exhibe *nü-*. En cuanto a la indexación de persona para el modo *wü-*, la primera y tercera persona son las formas no marcadas y el dual y plural de tercera las marcadas y coincidentes con lo explicado para los otros grupos: *wupu-wu*⁵⁵ (3.du); y *wap-ka* (3.pl):

⁵⁵ Aquí el cambio de la vocal central /a/ por una posterior cerrada /u/ estaría motivada por la asimilación vocálica, como explicamos en el capítulo 3.3.4.

3.sg	napa-katu-wu MR.PAS.3.SG-llegar-DIR 'llegó' [lit. llegó aquí] (Cas 1983: 105)	wapa-trmj-ak MR.PAS.3.SG-anocheecer-ASP 'oscureció' (Cas 1983: 104)
3.dl		wupuwu-ch-ük MR.PAS.3.DU-ir-ASP 'se fueron' (Cas 1983: 107)
3. pl	napka-uban MR.PAS.3.PL-matar 'mataron' (Cas 1983: 106)	wapka-ša-ka MR.PAS.3.PL -decir-3.SG 'le dijeron'(Cas 1983: 109)

Debido a la superposición de referencias temporales con los tiempos del modo realis y al no ser tan frecuentes en los ejemplos de sintagmas verbales, hemos considerado a *nü-* y *wü-* como un subsistema inserto dentro del que está estructurado en torno a la diferencia entre realis /no realis. Deducimos que los morfemas *na-* y *wa-*, unidos a la forma *p(a)*-codifican, en el caso de *nap-* un tiempo más cercano al presente y con rasgos de habitualidad; mientras que en el caso de *w(a)p-* indicaría un pasado remoto o mítico, pues solo se atestigua en los cuentos recabados por Casamiquela.

También hallamos algunos verbos con *nü-* en el contraste de pares de oraciones asertivas y negativas en Lehmann-Nitsche (2014: 87):

(38) kwa kü-xu-kal
1.SG MR.PTE.1.SG-entrar-MOD
'yo entro'

(39) kwa nü-xu-kal
1.SG MR.PTE.1.SG-entrar-MOD
'yo no entro'

Estos pares mínimos, que también serán tratados en las formas de la negación (cfr. capítulo 7), nos permiten pensar que no podemos considerarlos como construcciones negativas con el prefijo *nü-* y todo el conjunto ofrece una lectura de improbabilidad. En

su combinación con el sufijo modal propio de la interrogación *-kal*, y por lo que su coexistencia con *kü-* podría ser funcional en un contraste de modalidad, en un camino intermedio entre el modo realis e irrealis. Esta hipótesis cobra fuerza al observar que la forma *nü-* es acompañada usualmente por el sufijo aspectual imperfectivo *-al* o, como vimos, con el modalizador *-kal*.

Ante un sistema simétrico que muestra una distinción binaria de modo realis/irrealis y tiempo futuro/no futuro, las formas *nü-* y *wü-* junto con sus morfemas anexados se presentan como un subsistema coexistente con el establecido por *kü-/pü-*. Revisten características semánticas de temporalidad diferentes a las manifiestas en el modo realis y que amplían, como hemos explicado, el rango de datación cronológica del evento al compartimentar la zona de no futuro en un pasado remoto, habitual y presente (con *wapa-/napa-/na-*), además de incorporar estos últimos una lectura de futuro que acompaña al marcador más frecuente *chü...kü*.

Esta perspectiva de segmentación considera a los morfemas *kü-*, *pü-*, \emptyset , *nü-* y *wü-* como marcadores gramaticales de distintas modalidades. Así, *kü-*, *pü-*, *nü-* y *wü-* presentan valores orientados al hablante dentro de la modalidad epistémica en una gradación de mayor a menor certitividad hasta las lecturas desiderativas. Por otra parte, en la modalidad deóntica se observa la conjunción de \emptyset y la segunda persona para el modo imperativo. Dentro de la marcación de la modalidad epistémica podemos establecer que a estos marcadores se les indexan los de persona, agentividad y tiempo, según los casos, como se manifiesta en la tabla.

<i>tiempos</i>	<i>marcador de modalidad epistémica certitivo kü-</i>	<i>marcador de modalidad epistémica no certitivo nü- y wü-</i>	<i>marcador de modalidad epistémica desiderativo pü-</i>	<i>marcador de modalidad deóntica</i>
pres.	kü- kü+pers+cha	nü- (1.sg), mü- (2. sg)	pü-	\emptyset (2.sg)

		na- (3.sg)		pü+ pers - cha	
fut.	chü+ pers+kü-	na-ka – (1.pl) e-ka (1.du)			
pas.		na-pa- (3.sg) na-pka (3.pl)	wa-pa-(3.sg) wu-puwu- (3.du) wa-pka- (3.pl)		

6.7. TIEMPO Y PERSONA EN EL MODO REALIS

Como hemos explicado en apartados precedentes, el modo realis es el que presenta grupos de marcadores diversos, y en el contraste de las distintas fuentes hemos reconocido un patrón de regularidades en algunos morfemas flexivos que evidencian tiempo, así como paradigmas diferentes de persona según los verbos sean estativos o activos.

Casamiquela (1983: 69) presenta un listado completo de la flexión verbal, pero en los textos que están anexados en su gramática no se evidencian esos morfemas para todas las personas, ni tampoco pudimos reconstruir el paradigma completo allí sintetizado mediante el cotejo con las otras fuentes. Además, el mismo autor se excusa de profundizarlo y señala que “en muchos casos es difícil reconocer si determinadas partículas (como *nü*, *chü*, *kü*, *kücha*), pospuestas o antepuestas, pertenecen a la raíz o son simplemente afijos de función variable” (1983:59).

Por lo tanto, consideramos que resulta necesario profundizar este análisis y también las variantes que Casamiquela lista, pero sobre las que no logra brindar una explicación, las que se analizarán en los subsiguientes apartados. En las glosas se registra una fluctuación en la marcación temporal del evento como hecho presente, futuro y/o pasado. Conjuntamente, por integrarse en prefijos pormanteau, la indexación de persona también

se diversifica. Esta situación dificulta la identificación de las categorías en el corpus de manera sistemática.

En cuanto al tiempo, Casamiquela remite a un desfasaje en la categoría, señala la diversidad de marcadores que se aproximan a una interpretación de ‘presente’ para el español y subraya la ambigüedad de un tiempo que puede homologarse al ‘pasado’ durativo o perfectivo en español:

El ambiguo tiempo verbal expuesto (“pasado-presente”) hace, por lo tanto, las veces de nuestro presente y pretérito indefinido.

Pero existe además otro tiempo no menos ambiguo exclusivo del pasado, que equivale ya a nuestro pretérito indefinido, ya a nuestro pretérito imperfecto” (Casamiquela 1983: 70)

En el *günün a iajüch* pudimos identificar, como hemos mencionado, la oposición morfológica entre futuro (*chü...kü*) y no futuro⁵⁶. A esta distinción inicial se suman las diferencias entre un pasado remoto *wa-* y un grupo de prefijos (*kü-*, *kücha* y *nü*), que abarcarían, por un lado, una zona próxima al momento de la enunciación, glosada al español tanto como un pasado imperfecto, un presente o un futuro de intención y una zona más alejada del hablante, traspuesta a la lengua meta ya como un pretérito perfecto, ya como un pretérito imperfecto.

La distinción en la datación cronológica del evento implica ciertas coocurrencias de prefijos temporales y sufijos aspectuales *-al* (habitual), *-ük* (perfectivo), *-hmal* y *-tün* y el modalizador *-kal* no certitivo (cfr. capítulo 7). Hay en este sentido, una serie de correspondencias o afijaciones obligatorias: la marca *n* (*ü/a*) recibe exclusivamente el sufijo *-al*; la forma *-ük* (y su variante *-ak*) solamente coocurre con verbos en futuro o con los pasados en *kücha-* o *wü-*; mientras que el presente para verbos estativos, como ya hemos mencionado, sólo presenta las posibilidades sufijales de los auxiliares *-tün* o *-hmal*. El futuro y el presente no registran otra combinación de sufijos; mientras que los pasados pueden admitir los morfemas *-al* y *-ük* (*-ak*), lo que se vincula con la perfectividad del evento, como se observa en estos ejemplos para la misma base verbal:

⁵⁶ En el mapuche, lengua del área en contacto con el *günün a iajüch*, se establece el contraste temporal entre los acontecimientos presentes realizados y los no realizados. Explicaremos en las conclusiones los posibles efectos y direcciones de los contactos entre ambas variedades para este tema.

- (40) wapa-ş-al
MR.PAS.3. SG-decir-ASP
'dijo' [lit. dice] (Cas 1983: 108)
- (41) wapa-ş-ak
MR.PAS.3. SG-decir-ASP
'dijo' (Cas 1983: 102)
- (42) şaşę gan kücha- ş -ak
DEM NEG MR.PAS.3.SG-decir-ASP
'no dijo nada' (Harr s/d)

Para la idea de tiempo presente tenemos tres formas intrínsecamente relacionadas con el aspecto.

La forma *kü-*, que hemos analizado en apartados anteriores, es el marcador de modo realis y al estar sin otro marcador temporal, indicará siempre presente. Este prefijo puede coocurrir con el sufijo *-hmal* para una lectura estativa o *-tün* para una progresiva en el presente, según el aspecto léxico de la base. A este marcador le sigue la indexación de persona \emptyset -para primera y tercera singular, *ma-* en la segunda del singular y para los plurales *ş*, *ş+ma* y *ka-* de la primera, segunda y tercera persona, respectivamente.

	1	2	3
sing	kü- \emptyset -mlewa-tün MR.PRES-1.SG-cantar-ASP 'yo canto'	kü-ma-mlewa-tün MR.PRES- 2.SG.-CANTAR- ASP 'tú cantas'	kü- \emptyset -mlewa-tün MR.PRES-3.SG- CANTAR-ASP 'él canta'
du	-----	-----	-----
pl	kü-şę-mlewa-tün	kü-ş-ma-mlewa-tün	\emptyset -ka -mlewa-tün

	MR.PRES-PL-1-CANTAR-ASP 'nosotros cantamos'	MR.PRES-PL-2-CANTAR-ASP 'vosotros todos cantáis'	MR.PRES-3.PL-CANTAR-ASP 'ellos cantan'
--	--	---	---

Como habíamos visto, las formas *kü-* y *kücha-* no son morfemas diferentes sino el resultado de una indexación del morfema de agentividad para bases activas; es decir que *kü-* y *kü+cha* covarían para una diferenciación agentiva dentro de la escisión de S. Aun así, revisten algunas lecturas temporales diferentes: la forma *kücha-* puede representar al igual que *kü-* un valor temporal de presente, o también, en su asociación con el aspectual *-ük*, un pasado perfectivo. Los morfemas de persona presentan el mismo paradigma que los respectivos en el modo irrealis, con una leve digresión en la primera y segunda persona del plural que añaden el morfema plural⁵⁷ *na-* luego de la marca de persona. En el siguiente cuadro se observa con mayor claridad lo esbozado en el apartado 6.5 respecto a la indexación de agentividad que se aplica al singular y dual y excluye a las formas plurales.

sing.	ku-ø-cha-mlew-ak MR.PAS-1.SG-A –cantar-ASP 'canté, canto'	ku-m-cha-mlew-ak MR.AS-2.SG-A–cantar-ASP 'cantaste, cantas'	kü- ø -cha-mlew-ak MR.PAS-3.SG-A–cantar-ASP 'canto, canta'
du.	kü- ø-cha-mlew-ak MR.PAS-1.DU-A –cantar-ASP 'cantamos (dos)'		ku-ø-cha-mlewa-k PAS-3.DU–cantar-ASP 'cantaron (dos)'

⁵⁷ Al respecto, hemos hallado el mismo morfema añadido a la segunda persona para comandos imperativos (cfr. ejemplo 28 del apartado 6.5)

pl.	kü-ş-na-mlewa-k PAS-1-PL-cantar-ASP 'cantamos'	kü-m-na-mlew-ak PAS-2-PL-cantar-ASP 'cantásteis, cantáis'	ø-ka-mlew-ak PAS-3.PL-cantar-ASP 'cantaron, cantan'
------------	--	---	---

Al morfema discontinuo *chü-...kü-*, que denota futuro, se le añade la marca de persona, cuyas formas son coincidentes a las reportadas para los otros tiempos. Consideramos al elemento *kü-* como parte del morfema discontinuo.

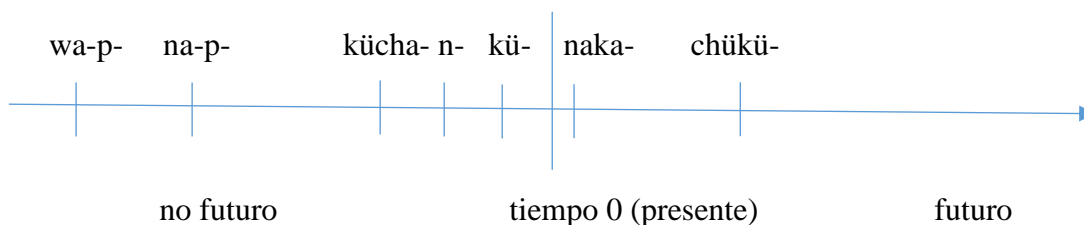
sg.	chü- ø- kü-mlew-ük MR.FUT-1-FUT-cantar-ASP 'yo cantaré himnos'	cha-m-kü- mlew-ük FUT-2.SG-FUT-cantar-ASP 'tú cantarás himnos'	chü- ø- kü-mlew-ük FUT-3.SG-FUT-cantar-ASP 'él cantará himnos'
du.	---	---	---
pl.	chü-ş-kü-mlew-ük FUT-1.PL-FUT-cantar-ASP 'nosotros (dos) cantaremos'	chü-mün-kü- mlew-ük FUT-2.PL-FUT-cantar-ASP 'vosotros cantaréis'	chü- ka- ø -mlew-ük FUT-3.PL-FUT-cantar-ASP 'ellos cantarán'

Asimismo, hemos considerado otro valor de futuro denotado por prefijo *nü-*. Este interviene junto con el afijo *ka-* (que establecemos como variante de *kü-*, morfema discontinuo del futuro) en la marcación un futuro de intención que podría ser más cercano al presente. En las fuentes se detecta un paradigma limitado a las primeras personas del dual y plural: *naka-* (43) y *şüka* (44):

- (43) kalauhna naka-ch-ük naka-xnü-ük gaje
mañana MR.FUT. 1.PL -ir-ASP FUT. 1.PL -bolear-ASP avestruz
'iremos a bolear avestruces' (Harr s/d)

- (44) şüka-jekap
MR.FUT. 1.DU -jugar
'jugaremos' (Cas 1983: 102)

La siguiente línea temporal esquematiza los morfemas de tiempo descritos a fin de ilustrar la codificación del tiempo del evento en esta lengua. A esta identificación debe sumársele, como ya hemos establecido, las distinciones motivadas por el aspecto y la modalidad.



Dadas estas características, podemos decir que en esta lengua se marcan morfológicamente el futuro con la forma *k-* y el pasado con *p-* frente a \emptyset para el presente. Estos morfemas se aplican luego de los marcadores de modo y persona. Por otro lado, la alternancia de los morfemas en el pasado/presente, a diferencia de lo que sucede para la regularidad del futuro, estaría íntimamente relacionada con la aspectualidad y la modalidad.

Finalmente, respecto a las marcas *p-* de pasado y *k-* futuro, consideramos la existencia de iconicidad con morfemas vinculados a la temporalidad que se manifiestan en adverbios: *panne* ‘antiguo’ y *kalauhna* ‘mañana’, respectivamente. Esta semejanza semántica y formal podría indicar una ruta de gramaticalización. Como veremos en las conclusiones, la datación del tiempo del evento también presenta un esquema de organización tanto de diferentes marcas de pasado y de futuro similares en las otras variedades patagónicas.

RECAPITULACIÓN

En el análisis de los constituyentes hemos delimitado tres modos: real, irreal e imperativo. Además, identificamos y clasificamos los numerosos afijos que se registran en las fuentes y que no habían sido tratados anteriormente. La aspectualidad resulta un eje central para la comprensión del sistema de alineamiento y en la distribución de los marcadores de TAM y persona. En este sentido, detectamos una escisión de S gatillada por la distinción activa/estativa de las bases, el orden de sus argumentos y por la adición del marcador de agentividad.

Además, hay una correlación entre los marcadores de aspecto y tiempo y los modos realis e irrealis:

	<i>se correlaciona con los morfemas de:</i>	<i>frecuencia en el corpus</i>
Modo realis	Tiempo: <i>kü-</i> (presente); <i>na-</i> (pasado imperfectivo), <i>kücha-</i> (pasado perfecto) <i>wa-</i> (pasado remoto), <i>chükkü-</i> (futuro). Aspecto: <i>-tün</i> (durativo), <i>-nal</i> y <i>-hmal</i> (estativo)	Alta
Modo irrealis	Aspecto: <i>-hmal</i> (estativo) Subordinante condicional: <i>-alau</i>	Baja

Así, observamos un subsistema nominativo marcado, acotado que coexiste con un orden nominativo-acusativo. A su vez, se yuxtapone a este subsistema de marcación temporal con una oposición binaria de futuro/ no futuro otra partición temporal con mayores compartimentaciones del pasado y el presente.

La información sobre persona Sujeto, número, tiempo, aspecto y modo en la flexión verbal se codifica en los siguientes morfemas:

Modo realis

Presente: *kü ~wkü-* (1° sg); *küma* (2° sg); *kü/ka* (3° sg)

na (1° sg); *nümu* (2° sg); *na* (3° sg)

Pasado (reciente): *kücha* (1° sg); *küme* (2° sg); *kücha* (3° sg); *napka* (3°pl); *napa* (1 pl)

Pasado (remoto): *wapa* (3° pl); *wupuwu* (3° dual); *wapka* (3° pl)

Futuro: *chükü* (1° sg); *chümku* (2° sg); *chüku* (3° sg); *chüşkü* (1° pl)
chümünku/chemku (2°pl); *chüka* (3°pl) / *naka* (1° pl); *şeka/şemkü*, (1°du);

Modo imperativo

m(ü)- (2° sg); *müna-* (2° pl)

Modo irrealis

pücha- (1° sg); *pumcha* (2° sg); *püka* (3° sg); *püşcha* (1°.pl); *pumu* (2°pl); *paüka/*
püka (3° pl)

7. LAS CLÁUSULAS EN GÜNÜN A IAJÜCH

En este capítulo estructuraremos el análisis de los distintos tipos de cláusulas simples y complejas y las posibilidades de incremento y disminución de valencia. A su vez, describiremos los tipos de oraciones en relación con sus propiedades formales distintivas. Por último, se abordará la coordinación y subordinación en esta lengua. Las estructuras sintácticas observadas en las fuentes permiten determinar (cfr. capítulo 6) que presenta como orden oracional SV para construcciones intransitivas activas, VS para estativas y SVO para las transitivas. Tipológicamente, es una lengua de estructura nominativo-acusativa, aunque como hemos destacado, al interior de este sistema se encuentra otro ordenamiento que responde a un Split-S por motivaciones semánticas.

7.1. ORACIONES CON PREDICADO NOMINAL

Hemos podido distinguir en esta lengua varias estrategias vinculadas a cláusulas no verbales. La más frecuente es la yuxtaposición de dos FN en la que la predicación se antepone al Sujeto, de modo similar al orden VS de las construcciones intransitivas estativas (1 y 2). Además podemos distinguir aquellas cláusulas atributivas con un predicado conformado por una frase nominal como núcleo (1), con formas no finitas del verbo (2) o, como hemos especificado en el capítulo 4.6, morfológicamente se marca el predicado en el adjetivo con un sufijo *-üitr*.

(1) kumaich kalche pitchwa a gaye

muy dura carne FUNC avestruz

‘la carne de avestruz (es) muy dura’ (Harr s/d)

(2) ja-tetrik-ü atek-kümüna wakam

FNF-entristecer-FNF tierra-POS.2.PL ahora

‘(está) triste vuestra tierra ahora’ (Cas 1983: 115)

Consideramos que las oraciones simples con predicados nominales se distinguen entre atributivas y nominales según su construcción y las clases de palabras que las componen. En las oraciones atributivas el adjetivo núcleo presenta marcas propias del verbo, como por ejemplo, la negación. Esto evidencia la función de núcleo de predicado del adjetivo y no la de modificador del sustantivo:

(3) şaşə agatr gan gühü

DEM joven NEG malo

‘ese muchacho no (es) malo’ (Harr s/d)

En otro orden, en el gūnün a iajüch se distinguen dos construcciones con predicado nominal vinculadas a la referencialidad/ no referencialidad de S (Dryer 2007: 224). También se registran otro tipo de estructuras con predicado no verbal, con sujeto pronominalizado y reduplicado en posición pospuesta al predicado no verbal:

(4) kwa qülümülawütr kwa

1.SG curandero 1.SG

‘yo (soy) el curandero’ (Cas1983: 99)

(5) kwa kadai argentino kwa

1.SG gringo argentino 1.SG

‘yo (soy) argentino’ (Cas 1983: 82)

(6) kwa jaugeʔnü-kia şaşə apiuxuk

1.SG padre-POS.1.SG DEM sol

‘el sol (es) mi padre’ (Cas 1983: 105)

En pos de analizar qué tipo de codificación establece este tipo de construcción atendimos a la distinción entre aquellas que predicen sobre la inclusión del sujeto a una clase especificada por el predicado nominal (ejemplos 4 y 5) y en las que una entidad particular en función de sujeto es idéntica a la entidad especificada en el predicado (6). En general, como analiza Payne (1997: 114) la distinción entre ambos tipos de cláusula nominal reside en que en las primeras usualmente el sujeto de la cláusula es específico y el predicado nominal indica una indeterminación, una generalización, mientras que en las cláusulas ecuativas ambas entidades están especificadas. Los ejemplos (4 y 5) responderían al primer tipo de cláusulas mientras que (6) refiere a una construcción del tipo ecuativo. Aunque carecemos de más ejemplos que nos permita extender el análisis a otras personas gramaticales a fin de efectuar el contraste entre ambos predicados nominales, observamos, a priori, que en esta lengua se codifican desde la sintaxis de igual manera ambos tipos de cláusulas nominales con un posible refuerzo pronominal de la primera persona en el caso de las atributivas.

7.2. ORACIONES SIMPLES CON PREDICADO VERBAL

7.2.1. CONSTRUCCIONES INTRANSITIVAS

En los ejemplos hallamos numerosos ejemplos de oraciones con verbos avalentes. En general, se tratan de verbos meteorológicos que se manifiestan en tercera persona del singular o mediante la forma no personal; aceptan los morfemas flexivos del verbo principalmente los marcadores aspectuales (7), entre ellos, *tiin-* (8) y pueden estar acompañadas por adjuntos.

- (7) maščün kü-trümtümn-ük
niebla MR.PRES.3.SG-oscurer-ASP
'la neblina se ha cerrado' (LN 2014: 58)

- (8) kü -htrükü- tün
3.SG-tronar-ASP
'trueno, tronando'(CI 1988:149)

- (9) küške ja-htrü(k)-tün
fuerte FNF-trueno-ASP
'está tronando fuerte (LN 2014: 58)

En los verbos monovalentes el argumento sujeto se antepone a la frase verbal, sea una frase nominal o un pronombre. Esta es una posición predominante en enunciados aislados (10) y en la mayoría de las construcciones con verbos esivos (11) (cfr. capítulo 5.3):

- (10) kwa chükü-püt- nan-ük
1.SG MR.FUT.1.SG-saltar-ASP-ASP
'quiero saltar' [lit. yo saltaré muchas veces] (LN 2014: 95)

- (11) küşe kü-mün
DEM MR.PRES.3.SG-estar
'él está' (CI 1988: 158)

En otros casos documentados observamos oraciones intransitivas con un orden VS. La conmutación del orden puede deberse a dos factores: por un lado, la posposición de S detrás del verbo resulta una de las estrategias para marcar la escisión de S en verbos intransitivos, que ya hemos explicado para esta lengua, cuando el S pronominal es un argumento de una base estativa (12). Por otro lado, el registro de orden VS se da entre

frases sueltas con bases verbales activas , así como en los textos traducidos del mapuche, lo que implicaría una reubicación motivada por el contacto lingüístico y/o por procesos de focalización pragmática (13).

(12) kücha-ushkán kwa

MR.PAS.1.SG-doler 1.SG

‘he sentido mucho’ (LN 2014: 95)

(13) şuwün napa-katu-wu gatu

entonces MR.PAS.3.SG-llegar-DIR gato

‘entonces llegó el gato’ (Cas 1983: 107)

7.2.2. CONSTRUCCIONES MONOTRANSITIVAS Y DITRANSITIVAS

Las oraciones con verbos transitivos presentan un orden SVO: un sujeto antepuesto al verbo y un objeto en posición posverbal (14). Esta ubicación predomina en los ejemplos hallados, instaurándose un orden típico que puede tomarse como referencia para señalar la escisión activo-estativa presente en los verbos intransitivos, es decir, que las construcciones estativas los sujetos tienden a alinearse detrás del verbo (cfr. capítulo 6.4).

(14) mü-jüşan kwa

MI.2.SG-besar 1.SG

‘besáme’ (LN 2014: 93)

(15) kwa n-uban-al şaşe sütrü

1. SG MR. PRES.1. SG. -matar-ASP DEM ratón

‘yo mato ese ratón’ (Cas 1983: 106)

En general, el O suele omitirse y cuando se expresa puede realizarse mediante un pronombre (14, 16, 17 y 18) o una FN (15). Para este último caso y en función con la jerarquía de persona, se tiende a obviar cuando responde a una tercera persona singular. A su vez, el O puede indexarse de formas plenas o por pronombres sufijados (verbo-PAC o verbo-RECIP). La primera persona, que implica [+ humano, + definido, + identificado] y por ello se asigna a un dativo o recipiente, se expresa mediante el personal *-kwa*. En la

segunda persona *-kma* y en la tercera persona se expresa mediante el sufijo *-ka*; estos dos últimos sufijos se corresponden con el paradigma de los posesivos.

(16) *kücha-uteş kwa*

MR.PRES.3.SG-enviar 1.SG

‘me dejó’ (LN 2014: 94)

(17) *şüka-ta-kma*

MR.FUT.1.DU-dar-2.SG

‘nosotros (dos) te damos’ (Cas 1983: 80)

(18) *mü-paiya-ka*

MI.2.SG-chiflar-3.SG

‘chiflále’ (LN 2014: 88)

En los casos en que la cláusula describe la interacción entre dos personas gramaticales animadas otra posibilidad de marca de persona se expresa mediante los morfemas *-kü(k)* para la 1° y 3° persona y *-küm* para la 2° persona, cuando se implica una relación jerárquica de 1° a 2° y 3° persona:

- 1 a 2 persona

kücha-utüş-ku-küm

MR.PAS.1.SG-enviar-*ç*-2.SG

‘te he mandado’ (LN 2014: 94)

- 2 a 3 persona

mü-utüş-kük

MI.2.SG-enviar- 3.SG

‘mándalo’ (LN 2014: 94)

- 3 a 3 persona (singular)

kücha-utüş-kük

MR.PAS.3.SG-enviar- 3.SG

‘mandó’[lit.lo mandó] (LN 2014: 94)

- 3 a 3 persona (plural)

wapka- uteş-kük jesgai texema -chük

MR.PAS.3.SG-enviar-3.SG zorro zorrino-CONJ

‘fueron enviados el zorro y el zorrino’ [lit. ‘él envió al zorro y al zorrino] (Cas 1983: 109)

En cambio, cuando la dirección es inversa, es decir, con un cambio en la jerarquía de persona 3-2→1, se añade el morfema *-kaw* (posiblemente *-k* ‘animado’+ *-aw* ‘direccional’) cuando el objeto involucrado es la primera persona. Proponemos que este morfema se trata de un marcador inversivo que, debido a la carencia de más datos, se restringe a la primera persona animada en posición objeto cuando rige como sujeto una segunda o tercera, menores en la escala de jerarquía de indexicalidad. Posiblemente, al ser un elemento que no presenta frecuencia significativa en el corpus y que se asocia al direccional *-aw* presente en las bases de verbos de movimiento (como se explicita en el capítulo 5.4) puede haber sido un elemento de desarrollo tardío en el sistema; aunque no hemos podido determinar si se trata de una ruta de gramaticalización de un marcador direccional a uno inverso. Esta hipótesis cobra relevancia si se considera el sistema inverso existente en el mapuche, que se vincula, semánticamente no solo con la jerarquía de persona sino también con la direccionalidad del evento (Zúñiga 2006)⁵⁸.

- 2 a 1 persona

mü-utüş-kaw-kia

MI.2.SG-enviar-INV- POS.1.SG

‘me mandas’ [lit.mandame] (Cas 1983: 98)

- 3 a 1 persona

ka-utüş-kaw-kwa

MR.PAS.3.PL-enviar-INV-1.SG

⁵⁸ Aunque no es nuestro propósito entrar en una compleja disquisición como la inversión que involucra múltiples aristas, creemos una interesante línea de análisis considerar la direccionalidad como una información semántica involucrada con marcas formales de alineamiento. Al respecto, para el mapuzungun Zúñiga (2006: 241) sostiene que: “Summing up, I believe that our current knowledge about Mapuzungun linguistic structures supports an account in terms of both hierarchical alignment (the indexability hierarchy governs the access to syntactic functions) and morphologically marked direction.”

‘me enviaron’ (Cas 1983: 111)

- 3 a 2 persona

wapka-utüş-keman

MR.PAS.3.PL-enviar -2. PL

‘enviaron’ [lit. ellos los enviaron a vosotros] (Cas 1983: 109)

Asimismo, detectamos una marca *n-* ubicada en el mismo lugar que O en algunos montransitivos y acompañada de los morfemas *-aw* (19) y el aspectual *-ük* (20) para marcar, lo que nosotros interpretamos a partir de las glosas, como objetos no animados (O_{in}):

(19) mü-şilcha-n-aw

MI.2.SG-sacar- O_{in} - DIR

‘¡sacá eso!’ (LN 2014: 97)

(20) mü-na-xboş-n-ük

MI.2.SG-CAU-llenar- O_{in} - ASP

‘llenálo’ (LN 2014: 97)

Esta forma también indexa O en determinadas construcciones ditransitivas, conformando un orden OD-OI en el sintagma verbal:

(21) ka-chkü-naw-*kia*

MR.PAS.3.PL- agarrar- O_{in} - 1.SG

‘dejámelo agarrado’ (LN 2014: 97)

Por último, en el trabajo con los datos hallamos el sufijo *-(ch)künü*, posiblemente vinculado al lexema *künü* ‘gente o cosa’, que consideramos otro tipo de marca que denota un O. En la mayoría de los ejemplos encontrados en el corpus está completamente integrada a la base verbal: *ja-tatchkünü* ‘amontonar, apilar’, *ja-chkünü* ‘agarrar’, *ja-chüchkünü* ‘oir’, *ja-büsükünü* ‘mojar (esparcir agua soplándola con la boca)’. Esto sugiere un proceso de gramaticalización del sustantivo en el verbo que hipotetizamos que forma parte de una estrategia de construcción de verbos transitivos y que, como en oír y mojar, devienen de una derivación nominal:

achüchük ‘orejas’ →ja-chüchkünü ‘oir’

büşbüş ‘mojado’ →ja-büsükünü ‘mojar

Hallamos un par de ejemplos donde este marcador se añade a una base transitiva para indexar objeto (cfr. 22 y 23):

(22) kúmau (kü)-pelä-tün- kün(ü)

2 . SG MR.PAS.3.SG robar- ASP- O

sin glosa [lit. vos robaste algo] (LN 2014: 100)

(23) na-pel-al şaşę satre

MR.PAS.3.SG-robar-ASP DEM ratón

‘roba el ratón’ (Cas 1983: 105)

Consideramos que las múltiples marcas para O replican simétricamente al Split- S complejizando la clasificación de la indexación de persona con varios subsistemas derivados, principalmente, del contacto y los lazos genéticos con las lenguas de la región. Esta situación explica que coexistan para indexar O, por ejemplo en la primera persona singular, la forma pronominal, la posesiva, el morfo *-kük* y las forma *-kaw*. Como explicaremos, intentamos delimitar su contexto de aparición y las posibles motivaciones en la elección de cada uno.

Para los verbos activos ditransitivos se reconocen como marca de O con rol Dativo los mismos sufijos que indican la posesión alienable para nominales (cfr. capítulo 4) ubicados a continuación de los afijos derivativos y direccionales. Casamiquela (1983: 80-82) anota un paradigma con el verbo *dar*, donde según el autor, se registran todas las formas personales de O con posesivos alienables.

Según nuestro análisis, en las ditransitivas, la indexación en la base se da para uno solo de los roles involucrados: se expresa el objeto dativo por medio del sufijo (como *-ka* en 26), y el paciente o tema se indica mediante forma nominal plena o bien se elide, en el orden verbo-RECIP-PAC. En cuanto a las formas pronominales utilizadas, para ese dativo recipiente se emplea una forma oblicua: en primera persona el posesivo *-kia* (24), en la segunda es *-kum* (25) y para la tercera, la marca es *-ka* (26) en singular y *-pün* (27) en plural.

- (24) mü-taw-kia duše
 MI.2.SG-dar-POS.1.SG perro
 ‘dame el perro’ (Ha 1846: 655)
- (25) kwa kücha-tshalü-küm yajwak
 1.SG MR.PRES.3.SG- prestar-POS.2.SG plata
 ‘yo te voy a prestar plata’ (LN 2014: 99)
- (26) wapka-ša-ka
 MR.PAS 3.PL -decir –POS.3.SG
 ‘le dijeron’ (Cas1983: 106)
- (27) ka-ta-pün
 MR.PRES.3.SG - dan –POS.3.PL
 ‘ellos les dan’ (Cas 1983: 82)

En estos datos es posible observar que la lengua güün a iajüch codifica de manera diferenciada los índices que aluden al Recipiente y Paciente/Tema en las construcciones ditransitivas y que estos índices difieren de la manera en que los mismos argumentos pueden expresarse en las montransitivas para la primera y segunda persona. Nos encontramos pues ante un alineamiento indirectivo (Siewierska 2003; Haspelmath 2005). En los estudios tipológicos, los sistemas de alineamiento pueden presentar divergencias según el grado de transitividad que se manifieste en la cláusula, así el orden en intransitivas y montransitivas puede ser de un tipo, mientras que en las ditransitivas el alineamiento es otro. Al respecto, se distinguen tipos de alineamiento bitransitivos a partir de la codificación en ambos O-Tema (T) y recipiente (R)- en comparación con el argumento P de las construcciones montransitivas. La autora señala que “if fluid-P marking is to be a strict counterpart of fluid-S marking, we would expect the above accusative/dative alternation to be accompanied by some semantic distinctions” (Siewierska 2003: 352).

En este sentido, la marcación del Objeto en bases transitivas también presenta ciertas divergencias. Observamos, para la primera persona, dos posibilidades: la forma ligada -*kia* y la forma pronominal libre *kwa* tanto en bases diferentes como en algunos verbos ditransitivos, por ejemplo, *müतालau-kwa* ‘dame’, *müta-kia*, ‘dame’. Si bien esta

fluctuación puede deberse a la situación de desgaste lingüístico, en esta alternancia se puede deducir una selección: la anexión de la forma *-kia* es más frecuente en verbos ditransitivos mientras que los casos con el pronombre *kwa* pospuesto se observan en verbos monotransitivos.

Otra posibilidad para la interpretación de esas alternancias es que el uso de una forma oblicua *-kia* en los monotransitivos colabore con la creación de un sentido de menor control del objeto animado sobre el evento. Esto remite a lo registrado por Siewierska para el polaco (2003: 349), una alternancia en un sistema *fluid-P* (donde la variación de marcas de un Objeto Paciente puede darse en una misma base. Como explicamos, es posible que incidan en la alternancia de índices de O ciertos rasgos semánticos como la volición, animacidad y jerarquía de persona, puesto que la alternancia en ambas formas se concentra en la primera persona. En este sentido, abonamos a la hipótesis de un origen de una escisión de P a partir de un subsistema cercano a las lenguas Chon, donde la animacidad y definitud resultan elementos centrales, yuxtapuesto a otro, trasladado del mapudungun, en el que la marca inversiva codifica la jerarquía de la primera persona respecto a las demás. Por esta razón se observa que en lugar de un posesivo alienable se opta por un personal para la primera persona. En paralelo, la direccionalidad que para esta lengua resulta un recurso prominente (cfr. capítulo 5.4), colabora en codificar en la indexación de O. En resumen, los marcadores para O se pueden catalogar de la siguiente manera:

Monotransitivos:

- Sistema directo

Animado:

-kuk (1° y 3° sg)

-kum (2.sg)

Inanimado:

-n- + *-aw* o *-iik*

-kün(ü)

- Sistema inverso

-kaw- + -kia o -kwa (1.sg)

-küman (2.sg)

Ditransitivos

-kia ~ -kwa (1.sg)

-kma (2.sg)

-ka (3.sg)

-k[ü]şün (1.pl)

-kmün (2.pl)

-pün (3.pl)

7.3. AUMENTO DE VALENCIA VERBAL

El efecto semántico-pragmático de aumentar la valencia sintáctica se puede caracterizar generalmente como el cambio de un participante periférico al centro de la escena, mientras que al disminuir valencia se quita un participante o se le reasigna un nuevo rol, como receptores, instrumentos o benefactivos (Payne, 1997: 172). Este autor grafica en una tabla los procedimientos más comunes de aumento y disminución de valencia verbal:

Dispositivos de aumento de la valencia:

- Los que agregan un participante que controla: causativos.
- Los que promueven un participante periférico a argumento central: aplicativos.

Dispositivos que disminuyen la valencia:

- Los que combinan control y participantes afectados: reflexivos, recíprocos, medios.
- Los que quitan al participante que ejerce control: omisiones de sujeto y pasivas.
- Los que quitan al participante afectado: omisión antipasiva, democión del objeto, incorporación del objeto.

Dado que contamos con un corpus reducido, solo nos centraremos en las dos primeras estrategias mencionadas (construcciones causativas y aplicativos) y delinearemos una

posible marca de voz pasiva. A continuación, pasaremos a explicar los procesos morfológicos de aumento de valencia en *günün* a *iajüch*.

7.3.1. CAUSATIVO NA-

En el capítulo 5 hemos abordado el causativizador morfológico *na-*. Además del morfema *na-* en esta lengua se reconoce la causativización léxica con diferentes bases para verbos como morir/matar:

(28) *kücha-xkam*
MR.PAS.3.SG-morir
'murió' (Harr s/d)

(29) *kücha- uban*
MR.PAS.3.SG-matar
'lo mató' (LN 2014: 93)

El afijo *na-*, que se coloca luego de los morfemas de tiempo y persona agente es un transitivizador causativo muy productivo, que transforma una base intransitiva en transitiva al agregar un causante de la acción, o bien aumenta los argumentos de una estructura bivalente. Este morfema fue detectado y descrito brevemente por Casamiquela (1983: 89) al indicar que este prefijo “verbaliza y forma transitivos de segunda clase”.

En efecto, los verbos intransitivos a los que se le anexa el causativo pueden aumentar su transitividad, como se observa en el contraste de estas oraciones con la misma base verbal:

(30) a) *chije apjuxu-kan wapa-mkecham agatr-ka*
uno sol(mes)-POSP MR.PAS.3.SG-crecer hijo-POS. 3. SG
'en un mes creció su hijo' (Cas 1983: 104)

b) *şuwen wapa-na-mkecham agatr-ka pastrai*
entonces MR. PAS.3.SG-CAU-crecer hijo- POS. 3. SG hombre

‘entonces lo crió a su hijo hombre’ (Cas 1983: 104)⁵⁹

Para la causativización se introduce mediante esta marca, ligada a S, un agente o causante en la estructura argumental del verbo. En estos casos, la restructuración a nivel sintáctico no demuestra un incremento en la indexación de persona en la morfología verbal, sino que se produce un reacomodamiento de los roles semánticos. En el contraste de los siguientes ejemplos se observa que, a diferencia de aquel donde el sujeto de la construcción intransitiva se manifiesta por los prefijos de persona; cuando el morfema *na-* se aplica a la base, el S del intransitivo pasa a ser el Recipiente o Tema de la nueva estructura trivalente y el O se realiza como una FN plena. Véase también el contraste de ambos ejemplos para la misma base:

(31) *kücha-ukawül*
MR.PAS.3.SG-parir
‘ya parió’ (LN 2014: 90)

(32) *wapa-na-ukawul* *agatr*
MR.PAS.3. SG. - CAU- parir *hijo*
‘le hizo concebir un hijo’ (Cas 1983: 104)

No obstante, como el morfema no explicita marcas de persona, puede desconocerse la identidad del nuevo agente que se introduce y, por ende, no hay un cambio en la expresión sintáctica de la cláusula, a menos que se presente en una FN o que sea un elemento recuperable en el contexto de emisión. También se evidencia su anexión a bases que presentan un marcador de voz media (33). En este caso tampoco existe una modificación de la estructura de marcadores morfológicos, aunque sí hay un reordenamiento semántico:

(33) *kücha-chwa-kü kawal-kia*
MR.PAS.3.SG-perder-VM caballo- POS.1.SG
‘perdí mi caballo’ [lit, mi caballo se perdió] (Harr s/d)

(34) *kücha-na-chwa-k kehe-kia*

⁵⁹ En este ejemplo, sacado de un cuento, se explica que la madre crió a un niño que se había vuelto hombre rápidamente.

MR.PAS.3.SG-CAU-perder-ASP sombrero-POS.1.SG

‘perdí mi sombrero’. [lit. el sombrero se perdió a causa de mis actos] (Harr
s/d)

7.3.2. APLICATIVO –MAK

Por otra parte, en las bases verbales también se sufixa el aplicativo–*mak*. En cuanto a su identidad, podemos decir que ambos intervienen en el cambio de transitividad de ciertas bases intransitivas y agregan un argumento O, aunque con diferentes connotaciones semánticas, como veremos a continuación.

El sufijo –*mak* es reconocido por Casamiquela (1983: 90) aunque no describe su condición de malefactivo. Este marcador introduce un O (+ animado) en verbos intransitivos, generando cláusulas transitivas con O en un rol Dativo y que resulta afectado negativamente por la acción. Viegas Barros (1991) identificó este elemento como “paciente afectado (benefactivo/malefactivo)” y lo relacionó con un morfema de función similar en mapuche, aunque no profundizó su análisis. Es muy probable que, dado el prolongado contacto, se produjeran transferencias gramaticales como que dieron por resultado algunos morfemas con sentidos similares, como el malefactivo –*mak*.

Mediante este sufijo aplicativo, se reacomoda la estructura argumental posicionando al S de una cláusula intransitiva en un argumento O del verbo transitivo (cuyo papel semántico es Tema). En el siguiente ejemplo, se puede identificar en una base intransitiva el cambio argumental cuando se incorpora el sufijo –*mak*:

(35) a) ja-teş-ü ‘bajar’ (Cas 1983: 125)

b) wupuwu-teş-mak jahau

MR. PAS. 3. DU -bajar-APL nieve

‘les bajó la nieve’ [lit. les bajó la nieve para mal, para perjudicarlos]

(Cas 1983: 102)

El sufijo –*mak* permite agregar a la base verbal un argumento paciente y, así, el verbo que tenía solo un argumento S pasa a regir a dos, aunque con un reordenamiento: el sujeto sintáctico de (1b) es ‘nieve’, que no está indexado en la base verbal y su ubicación es la que prototípicamente emplea el argumento O en el alineamiento SVO, mientras que P ocupa el lugar comúnmente destinado a S y se marca su nuevo estatus mediante el

aplicativo. Tal como vimos en el caso del causativo, con este aplicativo también se produce, entonces, un redireccionamiento de la estructura semántica donde $S \rightarrow$ Pac (afectado).

Cuando el sufijo *-mak* se afija a verbos bivalentes, no proporciona un incremento en la carga argumental, ni un reordenamiento a nivel semántico, sino que más bien funciona como un índice de negación o prohibición, es decir, un nuevo significado del lexema verbal: de dar a privar (cfr. 36 y 37)

(36) mü-s-tā-ka
MI.2.SG- ¿? -dar-POS.3.SG
'dale' (LN 2014: 97)

(37) mü-ta-k(a)-mak
MI.2.SG-dar-APL
'privala' (LN 2014: 97)

Por lo tanto, en el causativo el causante del evento cuya representación se efectúa con la incorporación del marcador no trastoca la estructura de la construcción; mientras que con el sufijo *-mak* se incorpora un O animado afectado por el evento.

7.4. DISPOSITIVOS DE DISMINUCIÓN DE VALENCIA

Desde la lingüística funcional se explica que hay marcadores morfosintácticos que cambian la orientación de los participantes involucrados en el evento que el verbo denota, esto se conoce en la bibliografía como diátesis. De esta manera, como explica Martinet (1984: 214) “Lorsque les verbes d’une langue peuvent recevoir une marque qui modifie l’orientation de l’action ou, plus généralement, la nature des rapports de l’action avec ses participants”.

La diátesis media es una categoría semántica verbal que involucra un participante activo que es al mismo tiempo afectado por la acción. Kemmer (1993) explica que dicha categoría se encuentra codificada en la morfología verbal como la expresión de eventos que contienen un participante agente afectado. El estatuto de “afectado” se refiere, no a las relaciones gramaticales o temáticas entre el verbo y los participantes, sino a un estatuto conceptual que puede ser atribuido a argumentos que expresen distintos papeles temáticos, sean éstos de Agente o de Paciente: se trata de un participante percibido como

el más afectado por la acción, no sólo porque sufre la acción sino también, en ciertos sistemas, por ejecutar la misma. Las situaciones medias se caracterizan por un bajo grado de distinción de los participantes y eventos, propiedad que se relaciona con los eventos reflexivos y reflejos, por lo que en muchas lenguas se utilizan recursos gramaticales similares para su expresión, pues en todas esas funciones hay una gradación en la afectación del Sujeto por la acción que expresa el predicado. Los parámetros de grado de distintividad de los participantes y de los eventos permiten dar cuenta de la diferencia existente entre eventos reflexivos, recíprocos, pasivos y medios. En el *günün a iajüch* hemos detectado algunos morfemas que intervienen en la democión de Agente y de Objeto. Así, encontramos *-kü* para las tres personas del singular que se anexan para señalar el cambio de diátesis de la voz media en verbos intransitivos.

El mismo morfema se utiliza para la marcación de cambios de diátesis como la reflexión o la voz media en esta lengua, que anexados a bases transitivas las intransitivizan.

(38) *kücha-na-xan ja-knu-wutr şaşe mama-ka gamakia*

MR. PAS.3.SG- CAU-ASAR FNF-comer-INSTR DEM madre-POS.3.SG cacique

‘asó para comer (comida) la madre del cacique’ [lit. hizo asar para comer la madre del cacique] (Cas 1983: 97)

(39) *kücha-xan-kü*

MR.PAS-3-SG-asar-VM

‘se quemó’ [lit. se asó] (LN 2014: 96)

Como es posible observar en estos ejemplos, hay una motivación semántica en la indexación de un sufijo específico que señala una afectación del participante único en bases intransitivas, indistintamente del rol semántico que ese participante estaría cumpliendo según la información léxica del verbo. A su vez, una función similar cumple el sufijo *-kü* que anexado a bases transitivas las intransitivizan.

Para una misma base verbal transitiva la sufijación de estas formas nos estaría brindado la información de gradación de afectación propuestas por Kemmer (1993) donde de una diátesis activa que marca el causante o Agente (38), se distingue del verbo flexionado en (39) que presenta una democión del causante e instaure un S semánticamente Experimentante o Tema al anexar el sufijo *-kü*.

Por otra parte, también en *günün a iajüch* hallamos marcadores de reflexión en verbos de cuidado corporal como *upelaş* ‘lavarse’ o que implican cuestiones corporales, con un sufijo *-wü* o también, con el sufijo *-kü* ya visto que señalamos como voz media. Estos morfemas se ubican como cierre del lexema detrás de la afijación de otros marcadores como el resultativo *-han* o de aspecto.

(40) w-kü-tüxe-tün- kü

1.SG-MR.PRES-pedo-ASP-VM

‘estoy tirando un pedo’ (LN 2014:91)

(41) mü-cha-upela-han-wü mü-gal

MI.2.SG .A-lavar-RES-REFL 2.POS-mano

‘lávese las manos’ (Harr s/d) [lit. devenga lavadas sus manos]

(42) kücha-upela-han-wü w-chiel

MR.PAS. 1.SG-lavar-RES-REFL 1.POS-cuerpo

‘me lavé el cuerpo’ (Harr s/d)

A partir de este contraste es posible reconocer el valor de ambos sufijos y clasificarlos como marcadores de diátesis reflexiva y media respectivamente.

Otro morfema que hemos identificado dentro de los mecanismos de disminución de valencia y posible marca de voz pasiva es *uka-* que se antepone a la raíz verbal. Casamiquela (1983: 91) duda sobre la existencia de una marca de voz pasiva en esta lengua: “una verdadera voz pasiva, según todo lo que he observado, no existe”. Ofrece, en cambio, formas verbales de tercera persona plural en voz activa que supuestamente la expresarían. Sobre la voz pasiva, Siewierska (2013) ofrece los cinco parámetros para su detección en las lenguas del mundo: contraste con una construcción activa; el sujeto de la activa no se expresa o es un oblicuo de la pasiva; el sujeto de la pasiva corresponde al objeto directo de la activa; la pasiva tiene restricciones pragmáticas frente a la activa y, por último, la pasiva cuenta con una marca morfológica especial.

En el corpus del *günün a iajüch* esta marca se registra en un restringido grupo de textos compilados por Casamiquela (1983). En el ejemplo (43) extractado de una narración sobre el zorro y el zorrino, estos hacen una apuesta y como resultado el zorrino obtiene el caballo del zorro (puede verse el texto completo en el capítulo 8). Para explicar la situación se utiliza la siguiente construcción:

- (43) kawal-ka wapa-*uka*-chük
caballo-POS.3 MR.PAS.3.SG- VP- ir
‘su caballo también lo llevó’ [lit. su caballo fue llevado] (Cas 1983: 103)

En otro texto de los relevados se encuentra esta marca para marcar la absoluta pasividad del referente:

- (44) şaşe anahkamal napka-*uka*-knak pillai-hna
DEM muerto MR.PRES.3.PL-VP-echar andas-POSP
‘el muerto es echado sobre las andas’ (Cas 1983: 120)

En ambos ejemplos el S paciente se compone de una frase nominal, el agente sigue presente prefijado al verbo, pero el morfema *uka*- estaría delimitando un cambio de dirección del evento sobre los participantes. Es decir que la manifestación de la diátesis pasiva en esta lengua presenta un orden SV similar a la oración activa pues el verbo manifiesta concordancia con el agente y no con el paciente (como se ve en 44) aunque se anexa un marcador morfológico para la operación de pasiva. Como no se registra ningún otro ejemplo en corpus, este es el único análisis que podemos ofrecer de este morfema.

7.5. LA NEGACIÓN EN GÜNÜN A IAJÜCH

En la mayoría de las lenguas, a nivel oracional se puede negar una oración afirmativa completa, o bien se puede negar el verbo del predicado. Esta última forma es denominada *negación estándar* por Miestamo (2005, 2007). Este autor distingue a su vez, dentro de la negación estándar las construcciones de negación simétricas de las asimétricas. Las primeras son exactamente iguales que la aseveración y solo difieren por el agregado de un lexema o morfema de negación; mientras que en la negación asimétrica pueden intervenir marcadores especiales y se presentan cambios en las categorías gramaticales del verbo que se distinguen de la construcción afirmativa. A su vez, la manifestación de la negación en las lenguas puede involucrar distintos elementos y niveles: léxicos, morfológicos, fonéticos y suprasegmentales, entre otros (Payne 1997).

La negación en esta lengua cuenta con diferentes formas léxicas y también morfológicas:

- a) Adverbio: *bakii*

- b) Afijos de negación vinculados a bases no verbales: *-aba*
- c) Un verbo negativo *-bajakü* ‘terminarse, no hay’
- d) La partícula negativa *gan* junto a bases verbales o predicativizando construcciones nominales, formas no finitas o adverbios
- e) Construcción asimétrica *nü+ -kal*
- f) Construcción asimétrica *nü+ gan+ -kal*
- g) Construcción simétrica *gan* + modo imperativo
- h) Otros morfemas que aplicados a un grupo restringido de bases ofrecen una lectura negativa, como el malefactivo *-mak* (cfr. capítulo 7.3.2.)

Respecto a los lexemas y morfemas de negación hallamos que el morfema prohibitivo – (*a*)*ba*, generalmente derivativo nominal (45), como parte de las bases de pronombres indeterminados (46), participa en la base de un verbo negativo *-bajakü* (47) y en lexemas nominales (48). A su vez, encontramos dos posibilidades de negación fosilizadas en dos *gayau* o canciones de linaje recopiladas por Casamiquela (1983: 92-93): un lexema con valor de negación *üloküş* que no se vuelve a registrar en las otras fuentes (49) y el sufijo *-ba* pero anexado a un verbo (50).

(45) *atatk* ‘ojos’ > *atatk-aba* ‘ciego’

(46) *küntül-aba* ‘nadie’

(47) *wakam kücha-bajakü*

ahora MR.PAS.3.SG- no haber

‘ahora no hay nadie’ (Cas 1983: 115)

(48) *bakü gan kücha-şa-k*

nada NEG MR.PAS.3.SG- decir-ASP

‘no dijo nada’ (Harr 1968: 362)

(49) *üloküş ja-gülwa-wütr gajau-küşuna*

no FNF- jugar -INSTR tótem-POS 1.PL.

‘no es para jugar nuestro totem’ (Cas 1983: 92)

(50) *chükü-ejei-kal-ba wachilchüm*

MR.FUT 3.SG-viento-MOD-NEG gualicho

‘no ventees gualicho’ (Cas 1983: 93)

El verbo negativo registrado (47) acepta las categorías gramaticales de los verbos activos y puede ser auxiliar en oraciones negativas (51), donde carga con la información categorial y es acompañado por la forma nominalizada del verbo avalente ‘amanecer’:

(51) wakamaukük wapa-trmjak wapa-*bajakü* ja-uchak-tün
de repente MR.PAS.3.SG-anochece MR.PAS.3.SG-NEG-FNF amanecer-ASP
‘de repente oscureció, ya no hubo amanecer’ (Cas 1983: 104)

En esta lengua podemos observar construcciones oracionales declarativas que refieren a un sentido existencial o a cualidades con una estructura de predicado nominal y, por otro, construcciones con predicados verbales con diferentes grados de transitividad. La negación mediante la partícula *gan* resulta el procedimiento más frecuente tanto en oraciones con predicados verbales como con predicados nominales. Este operador negativo se antepone a la base o sintagma que niega.

Respecto al primer tipo de cláusulas atributivas la marca de negación *gan*, que siempre se antepone al verbo en las construcciones con predicado verbal, distingue la función de núcleo de predicado del adjetivo:

(52) pastrai gan a düpüt
hombre NEG FUNC alto
‘el hombre no es alto’ (LN 2014: 87)

Otra construcción negativa con predicado no verbal que hallamos, también del tipo atributiva, es la conformada por *gan* que precede a una nominalización verbal:

(53) hatkü gan ja-mnu-wütr
bien NEG FNF-estar-INSTR
‘no hay bienestar’ [lit. bien no estar] (Cas 1983: 116)

En cuanto a las distintas combinaciones de este morfema libre en los predicados verbales, observamos que con el modo imperativo (54 a y b) y en verbos en modo real (57 a y b) se presenta una construcción del tipo simétrica respecto a la aseveración/ negación:

(54) a) mü-t-aw-kia yagüp
MI.2.SG-dar-DIR -1.SG agua
'traeme agua' (LN 2014: 87)

b. gan mü-tau-kia yagüp
NEG MI.2.SG-dar-1.SG agua
'no me traigas agua' (LN 2014: 87)

Por otra parte, en las oraciones compuestas, la forma *gan* puede duplicarse y marcar los predicados con valor negativo de las cláusulas coordinadas por el nexos de adición *-chek*:

(55) gan nü-wa-hmal jahwak gan nü-pgal-al-chük
NEG MR.PRES.1.SG-tener-ASP plata NEG MR.PRES.1.SG-trabajar-ASP-CONJ
'no tengo plata ni trabajo' (Cas 1983: 57)

También hemos observado que en el modo real hay dos construcciones negativas que modifican los marcadores categoriales y de persona en la base verbal. La negación asimétrica afecta los afijos flexivos de la base verbal. En este sentido, Lehmann-Nitsche (2014: 87) registró para una misma base verbal *-pkal* 'trabajar' dos cláusulas negativas (56 b y 57 b) mediante el contraste con dos aseverativas (56a y 57a):

(56) a). kwa kücha-pkal-ük
1.SG MR.PRES.1.SG-trabajar-ASP
'yo trabajo'

b). kwa gan kücha-pkal-ük
1.SG NEG MR.PRES.1.SG-trabajar-ASP
'yo no trabajo'

(57) a). kwa kü-pgala-kal
1.SG MR.PRES.1.SG-trabajar -MOD
'yo voy a trabajar'

b). kwa nü-pgala-kal
1.SG MR.PRES.1.SG-trabajar -MOD
'yo no voy a trabajar'

En el primer par de ejemplos podemos observar una negación simétrica respecto a la afirmación, pues solamente con la presencia del marcador de negación se invierte el sentido de verdad de la oración; mientras que en el segundo par hay un cambio en los prefijos del verbo (*kii-* / *nii-*) junto a la presencia del modalizador *-kal* que introduce al evento en una potencialidad debido a la no realización del evento, es decir, se presenta una negación asimétrica sin la presencia de un marcador negativo, como hemos explicado (cfr. capítulo 6.6). Al tener ambos una glosa en presente, descartamos que la diferencia de estos pares mínimos radique en el contraste temporal, sino que el modalizador instaure una imposibilidad de realización del evento, lo que implica un contraste de modalidad. En síntesis, podemos deducir que las formas de negación en esta lengua involucran elementos morfosintácticos como *gan* y *-ba* que se aplican a bases verbales y nominales, respectivamente y además, según los marcadores de TAM anexados, se establecen cambios en el significado de la base verbal que, transforma una construcción o lexema aseverativo en negativo.

7.6. LA INTERROGACIÓN

Las interrogaciones también son construcciones marcadas en las que se recurre a estrategias morfosintácticas para su contraste con las declarativas. En los estudios tipológicos sobre la interrogación se distinguen dos tipos: las interrogaciones polares y las de contenido (König y Siemund 2007; Dryer 2013). Estas últimas generalmente presentan lexemas específicos que indexan la interrogación al ubicarse al inicio o en el cierre de la cláusula, según se trate de lenguas con un orden SVO o SOV (Payne 1997: 301). Muchas lenguas muestran diferentes opciones en la selección de las palabras específicas de interrogación. Así, el repertorio puede contener marcadores específicos que sustituyan a los argumentos centrales de una oración y que remitan a las propiedades de [+/- animado] como lo serían los términos ‘quién’ y ‘qué’ y los adverbios locativos, temporales y modales.

En las interrogaciones registradas en esta lengua no hay ejemplos de construcciones polares (una posible construcción de este tipo sería el ejemplo 60). Las oraciones interrogativas presentan cambios morfológicos en la prefijación verbal y se dividen, por un lado, en aquellas encabezadas por un pronombre interrogativo o indefinido (58 y 59) (cfr. capítulo 4.4) acompañadas, de manera optativa, por el sufijo modalizador *-kal*. Por

otro lado, las que no registran dichos lexemas interrogativos y anexan al verbo el sufijo –*kal* de manera obligatoria (60) para una lectura no certitiva e interrogativa.

(58)küşe mü-tulün

INTERR MI.2.SG-llamarse

¿cómo es su nombre? (Harr s/d)

(59)künchü-kal mü-chü-kal

INTERR -MOD MI.2.SG-ir-MOD

‘¿por qué te irás?’ (Cas 1983: 56)

(60)kwa kü-şpüt-kal

1.SG MR.PTE.1.SG-SALIR -MOD

‘¿tengo que salir?’ (LN 2014: 111)

El paradigma de persona se restringe a los prefijos *w-* para la primera persona, *m-* para la segunda y *a-* para la tercera persona del singular, que coinciden con los prefijos de posesión inalienable (cfr. capítulo 4.8).

En algunas de las construcciones interrogativas podemos observar una coocurrencia de las tres estrategias de marcación de la interrogación: lexemas interrogativos, cambio del paradigma que indexa persona y ausencia de las otras categorías en el verbo, más la presencia del sufijo –*kal*, que hemos abordado como un marcador modal no certitivo y que también se involucra en la negación. Podemos deducir que hay una selección de los elementos que participan en este tipo de oraciones motivados por el grado de conocimiento que el hablante tiene sobre el contenido de la interrogación. Esta hipótesis se cimienta en que la interrogación y la negación comparten semánticamente los rasgos de la modalidad irrealis.

Asimismo, encontramos en los textos recopilados un uso de los marcadores interrogativos en el discurso indirecto. En un solo ejemplo se evidencia un cambio en la posición del interrogativo que se encuentra dentro de una cláusula subordinada de complementación cuyo núcleo es una nominalización (cfr. capítulo 7). Este cambio de posición (aunque no sea significativo al no contar con más ejemplos) y la presencia de los mismos marcadores interrogativos en el discurso indirecto nos ofrecen una idea sobre las estrategias de focalización de la información en esta lengua actualmente extinta.

7.7. EL SUFIJO DE MODALIDAD –KAL EN LAS DISTINTAS CONSTRUCCIONES ORACIONALES

En apartados anteriores nos hemos referido al sufijo *-kal*, recurrente en las construcciones interrogativas y negativas. Debido a que también se anexa a verbos en construcciones declarativas y alterna con otros marcadores es necesario analizar su identidad y función, en relación con otros afijos que podrían conllevar valores de evidencialidad. Interpretamos que este marcador introduce una lectura de probabilidad cercana al modo irrealis y debido a su versatilidad para anexarse a distintas bases afijadas con el modo realis nos inclinamos a pensar que se trataría o de una marca de evidencialidad o de un modalizador. En las oraciones declarativas modifica los prefijos flexivos anexados en la base verbal como es posible contrastar en este par de ejemplos aseverativos relevados por Harrington (s/d).

(61) *kücha-kau auturskach*

MR.PAS.1.SG-llegar mensajero

‘llegó el chasque’ (Harr s/d)

(62) *auturskach a-kau-kal aursnük*

mensajero 3-llegar-MOD cansado

‘el chasque llegará cansado’ [lit. el chasque probablemente llegue cansado] (Harr s/d)

En otros pares de ejemplos también observamos el valor de futuro de intención de la cláusula cuando se añade a la base verbal ofreciendo una lectura de potencial realización del evento:

(63) *chükü-chük*

MR.FUT.1.SG-ir

‘voy a ir’ [lit. iré] (Harr s/d)

(64) *kü-chü-kal alkaşkün*

MR.PRES1.SG-ir-MOD río

‘voy al río’ [lit. es probable que vaya al río] (LN 2014: 93)

A su vez en su gramática, Casamiquela (1983:73) anota un paradigma de flexión verbal de futuro que, como se puede apreciar, ofrece dos variantes flexivas: una con las formas

ya vistas para el futuro en el modo realis y otra que incorpora la forma *-kal* y, que con excepción de la tercera persona, mantiene la forma flexiva de persona para el modo realis:

mü-şpüt-kal
MI.2.SG-salir-MOD
'saldrás (apuntado en pregunta)'

wa- şpüt-kal
MI.3.SG-salir-MOD
'saldrá'

naka-şpüt-kal
MR.1.PL-salir-MOD
'saldremos'

mü-şpüt-kal
MI.2.PL-salir-MOD
'saldreis'

küwü- şpüt-kal
MR.3.DU-salir-MOD
'saldrán (dos)'

ka- şpüt-kal
MR.3.PL-salir-MOD
'saldrán'

A modo comparativo, para establecer el valor del morfema *-kal* confrontamos los siguientes ejemplos que refieren a una misma base pero flexionados en distintos modos: irrealis (65), imperativo (66) y, también, con *-kal* (67).

(65) pü-ta-hmal-alau püchwa pü-cha-knük
MIRR.1.SG- tener- ASP-SUB carne MIRR.1 SG.-A-comer
'si tuviera carne, comería' (Cas 1983: 77)

(66) mü-knün kümau
MI.2.SG-comer 2.SG

‘¡coma!’ (Cl 1988: 154)

- (67) mü-knü-kal wakamkam kũmau
MI.2.SG-comer- MOD de vez en cuando 2.SG
‘usted come vuelta a vuelta’ (Cas 1983: 49)

El morfema *-kal*, como podemos deducir de los ejemplos, aporta un matiz semántico [-certitivo] y separa con su presencia las construcciones de modo irrealis e imperativo así como de las construcciones negativas e interrogativas pues estaría más cerca de la modalidad epistémica (Bybee, Perkins y Pagliuca 1994) al revelar el compromiso de certeza o conocimiento del hablante sobre el evento que predica introducir. A su vez, comparte con dichas estructuras la oposición con el modo realis al divergir semánticamente de las aseverativas, aunque, como puede verse en los ejemplos, es compatible a anexarse a todos los modos. Puede considerarse como un marcador discursivo por sus posibilidades de realización y semánticamente indica una menor certeza sobre el evento que el hablante está afirmando, consultando o negando por falta de realización o desconocimiento.

7.8. ESTRATEGIAS DE COMPARACIÓN

Casamiquela (1983: 50-51) detalla las estrategias de comparación aunque no analiza su estructura. En ellas podemos observar que hay marcación verbal con el sufijo verbalizador *-tr* para adverbios (68) y con un posible auxiliar en adjetivos (que no podemos determinar su identidad, pues carecemos de ejemplos que puedan corroborarla). También coocurren en la comparación los adverbios *weʔe* ‘así’ junto con el nexos de adición (69):

- (68) hatkü-chü-wü jaugena-ka weʔe-tr agatr-ka
bien-VZD-AUX? padre-POS.3.SG así-VZD hijo-POS.3.SG
‘el padre es tan bueno como el hijo’ (Cas 1983: 50)

- (69) waʃe jamtükawütr kanuwu katükü-chük waʃe a weʔe
DEM asiento otro igual-CONJ DEM FUNC así
‘este banco es igual a este otro’ (Cas 1983: 50)

En ambos casos se observa una comparación simétrica y positiva. Sin embargo, para la construcción de una comparación asimétrica hallamos un ejemplo de yuxtaposición de cláusulas con una sufijación en el núcleo del adverbio *-kiik* (cfr. capítulo 4.8).

(70)ahwük jühücha-kan akühukach gan kü-mün kwa -kük

todo asunto-POSP sabio NEG mr.PRES.1.SG-haber 1.SG-solo

‘en todas las cosas no hay quien sea más sabio que yo’ [lit. en todo el asunto no hay sabio solo yo] (Cas 1983: 118)

7.8. ORACIONES COMPUESTAS

En el caso del *günün* a *iajüch* observamos estructuras complejas coordinadas y subordinadas procedentes de los textos elicitados como traducciones desde el *mapuzungun* incluidos en Casamiquela (1983). Las estrategias prevalecientes para los distintos tipos de subordinación consisten en cláusulas independientes, cláusulas con subordinantes y formas nominalizadas.

Como soporte teórico seguimos los enfoques tipológicos y funcionalistas propuestos en Lehmann (1988), Givón (1990), Cristofaro (2003, 2005) y Thompson, Longacre y Hwang (2007). En este sentido, Lehmann (1988) reconoció los tipos intermedios de integración sintáctica en base a tres parámetros estructurados en pares opuestos: autonomía vs. integración a una construcción mayor; expansión vs. reducción de propiedades sintácticas de la cláusula (procesos de nominalización, pérdida de fuerza ilocucionaria, uso del caso oblicuo en vez de nominativo para expresar el sujeto, etc.) y aislamiento vs. enlace explícito entre las dos cláusulas. Cristofaro (2003) reduce a dos estrategias básicas: la de equilibrio (*balancing*) y el descenso de rango (*deranking*). En el primer caso, la cláusula dependiente emplea las categorías propias de una independiente (sujeto en nominativo, formas verbales finitas), en cambio, el descenso de rango implica el uso de formas verbales no finitas, la elisión de los argumentos sujeto/objeto o su codificación mediante posesivos u oblicuos y la omisión de ciertas categorías del sintagma verbal, como las de TAM. Esta autora distinguió jerarquías implicacionales universales en las relaciones de complementación, relativización y subordinación adverbial motivadas semánticamente.

7.8.1. LA COORDINACIÓN

La coordinación si bien es una manifestación de las construcciones oracionalmente complejas, no presenta el mismo status que la subordinación. Como explica Haspelmath (2007: 46), la coordinación y subordinación no corresponden a una simetría conceptual similar puesto que la primera se aplica a la combinación de frases y cláusulas, mientras que la subordinación se restringe a las cláusulas. Además, en su constitución, la coordinación presenta construcciones independientes pero la subordinación se estructura

en relaciones dependientes de la cláusula matriz mediante fenómenos formales asimétricos como la concordancia gramatical del núcleo con la dependiente.

Dentro de lo que podríamos determinar construcciones complejas compuestas para esta lengua, la coordinación por yuxtaposición es la forma casi exclusiva en los ejemplos hallados. En general se tratan de estructuras simétricas conectadas por lo que Casamiquela denomina ‘conjunciones copulativas’ (1983: 57), donde se reiteran las FV:

- (71) hatkü kü-müna-saw agatr-kia Lucio jamkank-chük hatkü kü-mün
bien MR.PRES.3.SG-estar-REFL.3.DU hijo-POS.1.SG Lucio mujer-CONJ bien
MR PRES.3.SG -estar
‘mi hijo Lucio y la señora están bien’ [lit. mi hijo Lucio está bien y mujer
bien está] (Cas 1983: 57)

Al ser estructuras simétricas reduplican los operadores de negación, por ejemplo, a fin de dar cuenta de la adición negativa (cfr. capítulo 7.5).

7.8.2. LA SUBORDINACIÓN

En el siguiente apartado, siguiendo la propuesta de análisis realizada en un trabajo anterior (Malvestitti y Orden 2015), explicaremos las características de construcción en las cláusulas complementantes, relativas y adverbiales.

7.8.2.1 CLÁUSULAS COMPLEMENTANTES

Las cláusulas complementantes tienen una estructura interna de constituyentes similar a la independiente y funcionan como argumento S u O (con rol Paciente o Recipiente) de una cláusula matriz. Generalmente toman sintagmas nominales, pronombres o cláusulas complementantes los verbos de habla, atención y pensamiento, en tanto que verbos ‘secundarios’, como poder, querer, deber o permitir, adoptan exclusivamente estas últimas o, en algunas lenguas, involucran otras estrategias de complementación, como la serialización verbal, las construcciones de propósito, etc. (Dixon 2006: 33-40).

Los verbos de decir acuden a cláusulas de estilo directo para expresar el mensaje y se construyen con formas verbales conjugadas o mediante construcciones ecuativas. Cuando aparece el verbo *ş(a)* ‘decir’, anteceden al verbo núcleo de la cláusula mayor.⁶⁰

⁶⁰ Solo hemos encontrado un caso en el que se da la situación opuesta, posiblemente para marcar el cambio de referente principal en el cotexto (cfr. ejemplo en Casamiquela 1983: 102).

(72)[kahwuk müna-spüt chamül-na] wapa-şa-ka şaşe ahwai-ukach
 todo MI.2.PL-salir afuera-POSP MR.PAS.3.SG-decir-3.SG DEM casa-dueño
 ‘salgan todos afuera’ le dijo al dueño de la casa’ (Cas 1983:100)

(73)[gan kümaichi jüşü-tr] wapa-şa-k
 NEG mucho enfermo-VZD MR.PAS.3.PL-decir-ASP
 ‘no muy enfermo’, dijo’ (Cas 1983:100)

Con los verbos como *namjüch* ‘preguntar’ o *mkajanü* ‘desafiar’, la cláusula de estilo directo se encuentra pospuesta:

(74)wapa-namhücha-k şaşe texema [mügüenchü a-mün qülümülawütr]
 MR.PAS.3.SG-preguntar-ASP DEM zorrino INTERR 3.SG-estar curandero
 ‘le preguntó al zorrino: ‘¿dónde hay un curandero?’ (Cas 1983: 99)

(75)wapa-mkahan [kenchü ahmai-küm kü-mümün]
 MR.PAS.3.SG-desafiar INTERR valor-2.SG MR.PRES.3.SG-estar
 ‘lo desafió: ¿qué vales tú?’ (Cas 1983:108)

En el corpus reconocimos estructuras complementantes con verbos de atención o percepción. En ellas también predomina el orden sintáctico de la cláusula dependiente pospuesta a la principal, que replica el orden SVO propio de las oraciones simples, dado el rol objeto de la complementante. En cuanto a los de percepción, solo se registran dos ejemplos, construidos mediante nominalización. Se observa con *güchü* ‘querer’ una frecuencia mayor de cláusulas dependientes construidas con la nominalización *ja...ü* (78). Por otro lado, detectamos en cuatro emisiones descontextualizadas (Casamiquela 1983:76) encabezadas por este mismo verbo el uso del subordinante *guhmma* en las estructuras dependientes (77). Entendemos que *guhmma* se antepone al sintagma verbal núcleo, el que puede encontrarse flexionado en modo irreal, futuro de modo real como constituir una forma verbal no finita, aportando a la emisión, en todos los casos, un sentido potencial. Esta forma podría tener relación con el lexema *chümmnau* ‘difícil’ recopilado por Lehmann-Nitsche (2014: 82).

(76)ku-güchafka-hmal [agatr-kümüna küman kücha-ka-chük watün]
 MR.PRES.1-querer-ASP hijos-2.PL.POS 2.PL MR.PRES.3.PL-ir ahora
 ‘quiero que vuestros hijos partan ahora’ (Cas 1983: 98)

(77)ku-güchakka-hmal [guhmma ja-lünan-ü]
MR. PRES. 1.SG -querer-ASP SUB FNF-llover-FNF

‘querría que lloviera’ (Cas 1983: 76)

(78)pannü a künü- küşüna [hatkü ja-mn-ü] naka-guchak-al
antiguo FUNC gente-1.PL.POS bien FNF-estar-FNF MR.PAS.3.PL-querer-ASP
‘nuestras gentes antiguas (estar bien) querían’ (Cas 1983: 96)

(79)şuwen wapa-lümtek [ja-uka-chü-mak]
entonces MR.PAS.3.SG- darse cuenta FNF-VP-llevar-APL

‘entonces notó que se lo habían llevado [al chancho]’ (Cas 1983: 106)

La misma construcción nominalizada se registra cuando una subordinada ocupa el rol sujeto de una construcción ecuativa.

(80)hatkü [ja-płauun-ü hatkü]
bien FNF-dormir-FNF bien
‘es bueno dormir bien’ (Cas 1983: 113)

(81)güpün [ja-hnankün-ü kawal]
malo FNF-galopar-FNF caballo
‘son malas las correrías a caballo’ (Cas 1983: 113)

Los verbos de decir toman exclusivamente la estrategia de equilibrio (72-75), mientras que los de percepción como ‘notar’ (79) solo acuden a formas verbales no finitas. Los verbos secundarios como ‘querer’ y los que implican algún comando emplean ambas estrategias, en una gradación que comprende cláusula independiente (76)- cláusula encabezada por *guhmma* (77)- cláusula nominalizada (78). En base a estos ejemplos, es posible que la selección dependa del mayor o menor control del hablante sobre el evento referido.

7.8.2.2. CLÁUSULAS RELATIVAS

Los ejemplos de este tipo de cláusulas en el corpus considerado se limitan a seis. Observamos dos tipos de estrategias: la relativización mediante nominalizaciones como el prefijo *ana-* (cfr. capítulo 4 y, también Orden 2012: 49), que se correlaciona con el aspectual-*tiin* y la forma no finita de algunas bases con el discontinuo *ja...ü*. Otra

estrategia de relativas es aquella con verbos flexionados. La estrategia de vacío o anáfora cero, sin referencia explícita al núcleo nominal en la relativa es la seleccionada en todos los casos. En los siguientes casos se registra relativización de Sujeto:

(82)kücha-kau gülai şaşe pastrai [kü-jüşüha-hmal]

MR.PAS.3.SG-venir ayer DEM hombre MR.PRES-enfermo-ASP

‘el hombre que vino ayer está enfermo’ (Cas 1983: 98)

(83)chümajü at'kehek we²e na-ch-al şaşe agatr [gan ana-kach-mülnü-tün]

como borracho así MR.PRES.3.PL-ir-ASP DEM niño NEG-FNF-fuerte-caminar -ASP

‘como borracho así andan los chicos que todavía no caminan’ (Cas 1983:55)

(84)chakalil [ana-auchaktejek-tün]

estrella FNF-amanecer-ASP

‘lucero matutino’ [lit. estrella que está amaneciendo] (Harr s/d)

También es posible relativizar Objeto y Oblicuo, en línea con la jerarquía propuesta por Keenan (cfr. Keenan 1985: 146; Comrie y Kuteva 2005):

(85)müna-nhülchak şaşe üpuk [kümcha-nxüxün]

MI.2.PL-hachar DEM leña MR.PAS.2-recoger

‘partid esa leña que habéis recogido’ (Cas 1983: 98)

(86)chükü-bajak waşa juhücha şaşa juhücha-kan

MR.FUT.3.SG-terminar DEM asunto DEM asunto- POSP

[kücha-kamchachkük kawal-kia]

MR.PAS.1.SG-montar caballo-POS 1.SG.

‘se acabará esta cuestión, ese asunto por el cual monté a caballo’ (Cas 1983: 116)

(87)kücha-kat atek-na [ja-mşalül-wü-pün gamakia-kja]

MR.PAS.1.SG-pasar tierra-POSP FNF-habitar-FNF-3.PL.POS cacique-1.SG.POS.

‘pasé por la tierra que habían habitado mis caciques’ [lit. ‘pasé por la tierra mis caciques su habitar] (Cas 1983: 98)

Como puede observarse en los datos presentados, la ubicación de la cláusula respecto del núcleo nominal es preferentemente pospuesta. Esto se relaciona con la posición del adjetivo en el sintagma nominal para el *günün a iajüch* (véase capítulo 4), el que se pospone tanto en la modificación directa como indirecta mediante el funcional *a*. Las cláusulas relativas se ubican detrás del sustantivo, en una posición similar a la modificación atributiva.

Por otro lado, hay una tendencia a emplear estas subordinadas con sentido restrictivo, es decir, que acotan el potencial referencial a cierta propiedad o característica del núcleo sustantivo. La diferencia entre las dos posibilidades de nominalización se relaciona con los siguientes parámetros: las cláusulas relativas encabezadas por *ana...* delimitan el núcleo sustantivo y podrían reemplazarse por un adjetivo, en tanto que las que contienen *ja...wii*, no aceptan esta posibilidad y además refieren a eventos temporalmente distintos al de la cláusula matriz.

7.8.2.3. SUBORDINACIÓN ADVERBIAL

El *günün a iajüch* emplea principalmente morfemas subordinantes y formas verbales especiales en la subordinación adverbial. En el corpus analizado encontramos varios ejemplos de cada sentido adverbial, aunque prevalecen las subordinadas finales. Estas se expresan exclusivamente mediante un solo procedimiento de descenso de rango: la nominalización en *ja.... wütr*. A diferencia de otras formas no finitas en la lengua, en este caso, las categorías de persona y número del argumento sujeto u objeto se expresan mediante posesivos. No detectamos un parámetro definitorio para la ubicación antepuesta y pospuesta, aunque en el primer caso prevalecen las de función instrumental y que pueden ser reemplazadas por un nominal, en tanto que en el segundo denotan generalmente propósito. Cabe destacar que en ambas estructuras es posible que las subordinadas finales cuenten con un antecedente nominal expreso.

(88)naka-ulülach-al [ja-gu-wutr-pün] lam mał [ja-ubanu-wütr] axmai

MR.PRES.3.PL-ordenar-ASP FNF-beber-INTR-3.PL.POS vino CONJ FNF-matar-FNF animal

‘ordenan vino para que beban y que se maten animales’ (Cas 1983:119)

(89)ku-güchaka-hmal jahnaxanü [ja-knü-wütr-kja epatr-hna]

MR.PRES.1.SG-querer-ASP asado FNF-comer- INSTR -1 camino-POSP
'quiero asado para comerlo en el camino' (Cas 1983: 98)

(90)wapa-chük qülümülawütr-na [ja-w[?]anü-wütr jüşü-ka]
MR.PAS.3.SG-ir curandero-POSP FNF-curar- INSTR enfermo-3.SG.POS
'fue al curandero para curar su enferma' (Cas 1983: 99)

Como puede observarse en este último ejemplo (90) y en los siguientes (91 y 92), son frecuentes los predicados de movimiento en este tipo de construcciones tal como se ha explicado en otras lenguas del mundo (Cristofaro 2005a). Por otro lado, en la mayoría de los predicados hay correferencia entre los sujetos de ambas cláusulas, lo que implica un mayor control del sujeto de la matriz sobre el evento al que se refiere la subordinada (cfr. Givón 1990).

(91)[ja-nkasna-wütr-küp kawal-küp] wupuwu-chük
FNF-buscar- INSTR – POS. 3.DU caballo- POS.3. DU MR.PAS.3.DU-ir
'para buscar su (de dos) caballo fueron' (Cas 1983: 102)

(92)wapa- kau amaha-küp [ja- ukaun-wütr-küp]
MR.PAS.3.SG-venir mañana- POS.3.DU FNF-reunir- INSTR- POS 3.DU
'llegó el día para reunirse (ambos)' (Cas 1983: 109)

Los sentidos témporo-causales pueden expresarse mediante parataxis o por subordinación en las siguientes estructuras. En todos los casos la cláusula dependiente proporciona el *background* o antecedente sobre el que se destaca el evento principal, y por ello se antepone. Casamiquela ofrece solo cuatro ejemplos: dos constituyen estructuras paratácticas sin ningún tipo de marcador, que él mismo considera dudosas (1983: 78). En los otros dos ejemplos se utiliza el subordinante –*alau*. En todos los casos la dependiente replica el tiempo y el modo de la cláusula principal.

(93)[kücha-kau-alau] kücha-kasna-kia jagüp
MR. PAS.3.SG-venir-SUB MR.PAS.3.SG-pedir- POS.1SG. agua
'cuando llegó me pidió agua' (Cas 1983: 98)

(94)[chejach mü-knük-alau] mü-pkalak
primero MI.2.SG-comer-SUB MI.2.SG-trabajar

‘después de que hayas comido, trabajarás’ [lit. primero comerás, trabajarás] (Cas 1983: 78)

Las que utilizan nominalizaciones, siempre en *ja....wün*, refieren a eventos en proceso y resaltan la duración o persistencia de la situación denotada en la dependiente.

(95)[hatkü ja-mnü-wün atük] hatkü şuwün [hatkü ja-hüchümünü-wün küna]
bien FNF- estar -FNF Tierra bien entonces bien FNF- enterrar-FNF gente
‘estando en paz la tierra, eso es bueno, entonces se entierra bien a la gente
(Cas 1983: 112)

(96) [püchwa ja-kn-wün] nü-jatan-al
carne FNF-comer- FNF MR.PRES.1.SG-vivir-ASP
‘vivo por la carne’ [lit. ‘comiendo carne vivo’] (LN 2014: 91)

La misma estrategia se aplica para la expresión del valor causal. Obsérvese que en ambos casos hay superposición temporal entre los eventos denotados en matriz y dependiente: esta puede ser la motivación semántica para la selección de una estructura marcada por menor independencia sintáctica.

(97)[(j)a-kuaʎabu-wün] şuwen kümüna daşe-han
FNF-no tener conocimiento-FNF entonces vosotros perros-RES
‘Por ser tontos os habéis vuelto pobres’ (Cas 1983: 118)

En cuanto a las cláusulas condicionales, en *günün* a *iajüch* se detecta un orden canónico entre prótasis-apódosis. En base a los ejemplos disponibles, es posible describir dos procedimientos que difieren según se trate de expresar valor condicional predictivo o contrafáctico. Tal como ocurre en otras lenguas (Dixon y Aikhenvald 2009), los sentidos de posibilidad y contrafáctico se realizan mediante estructuras distintas. Por un lado, la posibilidad se expresa con el tiempo futuro del modo realis (99 y 100), reforzado en la prótasis con el subordinante *-alau*. En cambio, las contrafactuales recurren al modo irrealis, en apódosis y/o prótasis (100 y 101).

(98)[kwa chaka-nahma-kwa-alau] chüku-chük waşe apiuxuk-na
1.SG MR.FUT.3.PL-pagar-1.SG-SUB MR.FUT.1.SG-ir DEM sol- POSP
chükü-na-paixan-uwu
MR.FUT.1.SG-CAUS-acuchillar-DIR

‘si me pagan iré al sol y lo abriré’(Cas 1983: 104)

(99)[chüku-gülał-ük- alau] chüku-chaw
MR.FUT.3.SG-querer-ASP-SUB MR.FUT.3.SG-venir
şüka uknaun-ük
MR.FUT.3.DU-nos reuniremos-ASP

‘si quiere, que venga, nos reuniremos’ (Cas 1983: 110)

(100)[pu-ta-hmal-alau püchwa] pücha-knük
MIRR.3.SG- tener-ASP-SUB carne MIRR.1.SG-comer
‘si tuviera carne, comería’ [lit. si él tuviera carne, (yo) comería] (Cas
1983: 77)

(101)[ülüch a hatkü-alau] pü-nachkün ahwakük
esclavo FUNC bien-SUB MIRR.3.SG- encender fuego
‘si hubiese sido un buen esclavo ya habría encendido el fuego’ [lit. ‘si buen
esclavo (fuera), encendería fuego] (Cas 1983:76)

En ambas se utiliza el marcador *-alau*, vinculado al verbo *jahala'halii* ‘poder, tener voluntad’ y al lexema *kalaushna* ‘mañana’. Este vínculo etimológico nos estaría indicando un posible proceso de gramaticalización que hallamos documentado solo en el último registro de la lengua (Casamiquela 1983). En las subordinadas con sentido predictivo, *-alau* se afija a formas de modo real en tiempo futuro, en tanto que se opta por el modo irreal cuando se involucran estados o eventos que aunque podrían haber ocurrido, no se realizan o realizaron.

A diferencia de las demás formas de subordinación examinadas en este apartado, las condicionales parecen seleccionar obligatoriamente el marcador *-alau*. Este elemento, en conjunción con el tiempo futuro y el modo irreal permitiría distinguir las subordinadas condicionales de las temporo-causales, dado que estas últimas aceptan también el modo imperativo y el tiempo presente de modo real en la dependiente. La ubicación, en cambio, no constituye un elemento distintivo, ya que en ambos casos las subordinadas típicamente preceden a la principal.

Algunos ejemplos de los textos recopilados integran distintas cláusulas subordinadas con valor adverbial. En (102) se observan dos dependientes con sentido final, una incluida en otra, con sujetos correferenciales, las que aparecen en el orden sintáctico previsible para

este tipo de cláusulas. En (103) la conjunción se da entre adverbiales témporo-causal y final, siguiendo también el orden canónico ya que la primera ocurre antes que la segunda. Un tercer y último ejemplo (104) extraído del mismo relato que el anterior permite observar variación en el orden de los elementos motivada probablemente por factores pragmáticos.

(102) şuwün na-ch-al warrja-hna [ja-kaşna-wütr
 entonces MR.PRES.3.SG-ir-asp ciudad-POSP FNF-pedir-INSTR-3.SG.POS
 [ja-chümünü-wütr-ka chijü apiujuk]]
 FNF-enterrar- INSTR-3.SG un luna (mes)
 ‘entonces van a la ciudad a pedir permiso para enterrarlo en un mes’
 (Casamiquela 1983: 119)

(103) [kücha-ukluwu-alau] wapa-utüşkük püch a küna-ka
 MR.3-regresar-SUB PAS.3.SG-mandar dos FUNC gente-pos 3 FNF –CAUS-
 [ja-na-ukşu-wütr-ka]
 asustar- INSTR-3.SG
 ‘cuando regresaban (los dos), mandó los hombres para asustarlo’
 (Casamiquela 1983: 110)

(104) şüka- chük jagup a chagüch [kü-na-mgü-hmal-alau]
 MR.FUT.2.DU-ir agua FUNC orilla MR.PRES.1.SG-CAU-tener sed-ASP-SUB
 [ja-gu-wütr jagüp]
 FNF-beber- INSTR agua
 ‘iremos a orillas del agua para tomar agua si tenemos sed’ (Casamiquela
 1983: 110)

Podemos afirmar, a partir de lo expuesto en este apartado, que en esta lengua hay una tendencia al uso de formas subordinadas que implican descenso de rango, puesto que son admitidas en todos los tipos de subordinación, a excepción de las complementantes dependientes de verbos de decir. Las estrategias de descenso de rango se manifiestan mediante formas verbales conjugadas precedidas o seguidas de un subordinante, o recurren a formas nominalizadas. Los Sujetos y Objetos de la dependiente pueden ser expresados mediante posesivos anexados al verbo, por sintagmas nominales, o tienden a

ser elididos. La estrategia de vacío es la predominante para marcar correferencialidad al interior de la emisión cuando esta es recuperable por anáfora.

También existe una distinción entre subordinadas que se construyen con formas verbales conjugadas, y otras con formas no finitas. Se evidencia una tendencia en el uso de cláusulas no finitas cuanto más se acercan al polo del descenso de rango.

	←—————→				+ descenso de rango
	+ equilibrio				
Completivas (Verbos de decir)	Cláusula independiente				
Completivas (Verbos de querer)	Cláusula independiente	<i>guhmnna</i> + verbo en futuro o modo irreal	<i>guhmnna</i> + <i>ja...</i> <i>wü</i>	<i>ja...ü</i>	
Completivas (Verbos de percepción)				<i>ja...ü</i>	
Completivas (ecuativas)				<i>ja...ü</i>	
Relativas	Cláusula independiente			<i>ja...wü</i>	<i>ana-</i>
Adverbiales condicionales		+ <i>-alau</i> (+ modo irreal, + futuro)			

Adverbiales temporo- causales	Cláusula independiente	+ <i>-alau</i>		<i>ja....wün</i>	
Adverbiales finales					<i>ja...wütr</i>

CUADRO CLASIFICATORIO DE LOS TIPOS DE CLÁUSULAS SEGÚN LAS ESTRATEGIAS UTILIZADAS (MALVESTITTI Y ORDEN 2015: 93)

RECAPITULACIÓN

Por lo expuesto sobre las construcciones oracionales de esta lengua, podemos asegurar que presentan un orden típico SV-VS, SVO. La marcación mediante afijos es la más usual para la mayoría de los procedimientos descritos, propios de una lengua aglutinante, por ejemplo en los predicados con núcleo nominal, procesos de cambio de valencia, cambio de diátesis, subordinantes y marcadores discursivos. En menor medida se evidencia como estrategia el cambio de orden de los componentes o la democión de uno de los argumentos.

A su vez, asistimos a cambios en los paradigmas flexivos en verbos, motivados por las características léxicas de los mismos y por los contextos oracionales en los que están insertos. Estos cambios afectan principalmente a la expresión de referencialidad de los participantes, siendo una de las principales distinciones la determinación/indeterminación.

En relación a la subordinación observamos varias estrategias de descenso de rango mediante el uso de nominalizaciones, subordinantes y formas verbales conjugadas.

La diversidad de componentes, morfemas y estructuras presentes en la representación de personas, en la negación, los cambios de diátesis y las diferentes estrategias en la subordinación puede mostrar que además de que la lengua dispone para los hablantes de distintos mecanismos para la comunicación, puede que coexistan sistemas diacrónicamente distantes o bien que haya una sustitución por contacto lingüístico.

8. UNA RECONSTRUCCIÓN DEL ARTE VERBAL EN GÜNÜN A IAJÜCH

Como hemos expuesto en el capítulo 1, en las fuentes disponibles hay algunos textos y emisiones vinculados a distintos géneros discursivos. En el presente capítulo describiremos los géneros discursivos a los que pertenecen estos materiales, y contextualizaremos el marco sociocultural en el que se inscriben las narraciones, cantos, topónimos y conversaciones registradas. Estos retazos de oralidad, mediados por las relaciones entre entrevistados y visitantes foráneos, por múltiples instancias de traducción y transidos por la interacción de lenguas en contacto, nos permiten ampliar los datos sobre el contexto de uso de la lengua antes, durante y luego de la denominada “conquista del desierto” y, subsidiariamente, reconocer algunos componentes morfosintácticos presentes o frecuentes en dichas prácticas discursivas propias del günün a iajüch.

8.1. ARTE VERBAL EN GÜNÜN A IAJÜCH

Los géneros del arte verbal involucran “una constelación de características formales, sistémicamente relacionadas y las estructuras que sirven como marco orientador convencionalizado para la producción y recepción del discurso” (Bauman 2001: 179). Desde el folclore se ha abordado largamente los procesos de ejecución de distintas expresiones vinculadas al arte verbal indígena. Estos estudios teóricos integran los aportes de diferentes disciplinas como la lingüística, la filosofía del lenguaje y la antropología y consideran al arte verbal como un evento supra-lingüístico que proporciona los marcos para que se realicen o ejecuten diversos actos de habla (Bauman 2001; Woodbury 1992). En este sentido, interesa la *performance* o ejecución del mismo, que conforma un todo con las estructuras lingüísticas propias del género, ya que involucra, entre otros factores, los momentos y situaciones de la ejecución, el rango o responsabilidad del ejecutante, la forma artística y el tipo de audiencia. La *performance*, entonces, “establece un marco interpretativo dentro del que deben entenderse los mensajes comunicados” (Bauman 2001: 122).

El autor explica que un género discursivo determinado compartirá algunas pero no todas las características con otros géneros, según las reglas de ejecución pautadas. En diversas culturas se tienen en común ciertos patrones formales que podrían vincularse a la función poética del lenguaje: variantes particulares o arcaicas, fórmulas convencionales, recursos estilísticos, pautas prosódicas y entonacionales, entre otros. Como refiere Woodbury,

cada realización puede tener una variedad de patrones genéricos que involucran determinados componentes formales:

In narrative, it can involve patterns of character foregrounding, or of tense/aspect shifts, or of scene changes, or of parallelistic, recurrent episodes. In conversation (Levinson 1983), it can be based on adjacency pairs (like question and answer, offer and acceptance, request and denial), or conversational activity types (greetings, leave-takings, 'pre-sequences,' etc.), and can be highly ritualized, as in verbal dueling. In oratory, it can involve parallelistic figures that frame a rhetorical progression or transformation; or by the speaker taking the parts of alternating participants in a simulated argument or conversation. In ceremonial speech, it can involve distinct sections corresponding to different stages of a ceremony, or the progression of special speech act types, or the alternation of fixed texts and impromptu speech. (1992: 245)

Los discursos ceremoniales presentan características distintivas articuladas con su entorno verbal y se encuentran gobernados por reglas diferentes en el marco interaccional, siendo eventos complejos y altamente estructurados (Duranti 1997). Por su parte, el análisis de la conversación ha puesto de manifiesto una serie de aspectos importantes de la sociabilidad, incluyendo cómo los actores sociales construyen o tensan los roles de autoridad y cómo producen múltiples identidades y recrean las pautas de vida en comunidad. Conjuntamente, las narrativas orales, tanto las que surgen en contextos cotidianos como aquellas más ritualizadas, permiten conocer aspectos de la estética y retórica culturalmente apropiadas, y constituyen recursos activos en la construcción de relaciones interpersonales y la consolidación de los imaginarios sociales compartidos por la comunidad.

También vinculados a la conversación, los fenómenos de cortesía, presentes en todas las culturas, se han definido como aquellos comportamientos verbales y no verbales tendientes a mantener un mínimo de armonía entre los interlocutores. Sin embargo, Kerbrat-Orecchioni (2004: 40) aclara que si bien se ha constatado la universalidad de la cortesía, no son universales sus formas y condiciones de aplicación. Por lo tanto, la realización de un mismo acto de habla puede recibir orientaciones bien distintas dependiendo del origen del emisor, tanto en la comparación entre lenguas tipológicamente distintas (Blum-Kulka 1996) o en variedades regionales intralingüísticas (Placencia 2008).

Los contextos interaccionales en los que se producen todos estos eventos de habla se establecen a partir de relaciones asimétricas de poder entre los interlocutores e involucran factores socioculturales, etarios y económicos así como también, étnicos y de estatus lingüístico. Cada cultura determina “un subconjunto de proposiciones que caracterizan o cualifican la propia práctica discursiva” (Hernández Sacristán 1999: 122). Así, el arte verbal y sus contextos pragmáticos involucran de manera directa las relaciones de poder en el seno de una comunidad y las expectativas, saberes y operaciones intencionales respecto a un conjunto de comportamientos socialmente consensuados. Por ello, el concepto de entextualización proporcionado por Bauman y Briggs (1990) resulta muy útil en este tipo de abordaje. Los autores señalan que mediante la entextualización se toma al texto como una unidad analizable sin dejar de lado su contexto de producción y sus usos (1990: 72) y definen este concepto como:

the process of rendering discourse extractable, of making a stretch of linguistic production into a unit-a text-that can be lifted out of its interactional setting. A text, then, from this vantage point, is discourse rendered decontextualizable. Entextualization may well incorporate aspects of context, such that the resultant text carries elements of its history of use within it.

En el corpus reunido de la lengua güinüna a iajüch podemos reconocer algunos textos que pertenecen a dos de los ejes del arte verbal oral: formas narrativas o poéticas vinculadas a relatos míticos y cantos de linaje, por un lado, y frases o textos en interacciones conversacionales, por otro. Estos no explicitan el marco de ejecución correspondiente pues son producto de elicitaciones “forzadas” por múltiples traducciones y por el contexto sociohistórico de devastación étnica y cultural luego de las avanzadas militares estatales en el territorio de la Patagonia Norte. Pero, aun bajo estas circunstancias, las consideramos entextualizaciones que remiten a textos orales encuadrados en prácticas discursivas, cuyos elementos formales deben ser entendidos dentro de un uso particular del lenguaje.

Como hemos explicado (cfr. capítulo 1), la documentación de textos en lengua de mayor extensión se restringe a los elicitados en la década de 1950 por Casamiquela. Este autor en su publicación de 1983 incorpora cantos, un monólogo y cuentos, en su gran mayoría de labios de su principal consultante, Kalakapa. El corpus de estos textos pertenecientes a distintos géneros discursivos que Casamiquela denomina *textos directos*, se compone

de ocho canciones, un monólogo y diez relatos. Asimismo, agregamos a nuestro análisis los dos textos mitológicos recabados por Lehmann-Nitsche (1919a y 1919b) y los numerosos registros de fórmulas de la cortesía dispersos en Hunziker, Claraz y Harrington.

8.2.LOS GAYAU

Respecto a las canciones, ya en su trabajo de 1958, Casamiquela transcribe tres *gayau* o cantos sagrados de linaje enunciados por Kalakapa. Se graba la *Canción del caballo blanco*, y otras dos presuntamente entonadas por el hablante: *Canción del toro* y *Canción del tigre*. En su gran mayoría los temas están vinculados a animales, fenómenos meteorológicos como el viento o bien, en un plano mítico, con el *walichium* o el *elengasium*⁶¹.

Estas canciones formaban parte del conjunto de reglas sociales identitarias al interior de los grupos familiares. Casamiquela (1958: 313, nota al pie 76) aclara que Kalakapa aprendió un canto de linaje de su bisabuela que era propio de la familia Pitchalao. Las mujeres de cada familia entonaban esos cantos como recepción a esposos e hijos cuando los grupos de hombres llegaban, luego de una larga estadía fuera de la comunidad. Así, en el análisis de la documentación detectamos que algunas fuentes históricas del siglo XIX reconocen un pequeño número de discursos rituales, principalmente los vinculados a la bienvenida y despedida. Se destacan cantos femeninos ejecutados en diferentes contextos. Por ejemplo, Cox (1863: 150) refiere que en los toldos de Huincahual, siempre que había visitas o reuniones, “la mujer de Agustín cantaba palabras ininteligibles en un tono monótono y lento”. Francisco Moreno en sus memorias sobre los viajes a la Patagonia septentrional retrata formas de saludos en distintas oportunidades y con distintos grupos mixtos de Günün a künü, mapuches y tehuelches: al llegar a los toldos de Ñancu-cheuque en Collón-Cura y otros en los toldos del cacique Pitchalao:

⁶¹ El *elengasium* es un ser mítico femenino sobre el que refieren diversas fuentes. Claraz (1988: 151) explica que sus guías lo ubicaban en grutas que bordeaban la costa del Río Negro y que es un “armadillo gigantesco”. Junto con la descripción que brinda Moreno (2007) coinciden sus informantes indígenas en que robaba mujeres y niños. También recogen un relato similar Lehmann- Nitsche (1922: 37) y Casamiquela (1983: 47). Esta figura femenina tiene ciertos vínculos con el *walichium*, aunque este ser maligno no presente una forma definida.

y después de haber escuchado en silencio el canto monótono y triste con que las indias expresan su sentimiento por las penurias sufridas por el caminante, penetramos en el gran toldo (2007: 30)

Había resuelto enviar a su hijo Cachull, acompañado de capitán Nahuelpan y algunas ‘lanzas’, con el objeto de saludarlo en su campamento a orillas del Quem-quen-treu e invitarlo a llegar ‘a sus casas’. En ellas los habían recibido con sus principales jefes, luego de que las mujeres hubieron revelado con sus cantos sus sentimientos por los malos ratos sufridos en el viaje y el contento que experimentaban por su feliz culminación. (2007: 96)

Continuábamos siendo motivo de detenido examen, por parte de los muchachos y mocetones que nos observaban, tendidos sobre los mansos caballos, principiaron un canto bien poco armonioso, coreado por los aullidos de cientos de perros de toda clase e interrumpido por interminables ‘ahua-lá hue-lé, ahua-lá, hue-ló, ahua-lá, huelhuel’ exhalados por gargantas cansadas, sexagenarias; era aquello una muestra de cortesía del hijo del desierto, que nos daba la bienvenida y recordaba las hazañas de las familias de mis guías. Los guennakenes tienen divisas como los Pielas Rojas; mi caravana era dirigida por los descendientes de los ‘días’ o del ‘sol que va marchando’. (2009: 142)

Bien temprano levantamos el campamento para continuar hacia los Andes; las viejas volvieron a decirnos adiós con sus monótonos cantos. (2009: 152)

Estos cantos de despedida también eran entonados por los hombres que partían, como comenta Claraz (1988: 43):

Al partir, gritaron e hicieron gritar a los otros. (...) Dicen (sobre esto los pampas y los tehuelches tienen la misma idea) que al ponerse en marcha, es necesario proferir durante cuatro días seguidos después de la partida estos gritos de alegría, con los que el hombre demuestra no solamente que tiene el corazón puro y contento y que nada de lo que podría malograr su viaje lo aflige, sino también que abriga pensamientos tristes.

En estos registros, además, se señala el uso de cantos en momentos claves: las reuniones intergrupales, los casamientos, los rituales de pasaje y las rogativas, entre otros. Lamentablemente, no se conocen otras transcripciones de cantos en la lengua güñün a

iajüch más que las que aquí se describen y que parecen pertenecer a los cantos ‘de linaje’, salvo la canción del *walichüim* y del *elengasñim*, vinculadas a rogativas para que se detenga el viento. Estos registros evidencian, por un lado, una práctica del canto tanto para el grupo de mujeres como para el de hombres en diversos contextos sociopragmáticos, principalmente en el marco de llegada o despedida; y, por otro, permiten reconocer que los *gayau* o cantos de linajes entre los grupos Günün a künü se hallaban mutuamente influenciados con los *tayül* mapuches de la región; según lo expresa Casamiquela (1958: 304): “[...] su origen en influencias patagonas -o de otros pueblos cazadores vecinos ya extinguidos- queda provisoriamente establecido”.

Las transcripciones que refieren a una práctica netamente oral ofrecen ciertas pistas sobre constituyentes morfológicos derivativos y flexivos, pautas de alineamiento sintáctico y marcas discursivas características de los cantos de linaje. Para su análisis partimos de la propuesta de Woodbury que considera cuatro niveles: el prosódico, el gramatical y de partículas que componen una estructura retórica basada en la selección y la cristalización de ciertos elementos formales. Como explica el autor (1992: 245):

The recurrent elements or units may be of any kind: phonological, syntactic, lexical, morphological, thematic, and so on. All the examples above involved syntactic units. But phonological units recur in rime, alliteration, and meter. And morphological units recur in grammatical parallelism.

A continuación pasaremos a describir algunos de los elementos formales registrados. También realizamos una reconstrucción propia de las partes del *gayau* y su marcación suprasegmental de la curva entonacional, cuya grabación poseemos y que el autor reproduce en un pentagrama (1958).

1. Introducción



wütr-kei-ke la há-tüm

wütrkei kela hatüm

(sin glosa)

2.



e-kü-lei kü-lei há-tüm

ekülei külei hatüm

(sin glosa)

3.




e-kü-lei kü-le-la kü-lou

ekülei külela külou

¿ mar ¿

‘mar’

4.



kü-lou-há-tüm

külou hatüm

(sin glosa)

5. Descripción



kü-(le)-lata-pül a kü-na há-tüm

külela tapül a küna hatüm

mar ¿extranjero? FUNC gente

‘en el mar anda gente’

6.



ka-ia-wá-chüm á kù náhá- tùm

kaiawachüm a kùna hatüm

pata FUNC gente

‘gente de la pata (hembra del pato)’

7.



ka-ia-wá-chüm á kù náhá- tùm

kaiawachüm a kùna hatüm

pata FUNC gente

‘gente de la pata (hembra del pato)’

8. CIERRE



ka(wa)l-pün ke-lü há- tùm

kawal-pün kelü hatüm

caballo- POS. 3. SG blanco

‘(su) caballo blanco’

Los *gayau* de la lengua *günün a iajüch* presentan como estructura recurrente una introducción con palabras sin carga semántica aparente, una descripción del tótem, un atributo positivo vinculado a las características físicas del animal y/o ser mítico y un cierre, que puede comprender una variación en el atributo o una pequeña reflexión. En general, en el plano fonológico se componen y ordenan las palabras en función del ritmo y presentan una métrica silábica que, en muchos casos, suprime las sílabas no nucleares

para concordar con una métrica heptasílaba. El ritmo se marca mediante el agrupamiento de tres o cuatro sílabas y se sostiene esta estructura durante todo el canto. La tonicidad de la frase que compone cada verso recae en la primera sílaba de la última palabra. Casamiquela (1958: 304) aporta parcialmente una descripción en este sentido al referirse a “una serie de palabras sin significado, repetidas, “con cierta monotonía” que sirven de marco introductorio. La reiteración del pie conlleva una concordancia en sus vocales para todos los versos: en los *gayau* publicados, los pies se construyen con la vocal cerrada alta posterior *ü* o con vocales abiertas como *a/o*.

La reiteración es una herramienta clave para configurar y encuadrar la emisión y la frecuencia rítmica no se limita a la fonología sino que abarca una selección morfológica, léxica y sintáctica determinada. En el plano sintáctico observamos que para este tipo de discurso se emplean fundamentalmente frases nominales, en especial, las construcciones atributivas o genitivas analíticas mediante el funcional *a*. Esto se manifiesta en varios de los *gayau* registrados (Casamiquela 1983: 92-93).

- (1) jahwak a ahwalai-ka toro
 hierro FUNC cuerno –POS.3.SG toro
 ‘las aspas de hierro del toro’ (Cas 1983: 94)

En esos mismos textos, en las pocas frases verbales predominan las construcciones en modo real, en tiempo pasado reciente y futuro:

- (2) chükü-jei-kül-ba wachilchüm
 MR.FUT. 3°.SG. - viento-?-NEG gualicho
 ‘no venteas’ (Cas 1983:93)

- (3) kücha-ntawul-nan-ak abütü
 MR.PAS.3.SG- hinchar- ITER-ASP testuz
 ‘hincha el testuz’ (Cas 1983:94)

Otro dato que resulta interesante es la negación *-ba* anexada a la base verbal; no se corresponde con el morfema de negación verbal *gan* que en cambio, es frecuente en los relatos, en las frases de Casamiquela o en los vocabularios de Claraz, Lehmann-Nitsche y Harrington. Detectamos en estas estructuras rítmicas al sufijo *-ba* anexado a frases

nominales o como parte de la derivación adjetival (cfr. capítulos 4 y 7.5.). Podríamos arriesgar que posiblemente se traten de construcciones fosilizadas o especiales, propias de la retórica de los cantos ceremoniales (Sherzer y Urban 1986; Bauman 2001).

En resumen, en este breve análisis sobre un *gayau* y su presencia testimonial en las fuentes documentales, se presentan ciertas características atribuibles al género poético con un uso particular del lenguaje que comprende: la selección fonológica, la agrupación silábica, la elisión y la marcación de la tonicidad de la emisión para configurar un ritmo y una métrica equilibrada. Además se observa una selección léxica particular que integra palabras con y sin carga semántica, una disposición gramatical predominantemente nominal y, por último, el uso de ciertos morfemas sufijados al verbo, no hallados con esa función en los demás registros.

Estas producciones discursivas, además de una filiación, de una genealogía y de exaltar la figura de quien lo porta, podrían estar contando historias de ciertos hechos significativos para estos pueblos. Algunos términos como *kenana* “guerra o malón” en la *Canción del tigre*, *telúhna treia kemáie* “vacuno macho araucano” en *Canción del toro* o bien todo el contenido de la *Canción del caballo blanco* permiten pensar que en la codificación de esos cantos es posible que también estén contenidos algunos acontecimientos claves en la historia de estos pueblos como las guerras intertribales o los primeros contactos con los europeos, como se observa en la explicación proporcionada a Casamiquela por Kalakapa (1958: 313):

Don José María Cual supone que se trataría de algún buque (velero), dividido por los indígenas desde las playas. Lo de “gente de la pata” me fue traducido: “gente como pato blanco” porque la hembra del pato *-kaiawatsëm-* es blanca.

8.3. GÉNEROS NARRATIVOS

En el monólogo de Kalakapa grabado por Casamiquela, que analizaremos a continuación, también se observan reiteraciones que conforman constituyentes estructurales propios del género. Este registro fue realizado en cinta de alambre, en un contexto adverso para la grabación, como explica Casamiquela (1983: 96): fue en una comisaría, con un hombre casi ciego y no familiarizado con este tipo de trabajo. La idea de una producción espontánea fue subestimada por Casamiquela por los magros resultados obtenidos. Este último les ofrece múltiples escollos en la glosa e interpretación al pertenecer a una

improvisación de un hablante solitario, descontextualizada de una práctica etnopragmática concreta. En esa situación, en la emisión de Kalakapa podemos observar una estructura no ficcional vinculada discursivamente al consejo, donde se contrasta brevemente la vida pasada de la etnia en un pasado remoto e idílico frente a la realidad de las nuevas generaciones.

En lo que sigue reproducimos, a grandes rasgos, las curvas entonacionales en la primera línea y los agrupamientos silábicos en función de la sílaba nuclear de cada emisión en la segunda línea. En las restantes, presentamos el análisis gramatical con las glosas y traducción correspondiente:

1.



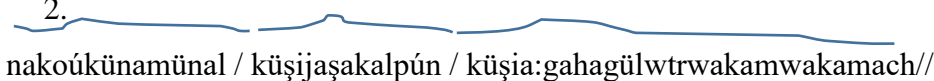
este:/pánüknükşüna/nákou káunal/ nakoúchünhechal/

panü a küna küşüna naka-ukaun-al naka-chünhech-al

antes FUNC gente 1.PL MR.PRES.3.PL-reunir-ASP MR.PRES.3.PL-preguntar-ASP

‘nuestras gentes antiguas se reunían conversaban’ [lit. preguntaban]

2.



nakoúkünamüna / küşijaşakalpún / küşia:gahagülwtrwakamwakamach//

naka-uküna-mün-al küşü ja-şak-al- pün küse

MR.PRES.3.PL-reunir-estar -ASP DEM FNF-decir-ASP-POS.3.PL DEM

ja-gahagü- wütr wakam ana-nkücha-nach

FNF-pelear- INSTR ahora FNF -crecer- FNF

‘permanecían [reunidos] era el decir de ellos; quieren pelear los jóvenes ahora’

3.



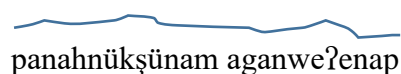
anajajüşüchawkümaküchamüna//

hanaje jü-hecha naka-lümün-al

otro FNF-decir MR.PRES.3.PL-estar- SP

‘están en otra cosa’ [lit. tienen otro decir]

4.



panahnükşünam aganwe?enap

panü a küna küşüna gan we?e-nüp

antes FUNC gente POS.1.PL NEG-así-VZD

‘nuestras gentes antiguas no son así’

5.

katkekünatünal iışichápun//

hatke na-tün-al jehecha-pün

bien MR.PRES.3.SG-dar?-ASP asunto- POS.3.PL

‘están bien sus cosas’

6.

wakamkan wakamankankan jüpun/wakamanchamách//

wakam-kan gan güpün wakam ana-nkücha-nach

ahora-POSP NEG malo ahora FNF-crecer-FNF

‘ahora no es malo, ahora los jóvenes’

7.

anaküchakiniiauchiacháman akatüşpaskal/ jakuajuwuşpün//

hanajü jü-xücha ka-tüş-pas-kal ja-gajuwu-pün

otro FNF- decir MR.PTE.3.PL-bajar-? -MOD FNF-pelear-POS.3.PL

‘quieren otra cosa, quieren pelear’

8.

jajawukuna jajawkuna kapüwüşpün//

(reiteración)

9.

panaknükşüm aganwe?enap//

panü a küna-küşüna gan we?e-nüp

antes FUNC gente POS.1.PL NEG-así-VZD

‘nuestras gentes antiguas no son así’

10.

hátku jamnanakoupaskal//

hatke ja-mna naka-pas-kal

bien FNF-estar MR.PRES.1.PL-saludar-MOD

‘quieren estar bien’

11.

wenepanaşahnük wakamanchamach hanaijupünli jijipün/ atahoupün//a^sta:í

weʔe panü na-şa-nük wakam ana-nükücha-nach hanaje-pün jüjü-pün achaxou-pün

así antiguo MR.PRES.1.PL-decir-O ahora FNF-crecer-FNF otro-POS.3.PL corazón-POS. 3.PL

‘así antes decían; los jóvenes ahora otro corazón. Hasta ahí.’

Casamiquela (1983: 96) transcribe otro fragmento, en español rural de la meseta, donde Kalakapa le ofrece interpretación global de su emisión:

los antiguos juntaban gente y conversaban y juntaban bien y conversaban; decían que antes querían estar bien, tranquilos, decían los antiguos. Y hoy en día gente nuevo, quieren tener otra cosa, puro engreído; y quieren, quieren pelear, quieren jugar; y ése cosa mal. Antes, antes no eran así, gente que quería vivir tranquilo, queríamos vivir tranquilo, dijéramos, los viejos. Y ahora no, deferente, ahora está deferente, otro, otro corazón que tienen ahora, los gente nuevos. Hasta ahí.

En este monólogo hay patrones suprasegmentales que implican un agrupamiento silábico, vinculado a la tonicidad y a pausas de mayor o menor duración; que no se corresponden con las estructuras sintácticas. En los segmentos también se puede observar un declive de la curva entonacional hacia las pausas y un aumento creciente de la intensidad en sílaba prenuclear. A su vez, la omisión de vocales en sílabas no nucleares se incrementa en algunas secuencias por su mayor duración y velocidad, principalmente aquellas vocales ubicadas en posición inicial de palabra. También en la emisión hay una fluctuación fonológica en lo que respecta a los fonemas bilabiales orales y nasales /p/ y /m/, una marcada presencia de la fricativa ápicoprepalatal sorda /ʃ/ en posición intersilábica o en

reemplazo de la africada palatal sorda /tʃ/ y la presencia de glotalización en dos segmentos: una en contexto de oclusivas velares y la otra entre vocales.

A nivel gramatical hay ciertas estructuras sintácticas que se repiten a fin de marcar un cambio en la comparación “los antiguos/los jóvenes” (cfr. segmentos 4 y 9), predomina la flexión verbal en tiempo presente exclusivamente con las formas *naka-* y la adición del sufijo aspectual *-al* que indica habitualidad. Semánticamente este prefijo sería incompatible con el tipo de género discursivo y el tiempo de la narración, pues como hemos detallado, *naka-* responde a una lectura de futuro y a la primera persona plural. Pero, dos hipótesis hemos considerado al respecto: o bien hay un cambio en el par oclusivo /p/ por /k/ en el contexto de emisión porque se neutraliza o hay una elisión de /p/ perteneciente al segmento *napka-* que corresponde a un pasado y a tercera persona plural; aunque puede considerarse una construcción con modalidad deóntica lo que explicaría el uso de ese futuro. Asimismo, se observa el contraste temporal y la progresión argumentativa se estructuran mediante la reiteración de los adverbios *paanii* ‘antes’ y *wakam* ‘ahora’. También se registran construcciones con predicados no verbales encabezadas por el adverbio *we?e* acompañado de la negación *gan* y también el sufijo *-nüp*, sin identificación funcional hasta el momento, pero posiblemente vinculado a la derivación verbal, pues también hallamos un ejemplo donde acompaña a un adjetivo:

- (4) *pannü- nüp kehe-kia*
antiguo-VZD sombrero-POS. 1. SG
‘mi sombrero viejo’ (Harr s/d)

Las oraciones son simples y predominan las construcciones nominales, con marcas como la posesión en el poseído, replicada en la concordancia con los determinativos que modifican al sustantivo núcleo de la frase nominal.

8.4.LAS TRADUCCIONES DE LOS EPEW Y NGÜTRAM RECOGIDOS POR AUGUSTA

Ante la imposibilidad de lograr nuevos enunciados libres de su consultante, Casamiquela decidió recurrir a distintas narrativas mapuches, entre las que se encuentran instancias de tres géneros: *epew*, o cuento de ficción, *ngütram* o relato no ficcional y *koyautun* (discurso producido por un lonko en reuniones), según la clasificación de Golluscio (2006).

Los formatos discursivos que Casamiquela elige para que Kalakapa los traduzca en *günün* a *ajüch* fueron enunciados en *mapuzungun* y publicados a principios del siglo XX por los

misioneros católicos Félix José de Augusta y Sigifredo de Fraunhäusl entre los grupos mapuches allende a la cordillera⁶².

Así, estos textos reunidos en una publicación en 1910 bajo el título de *Lecturas araucanas*, fueron reversionados cuarenta años después, a pedido de un investigador, por un hablante que tiene el gүнүн a iajüch como lengua materna y es, a su vez, hablante de mapuzungun y español. Casamiquela optó por solicitarle la versión de textos “de traducción más libre y tema más interesante para él” (1983: 98), los que una vez transcritos y segmentados por el investigador, fueron incorporados en la edición de su gramática.

El trabajo de traducción forzada, de interacción lingüística de tres lenguas, las circunstancias de retracción lingüística del gүнүн a iajüch y la avanzada edad del consultante hacen poco fiables estos documentos, pero el contraste con los otros vocabularios y frasearios existentes permiten, por un lado, corroborar la existencia de morfemas y lexemas propios del gүнүн a iajüch y, por otro, el análisis de estas elicitaciones nos permiten una aproximación reconstructiva del funcionamiento sintáctico de la lengua en un contexto discursivo.

En un trabajo anterior (Orden y Malvestitti 2012), analizamos las múltiples traducciones de esos textos “como capas semióticas superpuestas que configuran una intrincada trama cultural donde las transferencias y correspondencias lingüísticas y culturales puestas en juego dan cuenta de un marco complejo de interacción”. A su vez, el cotejo entre las versiones en mapuzungun y gүнүн a iajüch nos permitió observar que el contacto lingüístico entre las tres variedades puestas en relación en un mismo hablante revela patrones sintácticos frecuentes y fenómenos de convergencia o de (re)creación y acomodamiento por parte del hablante bilingüe.

Los textos se complementan con glosas, equivalencias en español, comentarios en los que detalla aspectos lingüísticos y culturales reflexiones metalingüísticas y/o metadiscursivas. Así, por ejemplo, Casamiquela (1983: 102) destaca el uso de préstamos del español o el mapuzungun, afirma que en las versiones “la construcción tehuelche aparece, en términos generales, respetada” o reflexiona sobre el uso de ciertos conectores discursivos, que atribuye al influjo del original. En lo que sigue, tomamos como ejemplo la narración “El

⁶² Principalmente por tres consultantes: Pascual Painemilla Ñamcucheu (Augusta 1991: IV), quien narró ‘Un entierro’ y ‘Un robo de chanco’, Domingo de la Rosa Kallfülem (1991: 93) que refirió el cuento ‘El ratón’ y Domingo Segundo Wenuñamk relató los epew ‘El hijo del sol’ y ‘El zorro y el zorrino (chingue en el original)’.

zorro y el zorrino”, una de las publicadas por Casamiquela (1983: 104) y agregaremos nuestra segmentación morfosintáctica en las glosas a fin de establecer un análisis general de las características formales y discursivas de este género⁶³.

- (1) şuwen wupuwu-ch-ük jesgai texema atek a bahai-na
entonces MR.PAS.3.DU-ir-ASP zorro zorrino montaña FUNC grande-POSP
‘entonces fueron el zorro y el zorrino a la sierra grande’

- (2) ja-nkasna-wütr-küp kawal-küp wupuwu-chük
FNF-buscar-INSTR-POS.3.DU caballo- POS.3.DU MR.PAS.3.DU-ir
‘para buscar su (de dos) caballo fueron’

- (3) şuwün wupuwu-teş-mak jahau
entonces MR.PAS.3.DU-bajar-APL nieve
‘entonces les nevó (a dos)’

- (4) ja-mpahnu-wun-küp trumpu-wütr wmja-mak
FNF-caminar-DIR-POS.3.DU noche-INSTR solo-APL
‘caminando (ambos), los sorprendió la noche’

- (5) şuwen wapa-mkahan jesgai texema
entonces MR.PAS.3.SG-desafiar zorro zorrino
‘entonces el zorro desafió al zorrino’

- (6) şüka-jekap kauchü cheku-pelas-nük
MR.FUT.3.DU-apostar INTERR MR.FUT.3.SG-entumecer-O_{IN}
jugaremos (dos) a quién va a entumecerse

- (7) texema wapa-şak kemau aukük
zorrino MR.PAS.3.SG-decir 2.SG solo
‘el zorrino dijo:”en usted no más está”’

⁶³ Mantenemos la traducción al español que efectuó Casamiquela y aclaramos entre corchetes las interpretaciones literales de nuestra autoría.

- (8) akamgehek chükü-mlet-nük alehlek-ka
ganador MR.FUT.3.SG-sacar-O_{IN} cuero-POS.3.SG
‘el que gane le sacará (el cuero) al otro’
- (9) cheka-chak- kanau-mak kawal-ka
MR.FUT.3.SG-salir-comprar-APL caballo-POS.3.SG
“se sacará (el cuero) a su caballo”
- (10) şuwen wupuwu-gesne-chach-ak jahau-na
entonces MR.PAS.3.DU-ITER-ASP nieve-POSP
entonces se fueron hundiendo en la nieve
- (11) şuwen wupuwu-hecha-men-al küşe mü-mün wakam-kan
entonces MR.PAS.3.DU-decir-AUX-ASP INTERR 2.SG-estar ahora-POSP
‘entonces se decían ambos: “¿cómo estás?” a cada momento’
- (12) küşe keme-haschak pastrai achekehrük
INTERR MR.PRES. 2.SG ¿? hombre ¿valiente?
“¿qué ha de hacer eso a un hombre valeroso?”
- (13) şuwen texema wapa-na-mhechak jesgai küşe mü-mün
entonces zorrino MR.PAS.3.SG-CAU-decir zorro INTERR 2.SG.-estar
‘entonces el zorrino le preguntó al zorro: “¿cómo estás?”’
- (14) panne wapa-pelał-nük jesgai
ya MR.PAS.3.SG-entumecerse- O_{IN} zorro
‘ya se entumecía el zorro’
- (15) gan wapa-spet-al ja-hecha-wü-ka wapa-mjam-al
NEG MR.PAS.3.SG-salir-ASP FNF-decir-FNF-POS.3.SG MR.PAS.3.SG-temblar-ASP
‘no salía su voz, (le) temblaba’
- (16) panne wapa-xkam-kalgan wapa-hecha
ya MR.PAS.3.SG-morir-ASP NEG MR.PAS.3.SG-decir
‘ya se moría, no hablaba’

(17) *şuwün wapa-chek texema wapa-klu-wu panne wapa-xham*
entonces PAS.3.SG-ir zorrino PAS.3.SG-ver-DIR ADV PAS.3.SG-morir
‘entonces fue el zorrino, lo ubicó al zorro ya había muerto’

(18) *wapa-şchai wapa-chkünü-mak alehlük*
MR.PAS.3.SG-desollar MR.PAS.3.SG-sacar-APL cuero
‘lo desolló, le sacó el cuero’

(19) *.kawal-ka wapa-uka-chük*
caballo-POS.3.SG MR.PAS.3.SG- VP- ir
‘su caballo también lo llevó’

Pasaremos a detallar algunas sus características gramaticales que nos permiten reconocer ciertas estrategias sintácticas y componentes que se hallan dentro de esta estructura discursiva. En esta y en todas las narraciones registradas por Casamiquela se observa la presencia del prefijo *w-* que indica pasado remoto en modo real sólo en la tercera persona: *wapa-* (singular) y *wupuwu-* (dual) *wapka-* (plural). Esta marcación se halla exclusivamente en este género discursivo, lo que indica una estrecha relación entre la marcación morfológica de un pasado remoto y el relato de ficción o mítico, pues si se observan otros géneros discursivos la marcación temporal hace avanzar la narración y separa, por contraste entre pasado y presente (o el futuro), los diálogos de las acciones principales en el hilo del relato. El pasado lejano en esta narración reporta los núcleos narrativos, mientras que el presente y el futuro introduce la voz de los personajes. En otros textos el paso de la narración al diálogo se establece mediante el uso del pasado reciente y el presente, respectivamente.

En el texto *El zorro y el zorrino* se despliegan múltiples estrategias morfosintácticas que reportan diferentes roles semánticos o indicadores como (+ afectación) en el evento. Así, nos brindan información vinculada a la referencialidad de los participantes del evento, como por ejemplo en el número dual; la marca de voz pasiva (19); el aplicativo malefactivo (sufijo *-mak* en los ejemplos 3, 4 y 18); aspectuales de habitualidad (11), iteración (10) o el modalizador no certitivo *-kal* (16) (cfr. capítulo 6.6). Además de la ocurrencia de morfemas ligados con usos adverbiales vinculados a la organización secuencial de los relatos como el término *şuwün*. Por otro lado, hemos detectado en los

textos el uso del demostrativo *şaşe* como mecanismo de seguimiento referencial (cfr. capítulo 4.5. y Orden 2012: 80). En los textos se presenta como huella anafórica de un personaje previamente mencionado.

Este registro de narraciones permite dilucidar que el sistema de alineamiento para la oración es SVO (8) en su forma canónica; mientras que en posición marcada es posible observar la relevancia discursiva de alguno de los participantes o del evento (5). A su vez, los textos aportan datos sobre los mecanismos que existían en la lengua para la formación de construcciones oracionales complejas y las relaciones de simultaneidad, consecución, causalidad y condicionalidad de los eventos, siendo lo más frecuente la subordinación sin nexo y mediante nominalizaciones.⁶⁴

8.4.1. RELATOS ANOTADOS EN ESPAÑOL

En su diario de viaje, Claraz (1988: 52) explica que dentro de las creencias indígenas hay un mito de creación vinculado a un diluvio:

Los pampas dicen que el sol es un dios. El sol tuvo un hijo. Pero los hombres mataron a ese hijo; si no lo hubiesen hecho, no morirían nunca. Como castigo ahora son mortales. También dicen que cuando su dios está enojado, hace surgir agua en todas partes hasta debajo de los toldos. Conocen ejemplos de inundaciones que se produjeron de ese modo, en las que murió mucha gente y solo unos pocos se salvaron.

En 1938, Milcíades Vignati revisa un mito sobre el diluvio que fue publicado por el jesuita Sánchez Labrador (1938: 66). El mito en cuestión versa sobre un diluvio general que se sitúa en la región de *Cassuati* (en la formación de Tandilia- Ventana). Es un mito de creación en el que a partir de una inundación que destruye el mundo conocido, deviene la progenie humana de quienes sobrevivieron en las cuevas de esta formación serrana. Vignati entronca esta versión con la cosmogonía aonikenk manifestada por el viajero Musters (1938: 113) aunque también evidencia vínculos con el mito mapuche de los seres míticos Kai-kai y Treng-Treng, que trata del diluvio o la renovación cíclica.

En 1916 Lehmann-Nitsche recoge dos mitos en su entrevista con Millaluan y los publica en 1919 bajo los títulos de “La cosmogonía de los puelche de la Patagonia” y “La marea

⁶⁴ No descartamos que esta situación se deba al desgaste lingüístico reinante, pero al ser un análisis hipotético destacamos las relaciones sintácticas prevalentes en el texto.

alta según los puelche de la Patagonia”, ambos en español. Según se analizó en Malvestitti y Orden (2014:46), en el primer texto, Lehmann-Nitsche señala que aunque respeta el dictado del hablante y en sus notas al pie amplía la información o corrobora en un control posterior lo dictado por Millaluan, desiste de apuntar el texto en la lengua indígena: “preferí que el anciano me lo contara en castellano que bastante bien domina”. Pero, en el segundo texto, el autor explicita que una versión la recopila “en idioma puelche que se publicará en otra oportunidad” (1919b: 207). Lamentablemente, desconocemos el paradero de dicho registro.

El primer mito se refiere a la creación del día y la noche y de las estaciones del año. El antropólogo resalta que no se trata de una versión de un relato mapuche pues en esta cultura los cuerpos celestes son marido y mujer; mientras que para los *puelche* son hermanos. Presenta a distintos animales de la zona, importantes para este pueblo cazador, como el avestruz, el guanaco, el piche, la perdiz y la liebre. El segundo texto, menor en extensión y vinculado a una leyenda diluvial, relata la historia de dos hermanas que se arrojan al mar y se convierten en seres marinos, atravesadas por el dolor de haber perdido a sus hijos y hostigadas por las quejas de su hermano, quien a su vez es castigado por las fuerzas de la naturaleza.

En ambos mitos hay reiteraciones de elementos cohesivos en posición inicial de la oración como las vistas para las narraciones reproducidas por Casamiquela y que también se vincula a las características retóricas del *epew* mapuche⁶⁵. Estas marcas discursivas se reproducen en el español de este hablante que también domina el español y el mapuche. Como hemos explicitado en un trabajo anterior, es posible que estas estructuras sean recurrentes debido a la convergencia y contacto prolongado entre el *günün a iajüch*, el mapuche y el español. Así, por ejemplo, dedujimos que “las fórmulas de equivalencia que operan en la superestructura narrativa (están) organizada(s) por *feimeu* ‘por eso, entonces’ ~ *suwün* ‘entonces’ (Orden y Malvestitti 2012:15) es posible que formen parte de las estructuras formales propias de la oralidad que dan cohesión a estos relatos míticos; situación también visible en la versión al español recabada por Lehmann-Nitsche (1919a: 184):

A la perdiz le tomen un parecer que diga por cuanto debía ser día y noche. Y la perdiz contestó que la noche debía ser una mitad de su cuerpo, la plumada, y el

⁶⁵ Para las características retóricas y pragmáticas de este género véase Golluscio (2006)

día la otra mitad. Entonces no la dejaron volar porque iba a ser todo noche, porque la perdiz tiene mucha pluma. Entonces llamaron a la liebre y le tomaron el parecer. (subrayado nuestro)

Otra marca característica es la traducción que efectúa Millaluan de lexemas como “el parecer”. En los textos recopilados por Casamiquela es frecuente el uso de la nominalización del verbo *jühecha* ‘conversar, decir’ que Kalakapa traduce alternativamente con ‘su decir’, ‘la declaración’ o ‘el asunto’, lo que coincide con la adaptación a la lengua meta que efectuó Millaluan.

La reiteración, además de funcionar como un recurso mnemotécnico y de mantener informado al público sobre el cambio o mantenimiento de personajes y escenas, resalta determinados eventos o elementos importantes en la estructura sociocultural de referencia; en este caso, la necesidad de enterrar a los muertos y el lugar de la caza en esta sociedad:

Y a estas dos hermanas se les habían muerto los hijos, a cada una el suyo, y no los querían enterrar y andaban con los cadáveres. Por esto, el hermano menor las insultó, y como no le hacían caso, les mezquinaba la carne y les daba la peor carne para comer. Entonces, las dos mujeres espiaban en la noche que clase de carne comía su hermano, y era la vaña de animales gordos, pura grasa; es que el varón tenía la virtud de encontrar siempre animales gordos cuando iba a cazar. El hermano menor insultó, pues, a sus dos hermanas por los hijos que andaban llevando muertos.

En este relato, Lehmann-Nitsche señala en una nota al pie (1919b: 207, nota 4) una “estilística primitiva” en la parcelación de la presentación de los nudos del relato que pueden subdividirse, a la vez, en la reiteración simétrica del mismo suceso para cada hermana (a cada una se le muere el hijo y se suicidan de la misma manera). Este recurso también está presente en los textos *El gato y el ratón* (llaman a declarar a uno, hace su descargo y luego lo mismo para el otro personaje) y *Desafío entre cuadrúpedos e insectos* (uno llama a su gente y el otro también hace lo mismo, entre otras acciones), recogidos por Casamiquela (1983).

Otra particularidad que comparten los relatos de Millaluan con las traducciones de Kalakapa es la frecuente marcación aspectual como mecanismo de diferenciación temporal y como dispositivo de avance de las acciones, como es posible observar en

‘andaban llevando muertos’, posiblemente versionando del *günün* a *iajüch* al español los sufijos aspectuales de habitualidad *-tün* o *-hmal* que se anexan a la base verbal y que resultan frecuentes en los relatos mapuches traducidos por Kalakapa, quien alterna marcas aspectuales en la lengua meta a fin de dar cuenta de la diátesis de voz o para marcar temporalidad.

Además de esta breve mención a mitos vinculados a los *Günün* a *künü*, con cierta recurrencia temática, los textos recogidos por Lehmann-Nitsche están en español, tanto las notas que lo acompañan como la cuidada transcripción que realiza el antropólogo dan cuenta de ciertas marcas estilísticas propias de la narración oral de los *Günün* a *künü* que es posible identificarlas como comunes con los relatos mapuches y con el español hablado en la Patagonia norte. El mismo recopilador indica que muchas de las expresiones empleadas forman parte del repertorio léxico del español hablado en la zona rural de esta región, por ejemplo: ‘tomar el parecer’, ‘ser/hacerse gente’⁶⁶.

8.5.SALUDOS Y FÓRMULAS DE CORTESÍA EN GÜNÜN A IAJÜCH

En el curso de esta reconstrucción parcial de prácticas discursivas en contextos interculturales describiremos algunas fórmulas de apertura y cierre conversacional registradas en las fuentes de los siglos XIX y XX. Las mismas forman parte de los enunciados registrados en entrevistas u observaciones de prácticas, pero no se encuentran contextualizados.

Haverkate (1998: 153) expone que las normas de cortesía funcionan como reglas *regulativas*, o sea, como reglas de las formas de comportamiento y, en este marco, la función primordial del saludo es el acto de habla que se presta, por excelencia, a introducir la comunicación fáctica; pero además confirma una determinada relación interaccional definida por factores como la posición social, el grado de intimidad y el afecto. Los saludos se enmarcan dentro de las secuencias conversacionales de apertura y cierre. Ambas se estructuran mediante fórmulas de cortesía con pares diádicos, de proximidad que buscan obtener una consolidación relacional y fáctica entre los interactuantes.

El saludo implica algún tipo de reconocimiento entre dos personas que indica otra serie de factores sociolingüísticos como el grupo social al que pertenecen los interlocutores, edad, etc., además de informaciones relativas al espacio comunicativo en que se desarrolla el encuentro. El hecho de que constituyan actos performativos supone que tiendan a

⁶⁶ Cfr. estas formas son recurrentes también en las narraciones compiladas por Casamiquela (1983).

convertirse tipológicamente en estructuras estables a nivel gramatical, sin posibilidad de alterar la colocación de sus elementos con alto grado de cristalización morfológica y léxica. Al igual que los saludos, los insultos comparten las mismas características sintácticas y pragmáticas aunque los usos difemísticos⁶⁷ son estrategias conversacionales de descortesía propias de intercambios no cooperativos o competitivos.

A continuación, particularizamos las numerosas fórmulas conversacionales documentadas, respetando la grafía, la traducción y los comentarios de las fuentes y proporcionamos una versión aproximada con la segmentación morfológica y glosas gramaticales.

Frases de apertura

chiguecaho

chukü-hatkü

MR.FUT.3.SG-bueno

‘bonjour’ [lit. estará/será lindo] (Orb 1902: 349)

amahaatke

amaha hatkü

día bueno

‘buen día, domingo...’ (CI 1983: 153)

süka-ukaunük

MR.FUT.2.DU-reunir

‘saludo a una persona’ (Harr s/d)

küşe ukaunük

INTERR reunir

‘[saludo] a varios’ (Harr s/d)

mü-pahnü-tün

MI.2.SG-saludar-ASP

⁶⁷ Respecto a los conceptos de *difemismo* y tabú lingüístico vinculado a los insultos remito a Colín Rodea (2005).

‘saludo según Rosa Chagallo’ (Cas 1983: 154)

chiqui npaen aen’

chüku- pahnü- wün

MR.FUT 1.SG-saludar-DIR

‘comment vous portez-vous?’ [¿Cómo está usted?] (Hu 1928: 296)

k’āpasnütün-ao

ka-pahnü-tün-aw

MR.PRES.3.PL- saludar-ASP- DIR

‘saludo formal’ (LN 2014: 101)

ku-pasanü-tün

kü-pahnü-tün

MR.PRES.1.SG.-saludar-ASP

‘respuesta’ [lit. estoy saludando] (LN 2014: 101)

hatki eñ-pas’náu-kma

hatkü kü-pahnü-kma

bien MR.PRES.1.SG-saludar-POS.2.SG

‘¿qué tal?’ (LN 2014: 101)

mün-pajnü-tün

mün(a)-pahnü-tün

MI.2.PL- saludar-ASP

‘(dice el dueño de la casa.)’ [lit. saludando ustedes] (LN 2014: 101)

Aa

sí

‘(contesta el otro)’. (LN 2014: 101)

küse mümün

küşe mü-müm

INTERR 2.SG -estar

‘¿cómo está?’ (Harr s/d)

keshmen pahante

küşe mü-mpahnü-tün

INTERR 2.SG-saludar-ASP

¿cómo está? (LQ s/d)

hatkü mümüm

hatkü mü-müm

bien 2.SG -estar

‘¿está bien?’ (Harr s/d)

hätkä chik mümüm yenwá-kia

hatkü chük mü-mün jenwa-kia

bien ir 2.SG -estar amigo- POS.1.SG

‘¿cómo está mi amigo?’ (Harr s/d)

yacana chalch so

yakana-cha-lch suwün

caminar a pie -venir-¿ entonces

‘saludo’ [lit. viene a pie entonces] (Hu 1928: 296)

Preguntas de presentación

kuşe mu-tülen

INTERR 2.SG-llamarse

‘¿cómo es su nombre?’ (Harr s/d)

kûa kutólen Kalakapa

kwa kü-tülen Kalakapa

1.SG MR.PRES.1.SG-llamarse

‘mi nombre es Kalakapa’ (Harr s/d)

machencha calma

magüinchü kalmau

INTERR venir

‘¿de dónde viene usted?’ (Hu 1928: 296)

Frases de invitación y agradecimiento

kamno-ca

kamno- ka

sentar- POS.3.SG

‘tome asiento’ [lit. su asiento] (Cl 1988:154)

shrukágük yerwá ájîch

şüka-g-ük jerwa a ajüch

MR.FUT.1.DU-beber-ASP yerba FUNC caldo

‘tomaremos mate’ (Harr s/d)

nachagec té

naka-g-ük té

MR.FUT.1.PL-beber- ASP té

‘vamos a tomar [té]’ (Cl 1988: 152)

tálausalme

(mü)-tal-aw (nü)-ş-al-mü

MI.2.SG-dar-DIR MR.PRES.1.SG-decir-ASP-2.SG

‘alcánceme... algo’ [lit.dame acá, te digo] (Harr s/d)

wátauk

wataük

a la derecha

‘sír vase, significa acá’ [lit. a la derecha] (Harr s/d)

kúmchietrr

kümchü- wütr

sentarse- INSTR

‘sentado. En ar. anüli’⁶⁸ [lit. para sentarse] (Harr s/d)

mũgūk

mü-g-ük

MI. 2.SG-beber- ASP

‘¡coma!’[lit. beba] (LN 2014: 91)

me-kenenh khemau

mü-knün kemau

MI. 2.SG-comer 2.SG

‘¡coma!’[lit. coma usted] (Harr s/d)

cayagen

kwa ja-gen

1.SG FNF-gustar

‘yo tengo el placer o gusto’ [lit. me gusta] (Hu 1928: 296)

gaz-balcho

ja-kbü-(aw)chük

FNF-estar lleno-solo

‘eso es suficiente’ (Hu 1928: 296)

huáu kuá

waw kwa

¿ 1.SG

‘gracias’

uö áujua

waw kwa

¿ 1.SG

‘muchas gracias’

⁶⁸ *anü-* sentarse, *-le-* estativo, *-i* MR.3 ‘está sentado’ (traducción del mapuzungun a cargo de Pablo Cañumil, comunicación personal).

şaşe hatkü

DEM bien

‘es bueno’ (Cas 1983:59)

Interjecciones de agradecimiento

acaéna (kahna) ‘bonito’ (Hu 1928: 276)

huā (wa) ‘tomá’ (LN 2014: 101)

huúa (wa) ‘así es’ (LN 2014: 101)

huaita (waita) ‘así será’ (LN 2014: 101)

şa-hna ‘así es’ (Cas 1983: 56 125)

g’lalak ‘¿y entonces?’ (LN 2014: 102)

Cierre de la interacción-despedida

kwa kü-chü-kal

1.SG MR.PRES.1.SG-ir-MOD

‘Me voy (saludo de despedida)’ (Cas 1983: 56)

kwa kü-spüt-kal

1.SG MR.PRES.1.SG- salir-MOD

‘¿tengo que salir?’ (Cas 1983: 56)

künchü-kal mü-chü-kal

INTERR-MOD 2.SG-ir-MOD

‘¿por qué te irás?’ (Cas 1983: 56)

En un contraste diacrónico entre las formas de saludo anotadas por los autores, podemos deducir una base verbal *-pahnü* con un posible significado referido a la actividad de saludar y también la base *-tülen*, como ‘llamarse’, presentación de la persona. Estas fórmulas de saludo tienen bases que no se encuentran presentes en otras frases registradas, por lo que podría tratarse de un lexema propio para esos actos de habla.

Harrington y Casamiquela presentan otras construcciones verbales que son un calco del español y del mapuzungun (como señala la equivalencia al mapuzungun de Harrington). En la segmentación morfológica, pudimos comprobar que predominan lexemas o frases verbales en imperativo en actos de habla como saludos, pedidos u ofrecimientos en *günün* a *iajüch*. Podemos corroborar con los ejemplos que se prefería la forma directa con el uso del imperativo y el tiempo futuro del modo real en saludos e invitaciones propias de marcos pragmáticos de cortesía. El uso extendido de la marca de futuro *chükkü-* en lugar de la forma de futuro de intención esperable en estos contextos podría remitir a una expresión de deseo en el discurso referido. También en las interrogaciones vinculadas a los saludos se constata la presencia casi exclusiva del pronombre interrogativo *küşe* ‘quién’

Hemos hallado también una serie de insultos registrados. Si bien no se relevan muchos términos o frases específicas, los autores señalan algunas expresiones como insultantes, por ejemplo, Lehmann-Nitsche explica en una nota al pie que lo que le dijeron para la palabra ‘gente’ a Horatio Hale (1846: 654): *atöxia kine* era una broma pesada de un pícaro pues equivale a ‘gente de pedo’.

A su vez, el investigador alemán clasifica que las siguientes emisiones como ‘palabrotas’:

- (1) *ül-káam-ük*
madre-bisabuelo-?
‘hijo de puta’ (LN 2014: 72 y CI 1988:154)

- (2) *ülkáamük kadai a treje a ašlü*
hijo de puta gringo FUNC vaca FUNC excremento
‘hijo de puta cristiano de mierda’ (LN 2014: 72)

Estos insultos comparten una fonética peculiar: el alargamiento de la vocal baja cerrada. Se trataría de una estrategia para marcar valoración negativa en la que la cantidad vocálica sería un marcador despectivo (cfr. capítulo 3.3), cuestión que se deduce por términos de parentesco como, por ejemplo: *gaala* ‘huérfano, abandonado, miserable, sobrino paterno’ (Casamiquela 1983: 139). Dentro de otros términos despectivos Harrington elicitó un término diferente para esclavo que comparte el prefijo *ül-* visto para ‘hijo de puta’: *ülich*, que define como ‘sirviente, esclavo’ aunque también explica que se utiliza para designar a los ‘fueguinos’.

Otros autores también relevan lexemas o frases eufemísticas, que en su mayoría tienen como destinatarios a las mujeres.

- (3) agujutsüm
agühü-chüm
malo-FEM
'mujer mala' (Harr s/d)
- (4) mecscha magelc
mü-klü mü-gultk
MI.2.SG-ver MI.2.SG-panza
'¡mirá tu panza!; dicen a las mujeres' (CI 1988: 154)
- (5) matgasnagelcam
mü-gahna-ül-küm
MI.2.SG-este (punto cardinal)-?-2.SG
'juramento, maldición' [lit. vete por el este] (CI 1988: 54)

Con la misma base hallamos un ejemplo en Casamiquela (1983: 102) que, semánticamente, remitiría a un evento desafortunado:

- (6) wupuwu-gahna-chachak
MR. PAS.3.DU-este (punto cardinal) -ITER
'se fueron hundiendo'

Es decir que hay una fuerza negativa en determinado punto cardinal para esta cultura y su expresión está vedada o restringida a insultos. En este sentido, uno de los tabúes más conocidos es la vergüenza con la familia política, tanto es así que el término *ajanümkü-chüm* para 'suegra' comparte la misma base que el verbo *ja-nümchkü* 'sentir vergüenza, respeto'. A su vez, los términos despectivos comparten marcas morfológicas (y también fonológicas. Al respecto Lehmann-Nitsche también registra una base verbal que coloca en la entrada léxica de 'renegar', vinculada a 'regañar' y que presenta un morfo (*š*)*lük* que se encuentra en términos de parentesco y en otros lexemas marcados, en general, negativamente:

asnahuás'lük (k)esna-waşlük 'están hablando mal' (LN 2014: 89)

apes'lük 'ladrón' (LN 2014: 84)

ats'ke'lük 'cuñado' (LN 2014: 70)

aks'kenük (masc.); äkskenük-tsüm (fem.) 'prostituta' (LN 2014:72)

En resumen, los términos peyorativos involucran un haz de marcadores morfofonológicos que denotan la evaluación cultural sobre los referentes. A su vez, dejan ver un complejo sistema que muestra ciertas posiciones sociales dentro de las estructuras familiares que involucran una carga negativa. Y, por último, nos muestran los valores y estereotipos sociales hacia los grupos europeos dominantes y, también, hacia otras etnias de la región.

8.6.TOPONIMIA

Aun cuando la lengua haya dejado de hablarse, en la región de trashumancia del pueblo Günün a küna perviven una serie de topónimos que dan cuenta de sus lugares y de sucesos que ocurrieron allí.

A este pequeño corpus de textos en la lengua günün a iajüch se le pueden agregar algunos topónimos de la región registrados en esta lengua, mayoritariamente en los siglos XIX y XX, que revisten de importancia al proveer información etnográfica y también gramatical. No ahondaremos aquí en el análisis de los topónimos en la lengua günün a iajüch, tema que ya ha sido tratado principalmente por Harrington (1968) y Casamiquela (1967, 1998 y 2000), sino que nos centraremos en las características formales y en la interfaz sintáctico-semántico que refleja este tipo de estructuras. Como afirma Trapero (1995:353):

la toponimia posee una fijación muy superior a la del léxico común porque su función única es la referencial, pura nomenclatura en la que se une un nombre a la designación de un lugar; pero fijeza no quiere decir inmovilidad, pues también sobre los significantes de los topónimos se operan determinados cambios que hacen más difícil aún su interpretación en cuanto más tiempo pase sobre él.

En el plano léxico y morfológico, los topónimos constituyen sintagmas nominales con diversos componentes y procesos de composición y derivación, algunos propios de ese tipo de términos, como afijos locativos, morfemas direccionales, entre otros.

En cuanto al tipo de lexemas, morfemas y construcciones sintácticas con mayor recurrencia en este campo onomasiológico, registramos un uso exclusivo de los sufijos con valor locativo *-(u)wii*, *-cha* y, en menor medida, *-siita* (vinculado a partes del cuerpo), explicados en un trabajo anterior (Orden 2012: 54-55) y el adverbio *süwün* ‘donde, allí’. Predominan las bases nominales, las nominalizaciones con valor instrumental mediante el sufijo *-wütr* y las construcciones genitivas encabezadas por el funcional *a*.

Hemos cotejado los trabajos de Harrington y Casamiquela con los topónimos presentes en las anotaciones de campo de Claraz (1988) y Lehmann-Nistche (Malvestitti y Orden 2014). En el cotejo hemos hallado que los topónimos generalmente dan cuenta de:

1. lugares donde se obtiene agua y/o sustento animal y vegetal
2. lugares importantes por sus recursos o para acampar con los animales
3. lugares con una forma geográfica particular
4. lugares sagrados o maléficos
5. acontecimientos históricos

Los topónimos del primer grupo en general marcan ciertas ‘rutas de agua potable’ como la que siguieron los baqueanos que llevaron a Claraz hasta el río Chubut (Claraz 1988:8). En el relato del viajero aparece una constelación de nombres de parajes vinculados a las propiedades minerales de los bebederos y aguadas:

(7) *yagüp a kütran*

agua FUNC sal

‘agua salada’ (Cl 1988: 11)

(8) *yagüp a hatkü a süwün*

agua FUNC bien FUNC DIR

‘agua buena (nombre de paradero entre Tamalén y Sooenn)’ (Cl 1988: 158)

También se encuentran construcciones sintácticas nominal + formas no finitas que denotan la forma que tiene el agua o nieve:

(9) *yahau naujüjün*

nieve MR.PRES.3.SG-amontonar

‘nieve amontonada’ (Cas 1965: 28)

(10) yahau küpta-wün

nieve acostarse-DIR

‘nieve extendida’ [Volcán Lanin] (Claraz 1988: 156)

En cuanto a las plantas de la región, también las fuentes ofrecen numerosos paraderos con nombres de plantas, en algunos casos se presentan frases nominales que indican tanto su utilidad comestible como la abundancia de las mismas en ese lugar:

(11) gülüla ‘lengua de vaca’ (Harr 1968: 333)

teschem, ‘cortadera’ [actualmente localidad de Telsen, Chubut] (CI 1988: 149)

opel pela ‘achira, cuyas hojas se usan para envolver el tabaco’ [actualmente paraje La Pulpula, Río Negro] (CI 1988:151)

Napóshta, Napüshta; in Puelche, von Nabo silvestre abgeleitet [en Puelche, proviene de nabo silvestre] [actualmente Napostá, partido de Tornquist, Buenos Aires] (LN 2014: 106)

trewü a tüktük a suwün ‘allí hay chañar tupido’ (CI 1988: 9)

yas’nülk tagú-tün ‘paraje donde hay la planta para hacer peines’ (LN 2014: 104)

Respecto a los topónimos con nombres de animales, en general remiten a una cuestión metonímica respecto con cierta parte del cuerpo del animal o a su residencia, esto último en cuanto a pájaros:

yagüll kájuai ‘casa del loro (paraje)’ (LN 2014: 105)

pitschua cale ‘guanaco blanco (paradero...)’ (CI 1988: 158)

tscheg tscheg apget ‘‘pata de águila’, nombre de paradero...’ (CI 1988: 158)

También las fuentes relevan paraderos vinculados a minerales necesarios en la vida sociocultural de esta etnia.

murskáug ‘mineral para pintar de verde en los quillangos. Hay un lugar llamado así a 1 legua de Gan Gan’ (Harr s/d)

yülkayün ‘piedra para moler pintura (actualmente El Caín)’ (Cas 1967: 23-24)

káchua a súwën ‘lugar donde hay piedra blanca, pesada, para hacer boleadoras’ (Cas 1965: 77, nota 45)

Las formas que adoptan ciertas formaciones montañosas por efecto de la erosión:

tshiau uúll uúll ‘piedra que habla’ (LN 2014:105)

Lugares de fuerzas espirituales, generalmente maléficas (paraderos detectados por Claraz 1988 y Lehmann-Nitsche):

gáya uaj uai ‘casa del gualicho’ (LN 2014:106)

gayahsayatschacatsh ‘bajo hondo del diablo o gualicho’ (Cl 1988: 153)

elümgasüm ‘grutas’(Cl 1988: 150-151)

yahmok ‘vieja, dueña del campo, una especie de gualicho’ [campo de caza cerca de Yamnago, en la meseta de Somuncura] (Cl 1988: 153)

Por último mencionaremos algunos topónimos recogidos por Harrington (1968), quien además, hace una explicación histórica de su designación:

Gayáu a yawurshau

En una de las tantas incidencias habidas entre los indios y los soldados de Patagones, estos preceguían al cacique Chokóri, padre del después mentado cacique Shaiweke, y como sus enemigos se le aproximaban peligrosamente, vióse obligado a optar entre dejarse atrapar o cruzar a nado el Río Negro. Prefirió lo segundo, y dirigió su caballo al río, internóse en él y salió a la otra orilla, poniéndose a salvo, ya que los soldados no se animaron a baño semejante. Según decía mi relatora [...] éste tuvo que soportar las bromas de sus amigos y parientes por el julepe que se había llevado huyéndole al diablo *gayauna këna* representado en la ocasión por los milicos. (1968: 344)

Kurérej

Es un punto de difícil determinación en la relativamente grande extensión del Corcobado o Carren Leufú, en Chubut. Fue allí donde un piquete militar al mando del teniente Silveira tomó lo que estimo es el último prisionero en la lucha secular, hecho que ocurrió en 1887 o 1888. El topónimo es de la lengua gñüna y el indio apresado de igual origen a pesar de su nombre: Ñamkuyín. Lo llevaron a Buenos Aires donde falleció. (1968: 351)

Mirasol

Indio gñüna küne cuyo nombre era Mulashruel, muy hábil en el manejo de las boleadoras. Cierta vez, en el lugar, procuraba bolear potros baguales con poca fortuna; arrojaba las bolas con acierto, ante su sorpresa, no agarraban. Intentó con otro animal, con igual resultado. Repitió la operación por tercera vez y, como las anteriores, el potro despedía las boleadoras sin enredarse en las patas del animal [...] El hecho es reciente; quizás ocurrió en la última década del siglo XIX, pues mis amigos indios conocieron al protagonista [...]. (1968: 164)

A la referencia de este topónimo añade Casamiquela (2000: 165) que ‘mis informantes (María Esperanza) daban datos algo diferentes: mirasëwël ‘nombre de un chewelcho que lo mataron ahí’.

Kulemulawetr a süwun

Alude a un curandero que vivía tres o cuatro leguas al sur de Colelache, en Lagunita Salada. (1968: 21)

En los primeros dos topónimos hay una clara referencia a las campañas militares del estado nacional y a las traumáticas consecuencias que tuvo para los indígenas entrevistados. Ambos nomencladores geográficos exceden su función deíctica, o bien, la amplían, al contener en su interior referencias históricas que, como se puede observar en el primer ejemplo, resultan valiosas en la memoria indígena de la región y resignifican la historia de “la conquista al desierto” contada por el estado nacional.

Los últimos dos topónimos parecen erigirse como recordatorios de un hábil cazador y un chamán, referentes destacados para los habitantes indígenas de la región. La cita de

Casamiquela sobre otra interpretación del nombre *Mirasol* agrega un dato interesante que da cuenta de otra referencia histórica pues, posiblemente, se aluda también a las campañas militares.

En el análisis, hallamos una expresión que podría haber formado parte de un topónimo y que reviste de interés porque es una construcción encabezada por un nominal y determinada por un direccional al que se le anexa una forma no finita. También encontramos como elemento frecuente en estos términos el afijo locativo *wu*, que forma parte del lexema *süwün*, presente en las construcciones toponímicas en esta lengua:

- (12) *iajätranuwu*
ja-kütran-ü-wu
FNF-sal-FNF-DIR
'lugar donde hay sal' (Harr s/d)

- (13) *yáhuai wán-wutrr*
ahwai-wun-wütr
casa (toldo) LOC-INSTR
'lugar donde hubo un toldo...' (Harr s/d)

También se reconocen en las constelaciones otras marcas espaciales establecidas por los Günün a Künü. Varias de sus denominaciones, registradas por Claraz, Lehmann-Nitsche, Harrington, y posteriormente Casamiquela, denotan en gran medida las prácticas de caza y los animales importantes para reproducción material, como el avestruz:

gaiyatsk
gaje a achk
avestruz FUNC pata
'pata de avestruz, cruz del sur' (LN 2014: 102)

talakj gan üüpgastül gaiyü
talak gan w-kü-gastül gaje
boleadora NEG 1.SG-MR.PRES.1.SG-errar avestruz
'boleadora que han errado el avestruz' (LN 2014: 102)

gaiyauápatrsh

gaje a wpatr

avestruz FUNC camino

‘camino de los muertos (Vía Láctea), ahí van los muertos’.[lit. camino de avestruz]

(LN 2014: 102)

gaiya uájuai

gaje ahwai

avestruz casa

‘como si fuera un corral, así tiene la forma; paradero de los muertos’ [lit. casa del

avestruz] (LN 2014: 102)

kenaahoai

künü a ahwai

gente FUNC casa

‘llaman así a una constelación, algo parecido a un toldo (escorpión de siete estrellas)’ (CI 1988: 149).

Otros nombres refieren a su forma, tamaño o singularidad en el espacio celeste:

tzekelèle atzahia “Sirio, la más hermosa estrella” (CI 1988: 158)

güts tsüm ‘las tres Marías’[lit. las tres] (LN 2014: 102)

gütrr a tsākā́líl. ‘las 3 Marías’ (Harr s/d)

tsākā́líl-a-dūpūt.

estrella FUNC grande

‘lucero’ (Harr s/d)

Se puede ver que se replican en estos términos las construcciones utilizadas para los topónimos, lo que indicaría una equiparación entre el ‘mundo de arriba’ y ‘el mundo de abajo’, y ofrecería un primer atisbo a la espiritualidad de este pueblo.

RECAPITULACIÓN

Cada uno de los ejemplos provistos en este capítulo, enmarcados en un análisis de los géneros discursivos que los contienen, brindan datos importantes para la descripción del sistema de la lengua y también, para la reconstrucción cultural de esta etnia. Si bien en la

mayoría de los casos son fragmentos de oralidad sin el soporte fónico que resulta imprescindible para su estudio, una catalogación de las fórmulas de (des)cortesía, narraciones, cantos y topónimos provee datos de la lengua y de sus posibles marcos pragmáticos de uso.

En el caso de los topónimos predominan las construcciones nominales con un núcleo y modificador mediante funcional y, en menor medida, yuxtapuesto. A su vez, éstos además de remitir a un punto geográfico específico del territorio presentan un fuerte anclaje en el contexto histórico y simbólico, y permiten dilucidar la versión de la historia de la instauración violenta del estado nacional por parte de estos pueblos indígenas. También muestran algunas características de su simbología, por ejemplo, en las constelaciones. A su vez, representan huellas lingüísticas, donde la sincronía y la diacronía, la referencialidad y la interfaz semántico-léxica confluyen en una misma expresión. Lejos de ser rígidos nomencladores del terreno, los topónimos analizados dan cuenta entonces de complejas y dinámicas construcciones de la(s) memoria(s) indígena(s) que se actualizan en la voz de los enunciadores. De esta manera, la reconstrucción de estas prácticas lingüísticas resulta un campo importante en la revaloración de esta lengua extinta y en el conocimiento geográfico, histórico y cultural de la región de la Patagonia norte.

CONCLUSIONES

A modo de cierre de esta tesis, procederemos a sistematizar algunos ejes centrales que se perfilaron en cada apartado, o bien, que se han mencionado como hipótesis en la reconstrucción del sistema lingüístico del gүнүн a iajüch.

El cotejo entre las fuentes y el sostén de la bibliografía actualizada constituyeron la estructura analítica para el abordaje de los aspectos fundamentales de la fonología, morfología y sintaxis de esta lengua extinta con nuevas propuestas interpretativas o bien, con un nuevo enfoque para la descripción planteada por Casamiquela (1983).

En primer lugar, el trabajo de reconstrucción de la documentación lingüística de los siglos XVIII, XIX y XX existente en la lengua gүнүн a iajüch conllevó una profundización en el conocimiento de las pautas de recolección y los marcos interpretativos de las lenguas indígenas en los siglos mencionados. Reseñamos cómo el quehacer relativo al relevamiento de esta lengua fue una conjunción de influencias, innovación y, muchas veces, encuentros aleatorios en los que los vocabularios fueron adquiridos a partir de elicitaciones y registros fortuitos. En este sentido, en el encuadre de la historiografía lingüística, explicamos cómo el gүнүн a iajüch ha tenido un valor relativo dentro de los intereses de los recolectores y de sus posteriores interpretaciones, pues si bien formó parte de los planes de relevamiento de viajeros, misioneros y académicos, la circulación y publicación de los datos obtenidos quedaron restringidas a nóminas casi uniformes, con pocas variaciones, o a ciertas palabras ‘clave’ que fueron retomadas una y otra vez en los análisis etimológicos para establecer los vínculos entre los significados y los posibles orígenes genéticos de la lengua y de sus hablantes. Esta limitación en la disponibilidad de los datos fue revertida en la tesis, pues una parte de nuestro trabajo consistió en recuperar e incorporar en el análisis lingüístico aquellos documentos aún inéditos o que no habían sido estudiados desde la disciplina, salvo como plantillas esbozadas con fines comparativos.

En cuanto a las características del trabajo de gabinete, debemos mencionar que así como hemos evaluado la veracidad y adecuación de los datos transcritos en las distintas fuentes, también consideramos el problema de elicitación con hablantes que no tenían la lengua como vehículo de comunicación, principalmente en las fuentes del siglo XX. El análisis de estas ha permitido observar el proceso de desplazamiento que esta lengua tuvo sobre todo en el siglo XX; ya que en el siglo XIX las fuentes refieren a hablantes de la

etnia Günun a künü plurilingües con alto grado de coordinación, que podían ofrecer el término o frase adecuado a lo solicitado en su idioma, al conocer también el español y/o el mapuzungun. Esa situación se revirtió hacia mediados del siglo XX, época en que las fuentes destacan muy escaso uso comunitario de la lengua. En ese panorama sociolingüístico de dos siglos, se evidencia un paso de hablantes fluidos a semihablantes y recordantes (Grinevald 2002). Dorian (1977: 23-24) explica que: “el mayor caso de dificultad es el de un último hablante solitario, con alguna fluidez, donde ninguna comparación es aprovechable”. Paralelamente, la categoría de “recordantes” remite a “personas que en algún momento de su vida han tenido un conocimiento de la lengua” pero que lo han perdido por alguna razón y también quienes “nunca fueron hablantes activos [...] pueden recordar palabras o frases en la lengua de sus padres o abuelos, pero no la utilizan como instrumento de comunicación ni la transmiten a sus hijos” (Messineo y Cúneo 2008: 44-45). Esta categoría permite incorporar algunas personas entrevistadas por los autores del siglo XX y, desde esa perspectiva se pone en valor científico sus emisiones, aun cuando estas sean fragmentadas o limitadas al léxico. También nos permiten considerar a quienes recuerdan hoy, en la Meseta de Somuncurá, términos en günün a iajüch y recuperarlos para un trabajo de revalorización cultural de los Günün a künü.

Asimismo, la documentación de esta lengua nos ofrece un espectro considerable de estrategias gramaticales particulares para aproximarnos a un conocimiento más integral de su sistema y proporciona pistas sobre su fonética articulatoria, sobre los mecanismos taxonómicos de clasificación del mundo natural y cultural en la lengua, sobre ciertas reglas pragmáticas de cortesía y sobre la cosmovisión espiritual y la memoria histórica de los Günün a künü.

En el transcurso de la realización de este trabajo de investigación aprendimos que el estudio de una lengua extinta requiere de un abordaje interdisciplinar que combine no sólo la descripción del sistema de la lengua, sino la comprensión de los distintos contextos: sus ámbitos de recolección y los roles desempeñados por los participantes del momento de elicitación, las relaciones dinámicas de poder, y las múltiples lecturas, relecturas e interpretaciones de datos en manuscritos, cartas o apuntes de quienes se abocaron a su análisis. Las tachaduras y enmiendas, glosas, disposiciones en páginas, formatos y diagramación de la documentación, y aún la misma denominación de la lengua, representan hoy objetos de estudio, en sí mismos. El análisis paleográfico en la interpretación de fuentes documentales, el reconocimiento de los diversos sistemas de

notación utilizados, la distancia u homogeneidad entre versiones de fuentes caligráficas e impresas no resultan estudios complementarios sino muchas veces centrales en la comprensión de los datos lingüísticos para casos como el aquí tratado.

En este sentido, pudimos concretar, en gran medida, los dos objetivos generales planteados durante nuestro trabajo de investigación: la descripción del sistema lingüístico del *günün* a *iajüch*, sobre la base de las fuentes disponibles y la consideración de los contextos etnolingüísticos y científicos en los que se enmarcaron estas documentaciones. Además, incorporamos a nuestro análisis y al acervo existente los materiales inéditos de Harrington, Lehmann-Nitsche, Lafone Quevedo y Molina.

Por otro lado, en cada uno de los niveles del sistema hemos descrito los componentes, ampliando el trabajo iniciado por Casamiquela (1983) y abordado parcialmente por otros especialistas. A continuación haremos una síntesis de cada nivel a fin de presentar algunos de los avances obtenidos en esta tesis en el conocimiento de la lengua.

Como la *fonología* ha sido el nivel más analizado en cuanto a la descripción de las unidades mínimas, nos centramos en los procesos fonético-fonológicos que revelan las fuentes. En primer lugar, deslindamos los fonemas de los alófonos y, en este camino, consideramos la glotalización y la aspiración como realizaciones fonéticas que se producen en posición intervocálica. Establecimos la hipótesis de que la glotalización en las oclusivas ha sufrido un proceso de defonologización convirtiéndose en una variante contextual en esa serie y entre vocales abiertas. La aspiración, que en ciertos contextos alterna con la glotalización, también se presenta con una consonante con valor epentético en un contexto vocálico o bien, ante nasal. Además, como hemos citado, son fenómenos que ocurren también en el *selknám*, lo que nos permite vincularlos con los patrones genéticos de la familia Chon. De la misma manera, la palatalización en esta lengua es un fenómeno fonético con alta frecuencia en casi todas las fuentes. Principalmente se registra en la clase de los nominales al final de palabra y en contexto de líquida que antecede a una glotalizada. Fue anotada en las fuentes como aspirada o geminada (marcación efectuada con guiones) lo que permite observar dos estadios diferentes de la pronunciación para una misma entrada léxica: una doble realización de la líquida o un paso posterior ya con una clara palatalización influida por el contexto vocálico de las altas cerradas. Todas estas variantes tienen en común contextos fonológicos propios del *günün* a *iajüch*, aunque, como hemos explicado en el capítulo 3, su aparición puede deberse a la influencia del *mapuzungun*, que cuenta con esta unidad distintiva en su sistema.

También detectamos procesos de asimilación, elisión y aumento vocálico en distintas bases. La asimilación se da en ciertos morfemas ligados a las bases verbales; mientras que la elisión ocurre en contextos consonánticos y si bien tiene que ver con el idiolecto de cada hablante registrado, observamos una tendencia de supresión vocálica al inicio, luego de oclusiva y en final de palabra.

En cuanto a la cantidad vocálica, se trataría, por un lado de una duplicación de apoyo vinculada con las reglas de formación silábica, en cuyo caso, también aparece la glotal/aspiración como elemento de sostén fonético. Por otro lado, en un grupo restringido de sustantivos, adjetivos y verbos la cantidad vocálica resulta una estrategia morfológica para marcar valoración negativa: la cantidad vocálica sería un marcador despectivo, es decir, puede considerarse fonoestilema.

A partir de la triangulación de las fuentes detectamos que predominan las construcciones CV y CVC en la estructura silábica y que en esta organización incide un fenómeno frecuente como lo es la reduplicación fonológica, que en esta lengua en muy pocos casos presenta información funcional (la iteración, casi exclusivamente), sino que se establece como un morfema derivativo en bases nominales vinculadas a la fauna local y en un núcleo de adjetivos.

Hemos analizado algunas características de los rasgos suprasegmentales en el contexto del lexema y en el de las frases nominales y verbales. Reconocimos el carácter demarcativo del acento en el lexema, en las indexaciones flexivas y derivativas y en el contexto de frases nominales o verbales. Sin lugar a dudas, este avance en la descripción fonológica de una lengua extinta permite clarificar procedimientos, aunque esta aproximación esté limitada por modo de documentación escrita y por las impresiones de quienes la anotaron. En cuanto al nivel *gramatical*, hemos comprobado que, por un lado, y como ya ha sugerido Viegas Barros (2015), habría un núcleo de elementos morfosintácticos que formarían parte de un sistema de la lengua previo, vinculado genéticamente a la familia Chon, que se yuxtapone con algunos emergentes propios del contacto con el mapuzungun. Estas conjunciones entre lenguas en el gүнүн a iajüch no se dan de manera aislada u accidental por causa de la elicitación defectuosa, el estado de retracción de la variedad o las diferentes posibilidades dialectales, sino que son parte del sistema de la lengua en el lapso temporal documentado. En este sentido, en el sistema descrito en la presente tesis se advierte una convergencia- y una convivencia- de marcadores morfosintácticos, sistemas de alineamiento y paradigmas flexivos cuyos patrones comunes pueden hallarse

considerando la herencia genética, el contacto lingüístico y, posiblemente, fenómenos tipológicos o debidos a la arealidad.

Focalizaremos el análisis en la presencia de algunos elementos centrales pero no nos detendremos en las características de los formantes ni sus posibles vínculos genéticos, que ha sido tarea de otros estudios anteriores y se deberá continuar investigando. Nuestro interés aquí radica en la codificación similar o en ciertos procedimientos que se detectan en las lenguas que resultan de gran utilidad para develar la identidad de ciertos formantes en el gүнүн a iajüch. En lo que sigue detallaremos algunos de los elementos y procesos que nos permiten considerar esas posibles vinculaciones.

En cuanto a la *frase nominal*, a partir de la descripción morfológica de las subclases nominales relativas a partes del cuerpo, términos de parentesco y flora en la lengua gүнүн a iajüch pudimos reconocer marcadores taxonómicos que clasificamos como términos de clase, aunque sin dejar de considerar que, posiblemente, hayan tenido una función vinculada a los clasificadores en un estado anterior de la lengua. Podemos hipotetizar que en esta lengua existía una especificación morfológica para la flora vinculada a su valor como recurso natural de la etnia. A su vez, en lo que respecta a las partes del cuerpo, se evidencia, por un lado, la composición de la base con morfemas que semánticamente indican forma o número, entre otras indicaciones que quedaron restringidas a esa subclase. Mientras que en las partes del cuerpo, haciendo el camino inverso, es posible hallar una ruta de gramaticalización que parte de esta subclase hacia morfemas formales que conforman un sistema de deixis espacio-temporal extendido a distintas clases de palabras, vinculado también con los verbos de movimiento. En este sentido, resulta un campo a explorar los posibles vínculos entre la codificación de estos fenómenos en la lengua y procesos similares detectados en las lenguas guaicurúes por investigadores como Messineo, Censabella y Viegas Barros.

La posesión resultó un campo complejo en el que pudimos observar diferentes estrategias y (cfr. los ejemplos del capítulo 4.2.2) y también la posibilidad de doble marcación para los términos inalienables. En ese contexto, es posible pensar que un momento anterior del sistema de la lengua los paradigmas de posesión alienable e inalienable permanecían separados en su uso. La coexistencia entre dos o más tipos de construcciones posesivas permite hipotetizar que se produjo una extensión de la expresión formal de la posesión alienable, con alta funcionalidad dentro del sistema de la lengua, hacia los términos que presentaban originalmente posesión inalienable. En este sentido, la fluctuación de ambos marcadores de posesión registrada en términos de partes del cuerpo denota un proceso

sustitutivo en marcha. Como explica Viegas Barros (2015: 535), la posesión inherente podría haber quedado cristalizada en un estadio anterior del proto-Chon; si bien las estrategias de posesión de *günün* a *iajüch* presentan un desarrollo más extendido e interrelacionado en sus funciones sintácticas que en los descriptos para las lenguas Chon. A su vez, evidenciamos en nuestro análisis la correlación establecida entre las marcas de poseedor (inalienable y alienable) y las formas pronominales del verbo, y explicamos que exhiben analogías entre Poseedor inalienable/ Sujeto, para verbos intransitivos estativos, por un lado, y Poseedor alienable/ Objeto, para ciertos verbos transitivos activos, por otro. También los prefijos de posesión inalienables muestran homofonía con el paradigma de persona en construcciones interrogativas. Esta correlación ha sido reconocida por Viegas Barros (2006: 2) y muestra, para el *günün* a *iajüch*, un sistema cristalizado que presuntamente formaba parte de un estado anterior de la lengua. A su vez, la escisión pronominal estaría motivada por los roles semánticos que demandan las bases verbales y por los niveles de agentividad y animacidad del Sujeto en el evento. En este sentido, el prefijo *k-* presente en el sistema pronominal de esta lengua podría responder a la marcación de animacidad propia de las lenguas Chon, tal como explica Viegas Barros (2015: 3). En *günün* a *iajüch* reconocimos que este marcador de animacidad ha quedado circunscripto al sistema pronominal y no solo se encuentra como prefijo sino que forma parte de los posesivos alineables que se sufijan al poseído. Al no hallar datos que demuestren la oposición *k-* / \emptyset - para animados e inanimados, como en las lenguas Chon, podemos pensar que es un morfema cristalizado en el *günün* a *iajüch*.

En el reanálisis de los modificadores, cuya sistematización había sido hecha por Casamiquela (1983), ahondamos en la descripción de las marcas de sexualidad y número, así como de las clases de los adjetivos, adverbios, demostrativos y posposiciones. Además, hallamos que estas últimas, aparte de su función sintáctica usual, intervienen en la derivación deadverbial.

Por último, dentro de los modificadores de la frase nominal destacamos el papel central del funcional *a* como relacionante de sustantivos y adjetivos, pero también presente en la composición de ciertas bases verbales (cfr. capítulo 5).

Como mencionamos, en esta lengua el sistema deíctico resulta de central atención y toma el momento de la enunciación como punto referencial. Su extensión semántica abarca distintas clases de palabras. En este sentido, se pueden observar las correspondencias entre los morfemas verbales, adverbios, puntos cardinales y partes del cuerpo que conforman un sistema referencial complejo. La anexión de los direccionales y la

multiplicidad de valores formales que se han desarrollado en la lengua permiten establecer sistemas de coordenadas geográficas donde el cuerpo del hablante se constituye en centro desde y hacia donde se efectúan los desplazamientos. En el análisis aquí esbozado también hemos podido exponer las rutas de gramaticalización desde los constituyentes vinculados a las partes del cuerpo hacia formas ligadas que conforman bases verbales o marcadores direccionales

Pudimos además destacar que la codificación de la *trayectoria* representa una de las estrategias más elaboradas que puede extenderse a otros dominios semánticos más allá del propiamente espacial. Debido a que la direccionalidad también juega un rol importante en las lenguas Chon y el mapuzungun, podemos sostener que resultaría uno de los rasgos areales compartidos por las variedades patagónicas (Fernández Garay 2008, 2013, 2015).

En la *frase verbal* encontramos otra cristalización morfológica es la que presentan algunas bases verbales con los prefijos *m-* y *u-*, los que posiblemente hayan tenido una función sintáctica, pero ya para los siglos XIX y XX se encuentran lexicalizados. Ambos morfemas, como hemos visto, estarían vinculados a las lenguas Chon.

Un eje que estructuró el análisis de la frase verbal se conformó en base a la descripción de los prefijos que conllevan marcas de persona, tiempo y modo verbal. Estas categorías habían sido analizadas someramente en la bibliografía previa. Para dilucidarlas, fue clave poder determinar la coexistencia de dos sistemas de alineación. Observamos claramente que además del sistema nominativo-acusativo, que es el predominante, hay una escisión en la marcación de sujeto motivada por la *Aktionsart* de las bases verbales. Detectamos que hay una evidente división entre verbos que presentan una aspectualidad inherentemente estativa frente a aquellos que son activos. Así, a la diferenciación de marcadores de aspecto se le corresponde una indexación de persona que trastoca y complejiza el orden SV y SVO tomado como típico. Conjuntamente, para marcar aspecto perfectivo e imperfectivo en verbos atélicos se emplean los sufijos *-hmal*, el resultativo *-han* y el perfectivo *-ük*; mientras que para la misma expresión en verbos télicos que representan acciones, realizaciones y logros se selecciona *-tün* y $-\emptyset$, respectivamente. Resulta así evidente que la semántica de las bases restringe la posibilidad combinatoria de los afijos y, para esta lengua, la manifestación de la aspectualidad destaca tres parámetros: (a)telicidad, (im)perfectividad y volición.

Hemos establecido que la agentividad es un rasgo preponderante en la selección de morfemas que se anexan a las bases y, además, presenta un marcador *cha-* que

identificamos como agentivo, que cobra semejanzas con el sistema nominativo marcado establecido para el tehuelche por Fernández Garay (1998). Viegas Barros (2015b: 10-11) amplía el análisis para la reconstrucción del proto-Chon, reconociendo que tanto en tehuelche como en selknam se yuxtaponen el alineamiento “nominativo-acusativo (en el nivel sintáctico, con los órdenes básicos en oraciones declarativas los órdenes sintácticos normales VS y OVS) y otro ergativo-absolutivo (en el nivel morfológico, con el argumento absoluto marcado mediante los prefijos de animacidad)”. En línea con esta explicación proponemos que en el gүнүн a iajüch esta marcación de agentividad como un subsistema coexistente con el nominativo-acusativo puede ser remanente de su filiación con el proto-Chon, en tanto que la tendencia al nominativo marcado (*kücha-*) constituiría un desarrollo posterior a partir del contacto con el mapuzungun, sincrónico al cambio registrado para el tehuelche. Destacamos, no obstante, que la preeminencia del parámetro estativo/activo en el gүнүн a iajüch no se observa en las demás variedades patagónicas, por lo que podría considerarse particular a este sistema y pasible de vincular tipológicamente con rasgos similares de la lengua guaraní y las guaicurúes. Concomitantemente, el detalle en la discriminación de marcadores aspectuales que hemos referido, podría relacionarse con el desarrollo y centralidad que esta categoría presenta en el mapuzungun.

Otro subsistema que hemos identificado dentro de los paradigmas de TAM es el que corresponde a las formas *na-* y *wa-*. En el caso de *na-*, la misma forma también es registrada por Najlis (1973) para el selknam y, como índice de [+/- certeza] deberá seguir siendo investigado.

Se evidencia así, por un lado, que los subsistemas descriptos dentro de la clasificación morfológica verbal del gүнүн a iajüch responden a estructuras similares en las lenguas Chon -que en cada una presenta un mayor o menor grado de frecuencia y desarrollo. Por otra parte, esta triangulación corrobora la hipótesis de un estado de la lengua que poseía en el lapso temporal de su documentación, subsistemas cristalizados que dan cuenta de una etapa anterior más cercana al vínculo genético del proto-Chon. Esas estructuras se solapan con otras que presentan una mayor extensión y que se erigen en prototípicas por su alta frecuencia y su estabilidad en el sistema. A su vez, esta coexistencia manifiesta una posible tendencia a la convergencia con la variedad de mapuzungun hablada en la zona; como por ejemplo, hemos detallado en el uso del direccional *-aw* como un potencial marcador inversivo en verbos ditransitivos. Queda a futuro como tarea pendiente

profundizar sobre estas primeras aproximaciones, así como estudiar varios de los procedimientos reseñados en otras lenguas como las propias del Chaco y el litoral.

Otro aporte que hemos podido desarrollar en la tesis en la descripción de los *distintos tipos de cláusulas*. En los datos analizados hallamos ejemplos que evidencian construcciones con predicado no verbal que se estructuran por un cambio en el orden de constituyentes (generalmente Núcleo–Mod en la FN típica). Se puede observar que las cláusulas intransitivas manifiestan un orden flexible de los elementos. En las cláusulas transitivas se muestra una mayor diversidad en las formas de persona codificadas en el verbo, tanto sean los argumentos expresados por medio de frases nominales o por pronominalización. En este sentido, hipotetizamos que existe un subsistema de marcación de O que se correlaciona con el de Split-S y que está gatillado por rasgos semánticos como la animacidad, volición y control del O en el evento anteriormente mencionados.

También explicamos las estrategias de la negación e interrogación en esta lengua y describimos su imbricación en el terreno de la modalidad epistémica, con marcadores que se reiteran y coocurren para generar el contraste con el modo realis: el modalizador [-certitativo] *-kal*, los morfemas de la negación, el uso del marcador *nii-* y del modo irrealis. Además, describimos las distintas formas en que se componen las cláusulas coordinadas y subordinadas en el *günün a iajüch*. Para éstas últimas sistematizamos las estrategias empleadas dentro de un continuo que va del equilibrio al descenso de rango y que involucra, para el primero, una mayor independencia sintáctica con la yuxtaposición sin nexo o el uso de morfemas subordinantes junto a marcadores de tiempo futuro y modo irrealis, hasta un mayor descenso indexado por nominalizaciones y formas no finitas en las cláusulas dependientes, es decir, acudiendo a estructuras similares a las utilizadas en *mapuzungun* y en *tehuelche*.

Para concluir, efectuamos una reconstrucción de las *prácticas del arte verbal* registradas en las fuentes y sistematizamos las fórmulas de (des)cortesía y otros intercambios conversacionales que brindan información sociocultural relevante para conocer ciertas prácticas de la etnia, que lamentablemente, solo quedaron atestiguadas en esos escritos. La descripción de la toponimia y la onomástica, a partir de los estudios efectuados por distintos autores, constituye un punto importante en la restitución identitaria y la valoración de los saberes de la región. Este tipo de abordaje, aunque excede los límites de una descripción del sistema de la lengua, brinda datos sobre la puesta en uso de ciertos morfemas y lexemas descriptos a lo largo de la tesis, permite comprender algunos fenómenos sintácticos que no pueden observarse en las frases descontextualizadas de los

demás registros y, además, nos acerca a la construcción del entorno material y simbólico de los Günün a künü a partir de una interpretación etnolingüística amplia que interrelaciona la información lingüística con otros datos socioculturales que las fuentes relevan.

Con esta tesis nuestra intención ha sido, por un lado, aportar al conocimiento de las lenguas amerindias mediante una descripción del günün a iajüch en base a los estándares disciplinares actuales.

Además intentamos desandar el camino del olvido al que esta lengua indígena ha sido condenada, revertir su imagen de ‘sistemáticamente’ extinta y deconstruir los mecanismos de ocultamiento y de conocimiento sesgado a la que la comunidad científica la sometió durante estos siglos. La descripción de su sistema y el análisis de las prácticas comunicativas que han quedado plasmadas en borradores, cuadernos de notas y viejos papeles permiten además – desde este pequeño lugar- devolverles la voz a las familias, hombres y mujeres que desde esas caligrafías nos hablan de sus experiencias y nos unen, fugazmente, a sus vidas. También colabora con proyectar un futuro en el que la investigación, difusión y transferencia realizadas desde el sistema académico, se interrelaciona con las demandas y expectativas de pobladores y comunidades para que, paulatinamente, el günün a iajüch, su gente y su historia se mantengan presentes en el amplio territorio que ancestralmente habitaron. En este sentido, este tipo de abordaje también busca pensar, en proyección, estrategias de recuperación y eventual revitalización de la lengua que sean un trabajo mancomunado y que aúnen los requisitos de una descripción lingüística precisa con el conocimiento de las fuentes históricas y las evocaciones de la memoria social.

BIBLIOGRAFÍA

- ADELAAR, W. F. H. y MUYSKEN, P. C. (2004). *The Languages of the Andes*. Cambridge: Cambridge University Press.
- AIKHENVALD, A. Y. (2006). “Reflections on language contact, areal diffusion, and mechanisms of linguistic change”. En Caron, B. y Zina, P. (eds.) *Sprachbund in the West African Sahel. Afrique et Langage*, 11. Paris: Peters, 23-36.
- (2007) “Grammars in contact: a cross-linguistic perspective”. En Aikhenvald A.Y., y Dixon R.M.W. (eds.) *Grammars In Contact: a cross-linguistic typology*. Explorations in Linguistic Typology, 4. Oxford: Oxford University Press, 1-66.
- AIKHENVALD, A. y DIXON, R. M. W. (2006). *Serial Verb Constructions. A Cross-Linguistic Typology*. Oxford: Oxford University Press.
- AKAMATSU, T. (1992). *Essentials of functional phonology*. Bélgica: Peeters y Publications de Linguistique de Louvain.
- ALEXANDER-BAKKERUS, A. (2005). *Eighteenth-Century Cholón*. Holanda: LOT.
- ANDERMANN, J. (2000). *Mapas de poder. Una arqueología literaria del espacio argentino*. Rosario: Beatriz Viterbo Editora.
- ANDERMANN, J. y FERNÁNDEZ BRAVO, A. (2003). “Objetos entre tiempos: Coleccionismo, soberanía y saberes del margen en el Museo de La Plata y el Museo Etnográfico”. *Márgenes/Margens*, 4: 28-37. Disponible en: <http://www.bbk.ac.uk/ibamuseum/texts/AndermannFernandez01.htm>
- ARIAS, F. (2013). “El mapa de Tomás Falkner, SJ, y su representación de la red de rastrilladas indígenas del espacio pampeano-patagónico de mediados del siglo XVIII. XIV”. Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia. Departamento de Historia de la Facultad de Filosofía y Letras. Universidad Nacional de Cuyo, Mendoza. Disponible en: <http://www.academica.org/000-010/932>
- AUGUSTA, F. (1991). *Lecturas Araucanas*. Temuco: Editorial Kushe.
- BARCELÓ, J., DEL CASTILLO, M.; MAMELI, L.; MORENO, E. y SÁEZ, A. (2011). “La arqueología patagónica y la reconstrucción de la historia indígena”. *Revista Española de Antropología Americana*, 41, 1, 27-50.
- BARON, I.; HERSLUND, M. y SØRENSEN, F. (2001). *Dimensions of possession*. Amsterdam: John Benjamins.

- BAUMAN, R. (2001 [1977]). "Verbal Art as Performance". En Duranti A. (ed.) *Linguistic Anthropology. A Reader*. Oxford: Blackwell, 165-185.
- BAUMAN, R y BRIGGS, Ch. (1990). "Poetics and Performance as Critical Perspectives on Language and Social Life". *Annual Review of Anthropology*, 19, 59-88.
- BHAT, D. N. S. (1978). "A general study of palatalization". En Greenberg J. H. (ed.) *Universals of Human Language*, Vol. 2. Stanford, CA: Stanford University Press, 47-91.
- BERLIN, B. (1992). *Ethnobiological classification: Principles of categorization of plants and animals in traditional societies*. Princeton: Princeton University Press.
- BIANCHI VILLELLI, M. (2013). *Historia y colonialismo: la Patagonia hiperreal de fines siglo XVIII*. Buenos Aires: CLACSO. E-Book. Disponible en: <http://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/posgrados/20121228124058/OPMarciaBianchiVillemi16.pdf>
- BILBAO, S. (2004). *Rememorando a Roberto Lehmann-Nitsche*. Buenos Aires: La colmena.
- BLUM-KULKA, S. (1996). "Introducción a la pragmática del interlenguaje". En Cenoz J. y Valencia J. F. (eds.) *La competencia pragmática: elementos lingüísticos y psicosociales*. Bilbao: Servicio Editorial de la Universidad del País Vasco, 155-175.
- BOLLETTINI SALESIANI, I de 1884, V de 1885 y I de 1894.
- BOSCHÍN, M. (2009). *Tierra de hechiceros. Arte rupestre de Patagonia septentrional Argentina*. Salamanca: Ediciones de la Universidad de Salamanca.
- BUILLES, J. (1998). *Manuel de Linguistique descriptive. Le point de vue fonctionnaliste*. Paris: Nathan.
- BYBEE, J; PERKINS, R. y PAGLIUCA, W. (1994). *The evolution of grammar. Tense, aspect and modality in the languages of the world*. Chicago: The University of Chicago Press.
- CALVET, L. (2005). *Lingüística y colonialismo. Breve tratado de glotofagia*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- CAMPBELL, L. (2003). "Areal Linguistics: A Closer Scrutiny". 5th NWCL International Conference: Linguistic Areas, Convergence, and Language Change, University of

Manchester.

Disponible

en:

http://www.ling.canterbury.ac.nz/documents/areal_linguistics.pdf

CANALS FRAU, S. (1953). *Las poblaciones indígenas de la Argentina: su origen - su pasado - su presente*. Buenos Aires: Sudamericana.

CASAMIQUELA, R. (1956) "Sobre el parentesco de las lenguas patagónicas". *RUNA. Archivo para las ciencias del hombre*, 7, 2, 195-202.

(1958). "Canciones totémicas araucanas y gñünâ-kenâ (Tehuelches septentrionales)". *Revista del Museo de La Plata*, 4, Antr. 22: 293-314.

(1962). "El contacto Araucano-Gñüna Kena. Influencias recíprocas en sus producciones espirituales". *Jornadas Internacionales de Arqueología y Etnografía "Vinculaciones de los Aborígenes Argentinos con los de los países limítrofes"*, Buenos Aires, 83-97.

(1965). *Rectificaciones y ratificaciones. Hacia una interpretación definitiva del panorama etnológico de la Patagonia y área septentrional adyacente*. Bahía Blanca: Cuadernos del Sur.

(1967). *Geonimia de Río Negro*. Viedma: Dirección de Cultura de la Provincia de Río Negro.

(1983). *Nociones de gramática del gñüna küne*. París: CNRS.

(1985). *Bosquejo de una etnología de la provincia de Río Negro*. Viedma: Fundación Ameghino.

(1987). *Toponimia indígena del Chubut*. Rawson: Gobierno de la Provincia del Chubut.

(2000). *Toponimia indígena del Chubut (edición corregida y aumentada)*. Rawson: Gobierno de la Provincia del Chubut.

CASAMIQUELA, R. y GARRAFA, L. (2012). *Rodolfo Casamiquela. Una vida de fascinación*. Viedma: Edición del autor.

CHAPPEL, H. y MCGREGOR W. (eds.). (1996). *The grammar of inalienability: A typological perspective on body part terms and part-whole relation*. Empirical Approaches to Language Typology 14. Berlin: Walter de Gruyter.

CHAPMAN, M. (2006). *Anglicanism: A very short introduction*. Oxford: Oxford University Press.

- CHUNG, S. y TIMBERLAKE, A. (1985). "Tense, aspect and mood". En Shopen, T. (ed) *Language typology and syntactic description*. Vol. III: Grammatical categories and the lexicon. Cambridge: Cambridge University Press, 202-258.
- CLARAZ, J. (1988). *Diario de viaje de exploración al Chubut (1865-1866)*. Buenos Aires: Marymar.
- (2007). *Viaje al Río Chubut. Aspectos naturalísticos y etnológicos (1865-1866)*. Buenos Aires: Continente.
- COLÍN RODEA, M. (2005). "Modelo interpretativo para el estudio del insulto". *Estudios de lingüística aplicada*, 23, 41, 13-37.
- COMRIE, B. (1976). *Aspect*. Cambridge: Cambridge University Press.
- (1981). *Universales de lenguaje y tipología lingüística*. Madrid: Gredos.
- ([1985] 2000). *Tense*. Cambridge: Cambridge University Press.
- (2013). "Alignment of Case Marking of Full Noun Phrases". En Dryer, M. S. y Haspelmath, M. (eds.) *The World Atlas of Language Structures Online*. Leipzig: Max Planck Institute for Evolutionary Anthropology. Disponible en: <http://wals.info/chapter/98>.
- COMRIE, B. y KUTEVA, T. (2005). "Relativization strategies". En Haspelmath M., Dryer M., Gil D. y Comrie B. (eds). *World Atlas of Language Structures*. Oxford: Oxford University Press, 494-501.
- COX, G. (1863). *Viaje en las rejiones septentrionales de la Patagonia. 1862-1863*. Santiago de Chile: Imprenta Nacional.
- CRISTOFARO, S. (2003). *Subordination*. Oxford: Oxford University Press.
- (2005a). "Purpose clauses". En Haspelmath M., Dryer M., Gil D. y Comrie B. (eds). *World Atlas of Language Structures*. Oxford: Oxford University Press, 125: 1-9.
- (2005b). "When clauses". En Haspelmath M., Dryer M., Gil D. y B Comrie. *World Atlas of Language Structures*. Oxford: Oxford University Press, 126: 1-8.
- CROFT, W. (1990). *Typology and Universals*. Cambridge: Cambridge University Press.
- (2000). "Parts of speech as typological universals and as language particular categories". En Vogel, P. y Comrie B. (ed.) *Approaches to the typology of word classes*. Berlin: Mouton de Gruyter, 65-102.

- (2014). *Verbs*. Oxford: Oxford University Press.
- DAHL, Ö. (2001). "Principles of areal typology". En Haspelmath M., König, E., Oesterreicher, W. y Raible W. (eds.) *Language Typology and language universals: an International Handbook*. Berlin: Mouton De Gruyter, 1456-1470.
- DELRIO, W., DÍAZ, S., LENTON, D., NAGY, M.,; PAPAZIAN, A. y PÉREZ, P. (2007). "Aportes para una reflexión sobre el genocidio y sus efectos en relación a la política indígena en Argentina". *Revista i-Sociología, Revista Electrónica de Ciencias Sociales*. N°1. Buenos Aires: FCCSS-Universidad de Buenos Aires. Disponible en <http://www.isociologia.com.ar/numero1/num1-completo.pdf>.
- DEUTSCHER, G. (2011). *El prisma del lenguaje: cómo las palabras colorean el mundo*. Barcelona: Ariel.
- DÍAZ-FERNÁNDEZ, A. (2003). *Descripción del mapuzungun hablado en las comunidades del departamento Futaleufú, provincia del Chubut: Lago Rosario - Sierra Colorada y Nahuelpán*. Universidad Nacional del Sur. Tesis doctoral.
- (2005). "Contacto lingüístico y variedades en el oeste de Chubut". Jornadas de Didáctica de la Lengua y la Literatura, Esquel: ISFD. Disponible en: <http://www.adilq.com.ar/Toni03.htm>
- (2011). "Relaciones genéticas del mapuzungun. Aportes para su ubicación dentro del Stock Equatorial. En Fernández Garay, A. y Díaz-Fernández A. (comps.). *Investigaciones sobre lenguas indígenas sudamericanas*. Santa Rosa: EDUNLPam, 69-113.
- DIESSEL, H. (1999). *Demonstratives: Form, Function and Grammaticalization*. Typological Studies in Language 42. Amsterdam: John Benjamins Publishing Company.
- DIXON, R. M. W. (1994). *Ergativity*. London: Cambridge University Press.
- (2006). "Complement clauses and Complementation Strategies in Typological Perspective". En Dixon R. M. W. y Aikhenvald A. Y. (eds.) *Complementation A Cross-Linguistic Typology*. Oxford; New York: Oxford University Press, 1-48.
- (2010). *Basic Linguistic Theory*. Vol. 2: Grammatical Topics. Oxford: Oxford University Press.

- DIXON, R.M.W. y A. AIKHENVALD (2002). *Word. A cross-linguistic typology*. Cambridge: Cambridge University Press.
- (2009). "The Semantics of Clause Linking in Typological Perspective". En R Dixon R. M. W. y Aikhenvald A. Y. (eds.) *The Semantics of Clause Linking. A Cross-Linguistic Typology*. New York. Oxford University Press, 1-55.
- DORIAN, N. (1977). "The Problem of the Semi-Speaker in Language Death". *Linguistics* 191, 23-32.
- (1981). *Language Death. The Life Cycle of a Scottish Gaelic Dialect*. Philadelphia: University of Pennsylvania Press.
- DRYER M. (2007). "Clause types". En Shopen T. (ed.). *Language Typology and Syntactic Description*. Cambridge: Cambridge University Press, Vol. I: Clause Structure, 224-275.
- (2013). Polar Questions. En Dryer M. S. y Haspelmath M. (eds.) *The World Atlas of Language Structures Online*. Leipzig: Max Planck Institute for Evolutionary Anthropology. Disponible en: <http://wals.info/chapter/116>.
- DURANTI, A. (1997). *Antropología lingüística*. Madrid: Cambridge University Press.
- ERRINGTON, J. (2001). "Colonial linguistics". *Annual Review of Anthropology*, 30: 19-39.
- (2008). *Linguistics in a Colonial World. A Story of Language, Meaning and Power*. Oxford: Blackwell.
- ESCALADA, F. (1949). *El complejo tehuelche. Estudios de etnografía patagónica*. Buenos Aires: Coni.
- FABRE, A. (1994). *Las lenguas indígenas sudamericanas en la actualidad. Diccionario etnolingüístico clasificatorio y guía bibliográfica*. Finlandia: Tampere.
- FALKNER, T. ([1774] 2003). *Descripción de la Patagonia y de las partes contiguas de la América del Sur*. Buenos Aires: Taurus.
- FARRO, M (2009). *La formación del Museo de La Plata. Coleccionistas, comerciantes, estudiosos y naturalistas viajeros a fines del siglo XIX*. Rosario: Prohistoria ediciones.

- (2013). “Las lenguas indígenas argentinas como objeto de colección. Notas acerca de los estudios lingüísticos de Samuel A. Lafone Quevedo a fines del siglo XIX”. *Revista de Indias*, LXXIII, 25, 525-552.
- FEBRÉS, A. (1765). *Arte de la lengua general del Reyno de Chile, con un dialogo chileno-hispano muy curioso*. Lima: Calle de la Encarnación.
- FERNANDEZ GARAY, A. (1998). *El Tehuelche. Una lengua en vías de extinción*. Valdivia: Estudios Filológicos.
- (2002). “El mapuche de El Chaliá”. En Curco, Carmen y otros (eds.). *Contribuciones a la lingüística aplicada en América Latina*. México: UNAM, 255-268.
- (2004). *Diccionario tehuelche-español/ Índice español-tehuelche*. Leiden: CNWS- Universidad de Leiden.
- (2009). “¿Un área lingüística en Patagonia?”. XIX Jornadas de Investigación de la Facultad de Ciencias Humanas “La complejidad de la investigación universitaria en contextos de cambio”, Universidad Nacional de La Pampa, General Pico.
- (2010). “Difusión de rasgos en Patagonia”. IV Congreso Internacional de Letras. Transformaciones culturales: Debates de la teoría, la crítica y la lingüística en el Bicentenario, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires.
- (2012a). “Las formas no finitas en las proposiciones subordinadas de las lenguas patagónicas”. Simposio “Lingüística y Sociolingüística de lenguas indígenas americanas” I Congreso de la Delegación Argentina de la Asociación de Lingüística y Filología de América Latina (ALFAL) y V Jornadas Internacionales de Investigación en Filología Hispánica, Universidad Nacional de La Plata, La Plata.
- (2012b) Lingüística areal: las construcciones aplicativas en algunas lenguas patagónicas *Anuario Facultad Ciencias Humanas*, x, 10, 1 | *Disponible en:*
<http://ojs.fchst.unlpam.edu.ar/ojs/index.php/anuario/article/viewFile/554/524>

- (2015). “Contacto y difusión en Patagonia: los demostrativos”. En Fernández Garay, A. y Regúnaga, A. (comps.) *Lingüística indígena sudamericana: aspectos descriptivos, comparativos y areales*. Buenos Aires: Editorial de la Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires, 119–136.
- FERNÁNDEZ GARAY, A. y MALVESTITTI M. (2009). “Las construcciones verbales seriales en mapuche”. *Lexis. Revista de Lingüística y Literatura*, Lima, XXXIII, 1: 33-48.
- FISHMAN, J. (2001). “300-plus years of heritage language education in the United States”. En Peyton J. K., Ranard D. A., y McGinnis S. (eds) *Heritage languages in America: Preserving a national resource*. Washington, DC y McHenry, IL: Center for Applied Linguistics y Delta Systems, 81-89.
- FURLONG, G. (1949). *Nicolás Mascardi SJ y su Carta Relación (1670)*. Buenos Aires: Ediciones Theoria.
- GABELENTZ, G. von der (1892). *Handbuch zur Aufnahme fremder Sprachen*. Berlín: Ernst Siegfried Mittler und Sohn.
- GERZENSTEIN, A. (1968). *Fonología de la Lengua Gününa-Küna*. Buenos Aires: Facultad de Filosofía y Letras -UBA.
- GIVÓN, T. (1976). “Topic, pronoun and grammatical agreement”. En Li, C. (ed.). *Subject and topic*. New York: Academic Press, 151-188. (1981). ‘Typology and Functional Domains’. En *Studies in Language*. 5. 2,163- 193.
- (1984). *Syntax. A Functional-Typological Introduction*. Vol I. Amsterdam: John Benjamins.
- (1990). *Syntax. A Functional-Typological Introduction*. Vol II. Amsterdam: John Benjamins.
- (1997). “Grammatical Relations: An introduction”. En Givón, T. (ed). *Grammatical Relations. A functionalist Perspective*. Amsterdam: John Benjamins, 1-84.
- GOLLUSCIO, L. (2006). *El pueblo mapuche. Poéticas de pertenencia y devenir*. Buenos Aires: Biblos.

- GRASSERIE, R. de la (1902). “Contribution à l’étude des langues de la Patagonie. Vocabulaire Pehuenche”. *Congrès International des Américanistes (XIIe. Session tenue a Paris en 1900)*. París, 339-354.
- GRINEVALD, C. (2000). “A morphosyntactic typology of classifiers”. En Senft G. *Systems of Nominal Classification*. Cambridge: Cambridge University Press, 50-92.
- (2002). “Speakers and documentation of endangered languages”. Disponible en: http://www.hrelp.org/events/workshops/eldp2007_9/resources/grinevald.pdf
- GRUBER, J. (1967). “Horatio Hale and the development of American Anthropology”. *Proceedings of the American Philosophical Society*, 35-37.
- HALE, H. (1846). *United States Exploring Expedition during the year 1838, 1839, 1840, 1841, 1842 under the command of Charles Wilkes, U.S.N.*, vol. VII, Philadelphia: Lea and Blanchard.
- HALL T. A. y HAMANN S. (2006) “Towards a typology of stop assimilation”. *Linguistics*, 44-6, 1195-1236.
- HARRINGTON, T. (1925). “Algo sobre la lengua puelche o kününü”. *Anales de la Sociedad Científica Argentina*, XCIX: 205-206.
- (1935). “Observaciones sobre vocablos indios”. *Publicaciones del Museo de Antropología y Etnografía*, Serie A, 3. Buenos Aires: UBA, 59-69.
- (1946). “Contribución al estudio del indio gününa küne”. *Revista del Museo de La Plata*, 14, II, 239-273.
- (1968). “Toponimia del Gününa Küne”. *Investigaciones y ensayos*, 5, Buenos Aires: Academia Nacional de la Historia, 331-62
- (Ms.). *Vocabulario gününa küne*. Versión digital realizada por Viegas Barros.
- HASPELMATH, M. (2002). *Understanding morphology*. Oxford: Oxford University Press.
- (2005). “Argument marking in ditransitive alignment types”. *Linguistic Discovery*, 3, 1, 1-21.
- (2007). “Coordination”. En En Shopen T. (ed.) *Language Typology and Syntactic Description*. Vol II: Complex Constructions. Cambridge: Cambridge University Press, 1-51.

- HASPELMATH, M., DRYER, M. S., GIL, D. y COMRIE, B. (2005). *World Atlas of Language Structures (WALS)*. Oxford: Oxford University Press.
- HAVERKATE, H. (1998). “Estrategias de cortesía. Análisis intercultural”. En Celis M. A. y Heredia J. R. (eds.) *Lengua y cultura en la enseñanza del español a extranjeros: actas del VII Congreso de ASELE*. Cuenca: Ediciones de la Universidad de Castilla-La Mancha. 45-56.
- HEINE, B. (1997). *Possession: Cognitive sources, forces and grammaticalization*. Cambridge: Cambridge University Press.
- HEINE, B. y KUTEVA, T. (2002). *World Lexicon of Grammaticalization*. Cambridge: Cambridge University Press
- (2005). *Language Contact and Grammatical Change*. New York: Cambridge University Press.
- HEINE, H. (1983). *Possession as Operational Dimension of language*. Tübingen: Gunter Narr Verlag.
- HENGEVELD, K. (1992). *Non-verbal predication: Theory, typology, diachrony*. Functional Grammar Series 15. Berlin: Mouton de Gruyter.
- HERNÁNDEZ SACRISTÁN, C. (1999). *Culturas y acción comunicativa. Introducción a la pragmática intercultural*. Barcelona: Octaedro.
- HIMMELMANN, N. (2007). “La documentación lingüística: qué es y para qué sirve”. En Haviland J. y Flores Farfán J. (coords) *Bases de la documentación lingüística*. México, D.F.: Instituto Nacional de Lenguas Indígenas, 15-37.
- HUX, M (1977). *Jorge Claraz (1832-1930)*. Buenos Aires: Editorial Pucará.
- (2007). *Caciques y capitanejos de las llanuras del Plata*. Ms.
- INKELAS, S (2008). “The dual theory of reduplication”. *Linguistics* 46, 2, 351-401
- KEENAN, E. (1985). “Relative clauses”. En Shopen T. (ed.) *Language Typology and Syntactic Description*. Vol II: Complex Constructions. Cambridge: Cambridge University Press, 141-170.
- KRADOLFER, S. (2003). “Georges Claraz: histoire d’un itinéraire entre la Suisse et la Patagonie”. *Société suisse des Américanistes / Schweizerische Amerikanisten-Gesellschaft Bulletin*, 66-67, 141-145.
- KEMMER, S. (1993). *The middle voice*. Amsterdam: John Benjamins.

- KERBRAT-ORECCHIONI, C. (2004) “¿Es universal la cortesía?”. En Bravo D. y Briz A. (coords.) *Pragmática sociocultural: estudios sobre el discurso de cortesía* Barcelona Ariel, 39-53.
- KRASNOUKHOVA, O. (2012). *The Noun Phrase in the Languages of South America*. Utrecht: Netherland Graduate School of Linguistics.
- KÖNIG, E. y SIEMUND, P. (2007) “Speech Act Distinctions in Grammar”. En Shopen T. (ed.) *Language Typology and Syntactic Description*. Cambridge: Cambridge University Press, 276-324.
- LAFONE QUEVEDO, S. (1892) “Instrucciones del Museo de La Plata para los colectores de vocabularios indígenas”, *Revista del Museo de La Plata*, III, 401-416
(1896) *Vocabulario Puelche-Guenaken/ Guenaken Puelche*. Ms.
- LEHMANN, C. (1988). “Towards a typology of clause linkage”. En Haiman J. y Thompson S. A. (eds.) *Clause combining in grammar and discourse*. Ámsterdam: John Benjamins, 181-215.
- LEHMANN-NITSCHKE, R. (1913). “El grupo lingüístico Tshon de los Territorios Magallánicos”. *Revista del Museo de La Plata*, XXII: 217-276.
(1919a). “Mitología sudamericana II. La cosmogonía según los Puelche de la Patagonia”. *Revista del Museo de La Plata*, XXIV: 182-205.
(1919b). “Mitología sudamericana III. La marea alta según los Puelche de la Patagonia”. *Revista del Museo de La Plata*, XXIV: 206-209.
(1922). “El grupo lingüístico Het de la pampa argentina”. *Revista del Museo de La Plata*, XXVI: 10-84.
(1930). “El idioma Chechehet (Pampa bonaerense). Nombres propios”. *Revista del Museo de La Plata*, XXXII: 277-291.
- LYONS, J. (1997). *Semántica lingüística. Una introducción*. Buenos Aires: Paidós.
- MARTINET, A. (1984). *Elementos de lingüística general*. Madrid: Gredos.
- MCCARTY, T. L. (2002). *A place to be Navajo: Rough Rock and the struggle for self-determination in indigenous schooling*. Mahwah, NJ: Lawrence Erlbaum.
- MALVESTITTI, M. (2003). *La variedad mapuche de la Línea Sur. Aspectos lingüísticos y dialectológicos*. Santa Rosa: Instituto de Análisis Semiótico del Discurso, UNLPam.

(2005a). *Kiñe Rakizuam. Textos mapuche de la Línea Sur*. Buenos Aires: Facultad de Filosofía y Letras, UBA.

(2005b). “Williche y mapuche en la Línea Sur: contacto lingüístico y relaciones interétnicas en el siglo XX”. En Neumann B. (comp.) *Investigaciones en la Patagonia. Literatura- Lingüística*. Trelew: Instituto de Investigaciones Lingüísticas y Literarias de la Patagonia, Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales, Universidad Nacional de la Patagonia San Juan Bosco, edición en CD.

(2005c). “Vestigios del gүнүna iajüch en la Patagonia norte. Aportes al estudio del contacto entre lenguas tehuelches y mapuzungun”. En Hipperdinger Y. (ed) *Contacto de lenguas en el sur argentino*. Bahía Blanca: EdiUNS, 39-57.

(2010). “Lingüística misionera en Pampa y Patagonia (1860-1930)”. *Revista Argentina de Historiografía Lingüística*, II, 1, 55-73.

(2012a). *Mongeléluchi zungu. Los textos araucanos documentados por Roberto Lehmann-Nitsche*. Berlín: Ibero-Amerikanisches Institut /Gebr. Mann Verlag.

(2012b) “Sobre el aspecto en gүнүн a iajüch. Coloquio Lenguas indígenas sudamericanas: aspectos morfológicos y sintácticos, XIII Congreso de la Sociedad Argentina de Lingüística (SAL), Potrero de los Funes, San Luis.

(2013). “Fronteras lingüísticas en Tierra del Fuego. Usos y documentación de las lenguas originarias en las misiones anglicana y salesiana (1869-1923)”. En Nicoletti M.A. y Núñez P. (comps.) *Araucanía – Norpatagonia: la territorialidad en debate. Perspectivas ambientales, culturales, sociales, políticas y económicas*. Bariloche: IIDyPCa-UNRN, 286-289. Disponible en: http://iidypca.homestead.com/Araucania_Norpatagonia_territorialidad.pdf

(2015). “Chaanpen, gүta, es decir, palabras. Los vocabularios como instrumentos de documentación de las lenguas originarias de Tierra del Fuego”. *Revista Argentina de Historiografía Lingüística*, VII, 1, 2015: 39-53. Disponible en: <http://www.rahl.com.ar/index.php/rahl/article/view/92>

MALVESTITTI, M. y NICOLETTI, M. A. (2008). “El uso de la lengua aborigen como práctica de evangelización: Domingo Milanese y su prédica en mapuzungun (fines del siglo XIX y principios del siglo XX)”. *Fronteras de la Historia*, 13: 95-118

MALVESTITTI, M. y ORDEN M. E. (2014). *Günüin a yajütshü. El Vocabulario Puelche documentado por Roberto Lehmann-Nitsche*. Santa Rosa: EDULPam. Disponible en: http://www.iai.spk.Berlin.de/fileadmin/dokumentenbibliothek/Ausser_der_Reihe/Vocabulario_puelche_IAI.pdf

(2015). “Estrategias de subordinación en la lengua günüin a iajüch”. En Fernández Garay A. y Regúnaga A. (comp) *Lingüística indígena sudamericana: aspectos descriptivos, comparativos y areales*. Buenos Aires: Editorial de la Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires, 81–95.

(2016) “Sistemas de alineación gramatical en la lengua günüin a iajüch”. Coloquio Lenguas Indígenas Sudamericanas: Problemas de léxico y morfosintaxis. XV Congreso de la Sociedad Argentina de Lingüística (SAL), Bahía Blanca.

MANDRINI, R (1985). “La sociedad indígena de las pampas en el siglo XIX”. En Lischetti M. (comp.) *Antropología*. Buenos Aires: EUDEBA, 205-230.

MARSH, J. y STIRLING, W. (1887). *The story of Commander Allen Gardiner, R.N.: with sketches of missionary work in South America*. Londres: J. Nisbet y Co. Disponible en: <http://www.archive.org/stream/storycommandera01stirgoog#page/>

MESSINEO, C. y CÚNEO P. (2008). “Las lenguas indígenas de la Argentina. Situación actual e investigaciones”. En Oxman C. *Lenguas de Europa y América*. Buenos Aires: Fundación Xeito Novo de Cultura Gallega, 37-74.

MILANESIO, D. (1898). *La Patagonia, lingua, industria, costumi e religione dei Patagoni*. Buenos Aires: Escuela Profesional de Tipógrafos del Colegio Pio IX de Artes y Oficios.

(1917). *Estudios y apuntes sobre las lenguas en general y su origen divino. Particularidades sobre los idiomas de la Patagonia*. Buenos Aires: Imprenta San Martín.

MIESTAMO, M. (2005). *Standard Negation. The Negation of Declarative Verbal Main Clauses in a Typological Perspective*. Empirical Approaches to Language Typology 31. Berlin: Mouton de Gruyter.

- (2007). “Negation – An Overview of Typological Research”. *Language and Linguistics Compass*, 1, 552–570.
- MITHUN, M. (1991). “Active/agentive Case Marking and Its Motivations”. *Language*, 67, 3: 510-546.
- MITRE, B. (1909). *Catálogo razonado de la sección Lenguas Americanas*. Buenos Aires: Museo Mitre.
- MOLINA, M. (1965). *Léxico gen(e)nakene*. Ms.
- (1967) “Antiguos pueblos patagónicos y pampeanos a través de las crónicas. 1ª y 2ª parte”. *Anales de la Universidad de la Patagonia “San Juan Bosco”*, 3, I, 19-184.
- (s/d) *Vocabularios Teušen y Guénena iaječ*. Ms.
- MORENO, F. (2007a). *Exploración de la Patagonia sur I. Por las cuencas del Chubut y el Santa Cruz (1876-1877)*. Buenos Aires: Continente.
- (2007b). *Exploración de la Patagonia sur II. El lago Argentino y los Andes Meridionales (1877)*. Buenos Aires: Continente.
- (2009). *Reminiscencias de Perito Moreno*. Compilado por Eduardo V. Moreno. Buenos Aires: El Elefante Blanco.
- MUSTERS, G. (1964). *Vida entre los patagones*. Buenos Aires: Hachette.
- MUYSKEN, P. (2008). *From linguistic areas to areal linguistics*. Amsterdam: John Benjamins.
- MUYSKEN, P. y VEENSTRA, T. (1995). “Serial verb constructions”. En Arends J., Muysken P. y Smith N. (eds.), *Pidgins and creoles: an introduction*. Amsterdam: John Benjamins, 289-301.
- MÜLLER, N. (2013). *Tense, Aspect, Modality, and Evidentiality Marking in South America Indigenous Languages*. Tesis Doctoral.
- NACUZZI, L. (1997). *Identidades impuestas. Tehuelches, aucas y pampas en el norte de la Patagonia*. Buenos Aires: Sociedad Argentina de Antropología.
- NAJLIS, E. (1973). *Lengua selknam*. Buenos Aires: Universidad del Salvador [Lingüística y Filología 3].
- (1975). *Diccionario selknam*. Lingüística y Filología 4. Buenos Aires: Universidad del Salvador.

- NAVARRO FLORIA, P. (2000). “La Patagonia como innovación: imágenes científicas y concreciones políticas, 1779-1879”. *Scripta Nova. Revista Electrónica de Geografía y Ciencias Sociales*, 69 (53). Disponible en: <http://www.raco.cat/index.php/ScriptaNova/article/view/58804>
- NAVARRO FLORIA, P. y NACACH, G. (2003). “Entre indios falsificados, novias raptadas, cautivos y traficantes de aguardiente: Guillermo Cox en el norte de la Patagonia, 1862-1863”. *Cuadernos de Historia*, 23, 51-75.
- NICHOLS, J (1988). “Head-marking and dependent-marking grammar”. *Language*, 62 (1): 56-119.
- NICOLETTI, M. A. (2006). “Los misioneros salesianos y la polémica sobre la extinción de los selk’nam de Tierra del Fuego”. *Anthropologica*, XXIV, 24,153-177.
- NICOLETTI, M. y MALVESTITTI, M. (2007). “Evangelizar en mapuzungun: la práctica lingüística del salesiano Domenico Milanesio en el proceso de expansión territorial winka (1880-1914)”. XI Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia, Tucumán: Universidad Nacional de Tucumán.
- NOONAN, M. (2005). “Grammar writing for a grammar-reading audience”. *Studies in Language*, 30, 2. Amsterdam y Philadelphia: John Benjamins, 351-365.
- ORBIGNY, A. d’. (s/d) *Idiome des Indien Pampas du Sud au Rio Negro*. Paris : Bibliothéque du Paris. (Ms.).
- (1839a). *Le hommë américain*. Tomo I. Paris : Pitois-Levrault.
- (1839b). *Voyage en Amérique méridionale*. Tomo IV. Paris: Pitois-Levrault.
- (1945). *Viaje a la América Meridional*. Buenos Aires: Futuro.
- ORDEN, M. (2005a). “Revisión Fonológica del gүнүн a iajüch”. Actas de las 2º Jornadas de Jóvenes Investigadores en Ciencias Humanas, Bahía Blanca: Fundación Ezequiel Martínez Estrada, Universidad Nacional del Sur.
- (2005b). “Sonidos del viento: análisis fonológico de la lengua gүнүн a iajüch”. Actas del III Encuentro de Difusión de Proyectos de Investigación, Trelew: Instituto de Investigaciones Lingüísticas y Literarias de la Patagonia, Universidad Nacional de la Patagonia San Juan Bosco.

(2008). “La frase nominal en gүнүнa iajëch”. Actas del XI Congreso de la Sociedad Argentina de Lingüística (SAL), Santa Fe. Disponible en <http://www.fhuc.unl.edu.ar/sal/>

(2009a). “Hacia la reconstrucción del sistema lingüístico del Gүнүн a iajëch: el proceso productivo de derivación”. XIX Jornadas de Investigación de la Facultad de Ciencias Humanas “La complejidad de la investigación universitaria en contextos de cambio” General Pico, La Pampa.

(2009b). “La frase verbal en gүнүн a iajëch. Un enfoque preliminar”. II Encuentro de Lengua Indígenas Americanas y II Simposio Internacional de Lingüística Amerindia, Resistencia, Chaco.

(2010a). “Los componentes de la frase verbal en gүнүн a iajüch”. XII Congreso de la Sociedad Argentina de Lingüística: Bicentenario, la renovación de la palabra, Mendoza.

(2010b). “Letras que suenan: un análisis de la documentación lingüística sobre el gүнүн a iajëch”. III Congreso de Las Lenguas- Bicentenario, Rosario, Santa Fe.

(2010c). “Llegar a sus corazones en la propia lengua”. La documentación lingüística de los misioneros anglicanos en Patagonia en el siglo XIX”. IV Jornadas de Historia de la Patagonia, Santa Rosa, La Pampa.

(2011). “El análisis morfosintáctico de la frase verbal en la lengua gүнүн a iajüch y su documentación lingüística”. En Fernández Garay, A. y Díaz-Fernández, A. (comp.). *Investigaciones sobre lengua indígenas sudamericanas*. Santa Rosa: EdUNLPam, 219-235.

(2012). *Voces en tinta: descripción fonológica y esbozo de la morfología de la lengua gүнүн a iajich*. Tesis de Grado- Bariloche: IIDyPCa-UNRN. Colección Tesis. Disponible en http://iidypca.homestead.com/Tesis_de_Mar_a_Emilia_Orden_Vocen_en_Tinta.pdf

(2013a). *Cartografiar las lenguas, escribir el territorio. Análisis de documentos de los siglos XIX y XX sobre lenguas patagónicas*. Especialización en Estudios Sociales y Culturales, Universidad Nacional de La Pampa. Trabajo Final de Integración. Ms.

(2013b). “Descripción de rasgos segmentales y suprasegmentales en gĩnĩn a iajĩch”. *Actas de las XIV JELENS y del I CLELENS: XIV Jornadas de Enseñanza de Lenguas Extranjeras en el Nivel Superior y I Congreso de Enseñanza de Lenguas Extranjeras*. EdUNLPam: Santa Rosa.

(2014a). “Modo y modalidad en la lengua gũnũn a iajũch. *Revista UniverSOS*, 11, 153-163.

(2014b). “La codificación de la posesión en gĩnĩn a iajĩch” En Malvestitti, M. y Dreidemie P. (comps.) *III Encuentro de Lenguas Indĩgenas Americanas. Libro de Actas*. San Carlos de Bariloche, Río Negro. Disponible en: <http://www.unrn.edu.ar/publicaciones/index.php/35-contenidos/libros/77-qactas-lenguag>

(2014c). “Contacto de lenguas y transferencias léxicas en la Patagonia norte”. En Hipperdinger Y. (ed) *Lenguas: conceptos y contactos*. EdiUNS: Bahía Blanca, 125-149.

(2015). “Términos de clase en bases nominales: partes del cuerpo, términos de parentesco y flora en gũnũn a iajũch”. VI Jornadas de Investigación en Humanidades, Bahía Blanca

(2016). “Clasificaciones etnobiológicas en gũnũn a iajũch” II Congreso Internacional Los Pueblos Indĩgenas de América Latina. Siglos XIX-XXI. Avances, perspectivas y retos, Santa Rosa La Pampa.

ORDEN M. E. Y MALVESTITTI M. (2012). “Dos lenguas en diálogo en Norpatagonia. Aportes al estudio de los procesos de contacto gramatical y arealidad en gĩnĩn a iajĩch y mapuzungun”. *Anuario de la Facultad de Ciencias Humanas- UNLPam*, 10, 1. Disponible en: <http://cerac.unlpam.edu.ar/index.php/anuario/article/view/569/530>

OUTES, F. (1899). *Estudios etnográficos*. Buenos Aires: Imprenta Martín Biedma e Hijo.

(1928). “Vocabulario y fraseario Genakenn (Puelche). Reunido por Juan Federico Hunziker en 1864”. *Revista del Museo de La Plata*, XXXI: 261-297.

PALMER, F. (2001). *Mood and modality*. Cambridge: Cambridge University Press.

- PAYNE, T. (1997). *Describing Morphosyntax. A Guide for Field Linguistics*. Cambridge: Cambridge University Press.
- PÉREZ, L. (2013). “Y recuerde que lo dijo Trüülmaní”. Tomas Harrington y los Gününa Küna. Chubut 1911-1935. XIV Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia. Departamento de Historia de la Facultad de Filosofía y Letras. Universidad Nacional de Cuyo, Mendoza.
- PÉREZ, P. (2015). “Futuros y fuentes: las listas de indígenas presos en el campo de concentración de Valcheta, Río Negro (1887)”. *Nuevo Mundo Mundos Nuevos*. Disponible en: <http://nuevomundo.revues.org/68751>.
- PLACENCIA, M. (2008). “Requests in corner shop transactions in Ecuadorian Andean and coastal Spanish”. En Schneider, K.P. y Barron, A. (eds.) *Variational Pragmatics: A focus on regional varieties in pluricentric languages*. Amsterdam: John Benjamins, 307-332.
- RATTO, S. (2008). “Allá lejos y hace tiempo. El Fuerte del Carmen en la primera mitad del siglo XIX”. *Quinto Sol*, 12, 45-72.
- REYNOLDS, J. (1836). *Address on the subject of a surveying and exploring expedition on the Pacific Ocean and South Seas delivered in the hall of representatives on the evening of April 3*. New York: Harper y Brothers.
- REVITHIADOU, A. (1999). *Headmost accent wins: head dominance and ideal prosodic form in lexical accent systems*. The Hague: LOT.
- ROJAS BERSCIA, L. M. (2014). *A heritage reference grammar of Selk'nam*. Nijmegen: Radboud Universiteit. Tesis de maestría.
- SAN MARTÍN, C. (2013). “Memorias que desarqueologizan”. En Crespo C. (ed.) *Tramas de la diversidad. Patrimonio y Pueblos Originarios*. Buenos Aires: Antropofagia, 101-136.
- SCHMID, T. (1964). *Misionando por Patagonia Austral, 1858-1865. Usos y costumbres de los indios patagones*. Buenos Aires: Academia Nacional de la Historia.
- SEILER, H. (1983). *Possession as an Operational Dimension of Language*. Tübingen: Gunter Narr.
- SEIGUER, P. (2006). “¿Son los anglicanos argentinos? Un primer debate sobre la evangelización protestante y la nación”. *Revista Escuela de Historia*, 5. Disponible

- en: http://www.scielo.org.ar/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1669-90412006000100003
- SHERZER, J. y URBAN, G (eds). (1986). *Native South American Discourse*. New York: Mouton de Gruyter.
- SHOPEN, T. (ed.). ([1985] 2007). *Language Typology and Syntactic Description*. Cambridge: Cambridge University Press, Tomos I-III.
- SIEWIERSKA, A. (2003). "Person Agreement and the determination of Alignment". *Transactions of the Philological Society*, 101, 2: 339-370.
- (2005). "Alignment and Verbal Person Marking". En Haspelmath M., Dryer M. S., Gil D. y Comrie B. (eds). *The World Atlas of Language Structures*. Oxford: Oxford University Press, 414-417.
- (2013). "Passive Constructions". En Dryer, M. S. y Haspelmath, Martin (eds). *The World Atlas of Language Structures Online*. Leipzig: Max Planck Institute for Evolutionary Anthropology. Disponible en <http://wals.info/chapter/107>.
- SMITH-STARK, T. (2009). "Lexicography in New Spain (1492-1611)". En Otto Zwartjes et al. (ed). *Lingüística misionera IV*. Amsterdam: John Benjamins, 3-82.
- SPEGAZZINI, C. (1884). "Apuntes filológicos sobre las lenguas de la Tierra del Fuego". *Anales de la Sociedad Científica Argentina*, 18, Buenos Aires, 131-144.
- STASSEN, L. (2000). "AND-languages and WITH-languages". *Language Typology*, 4.1: 1-54.
- (2011). "Predicative possession". En Dryer M S. y Haspelmath M. (eds) *The world atlas of language structures online*. Munich: Max Planck Digital Library.
- SUÁREZ, J. (1988). *Estudios Sobre Lenguas Indígenas Sudamericanas*. Bahía Blanca: Universidad Nacional del Sur.
- SUÁREZ ROCA, J. (1992). *Lingüística misionera española*. Oviedo: Pentalfa.
- SVOROU, S. (1994). *The Grammar of Space*. Amsterdam/Philadelphia: John Benjamins.
- TALMY, L. (1991) "Path to realization: A typology of event conflation". *Proceedings of the Seventeenth Annual Meeting of the Berkeley Linguistics Society*, 480-519.
- (2000). *Toward a Cognitive Semantics. Typology and Process in Concept Structuring*. Vol. 2. Cambridge: MIT Press.

- (2007 [1985]) “Lexicals Typologies”, En Shopen T. (ed.) *Language typology and semantic description*. Vol. III: Grammatical categories and the lexicon. Cambridge, Cambridge University Press, 66-158.
- THOMAS, J., CLOAREC-HEISS, F. y BOUQUIAUX, L. (1986). *Iniciación a la Fonética. Fonética Articulatoria y Fonética Distintiva*. Madrid: Gredos.
- THOMASON, S. (2001). *Language Contact*. Washington: Georgetown University Press.
- THOMPSON, S., LONGACRE, R. y HWANG, S. (2007). “Adverbial clauses”. En Shopen T. (ed) *Language Typology and Syntactic Description*. Vol. II: Complex Constructions. Cambridge: Cambridge University Press, 237-269.
- TRAPERO, M. (1995). *Para una teoría lingüística de la toponimia (Estudios de toponimia canaria)*. Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. Tesis Doctoral.
- TRUBETZKOY, N. ([1939] 1992). *Principios de fonología*. Madrid: Cincel.
- VENDLER, Z. (1967). “Facts and Events”. En Vendler, Z. (ed.) *Linguistics in Philosophy*. Ithaca: Cornell University Press, 122-146.
- VEZUB, J. (2006). “Lenguas, territorialidad y etnicidad en la correspondencia de Valentín Saygüequé hacia 1880”. *Intersecciones en Antropología*, 7: 287-304.
- (2007). “Historiar las prácticas etnográficas Tomás Harrington y la morfología de la cultura en Patagonia septentrional hacia 1940”. *IEHS*, 175-187
- (2009). *Valentín Saygüequé y la “Gobernación Indígena de Las Manzanas”. Poder y etnicidad en la Patagonia septentrional (1860-1881)*. Buenos Aires: Prometeo.
- VIEDMA, A. de (1780). *Diario*. En De Angelis, P. (1837) *Colección de Viajes y Expediciones a los campos de Buenos Aires y a las costas de la Patagonia*. Buenos Aires: Imprenta del Estado.
- VIEGAS BARROS, J. (1988). “Contribución al estudio comparativo de las lenguas gununa kune y chon: una lista de posibles cognados”. *Mundo Ameghiniano*, 8, 40-56.
- (1991). “Clarificación lingüística de las relaciones interculturales e interétnicas en la región pampeano-patagónica”, Informe N° 15. Inédito.
- (1992). “La familia lingüística tehuelche”. *Revista Patagónica*, XIII, 54: 39-46.

- (1999). "Algunos aspectos fonéticos y fonológicos de la dialectología del mapuzungun en la Argentina". *Actas de las III Jornadas de Etnolingüística*, Rosario: UNR, 141-199.
- (2003). "Un caso de (posible) degramaticalización en gñüna küne y la hipótesis del parentesco gñüna küne-chon". *Actas del IX Congreso de la Sociedad Argentina de Lingüística (SAL)* Córdoba: Centro de Investigaciones Lingüísticas, UNC.
- (2005). *Voces en el viento. Raíces lingüísticas de la Patagonia*. Buenos Aires: Mondragón Ediciones.
- (2006). "Reconstruyendo la morfosintaxis del Proto-Chon". Simposio "Avances en Lingüística Histórico-Comparativa Aborigen Sudamericana", 52º Congreso Internacional de Americanistas, Sevilla.
- (2009). "Un nuevo análisis fonológico del Günün a Yajüch". En Asociación de Investigadores en Lengua Quechua. Disponible en: <http://www.adilq.com.ar/FONOLOGIA%20GUNUNA.pdf>
- (2015). *Proto-Chon: fonología, morfología y léxico*. Universidad Nacional de Buenos Aires. Tesis de Doctorado. Ms.
- (s/d) *Lista léxica gñüna yajüch-castellano. Índice castellano-gñüna yajüch. Con notas etimológicas y comparativas* (Ms.)
- VIGNATI, M. (1938). "El diluvio entre los genakenn". *Notas del Museo de La Plata*, Tomo III, *Antropología*, 9, 111-115.
- VILLAR, D., JIMÉNEZ, J. Y RATTO, S. (1998). *Relaciones Inter-étnicas en el Sur bonaerense 1810-1830*. Bahía Blanca: Departamento de Humanidades, Universidad Nacional del Sur.
- VIZCAÍNO, S. (2011). "Cartas para Florentino desde la Patagonia. Crónica de la correspondencia edita entre los hermanos Ameghino (1887-1902)". En Fernícola J. C., Prieto A. y Lazo D. (eds.). *Vida y obra de Florentino Ameghino*. Buenos Aires: Asociación Paleontológica Argentina, Publicación Especial 12, 51-67.
- WHALEY, L. (1997). *Introduction to Typology. The Unity and Diversity of Language*. Thousand Oaks: SAGE Publications.

WOODBURY, A. (1992). "Prosodic Elements and Prosodic Structures in Natural Discourse". En Liberman, M. y McLemore C. (eds.) *Proceedings on a Workshop on Prosody in Natural Speech*. Philadelphia: Institute for research in Cognitive Science Technical Department., 241- 253.

ZÚÑIGA, F. (2006). *Deixis and Alignment: Inverse systems in the indigenous languages of the Americas*. Amsterdam/Philadelphia: John Benjamins.

ZWARTJES, O. y ALTMAN C. (eds.). (2005). *Lingüística Misionera*. Vol. II: Ortografía y fonología. Amsterdam: John Benjamins Publishing Company.